

Psicología Esotérica I

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

PREFACIO

Cada vez que se publica un libro para los aspirantes vehementes, surge el interrogante: ¿Qué línea de instrucción se llevará a cabo para su entrenamiento con mayor rapidez? La rapidez es un factor esencial si se quiere aprovechar correctamente el desarrollo actual y aliviar la tensión y tirantez existentes en el mundo. La enseñanza a dar, deberá acrecentar análogamente la capacidad mental y conducir a esa estabilización del cuerpo emocional, que le permitirá liberarlo rápidamente para prestar servicio. Debe recordarse que el estudio constante sobre la Sabiduría Eterna, y la captación de sus enunciados por medio del oído y de la vista, sólo sirven para aumentar la responsabilidad, o bien producir cansancio mental y estancamiento, con la consiguiente rebeldía a las instrucciones. Únicamente lo que es aplicable en la vida, tiene valor práctico y mantiene su vivencia. Aquellos que nos dedicamos a la enseñanza, buscamos inevitablemente sinceridad ante todo.

A quienes leen mis libros quisiera aclararles que el principal resultado que espero obtener es la colaboración y la comprensión grupales y no el beneficio individual. Estudiando y leyendo detenidamente se establece una interacción y se logra una mayor integración grupales, se vinculan más íntimamente los entes que lo componen y se fusionan más estrechamente como grupo con el Plan que los Grandes Seres están desarrollando. Construimos y hacemos planes para el futuro y la humanidad, y no para el desarrollo personal de determinado aspirante. El progreso individual no tiene significación alguna. La formación y el desarrollo de un grupo de aspirantes consagrados y entrenados, para trabajar juntos y responder en forma unánime a la enseñanza, es de verdadera importancia para quienes somos responsables del entrenamiento y de la preparación del grupo de discípulos mundiales que actuará en forma libre y poderosa en un ciclo posterior. Ustedes sólo ven una parte ínfima del Plan. Nosotros vemos el Plan a medida que se va desarrollando durante una serie de vidas futuras, y hoy buscamos a quienes se les puede enseñar a trabajar en forma grupal y así constituir una de las unidades que estarán activas en los grandes acontecimientos venideros, vinculados con los dos tercios de la humanidad que entrará en el sendero al finalizar esta era, y el otro tercio esperará un posterior desenvolvimiento. Entrenamos a hombres y mujeres en todas partes para que puedan ser sensibles al Plan y a la vibración de su grupo y colaboren inteligentemente con el propósito en desarrollo. Es un error creer que el Plan significa entrenar aspirantes para que sean sensibles a la vibración de un Maestro o a la de la Jerarquía. Esto es sólo incidental y de poca importancia.

Estos libros han sido escritos con el propósito de entrenar aspirantes a fin de que desarrollen la percepción grupal. Personalmente deben reconocer que nadie es importante, pero el grupo ciertamente lo es. La enseñanza no se imparte con el único fin de entrenarlos y ofrecerles una oportunidad. La vida toda es oportunidad y la reacción individual a esta

oportunidad es uno de los factores que demuestran desarrollo del alma. Para esto basta el entrenamiento en la escuela del mundo.

Al impartir la verdad no se debe imponer autoridad alguna. Los aspirantes deberán sentirse libres para beneficiarse o no, de la enseñanza; el trabajo espiritual debe progresar por la libre elección y el esfuerzo autoiniciado por el estudiante. En mis libros se han trazado tres líneas fundamentales de enseñanza:

- Primero, se han dado técnicas comparativamente nuevas sobre el control del cuerpo.
- Segundo, se ha divulgado la enseñanza sobre la formación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.
- Tercero, se han tratado las líneas generales del trabajo mágico de la creación.

La primera línea de enseñanza concierne al individuo y su desarrollo; la segunda indica la naturaleza y los ideales del grupo, en el cual puede ingresar si ha asimilado las enseñanzas y aprendido a controlarse; la tercera, si pudieran comprenderla, detalla en cierta medida los métodos y formas de trabajo que se emplearán durante la futura nueva era.

Reflexionen sobre estos tres principales acercamientos a la verdad, y cavilen con lucidez mental. La apreciación mental de su significación traerá comprensión y acrecentará análogamente la captación grupal de la enseñanza que he tratado de impartir. Todo estudiante que piensa con claridad y aplica la enseñanza en su vida diaria contribuye a acrecentar valiosamente la percepción grupal.

El aspirante se pregunta con frecuencia: ¿Sirvo para algo? ¿Cómo puedo servir al mundo en mi pequeña esfera?". Permítaseme responder a estas preguntas diciendo que si llevan mentalmente el contenido de este libro a la mente del público, si explican al prójimo la enseñanza que imparte y si viven una vida de acuerdo a sus enseñanzas, su servicio a prestar será muy real.

Esto necesariamente implicará la consagración de la entera personalidad para ayudar a la humanidad y la promesa hecha al Yo Superior de que hará el esfuerzo necesario para olvidarse del yo inferior al servir -servicio que se prestará en el lugar y circunstancias que el destino del hombre y su deber le hayan deparado. Me refiero a la renovación del esfuerzo para lograr la purificación de todos los cuerpos, de manera que el hombre inferior llegue a ser un canal y un instrumento puros, a través de los cuales pueda fluir la fuerza espiritual sin obstáculos, y también adoptar esa actitud en que el aspirante nada desea para el yo separado, y considera que todo lo que posee puede ofrendarla en el altar del sacrificio para ayudar a sus hermanos. Si todos los que leen este libro pudieran ver los resultados de este esfuerzo unido, efectuado conjuntamente, surgirían grandes cosas de esta actividad grupal emprendida inteligentemente. La mayor parte de las personas van de un lado a otro, detrás de uno u otro individuo, de un trabajo a otro y nada logran ni obtienen resultados grupales porque actúan sin coordinación inteligente. Un esfuerzo grupal conjunto traerá como resultado una inspirada reorganización del entero mundo, más la eliminación de obstáculos, y se harán verdaderos sacrificios y se renunciará a lo que desean y quieren, a fin de servir a los propósitos grupales.

Ante y sobre todo se debe eliminar el temor. Este tema ya lo he expuesto extensamente en Tratado sobre Magia Blanca, y he dado ciertas reglas y fórmulas para dominar el temor. ¿ Cuántos de los que han leído estas enseñanzas han asimilado la

información impartida? Dado que el mundo demanda ayuda ¿no quisiera el lector eliminar el temor e ir adelante con determinación, alegría y valor hacia el futuro?

Todos los libros que he escrito contienen un propósito definido y una creencia planeada de la enseñanza. Será de utilidad detallarlas:

El primer libro publicado fue Iniciación Humana y Solar. Estaba destinado al aspirante común para sacarlo de donde estaba y llevarlo a, visualizar un grupo de instructores organizados que trataban de ayudar a la humanidad (e incidentalmente a él) y proporcionarle algunas ideas sobre la técnica del trabajo y los modos de proceder.

En el libro Cartas sobre Meditación Ocultista se indica la forma de llegar a esos instructores y la disciplina que deben practicar en la vida para recorrer el sendero. Estos dos libros son especialmente para aspirantes.

El Tratado sobre Fuego Cósmico es de índole totalmente diferente. En último análisis, es una guía para los iniciados del mundo, que apartará los ojos del aspirante de sí mismo y de su propio desarrollo y los dirigirá a un más vasto concepto y a un ideal universal. La característica del iniciado es: la falta de interés en sí mismo, en su propio desarrollo y en su destino personal y todo aspirante que llega a ser discípulo aceptado tiene que dominar los tecnicismos del desinterés, apartar sus ojos del grupo de trabajadores y de aquellos que lo constituyen y fijarlos en horizontes más amplios y en campos de actividad más vastos. Este libro se ocupa del gran Plan creador, sus leyes, su técnica de desarrollo y del trabajo de los Constructores del Universo. Detrás del cúmulo de hechos impartidos que subyace en toda la enseñanza, existe la idea de una gran Vida con Su propia psicología e ideas. Trata de dar un cuadro sintético de la actuación de la Mente de Dios al llevar a cabo sus Planes a través de los Hijos menores de la Mente. Por medio de símbolos y frases arcaicas se han velado las verdades y principios que están en la raíz del proceso creador, y están totalmente más allá de la captación del estudiante avanzado. Al mismo tiempo constituye un valioso compendio de información que servirá para transmitir la verdad y desarrollar la intuición.

El último libro, Tratado sobre Magia Blanca, va a la par del Tratado sobre Fuego Cósmico. Así como el primero trata de la psicología de la Deidad, la actuación del Macrocosmos y las leyes mediante las cuales se rige el Logos Solar, el presente libro constituye un tratado sobre la psicología de un Hijo de Dios y la actuación del microcosmos. Conciérne íntimamente al lugar que Él ocupa en el todo mayor, siendo de aplicación práctica en la vida diaria.

También he ayudado a A. A. B. a traducir los Aforismos de la Yoga de Patanjali, libro de enlace (titulado La Luz del Alma) destinado a explicar al aspirante las reglas por las cuales puede ser desarrollada la luz que en él existe y aplicado el poder de la intuición a los problemas y a los fenómenos de la vida misma.

Ahora daré cumplimiento a mi intención de escribir un libro sobre el tema de los Siete Rayos, tópico que siempre ha sido de interés para los estudiantes, pues poco se sabe sobre los rayos. Por La Doctrina Secreta sabemos que son Fuerzas constructoras y la suma total de todo lo que hay en el universo manifestado, pero su efecto en el reino humano y su cualidad y naturaleza esenciales, siguen siendo un misterio. Es necesario que omita la nota cósmica si puedo denominarla así, porque quiero que la información sea de valor práctico

para el estudiante y el lector inteligente. Por lo tanto encararé el tema desde el punto de vista de la familia humana y lo trataré en términos de valores psicológicos, sentando las bases para la tan necesaria nueva psicología, y así ocuparme principalmente de la ecuación humana. A continuación haré un comentario a fin de ampliar las palabras que están en el prólogo de La Doctrina Secreta: "Todas las Almas son una con la Super-Alma".

Aceptaremos desde el principio la realidad de la existencia del alma. No consideraremos los argumentos en pro o en contra de la hipótesis de que existe un alma-universal, cósmica y divina o individual y humana. Para los fines de nuestro estudio el alma existe, y se supone su realidad intrínseca como un principio fundamental y probado. Sin embargo, quienes no aceptan esta suposición pueden estudiar el libro desde el punto de vista de una hipótesis temporariamente aceptada, y tratar de reunir esas analogías e indicaciones que puedan sustanciar tal punto de vista. Para el aspirante y aquellos que tratan de comprobar la existencia del alma, porque creen en su existencia, en la tradición y en la expresión de sus leyes, en su naturaleza, origen y potencialidades, se convertirá en un fenómeno que gradualmente experimentarán y profundizarán.

Las indicaciones y sugerencias que pueda hacer, les anticipo que serán demostradas científicamente durante la futura era acuariana. La ciencia, para entonces, habrá penetrado un poco más dentro del campo de los fenómenos intangibles, pero reales; habrá descubierto (quizás ya lo ha hecho) que lo denso y concreto no existe; sabrá que hay sólo una sustancia, presente en la naturaleza en diversos grados de densidad y actividad vibratoria, y que esta sustancia es impulsada por un urgente propósito que expresa la intención divina.

Trataremos de evitar en lo posible esas vagas generalizaciones, tan penosas para la mente analizadora y académica, en las cuales el místico halla tanto alivio y regocijo. Sin embargo, quiero pedir a los que estudien este tratado que reserven su opinión y no se formen un juicio cristalizado hasta que no haya sido presentado el tema en su totalidad, percibido claramente su delineamiento y elaborado en cierta medida los detalles.

Será necesario presentar el tema sobre una base amplia y vincular lo individual con lo general; esto quizás parezca, al principio, un tópico muy extenso, una presentación demasiado especulativa y un delineamiento vago y nebuloso, pero no puede evitarse, porque el argumento -como en todo trabajo verdaderamente oculto- debe ser considerado desde lo universal a lo particular, desde lo cósmico a lo individual. Debido a que los hombres todavía se interesan demasiado por lo particular e individual, hallan fácil aplicar el mismo interés al gran Todo en el cual "viven, se mueven y tienen su ser". Ellos no poseen, como regla general, ese mecanismo interno de pensamiento y esa percepción intuitiva de la verdad que les permita captar fácilmente el significado de lo que subsiste en el simbolismo de las palabras, o ver con claridad el delineamiento subjetivo que está detrás de la forma objetiva. Pero el esfuerzo por comprender tendrá su propia recompensa; la tentativa por captar y comprender el Alma -cósmica, universal, planetaria e individual -conduce inevitablemente a un desarrollo del aparato mental (con el consiguiente desarrollo de las células cerebrales que se hallan aún inactivas), que oportunamente producirá la coordinación de la facultad pensante y la consiguiente iluminación.

Además se deberá considerar la naturaleza de nuestro universo septenario y observar la relación del triple ser humano con la Trinidad divina. Es de valor tener una idea general de todo el cuadro simbólico. Cada estudiante a medida que emprende el estudio de

los rayos debe tener siempre en cuenta que él mismo -como ente humano- tiene su lugar en uno de estos rayos, y esto presenta un problema muy real. El cuerpo físico podrá responder a un tipo de fuerza de rayo, mientras que la personalidad, como un todo, puede vibrar al unísono con otro. El ego o alma puede pertenecer también a un tercer tipo de rayo, respondiendo así a otro tipo de energía de rayo. La cuestión del rayo monádico en muchos casos introduce un nuevo factor, pero esto sólo puede insinuarse y no dilucidarse. Como he dicho repetidas veces, sólo un iniciado de la tercera iniciación puede llegar a hacer contacto con su rayo monádico, o con su aspecto de vida más elevado, pero el humilde aspirante no puede todavía saber si es una mónada de Poder, de Amor o de Actividad Inteligente.

Para finalizar, les pediría su sincera colaboración en el trabajo que hemos emprendido. Este libro será de mayor valor general y público que cualesquiera de mis otros libros. Procuraré que este tratado sobre el alma sea relativamente breve. Trataré de expresar dichas verdades abstractas de tal modo que el público en general, interesado en el alma, pueda ser atraído y adquiera una consideración más profunda de lo que todavía es una velada suposición. En la Era acuariana se demostrará la realidad del alma. Esto es sólo una tentativa llevada a cabo en medio de las dificultades de un período de transición que aún carece de la terminología necesaria para apoyar tal demostración.

Permítanme agregar también que la actitud que ustedes deberían adoptar ante las instrucciones impartidas, es la del estudiante que busca esa verdad que pueda ser verificada y esa información que pueda ser aplicada a la vida diaria y probada en el crisol de la experiencia de la vida. Por ejemplo, si existen verdaderamente siete rayos que personifican siete tipos de energía divina, entonces un hombre debería ser capaz de reconocer estos tipos y energías en el particular campo de fenómenos, en el cual desempeña su pequeña parte. Si la verdad que se imparte está velada con simbolismos y ofrecida como una hipótesis, deberla ser al mismo tiempo suficientemente develada para que sea reconocible y también ejercer una atracción suficientemente inteligente como para justificar su investigación. Las palabras "todas las almas son una con la Super-Alma" creo que pueden personificar y personifican esa información fundamental y esencial, pero si no se evidencia en el mundo que está surgiendo una relación viviente entre los seres sensibles, tal afirmación carece de sentido. La realidad es que en todas partes se reconoce que existe y se está desarrollando la sensibilidad universal y la percepción general. El mundo está colmado de conocimiento que es, en último análisis, la respuesta sensible a las condiciones existentes de las mentes que están en proceso de desarrollo, pero que no lo han logrado aún totalmente. Se evidencia en forma gradual que bajo la diversidad reside una unidad fundamental, y que nuestra percepción es equitativa y veraz, y correcta en la medida que podamos identificamos con esa unidad.

Para finalizar les pido a todos seguir adelante. Que nada del pasado -inercia física, depresión mental, falta de control emocional- les impida comenzar de nuevo con alegría y dedicación y hacer el necesario progreso que los capacitará para servir en forma más útil y activa. Que nadie se vea inhibido por el pasado o el presente, sino que pueda vivir como observador, es la súplica constante y fervorosa de vuestro instructor.

EL TIBETANO.

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

1. Los Tres Objetivos en el Estudio de los Rayos

EL ESTUDIO de los rayos y la verdadera y profunda comprensión de la significación interna de la enseñanza, proporcionará tres cosas:

A. Arrojará mucha luz sobre el panorama histórico transcurrido durante épocas y ciclos. En último análisis, la historia es un relato del crecimiento y desarrollo del hombre desde la etapa de las cavernas, con su conciencia centrada en la vida animal, hasta el momento actual en que la conciencia humana va siendo cada vez más incluyente y mental, y así sucesivamente va ascendiendo hasta la etapa de un perfecto hijo de Dios. Narra lo que el hombre ha captado de las ideas creadoras que han moldeado la raza y están estableciendo su destino. Nos presenta un cuadro dramático del progreso realizado por esas almas que entran y salen de la manifestación debido a la aparición o desaparición de un rayo. A medida que estudiamos veremos que las palabras entorpecen en gran parte las explicaciones dadas sobre las realidades implicadas, por lo tanto, debemos procurar penetrar por debajo del significado superficial y llegar hasta la estructura esotérica de la verdad. Los rayos están en constante movimiento y circulación, y manifiestan una actividad progresiva y cíclica que evidencia un impulso cada vez mayor. En ciertas épocas dominan, en otras permanecen inactivos, y de acuerdo al rayo particular que haga sentir su presencia en un período determinado, así será la cualidad de la civilización, el tipo de formas que aparecerán en los reinos de la naturaleza y la consiguiente etapa de percepción (estado de conciencia) de los seres humanos que vienen a la vida en una era particular. Estas vidas que encarnan (en los cuatro reinos de la naturaleza) responderán a determinada vibración, cualidad, colorido y naturaleza en cuestión. El rayo que está en manifestación afectará poderosamente los tres cuerpos que constituyen la personalidad del hombre, y la influencia del rayo producirá cambios en su contenido mental y en su naturaleza emocional, determinando la calidad del cuerpo físico.

Me doy cuenta que al dar a conocer esta enseñanza relativamente nueva sobre los rayos, y en mi esfuerzo por arrojar nueva luz sobre el tema, quizás momentáneamente aumente su complejidad. Pero a medida que se hacen experimentos y se estudian a las personas en los laboratorios de los sicólogos y de los psicoanalistas, en relación con los rayos y lo que ellos manifiestan, y a medida que las nuevas ciencias puedan ser utilizadas inteligentemente dentro de una esfera adecuada, obtendremos muchos beneficios y corroboraremos la enseñanza dada. Entonces veremos surgir un nuevo acercamiento a las antiguas verdades y una nueva forma de investigar a la humanidad. Mientras tanto, procuremos enunciar con claridad la verdad acerca de los rayos, y tratemos de clasificar, delinear e indicar su naturaleza, propósito y efectos.

Los siete rayos se manifiestan cíclicamente y, debido a ello, entran y salen continuamente de la manifestación, dejando en el transcurso de las épocas su impronta en el género humano, conteniendo por lo tanto la clave para toda verdadera investigación histórica, investigación que aún queda por hacerse.

B. Otro de los resultados que se lograrán por el estudio de los rayos esclarecerá nuestro conocimiento sobre la naturaleza del hombre. La moderna sicología experimental y académica ha reunido mucha información respecto a cómo funciona el hombre, cuál es la naturaleza de sus reacciones, la capacidad de su aparato mental, la cualidad de su

mecanismo físico, su modo de pensar y la suma total de sus complejos, sicosis, neurosis, instintos, intuiciones y estabilidad intelectual, que indudablemente él es. La sicología médica también nos ha dado mucho, y hemos aprendido que el ser humano está totalmente condicionado por su instrumento de expresión y no puede manifestar más de lo que le permiten sus sistemas nervioso, cerebral y glandular. Sin embargo, algunas de las teorías, hasta las mejores que se han comprobado, se desmoronan dadas las diversas condiciones. El campo que abarca la sicología en la actualidad es tan vasto, como numerosas y variadas son sus escuelas y engorrosa su terminología, que no intentaré ocuparme de ello.

La deuda de gratitud que tiene el mundo para con los sicólogos entrenados es inestimable, pero si no se introduce una idea clave en el campo del pensamiento, caerá por su propio peso y producirá (como ya lo está haciendo) problemas, complejos y enfermedades mentales, resultado directo de sus propios métodos. El conocimiento que ahora tenemos del modo en que actúan los hombres en el plano físico como personalidades integradas, y cómo puede esperarse que actúen dadas ciertas condiciones, es extenso y sólido, y la amplitud de su comprensión puede, hasta cierto punto, ser medida si comparamos lo que actualmente sabemos con lo que se sabía hace ciento cincuenta años. El conocimiento se ha fundado en gran parte en el estudio de lo anormal y en el aspecto forma (siendo este último el verdadero método científico); por lo tanto se halla limitado y circunscripto al comprobarlo en el análisis definitivo, comprobado a la luz de lo supranormal que indudablemente existe. Lo que quiero hacer y la contribución que deseo aportar al tema conciernen al énfasis que pondremos sobre la naturaleza del principio integrador que reside en todas las formas coherentes, y en aquellos que denominamos alma o yo, a falta de mejor término. Este principio, que anima al cuerpo y expresa sus reacciones por medio de sus estados emocional y mental, es lógicamente reconocido por muchas escuelas de sicología, pero sigue siendo, sin embargo, la cantidad desconocida e indefinible. No pueden descubrir su origen; no saben qué es, si es o no una entidad animadora, distinta y separada del cuerpo; se preguntan si es la suma total energética integrada, traída a la existencia mediante la función de las células corporales y, por lo tanto, a través del proceso de la evolución, que constituye un ente pensante y sensible, o si es sólo el conjunto de vida y conciencia de las mismas células.

Lo antedicho es una generalización que servirá a nuestro propósito y abarcará el tema en general. A medida que se estudia, veremos que las energías que animan a las personalidades y constituyen la naturaleza del ser humano se dividen lógicamente en tres grupos:

1. Las energías denominadas "los espíritus de los hombres". Obsérvese la absoluta superficialidad de esta frase. Conduce a error y no tiene sentido. El espíritu es Uno, pero dentro de esa esencial unidad se ven y observan "los puntos de fuego" o "las chispas divinas". Estas unidades, dentro de la unidad, están matizadas por tres tipos de energía y reaccionan a ellas en forma cualitativa, porque es una verdad científica y una realidad espiritual de la naturaleza de que Dios es Tres en Uno y Uno en Tres. El espíritu del hombre vino a la encarnación a lo largo de una línea por donde emana la fuerza proveniente de una u otra de estas tres corrientes, las cuales forman una corriente que emana desde el Altísimo.
2. Estas corrientes de energía se dividen en tres corrientes principales, no obstante ser una sola corriente. Esto es un hecho oculto, que merece la más profunda

reflexión. A su vez se diferencian en siete corrientes que "conducen hacia la luz" a los siete tipos de almas, según se dice, los cuales consideraremos aquí.

3. Las energías dentro de las cuales se distribuyen las tres corrientes se convierten en siete, que a su vez producen los cuarenta y nueve tipos de fuerza que se expresan a través de todas las formas, en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza. Por lo tanto tenemos:
 - a. Tres grupos monádicos de energías. La Unidad esencial expresa, mediante estos tres, las cualidades de Voluntad, Amor e Inteligencia.
 - b. Siete grupos de energías, por cuyo intermedio los tres grupos expresan las cualidades divinas.
 - c. Cuarenta y nueve grupos de fuerzas, a las cuales todas las formas responden, constituyendo el cuerpo de expresión de los siete, que a su vez son reflejo de las tres cualidades divinas.

Por lo tanto, en cierta forma misteriosa, las diferenciaciones que se manifiestan en la naturaleza se encuentran en el reino de la cualidad y no en el reino de la realidad.

Consideraremos los siete grupos de almas (o energía del alma) y las triples formas del cuarto reino de la naturaleza que ellas crean, a través de las cuales tienen que expresar la cualidad de su grupo de rayo y la energía de uno de los tres grupos esenciales con el que se relaciona el rayo del alma. Por eso intentaremos, si es posible, agregar algo más a la sicología moderna y enriquecer su contenido con la sicología esotérica que trata del alma o yo, la entidad animadora dentro de la forma.

C. El tercer efecto que se producirá al estudiar los rayos será doble. No sólo llegaremos a comprender algo de la parte interna de la historia, o a adquirir una idea de las cualidades divinas que surgen de los tres aspectos y determinan las formas de expresión en el plano físico, sino que tendremos un método práctico de análisis para llegar a una correcta comprensión de nosotros mismos como entidades animadoras, y a una comprensión más inteligente de nuestros semejantes. Por ejemplo, cuando comprobamos por el estudio que la tendencia de nuestro rayo de alma es de poder o voluntad, pero que el rayo que rige a la personalidad es el de devoción, entonces podemos medir con más exactitud nuestras oportunidades, capacidades y limitaciones y determinar con más precisión nuestra vocación y servicio, nuestro deber y haber y nuestro verdadero valor y fortaleza. Cuando podemos agregar a ese conocimiento un análisis que nos permita comprender que el cuerpo físico reacciona preeminentemente al rayo del alma, mientras que el cuerpo emocional está bajo la influencia del rayo de la personalidad, históricamente en manifestación en ese momento, entonces estamos en posición de juzgar con acierto nuestro problema, y podemos ocuparnos más inteligentemente de nosotros mismos, de nuestros hijos, amigos y asociados. Descubriremos que somos capaces de colaborar más inteligentemente con el Plan, a medida que trata de manifestarse en determinada época.

Es una verdad muy conocida que el verdadero significado de "sicología" es "lo que dice el alma". Es el sonido que puede ser emitido por un rayo determinado, el cual produce un efecto en la materia. Esto es en cierto modo difícil de expresar, pero si tenemos en cuenta que cada uno de los siete rayos emite su propio sonido, y al hacerlo pone en

movimiento esas fuerzas que deben actuar al unísono con él, podrá solucionarse toda la cuestión del libre albedrío del hombre, de su destino eterno y de su poder de autofirmación. A medida que proseguimos trataremos de responder a estos interrogantes.

Algunos de los puntos que trataré de aclarar no podrán ser sustanciados ni comprobados por ustedes, por lo tanto, sería prudente aceptarlos como hipótesis activas, a fin de comprender lo que trato de decir. Otros puntos que mencionaré podrán ser verificados en sus propias experiencias de la vida, y demandarán el reconocimiento de la mente concreta, o podrán producir una reacción que traerá como consecuencia una intensa convicción que emanará de sus Yoes intuitivamente conscientes. De todos modos, lean lentamente; apliquen las leyes de analogía y de correspondencia; hagan un análisis de sí mismos y de sus hermanos; procuren vincular lo que digo con el conocimiento que puedan poseer de las teorías modernas, y recuerden que cuanto más vivan realmente como almas, tanto más captarán lo que se trata de impartir.

A medida que estudian no olviden el concepto fundamental de que todo trabajo oculto se ocupa de la energía -unidades de energía, energía contenida en las formas y corrientes de energía que afluyen; estas energías llegan a ser poderosas y encarnan nuestro propósito mediante el empleo del pensamiento, pues siguen las líneas bien definidas de las corrientes mentales del grupo.

Debe recordarse, sin embargo, que en la región del pensamiento se produce la separación entre la magia blanca y la magia negra. Utilizando el poder del pensamiento se puede observar cómo actúan los dos aspectos de la magia y, por lo tanto, verificar que no existe magia negra, en sí, hasta que se llega al reino de la mente. Nadie puede ser mago negro hasta que la voluntad y el pensamiento no trabajen al unísono, hasta que el control mental y el trabajo creador de la mente enfocada puedan comprobarse. Se ha dicho repetidas veces que el mago negro es muy raro, y esto es verdad porque el pensador creador que tiene el poder de aplicar la voluntad en forma sostenida, también es raro.

Permítaseme explicarlo. Es necesario pensar en forma clara sobre estas cosas, porque a medida que estudiamos la sicología del microcosmos y llegamos a comprender sus impulsos y energías de rayo, debemos lógicamente ver con claridad el camino a seguir, a fin de hollar el sendero del altruismo, que conduce a ser consciente del grupo, y no el sendero del individualismo que lleva oportuna e inevitablemente (a medida que el aspecto mental se organiza) al sendero de la izquierda, de la magia negra.

Esas almas fuertes que conscientemente y a sabiendas entran en los reinos de la fuerza espiritual y toman de allí lo que necesitan y desean, tienen que trabajar con inteligencia para que pueda haber la consiguiente y sensata distribución de fuerza dentro de una zona elegida. Quienes saben que forman parte de las filas de aspirantes y poseen la perseverancia que los llevará adelante hacia la meta, deben recordar que tienen la responsabilidad de agregar su cuota a la suma total, lo cual se lleva a cabo cada vez que piensan en el grupo, escriben a un aspirante o meditan.

Extiendan la idea, comenzando desde el estudiante de un grupo hasta el grupo mismo, considerándolo como una unidad grupal dentro de un grupo mayor. Así tendrán una perfecta analogía de la forma en que los Grandes Seres trabajan actualmente. Por lo tanto, consideren que todo el trabajo que realizan es grupal, que causa efectos inevitables y contribuye a la potencialidad de la forma mental del grupo.

La segunda cosa que quisiera explicar concierne a las pruebas que inevitablemente se realizan ahora entre aspirantes y discípulos. Esto no es sólo una prueba sobre el lugar que ocupan en el Sendero, sino más bien la capacidad de vivir en el mundo como ciudadanos de otro reino y como custodios de aquello que el mundo como regla general no reconoce. Hasta donde se aplique esa prueba y hasta donde pueda medirse, señalaré que no se la aplica como algunos creen por la afiliación en algún grupo, ni por su determinación fija de hollar el Sendero, sino porque la propia alma del aspirante lo ordenó antes de reencarnar y su voluntad era que debería lograrse cierta medida de desarrollo, desconocido hasta entonces, alcanzar cierto grado de desapego de la forma y adquirir cierta preparación que lo liberará de la vida de la forma. Es totalmente falsa la idea de que un renovado esfuerzo hacia la meta de la luz espiritual ocasione trastornos o produzca desastres. El grado de disciplina a que debe ajustarse un discípulo es decidido y conocido por su alma antes de reencarnar, lo cual está determinado por la ley.

Ahora trataremos de investigar el problema de las unidades de energía y la mutua interacción que subsiste en el tema de los rayos. Cada grupo en el mundo es un núcleo para el enfoque y la interacción de los siete tipos de fuerza, así como cada ser humano es el punto de reunión para los siete tipos de energía -dos en el ascendente y cinco menos poderosos. Cada grupo puede ser, por lo tanto, un centro creador, y producir aquello que es la expresión de las energías controladoras y del pensamiento dirigido de los pensadores del grupo. Según el punto de vista de Quienes observan y guían, cada grupo construye algo que sea relativamente tangible y esté regido por ciertas leyes constructivas. El gran trabajo de los Constructores prosigue con firmeza. Frecuentemente, lo que se construye es incipiente, fútil, amorfo, sin propósito, y no sirve a los dioses ni a los hombres. La raza como un todo está entrando en una era en que la mente se convierte en un poderoso factor; la mayoría está aprendiendo a mantener la mente firme en la luz y, en consecuencia, es receptora de ideas hasta ahora desconocidas. Si un grupo de mentes pueden atraerse mutuamente y fusionarse en una síntesis adecuada, y si (en sus meditaciones individuales y diarias) se mantienen enfocadas y orientadas en lo que puede ser aprehendido, se captarán grandes conceptos y se intuirán grandes ideas. Los hombres pueden aprender a pensar -como grupo- y llevar a la manifestación las ideas intuitas sobre la verdad y la belleza del Plan; de esa manera podrá construirse una bella creación que incorpore un principio divino. Reflexionen sobre esto, traten de capacitarse para registrar tales ideas, entrénense para formularlas en pensamientos y transmitirías, a fin de que otros puedan también captarlas. Tal la naturaleza del verdadero trabajo que deben realizar los nuevos grupos, y los estudiantes que puedan captar hoy esta idea, tendrán la oportunidad de realizar algo de este trabajo precursor.

El individuo avanzado y equilibrado siempre ha sido capaz de intuir y concretizar ideas. Los grupos de estudiantes que meditan en forma sincronizada deben ahora tratar de hacer lo mismo. El empeño demostrado en sincronizar el esfuerzo no se relaciona con el elemento tiempo, sino con la unidad de intensión y de propósito.

En el reino de la intuición existen cosas maravillosas; hoy es posible hacer contacto con dicho reino. La raza tiene ahora el privilegio de hacer contacto con "esa nube de cosas conocibles", a la cual se refirió el antiguo vidente Patanjali en su cuarto libro de los Aforismos; la raza por medio de sus numerosos aspirantes puede hoy precipitar esa "nube", para que los cerebros humanos de todas partes puedan registrar ese contacto. Hasta ahora esto había sido el privilegio del raro e iluminado vidente. Así se introducirá la Nueva Era y penetrará el nuevo conocimiento en la mente de la humanidad.

Esto puede ser demostrado prácticamente si quienes se interesan por este Tratado sobre los Siete Rayos logran armonizarse y pensar con claridad, y con mente equilibrada e iluminada tratan de comprender lo que es relativamente un nuevo aspecto de la verdad.

Al comprometerme a revelar algo sobre los siete rayos siento la necesidad de recordar, a quienes emprenden este estudio, que cualquier conjetura que se hace respecto a la fuente de origen de los rayos no será útil hasta que cada estudiante desarrolle el aparato de respuesta y ese mecanismo sensible que le permitirá registrar campos de contacto más amplios de lo que es posible ahora. Muchas personas se encuentran todavía en la etapa inicial donde se registra la percepción de un campo de expresión que saben que existe -el campo de percepción del alma-, pero que aun no constituye para ellas el campo natural de expresión. Teóricamente conocen mucho sobre esto, pero desconocen los efectos prácticos del conocimiento aplicado. Otros son conscientes de la conciencia, del reino del alma y de una casual reacción a una impresión de ese reino, pero aún no son la conciencia misma ni están tan identificados con el alma como para que desaparezca la conciencia de todo lo demás. Su meta y objetivo es lograrlo.

Además quiero recordarles que el curso que sigue la mónada (un aspecto de la energía que se halla en uno de los tres rayos principales) puede dividirse más o menos en tres partes, las cuales conducen a una cuarta:

1. La realización de una unidad inferior, es decir, la unidad de la naturaleza forma. El alma en esta unidad se identifica tan íntimamente con el aspecto material que no establece diferencia alguna, cree que es la forma, y no se conoce como alma. Esto con frecuencia llega a su máxima expresión en determinada vida donde se manifiesta plenamente la personalidad, donde el alma está totalmente centrada en las reacciones de la personalidad, y la vida inferior es tan fuerte y vital que se expresa en forma potente y material.
2. La consiguiente y dolorosa diferenciación de la conciencia en una dualidad realizada. En esta condición el hombre es consciente de lo que se denomina su dualidad esencial; sabe que es espíritu-materia, vida-forma y el alma en manifestación. Durante esta etapa, que abarca muchas vidas y conduce al hombre por el sendero de probación y del discipulado hacia la tercera iniciación, el centro de gravedad (si así puedo denominarlo) cambia constantemente, sale de la forma y se centra cada vez más en el alma. Hay una acrecentada conciencia de que existe una Realidad que envuelve y al mismo tiempo extingue a la dualidad.

Recuerden que toda la historia de la evolución es la historia de la conciencia y de la creciente expansión del principio de "llegar a ser consciente", de manera que desde el microscópico interés del hombre consciente de sí mismo -porque vamos a confinar la explicación dentro de los límites del cuarto reino de la naturaleza- tenemos una inclusividad que se desarrolla lentamente, y que lo llevará finalmente a la conciencia del Cristo cósmico.

3. La elevada realización de la unidad sigue a este sentido de dualidad y, en esta etapa final, se pierde la sensación de ser el alma y el cuerpo. La conciencia se identifica con la Vida que mora internamente en el planeta y en el sistema solar. Cuando esto sucede, se registra un estado del ser que está más allá de las palabras, de la mente y de la forma.

El gran vidente judío trató de explicar estas tres etapas con las palabras, Yo-Soy-Ese-Yo-Soy. Lo expresó en forma concisa y adecuada. ¡ Si tuviéramos el desarrollo necesario para comprenderlo ! La tercera etapa -en cualquier forma que se entienda- desafía toda explicación e insinúa un cuarto tipo de comprensión, el de la Deidad misma, sobre la cual no podemos hacer conjeturas.

2. Vida - Cualidad - Apariencia

En el estudio de los rayos debe recordarse que nos ocupamos de la expresión-vida por intermedio de la materia-forma. La unidad superior será reconocida sólo cuando se perfeccione esta relación dual. La teoría de la Vida Una podrá mantenerse, pero no me ocupo fundamentalmente de la teoría, sino de lo que puede ser conocido, siempre que haya progreso y se aplique la verdad en forma inteligente. Me ocupo de las posibilidades y de lo que puede realizarse. Muchas personas hablan y piensan hoy en términos de esa Vida Una, pero no son más que palabras e ideas, pues la verdadera percepción de esa Unidad esencial sigue siendo un sueño y una fantasía. Dondequiera se plasme esta realidad en palabras, se acentúa la dualidad y se acrecienta la controversia espiritual, empleando la palabra en su significado fundamental y no en su significado común antagónico. Tomemos, por ejemplo, las palabras: "Creo en la Vida Una" o "para mí sólo existe una Realidad", y observen cómo expresan la dualidad en su terminología. La vida no puede ser expresada en palabras y tampoco su perfección. El proceso de "llegar a ser" que conduce a "ser" es un hecho cósmico, que incluye a todas las formas, y ningún hijo de Dios está aún exento de ese proceso mutable. Mientras reside en la forma no puede conocer lo que es la Vida, aunque, cuando haya dado ciertos pasos y actúe con plena conciencia en los planos superiores del sistema podrá, con plena conciencia, comenzar a vislumbrar a esa grandiosa Realidad. En el transcurso de las épocas ciertos grandes iniciados han cumplido su función de reveladores y han mantenido ante los ojos de los discípulos precursores de la vida, el ideal de la Unicidad y de la Unidad. Esto ha sido simplemente un cambio progresivo del foco de atención de una forma a otra, para obtener, desde un punto de vista más elevado, una nueva vislumbre de una posible verdad. Cada era (y la actual no es una excepción) creyó que su captación de la Realidad y su sensibilidad a la Belleza interna eran mejores y estaban más cerca que, nunca de la Verdad. La más elevada comprensión de lo que se denomina la Vida Una es la percepción (del iniciado de grado superior) que ha alcanzado del Logos encarnado, la Deidad, y Su identificación con la conciencia de ese estupendo Creador Que trata de expresarse por medio del sistema solar. Ningún iniciado del planeta puede identificarse a sí mismo con la conciencia de ese Identificado Ser (en el sentido esotérico del término) quien en el Bhagavad Gita, dice: "Habiendo compenetrado toda el universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco".

Les recomiendo que reflexionen y consideren cuidadosamente estos pensamientos y procuren que haya una constante expansión del sentido de percepción y una creciente capacidad para hacer contactos comprensivos con esa Verdad, Realidad y Belleza emergentes que el universo manifiesta. Al mismo tiempo eviten los lirismos místicos sobre la Vida Una, que sólo son la negación de toda captación mental y la lujuria de una percepción sensual muy desarrollada y de naturaleza emocional de alto grado.

Todas las consideraciones hechas en este Tratado sobre los Siete Rayos se mantendrán necesariamente dentro del pensamiento, lo cual significa percibir la dualidad. Emplearé el lenguaje de la dualidad, pero no porque trate de recalcar en desmedro de la

unidad (pues ésta es para mí algo real y la vislumbro como algo más que una posibilidad), sino porque todos los aspirantes, discípulos e iniciados, hasta la tercera iniciación –como lo he dicho anteriormente- oscilan como un péndulo entre los pares de opuestos espíritu y materia. No me refiero a los pares de opuestos sino a las dualidades del plano astral o emocional -reflejos ilusorios de los verdaderos pares de opuestos- fundamentales de la manifestación. Consideraré el material que es de valor práctico y puede ser captado por la inteligencia iluminada del hombre medio. Es necesario que los estudiantes, que buscan la iluminación y la correcta captación de la verdad, no pongan el énfasis frecuentemente sobre ciertos aspectos y presentaciones de la verdad, diciendo que unos son espirituales y otros mentales. En el reino denominado mental se halla el gran principio de la separatividad, produciéndose también allí la gran unificación. Las palabras del iniciado Pablo tienen aquí un lugar apropiado: "Que la mente que estuvo en Cristo esté en vosotros", y agrega en otra parte que el "Cristo había hecho en sí mismo de dos un nuevo hombre". Por medio de la mente se formula la teoría, se distingue la verdad y se capta la Deidad. Cuando hayamos avanzado más en el Sendero sólo veremos el espíritu en todas partes; el aforismo expresado por ese gran discípulo H.P.B. que dice "materia es espíritu en el punto inferior de su actividad cíclica", y "espíritu en materia en el séptimo plano" el superior, será con el tiempo una realidad en nuestra conciencia. Esto es una frase intelectual que tiene todavía muy poco significado, excepto que enuncia una verdad que no puede ser comprobada. Todo lo que existe es la expresión de la conciencia espiritual, la cual espiritualiza a través de su vida inherente a todas las formas-materia. La larva o el gusano que desarrolló su pequeña vida en una masa de sustancia en descomposición constituye una manifestación espiritual, como también lo es un iniciado que cumple con su destino en un conjunto de formas humanas, las cuales cambian rápidamente. Todo es Deidad manifestada; todo es expresión divina; todo es una especie de percepción sensible y de respuesta al medio ambiente, por lo tanto, un modo de expresarse conscientemente.

Los Siete Rayos son la primera diferenciación de la divina triplicidad Espíritu-Conciencia-Forma, y proporciona todo el campo de expresión para la Deidad manifestada. Se nos dice en las Escrituras del mundo que la interacción o la relación entre Padre-Espíritu y Madre-Materia produce eventualmente un tercero, el Hijo, o aspecto conciencia. A ese Hijo, producto de ambos, se lo define esotéricamente como "el Uno que fue tercero, pero que es segundo". La razón de dicha terminología reside en que primero existían los dos aspectos divinos Espíritu-Materia, o materia impregnada de vida, y únicamente cuando estos dos lograron su mutua unidad (observen la necesaria ambigüedad de esta frase) surgió el Hijo. El esotérico, sin embargo, considera al Espíritu-Materia como la primera unidad, y al Hijo, el segundo factor. Este Hijo, la vida divina encarnada en la materia y, por consiguiente, el que produce la diversidad y la inmensidad de formas, es la personificación de la cualidad divina. Podríamos por lo tanto emplear, para mayor claridad, los términos de Vida-Cualidad-Apariencia, que pueden reemplazarse por la triplicidad más común Espíritu-Alma-Cuerpo o Vida-Conciencia-Forma.

Utilizaré la palabra Vida cuando me refiera al Espíritu, a la energía, al Padre, al primer aspecto de la Divinidad y a eso Fuego eléctrico, dinámico y esencial que produce todo lo que existe, Fuente y Causa sustentadora y originadora de toda manifestación.

Utilizaré la palabra Apariencia para expresar lo que llamamos materia, forma o manifestación objetiva; es esa apariencia ilusoria, tangible y externa animada por la vida. Éste es el tercer aspecto, la Madre, salvaguardada y fertilizada por el Espíritu Santo o la

Vida, unida a la sustancia inteligente. Es el fuego por fricción -fricción efectuada por la vida y la materia y su interacción, que produce un constante cambio y mutación.

Utilizaré la palabra Cualidad para expresar el segundo aspecto, el Hijo de Dios, el Cristo cósmico encarnado en la forma -forma que vino a la existencia por la relación espíritu materia. Dicha interacción produce la Entidad sicológica denominada el Cristo. El Cristo cósmico nos demostró su perfección, en lo que a la familia humana concierne, mediante el Cristo histórico. Esta entidad sicológica puede poner en función activa una cualidad que existe dentro de todas las formas humanas, la cual esotéricamente puede "eliminar las formas" y atraer tanto la atención, que oportunamente será considerada el factor principal y que constituye todo lo existente. Tal verdad respecto a la vida, a la cualidad y a la forma, está bien y claramente evidenciado en la historia del Cristo de Galilea. Continuamente recordaba a su pueblo que Él no era lo que aparentaba ser, y tampoco era el Padre en el Cielo, y todos los que Lo aman y conocen se refieren a Él en términos de cualidad. Nos demostró la cualidad del amor de Dios, y personificó en Sí mismo no sólo lo que había desarrollado de las cualidades de los siete rayos, sino también -como lo hacen muy pocos hijos de Dios- el principio fundamental del rayo del Logos solar mismo, la cualidad del Amor. Esto lo estudiaremos más detenidamente cuando consideremos el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

Los siete rayos son la personificación de siete tipos de fuerza que nos demuestran las siete cualidades de la Deidad. Estas siete cualidades tienen por consiguiente un séptuple efecto sobre la materia y las formas que existan en todas partes del universo, y también una séptuple interrelación entre sí.

Vida, cualidad y apariencia, forman una síntesis en el universo manifestado y en el hombre encarnado, y el resultado de esta síntesis es séptuple, dando origen a siete tipos de formas cualificadas que surgen en cada plano y en cada reino. Debe recordarse que todos los planos, que desde nuestro pequeño punto de vista consideramos amorfos, no lo son en realidad. Nuestros siete planos son sólo siete subplanos del plano físico cósmico. No nos ocuparemos de los planos, excepto en su relación con el desarrollo del hombre, ni del macrocosmos, ni de la vida en desarrollo del Cristo cósmico. Limitaremos totalmente nuestra atención al hombre y a sus reacciones sicológicas hacia las formas cualificadas, en tres direcciones: hacia las formas que existen en los reinos subhumanos de la naturaleza, aquellas con las cuales está asociado en la familia humana, las de la Jerarquía guiadora, y las del mundo de las almas. Los siete tipos de rayo deben ser estudiados en su totalidad desde el punto de vista humano, porque este tratado está destinado a proporcionar al hombre un nuevo acercamiento sicológico mediante la comprensión de las energías, siete en total, y sus cuarenta y nueve diferenciaciones, las cuales lo animan y hacen de él lo que es. Más adelante, a medida que estudiemos cada tipo de rayo, someteremos al hombre a un detenido análisis y estudiaremos su forma de reaccionar en estas tres direcciones.

Estos siete rayos son las siete corrientes de fuerza que emergen de una energía central después que (desde el punto del tiempo) fue establecido ese vórtice de energía. Entonces entre el espíritu y la materia se produjo la interacción, y la forma, o apariencia, del sistema solar inició su proceso de llegar a ser -proceso que conduce oportunamente a ser. Esta idea es antigua y verídica. En los escritos de Platón y de los iniciados que antiguamente sentaron las proposiciones fundamentales que guiaron a la mentalidad humana durante épocas, se hace referencia a los siete eones y a las siete emanaciones, a la vida y a la naturaleza de los "Siete Espíritus que están ante el Trono de Dios". Estas

grandes Vidas, actuando dentro de los límites del sistema solar, reunieron en Sí la sustancia que necesitaban para la manifestación, y construyeron las formas y apariencias mediante las cuales podían expresar mejor Sus cualidades innatas. Dentro de Su radio de influencia reunieron todo lo que ahora existe. Este conglomerado de material cualificado constituye Su cuerpo de manifestación, así como el sistema solar es el cuerpo de manifestación de los aspectos de la Trinidad.

Esta idea podrá captarse mejor si se recuerda que todo ser humano constituye a su vez un conjunto de átomos y células que componen la forma, en la cual están diseminados órganos y centros de vida diferenciados, que actúan con ritmo y relación, pero poseen distintas influencias y diferentes propósitos. Este conglomerado de formas animadas tiene la apariencia de una entidad o vida central, caracterizada por su propia cualidad que actúa de acuerdo al grado de evolución, impresionando así con su radiación y vida a todo átomo, célula y organismo dentro del radio de su influencia inmediata y también a cada ser humano con quien se pone en contacto. El hombre constituye una entidad síquica, una Vida que, mediante la influencia irradiatoria, ha construido una forma, la ha matizado con Su cualidad síquica, presentando así en el mundo circundante una apariencia que persistirá durante todo el tiempo que viva en esa forma.

Esta afirmación abarca también la historia de la vida y la aparición cualificada de uno de los siete rayos. Dios, Rayo, Vida y Hombre, son todas entidades sicológicas y constructoras de formas. En consecuencia, una gran vida sicológica está apareciendo a través de un sistema solar, y siete vidas sicológicas, cualificadas por siete tipos de fuerza, también están apareciendo por intermedio de los siete planetas. Cada vida planetaria repite la misma técnica de manifestación, vida, cualidad y apariencia, y en su segundo aspecto cualitativo se manifiesta como una entidad sicológica. Cada ser humano es una réplica en miniatura de todo el plan. También es espíritu, alma y cuerpo; vida, cualidad y apariencia. Cobra su apariencia con su cualidad y la anima con su vida. Debido a que todas las apariencias son expresiones de la cualidad, y las menores están incluidas en las mayores, cada forma de la naturaleza y cada ser humano pertenece a uno de los siete rayos cualificadores, y su apariencia en la forma fenoménica está matizada por la cualidad de su rayo fundamental y cualificado predominantemente por el rayo de esa vida particular de cuya emanación surgió, pero incluirá también, en forma secundaria, los otros seis tipos de rayo. Por lo tanto, aceptemos -como analogía simbólica-, la realidad de una Vida Central (externa y fuera del sistema solar y, sin embargo, dentro de él durante el proceso de manifestación). Que decide dentro de Sí misma tomar forma material y encarnar. Así se establece un vórtice de fuerza como paso preliminar, entonces tenemos al mismo tiempo a Dios Inmanente y a Dios Trascendente. Este vértice, resultado de su actividad inicial, se manifiesta por intermedio de lo que llamamos sustancia (utilizando un término técnico de la ciencia moderna, lo mejor que podemos hacer por ahora), o a través del éter del espacio. La consecuencia de esta interacción activa de la vida y la sustancia es que se constituye una unidad básica. Padre y Madre se han unido. Dicha unidad está caracterizada por la cualidad. Por medio de esta triplicidad de vida, cualidad y forma, la Vida central evoca y manifiesta conciencia, es decir, responde conscientemente a todo lo que acontece, pero en un grado que resulta imposible conocerlo, debido a que estamos limitados por nuestra actual y muy poco desarrollada etapa de evolución.

Quienes estudian este tratado deben tener en cuenta que es necesario familiarizarse, desde el comienzo, con estos cuatro factores condicionantes -vida-cualidad-apariencia- y su resultado o síntesis, que denominamos Conciencia.

Por eso, siempre hablamos de lo que está fuera de la apariencia y de lo que es consciente de esa apariencia. Esto involucra la percepción de su desarrollo material, la consiguiente expresión adecuada y también la percepción de su desarrollo síquico. Ningún estudio sobre los rayos es posible si no se conocen estos cuatro factores. Captaremos el tema con mayor facilidad si aprendemos a considerarnos como una exacta (aunque todavía no desarrollada) expresión y reflejo de este cuaternario inicial y creador. Somos vidas que aparecen, expresan cualidad y lentamente se dan cuenta del proceso y objetivo a medida que nuestras conciencias se asemejan cada vez más a la de la Divinidad Misma.

3. Enumeración de los Siete Rayos

Como parte del Plan original, la Vida Una trató de expandirse, y siete eones o emanaciones, surgieran del vórtice central y repitieron activamente el proceso anterior en todos los detalles. Aquellos también vinieron a la manifestación y, en la tarea de expresar la vida activa cualificada por el amor y limitada por la apariencia externa fenoménica, pasaron a una actividad secundaria y se convirtieron en los siete Constructores, las siete Fuentes de Vida y los siete Rishis de todas las antiguas escrituras. Estas entidades síquicas originales tienen la capacidad de expresar el amor (lo cual implica aceptar el concepto de la dualidad, el que ama y es amado, el que desea y es deseado) y pasar del ser subjetivo al devenir objetivo. A estas siete Entidades las denominamos:

1. *El Señor de Poder o Voluntad.* Esta Vida resuelve amar, y utiliza el poder como expresión de la divina benevolencia. Para su cuerpo de manifestación utiliza ese planeta del cual el Sol es el sustituto esotérico.
2. *El Señor de Amor-Sabiduría,* personifica el amor puro; los esotéricos consideran que está tan cerca del corazón del Logos solar, como lo estaba el amado discípulo cerca del corazón del Cristo de Galilea. Esta Vida infunde en todas las formas la cualidad del amor, conjuntamente con la manifestación más materialista del deseo; constituye el principio atractivo de la naturaleza y el custodio de la Ley de Atracción, que es la demostración de la vida del Ser puro. Este Señor de Amor es el más poderoso de los siete rayos, porque pertenece al mismo rayo cósmico de la Deidad solar. Se expresa a Sí mismo principalmente a través del planeta Júpiter, el cual constituye Su cuerpo de manifestación.
3. *El Señor de Inteligencia Activa.* Su trabajo está íntimamente ligado con la materia y actúa en colaboración con el Señor del segundo rayo. Es el impulso motivador en el trabajo inicial de la creación. El planeta Saturno constituye Su cuerpo de expresión en el sistema solar, y por intermedio de la materia (que en forma benéfica obstruye y obstaculiza) proporciona a la humanidad un amplio campo de experimento y experiencia.

Quisiera indicarles aquí que al hablar en términos de la personalidad, forzosamente tengo que emplear el pronombre personal, en consecuencia no deben acusarme de personalizar dichas grandes fuerzas. Hablo en términos de Entidad, del Ser puro, y no en términos de personalidad humana. Pero aún persiste la limitación del lenguaje, y al enseñar a quienes piensan con la mente concreta inferior, cuya intuición está aletargada o sólo se manifiesta en forma de destellos, me veo obligado a hablar en parábolas y a emplear un lenguaje simbólico. Permítanme indicar también que todas las declaraciones que haga

tienen relación con nuestro planeta y se exponen en términos que puedan ser comprendidos por la humanidad que nuestro planeta ha producido. El trabajo, según lo voy describiendo, constituye sólo una fracción del trabajo emprendido por dichos Seres; cada uno de Ellos tiene Su propio propósito y radio de influencia, y como nuestra Tierra no es uno de los siete planetas sagrados (ni el cuerpo de manifestación de uno de los siete rayos fundamentales), esos Seres tienen propósitos y actividades donde nuestra Tierra desempeña una pequeña parte.

4. *El Señor de Armonía, Belleza y Arte.* La principal función de este Ser consiste en crear Belleza (como expresión de la verdad) mediante la libre interacción de la vida y la forma, basando el canon de la belleza en el plan inicial tal como existe en la mente del Logos solar. No se ha revelado cuál es el cuerpo de manifestación de esta Vida, pero la actividad que de él emana produce una combinación de sonidos y colores y un lenguaje musical que expresan -en forma de ideal- lo que es la idea originadora. Este cuarto Señor de expresión creadora reasumirá Su actividad en la Tierra de aquí a seiscientos años, aunque ya se sienten las primeras débiles expresiones de Su influencia, y en el próximo siglo se verá el renacimiento del arte creador en todas sus ramificaciones.
5. *El Señor de Conocimiento Concreto y Ciencia.* Esta gran Vida está en íntimo contacto con la mente de la Deidad creadora, así como el Señor de segundo rayo lo está con el corazón de esa misma Deidad. Su influencia es grande actualmente, aunque no tan poderosa como lo será más adelante. La ciencia es el desenvolvimiento psicológico en el hombre, debido a la influencia que ejerce este rayo, y recién ahora comienza a realizar su verdadero trabajo. Su influencia aumenta en poder, de la misma manera que disminuye la influencia del sexto Señor.
6. *El Señor de Devoción e Idealismo.* Esta Deidad Solar constituye la expresión peculiar y característica de la cualidad del Logos solar. No olviden que en el gran esquema del "universo universal" (no sólo nuestro universo), la cualidad de nuestro Logos solar es tan diferente y distinta como la de cualesquiera de los hijos de los hombres. Esta fuerza de rayo, junto con el segundo rayo, constituye una verdadera y vital expresión de la naturaleza divina. Las cualidades de dicho Señor son: la centrada militancia sobre un ideal, la centrada devoción al impulso de la vida y la sinceridad divina, las cuales plasman sus impresiones sobre todo lo que existe dentro de Su cuerpo de manifestación. Los esotéricos avanzados discuten sobre si Marte es o no, el planeta a través del cual Él se manifiesta. Debe recordarse que sólo unos pocos planetas constituyen los cuerpos de expresión de los Señores de los rayos. Hay diez "planetas de expresión" (usando el término empleado por los antiguos Rishis), y sólo siete Vidas de rayo se consideran que son los Constructores del sistema. El gran misterio que finalmente será revelado en las iniciaciones superiores, es la relación que existe entre un rayo y un planeta. Por lo tanto, no esperen una información más completa por ahora. La influencia de este sexto Señor ya está pasando.
7. *El Señor de Orden Ceremonial o Magia.* Está ahora entrando en el poder, y en forma lenta y segura hace sentir Su presencia. Su influencia es muy poderosa en el plano físico, porque existe una íntima interrelación numérica entre el Señor del séptimo rayo, por ejemplo, y el séptimo plano, el físico, así como la séptima

raza raíz estará en completo acuerdo y expresará perfectamente la ley y el orden. Este rayo de orden y su advenimiento es parcialmente responsable de la actual tendencia en los asuntos mundiales de implantar gobiernos dictatoriales e imponer el control de un grupo central de gobierno.

Será de valor el siguiente enunciado sobre la actividad o inactividad de los rayos, y quisiera que tengan en cuenta que se refiere únicamente a nuestra Tierra y sus evoluciones.

Primer Rayo	No está en manifestación.
Segundo Rayo	En manifestación desde 1575 d.C.
Tercer Rayo	En manifestación desde 1425 d. C.
Cuarto Rayo	Vendrá lentamente a la manifestación después del año 2025 d. C.
Quinto Rayo	En manifestación desde 1775 d. C.
Sexto Rayo	Está saliendo rápidamente de la manifestación. Empezó a salir en el año 1625 d. C.
Séptimo Rayo	En manifestación desde 1675 d. C.

Por supuesto, éstos constituyen ciclos menores dentro de la influencia del signo de Piscis. Vemos que hay cuatro rayos en manifestación actualmente: segundo, tercero, quinto y séptimo.

Surge aquí la pregunta: ¿Cómo puede ser que existan personas que pertenezcan a todos los rayos al mismo tiempo? La razón radica, como fácilmente puede verse, en que el cuarto rayo comienza a acercarse y el sexto se retira, lo cual permite que seis de esos rayos lleven a la manifestación a sus egos. Sin embargo, ahora hay muy pocos egos del cuarto rayo en la Tierra, y un sinnúmero de egos del sexto rayo, y pasarán más o menos doscientos años antes de que todos los egos del sexto rayo desencarnen. Respecto a egos de primer rayo, no existen tipos puros en el planeta. A quienes se los denomina de primer rayo pertenecen al primer subrayo del segundo rayo que se halla en encarnación. Un ego puro de primer rayo en encarnación actualmente sería un desastre. No hay suficiente inteligencia ni amor en el mundo como para equilibrar la voluntad dinámica de un ego que pertenezca al rayo del destructor.

Así como la familia humana tiene relación con el Logos planetario de la Tierra, lo cual se explica mejor diciendo que constituye Su corazón y cerebro, de la misma manera la suma total de evoluciones análogas dentro de todo sistema solar, constituye el corazón y el cerebro del Logos solar. La actividad inteligente y el amor son las características sobresalientes de un hijo de Dios evolucionado, mientras que sus reflejos inferiores --sexo y deseo-- caracterizan las del hombre medio y las de los hijos de Dios que aún no han evolucionado.

Estas siete emanaciones vivientes y cualificadas que surgen del vórtice central de fuerzas, se componen de incontables miríadas de unidades de energía que son aspectos innatos e inherentes a la vida, dotadas de cualidad y capaces de adquirir apariencia. En lo subhumano esta triple combinación vida, cualidad y apariencia, produce respuesta consciente al medio ambiente, la cual está compuesta de la totalidad de vidas, cualidades y apariencias --síntesis de los siete rayos o emanaciones de la Deidad, los cuales producen en el reino humano una percepción autoconsciente y en el superhumano una inclusividad sintética. Todas las mónadas humanas traídas a la manifestación por la voluntad y el deseo de algún Señor de rayo, forman parte de Su cuerpo de manifestación. Potencialmente expresan Su cualidad y aparecen fenoménicamente de acuerdo al grado de evolución alcanzado. "Como Él es, así somos nosotros en este mundo" pero todavía sólo

potencialmente -la meta de la evolución radica en convertir lo potencial en real y lo latente en expresado. El trabajo del esotérico estriba precisamente en esto: extraer la cualidad oculta en lo que está latente.

4. La Función del Cristianismo

He expuesto la premisa básica de que todo lo que conocemos constituye una entidad divina en manifestación que se expresa a través de tres aspectos (para los propósitos de este tratado, porque están más de acuerdo con la terminología del emergente pensamiento moderno), que he decidido denominarlos Vida, Cualidad y Apariencia. Éstos son algunos de los nombres dados a la Trinidad, por las grandes religiones, y sinónimos de la frase cristiana Padre, Hijo y Espíritu Santo (¡viejos términos antropomórficos!), Espíritu, Alma y Cuerpo, de la fraseología común, y Vida, Conciencia y Forma, de la filosofía hindú.

Sugeriré aquí que la importancia del cristianismo radica en comprender que es una religión de enlace y esto los pensadores modernos harían bien en recordarlo, pues está simbolizada por el hecho de que el Maestro de Maestros encarnó en Palestina, pedazo de tierra que se encuentra entre Asia y Europa y posee características de ambos continentes. El cristianismo es la religión del período de transición que vincula la era de la existencia autoconsciente con la era de un mundo que tiene conciencia grupal. Subsistirá también en la era donde prevalecerá ese tipo de pensamiento que (correctamente aplicado) servirá de eslabón entre los mundos de la mente concreta y la mente abstracta. El Antiguo Comentario lo expresa así:

"Cuando llegue el momento en que la luz del alma revele el antakarana (puente entre la conciencia de la personalidad y la conciencia del alma, A. A. B.), entonces se conocerá a los hombres por el conocimiento que poseen, estarán coloreados por la desesperación del deseo insatisfecho, se dividirán en los que reconocen su dharma (que significa cumplir con todas sus obligaciones y deberes) y en quienes sólo ven la actuación del karma, y, por la naturaleza misma de su necesidad; hallarán finalmente 'luz y paz'."

El cristianismo es una religión principalmente separatista que demuestra al hombre su dualidad y sienta las bases para la unidad futura, etapa muy necesaria que ha prestado un buen servicio a la humanidad; el propósito y la intención del cristianismo ha sido bien definido y elevado y ha efectuado su trabajo divino. Hoy está en proceso de ser reemplazado, pero no se ha revelado qué nueva formulación de la verdad lo reemplazará. La luz afluye lentamente en la vida del hombre, y en esa radiante iluminación Él formulará la nueva religión y llegará a una nueva enunciación de la antigua verdad. A través del lente de la mente iluminada verá, dentro de poco tiempo, aspectos de la divinidad hasta ahora desconocidos. ¿Han pensado alguna vez que pueden existir cualidades y características de naturaleza divina latentes dentro de la forma, que hasta ahora han sido totalmente desconocidas, ni siquiera tenuemente percibidas, ni han tenido precedente, ni existen palabras y medios adecuados para expresarlas? Así es. Del mismo modo que la frase "conciencia grupal" no tendría ningún significado para el hombre primitivo y sólo sería un conjunto de signos alfabéticos sin sentido, así (bajo la superficie de nuestro mundo manifestado) residen las cualidades divinas y un propósito que está tan lejos de la conciencia de nuestra humanidad actual como la idea de la percepción colectiva estaba alejada de la conciencia de la humanidad prehistórica. Que este pensamiento les infunda valor. El pasado constituye la garantía de la infinita expansión del futuro.

CAPITULO II

ALGUNAS PREGUNTAS Y SUS CORRESPONDIENTES RESPUESTAS

HE INDICADO en este tratado que dedicaríamos nuestra principal atención al segundo de los tres aspectos y nos concentraríamos sobre la cualidad. ¿ Qué quiero significar con esto? Quiero significar que trataremos aquello que surge por intermedio de la forma, que vela o se oculta detrás de la apariencia, expresa la vida o el espíritu, y se produce mediante la interacción de la vida con la materia. Cuando se refiere al hombre -que es el reflejo de la divinidad- y se aplica al tema de su cualidad, implica tres cosas:

1. El ser humano es, como dije anteriormente, una vida encarnada que expresa cualidad y registra esa cualidad en la conciencia, o bien responde sensiblemente a la interacción que se produce durante el proceso evolutivo entre el espíritu y la materia.
2. El hombre, por ser una síntesis -la única síntesis completa, exceptuando la Deidad Macrocósmica-, reconoce que en la actualidad es lo bastante poderoso como para poder diferenciar las reacciones de...
 - a. La triplicidad, el Conocedor, el campo del conocimiento y el conocimiento -según es los denomina El Bhagavad Gita.
 - b. La acrecentada comprensión de que el campo del conocimiento es sólo apariencia o ilusión, y que el conocimiento puede ser un obstáculo si no se transmuta en sabiduría.
 - c. El progreso evolutivo en respuesta a uno de estos tres, lo cual indica el desarrollo de la sensibilidad.

Esto lleva a interesarnos por el Conocedor y a creer que este Conocedor es el Alma, Uno con la Deidad, ilimitado y eterno y el factor determinante, en tiempo y espacio, de la existencia humana.

3. Que la infinita diversidad de formas oculta una síntesis subjetiva. Por lo tanto, el hombre puede ver eventualmente, observar un septenario universal cuando se expresa a sí mismo a través de las formas de todos los reinos, y cuando esto sucede penetra en el mundo de la unidad subjetiva y puede seguir su camino conscientemente hacia el Uno.

No puede todavía entrar en la conciencia de esa fundamental Unidad esencial, pero sí penetrar en la de su propia vida de rayo, fuente de donde emana su propia vida temporariamente especializada.

Esta triplicidad de conceptos requiere un cuidadoso estudio. Podría expresarse de la forma siguiente:

o.....La Vida Una. Unidad.
o o o.....Los tres Rayos Mayores
o o o o.....Los cuatro Rayos Menores Forman siete

o.....La Unidad de la Apariencia

De la Vida Una no nos ocuparemos, la aceptamos como una verdad fundamental y comprenderemos que estamos en el camino de retorno desde la unidad de la existencia identificada con la forma, a través de los diversos modos de responder conscientemente a la interacción y actividad divinas, hasta llegar a una final identificación con la Vida Una. La conciencia de la forma debe ceder su lugar a la radiación cualificada de la identidad espiritual autoconsciente, que es la de un hijo de Dios que aparece por medio de la forma. Esto finalmente será reemplazado por dos formas de expresión que contienen en sí:

1. El sentido de síntesis divino del cual nuestro "bienestar" corporal es la forma inferior del reflejo material, aunque simbólico. Es un sentido de coordinada satisfacción gozosa, basado en la realización del Ser.
2. El traslado de esta percepción de la vida a un aspecto aún más intenso y desapegado, implica la percepción de la vida de Dios mismo, liberado de la forma, pero es, en sentido oculto, aún consciente de la cualidad.

En lenguaje místico podría expresarse así:

"Tomo un cuerpo. Ese cuerpo tiene vida. Conozco su vida. Por consiguiente Conozco a mi madre.

"Utilizo un cuerpo. Ese cuerpo no soy yo. Sirvo al grupo y al servir VIVO desapegado dentro del cuerpo, soy un hijo de Dios. Conozco a mi Yo.

"Animo un cuerpo. Soy su vida y en esa vida seré la vida. Esa Vida es conocida como amor. Soy el amor de Dios. Conozco al Padre y sé que Su vida es amor.

"Soy el cuerpo y su vida amorosa. Soy el Yo, cuya cualidad es amor. Soy la vida de Dios mismo. Soy la Madre, el Padre y el Hijo.

"Detrás de estos tres permanece el Dios desconocido. Eso Dios soy Yo."

Hablaremos con claridad a expensas de la repetición. En este tratado, aunque me referiré a la forma y considerará su naturaleza, acentuaré la autoconciencia a medida que se expresa como respuesta y percepción de un peculiar tipo que denominamos "cualidad de conciencia", o su característica innata. Tenemos siempre triplicidades subsidiarias que sólo son vocablos adjetivados empleados para expresar la cualidad de la vida que aparece.

Forma	Mutabilidad, respuesta consciente a la radiación. Materia.
Autoconciencia	Respuesta. Percepción de la identidad. Alma.
Vida	Inmutabilidad. Emanación. Causa. Fuente. Espíritu.

La síntesis de todo lo manifestado, la denominamos Dios, el Aislado, el que Todo lo compenetra, el Desapegado y el Retraído.

Las mencionadas verdades abstractas son difíciles de captar, pero es necesario exponerlas para que nuestro tema sea comprendido y no dé pie a que se diga que consideramos la diversidad como la única verdad y no nos ocupamos de la realidad.

Ahora me ocuparé de las cinco preguntas que he formulado, y las responderé para el lector.

Pregunta 1. ¿ Qué es el alma? ¿ Podemos definirla? ¿Cuál es su naturaleza?

Expondré aquí sólo cuatro definiciones que servirán de base para todo lo demás.

A. El alma puede denominarse Hijo del Padre y de la Madre -Espíritu-Materia-, por lo tanto es la personificación de la vida de Dios, y encarna con el fin de revelar la cualidad de la naturaleza de Dios -el amor esencial. Esta vida al tomar forma nutre la cualidad del amor que existe dentro de todas las formas y, finalmente, revela el propósito de toda la creación. Esta es la definición más sencilla para la humanidad común, expresada en el lenguaje del místico que vincula la verdad tal como se encuentra en todas las religiones. Lógicamente es inadecuada, porque no pone el énfasis sobre la verdad de que lo que puede decirse del hombre también puede decirse de la realidad cósmica) y así como una apariencia humana en la Tierra oculta tanto la cualidad como el propósito (en diversos grados), así la síntesis de todas las formas o apariencias, dentro de esa unidad que llamamos el sistema solar, oculta la cualidad y el propósito de la Deidad. Sólo cuando al hombre ya no lo engañan las apariencias y se ha liberado del velo de la ilusión, llega a conocer la cualidad de la conciencia de Dios y el propósito que ella revela, y esto en forma triple:

- a. Descubre su propia alma, el producto de la unión de su Padre en el cielo con la Madre, o naturaleza material, la personalidad. Después de haber descubierto la personalidad, descubre la cualidad de la propia vida egoica, y el propósito para el cual ha "aparecido".
- b. Encuentra que esta cualidad se expresa mediante siete aspectos o diferenciaciones fundamentales, y que este septenario de cualidades cobra esotéricamente las formas de todos los reinos de la naturaleza, constituyendo la totalidad de las revelaciones del divino propósito. Se da cuenta de que esto es esencialmente un conjunto septenario de energías, y que cada energía produce diferentes efectos y apariencias. Hace este descubrimiento cuando halla que su propia alma está coloreada por una de las cualidades de los siete rayos y que él se identifica con el propósito de su rayo -cualquiera sea-. y expresa un tipo particular de energía divina.
- c. Desde ese punto reconoce entonces a todo el septenario, y en el Sendero de Iniciación logra obtener una vislumbre de la Unidad, hasta ahora desconocida, y ni siquiera presentida.

Así, de ser consciente de sí mismo, el hombre llega a percibir la interrelación que existe entre las siete energías fundamentales o rayos; de allí avanza hasta llegar a comprender la triple Deidad, hasta que en la última iniciación (la quinta) se fusiona conscientemente con el intento divino unificado, el cual reside detrás de todas las apariencias y cualidades. Podría agregar que las iniciaciones superiores a la quinta, revelan un propósito más amplio y más profundo que el que se está desarrollando en nuestro sistema solar. El propósito de nuestros Logos manifestado es sólo parte de un intento mayor. Podría también observarse que en el cuarto reino de la naturaleza, en el sendero de evolución y de probación, el hombre llega a un conocimiento de su alma individual y vislumbra la cualidad y el propósito de esa alma. En el sendero del discipulado y de la iniciación vislumbra la cualidad y el propósito de su Vida planetaria, y se descubre a sí mismo como parte de una Vida de rayo que está apareciendo a través de la forma de un planeta e incorpora un aspecto de la energía y propósitos divinos. Después de la tercera iniciación percibe la cualidad y el propósito del sistema solar y ve la vida y la energía de su rayo como parte de un todo más grande. Éstos sólo son modos de expresar la cualidad que

surge y el propósito oculto en las Vidas graduadas que dan forma a las apariencias y las coloran con la cualidad.

B. El alma puede ser considerada como el principio inteligente -inteligencia cuyas características son lamente y la percepción mental, que a su vez se demuestran como el poder de analizar, discernir, separar, distinguir, elegir o rechazar, y todas las implicaciones que estos términos significan. Mientras un hombre se identifica con la apariencia, estos aspectos del principio mental producen en él "la gran herejía de la separatividad". La apariencia de la forma produce la ilusión astral y lo alucina completamente. Se considera a sí mismo como la forma, y después de comprenderse a sí mismo como la forma material e identificarse con la apariencia externa, se da cuenta que él es un deseo insaciable. Luego se identifica con su cuerpo de deseos, sus apetitos buenos y malos, considerándose también uno con sus estados de ánimo, sus sentimientos, sus anhelos, aunque se irradian hacia el mundo material o internamente hacia el mundo del pensamiento, o el reino del alma. Está atormentado por el sentido de la dualidad. Más tarde se identifica con otra de las apariencias o naturaleza, el cuerpo mental. Sus pensamientos llegan a ser tan tangibles que lo impelen, instigan e influncian; y el mundo de las formas mentales se incorpora al mundo de las apariencias materiales y al de la gran ilusión. Entonces está sujeto a una triple ilusión, y él que es la vida consciente detrás de la ilusión, comienza a unificar las formas en un conjunto coordinado a fin de controlarlas mejor.

Así aparece la Personalidad del alma. Está al borde del sendero de probación. Entra en el mundo de las cualidades y de los valores, comienza a descubrir la naturaleza del alma, y el énfasis puesto sobre la apariencia lo transfiere a la cualidad de la Vida que la produjo. Esta identificación de la cualidad con la apariencia se acrecienta constantemente en el sendero, hasta que la fusión de la cualidad y la apariencia, de la energía y aquello que ella energetiza, es tan perfecta, que la apariencia ya no oculta la realidad, y el alma se convierte en el factor dominante; entonces la conciencia se identifica consigo misma o con su rayo, y no con su apariencia fenoménica. Más adelante el alma misma es reemplazada por la Mónada, y esa Mónada llega a ser en verdad el propósito personificado.

El proceso puede ser expresado por una simbología muy sencilla: o.o.o, u o.o. . .o, u o.. .o.o, representando así la separatividad de los tres aspectos. La unión de los tres aspectos de apariencia-cualidad-propósito o vida, da por resultado una abstracción de la apariencia y, por lo tanto, la desaparición de la existencia fenoménica. Reflexionen sobre la distribución sencilla de estos signos, porque representan la vida y el progreso de cada ente.

El hombre no desarrollado	o o o.	apariciencia -cualidad, vida.
El discípulo	o o..o.	apariciencia -cualidad, vida.
El iniciado	o..o.o.	apariciencia.., cualidad -vida.

Finalmente..... dentro del círculo de lo infinito.

Esto es verdad respecto al ser humano, el Cristo en encarnación y también respecto al Cristo cósmico, Dios encarnado en el sistema solar, sistema en que se está llevando a cabo una fusión y mezcla similar, y los aspectos separados están entrando en relación evolutiva, lo cual tendrá como resultado una eventual síntesis de la apariencia y la cualidad, y luego de la cualidad y el propósito. Se podría observar aquí que la Jerarquía se caracteriza por el signo o. .o o; el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo por el signo o o. .o, y las

masas no evolucionadas por o o o. Recuerden que en los tres grupos, así como en la naturaleza, existen las etapas intermedias constituidas por quienes van hacia una realización transitoria.

La tarea de todos los que estudian este Tratado sobre los Siete Rayos consiste en fusionar la cualidad con la apariencia y, por lo tanto, deben estudiar la naturaleza de esa cualidad a fin de producir una verdadera apariencia. En las antiguas reglas dadas a los místicos en la época Atlante, hallamos estas palabras:

"Que el discípulo conozca la naturaleza de Su Señor de Amor, Siete son los aspectos del amor de Dios; siete los colores del Uno manifestado; séptuple el trabajo; siete las energías, y séptuple el Sendero de regreso al centro de paz. Que el discípulo viva en amor y ame en vida."

En esos remotos días ningún propósito penetraba en las mentes de los hombres porque la raza no era mental, ni existía la intención de que lo fuese. Sólo se ponía de relieve la cualidad de la apariencia en todos los preparativos para la iniciación, y el iniciado más elevado de esa época se esforzaba por expresar únicamente la cualidad del amor de Dios. El Plan era el gran misterio. El Cristo cósmico e individual era sentido y conocido, pero el propósito estaba oculto y no había sido revelado. No se conocía el "noble óctuple sendero" y sólo se percibían siete peldaños dentro del Templo. Con el advenimiento de la raza Aria el propósito y el plan empezaron a revelarse. Sólo cuando la apariencia comienza a ser dominada por la cualidad y la conciencia se expresa a sí misma por la percepción dirigida a través de la forma, entonces el propósito es sentido tenuemente.

Trato de transmitir de diversas maneras, mediante el simbolismo de las palabras, la significación del alma. El alma es por lo tanto el hijo de Dios, el producto de la unión entre espíritu y materia, la expresión de la mente de Dios, porque mente e intelecto son términos que expresan el principio cósmico de amor inteligente -amor que produce la apariencia a través de la mente y es el constructor de las formas separadas o apariencias. El alma mediante la cualidad de amor produce también la fusión de apariencia y cualidad, percepción y forma.

C. El alma es (y aquí las palabras limitan y deforman) una entidad de luz coloreada por una vibración especial de rayo, un centro de energía vibratoria que se halla dentro de la apariencia o forma, durante toda su vida de rayo. Es una vida entre los siete grupos de millones de vidas que en su totalidad constituyen la Vida Una. Debido a su naturaleza, el alma percibe o es consciente en tres direcciones: consciente de Dios, del grupo y de sí misma. Este aspecto de ser consciente de sí misma llega a fructificar en la apariencia fenoménica de un ser humano; el aspecto conciencia grupal retiene el estado humano de conciencia, pero agrega a éste la percepción de su vida de rayo que va desarrollándose progresivamente; entonces su percepción es consciente del amor, de la cualidad y del espíritu que existe en sus relaciones; sólo es potencialmente consciente de Dios, y en ese desarrollo el alma encuentra su propio progreso en forma ascendente y externa, después que ha perfeccionado su aspecto de ser consciente de sí misma y ha reconocido su percepción grupal. Por lo tanto, el alma tiene los siguientes aspectos o apariencias:

o Conciencia de Dios, del sistema solar. Unidad.

El Alma ooo o. Conciencia del rayo, uno de los siete rayos, de cualidad divina.
Conciencia grupal.

Aspirante o.....Conciencia de sí misma, percepción de las apariencias. Diversidad de la vida de la forma.

Los aspirantes que estudian y se entrenan para vivir una vida de servicio pueden considerarse como que han alcanzado el punto donde se encuentra la línea. Para visualizar esto correctamente debe considerarse el signo girando rápidamente, produciendo así una rueda que da vueltas, la rueda de la vida. Permítaseme repetir:

1. El alma es el hijo de Dios, producto de la unión del espíritu y la materia.
2. El alma es la personificación de la mente consciente, la expresión, si puede decirse así, de la inteligente percepción divina.
3. El alma es una unidad de energía que vibra al unísono con una de las siete vidas de rayo, coloreada por una luz particular de rayo.

La personalidad del alma, tiene por objeto personificar el amor, aplicado con inteligencia, y producir esas formas "atractivas" que servirán para expresar esa inteligencia amorosa. El alma a su vez tiene por objeto personificar la voluntad o el propósito divino, aplicado inteligentemente al gran trabajo creador producido por el poder del amor creador.

Cada hijo de Dios puede decir: He nacido del amor que el Padre siente por la Madre, del deseo que siente la vida por la forma. Por lo tanto, expreso el amor y la atracción magnética de la naturaleza de Dios y la respuesta de la naturaleza de la forma y soy la conciencia misma, consciente de la Deidad o Vida.

Cada ente inteligente de vida puede decir: Soy el producto de la voluntad inteligente que actúa mediante la actividad inteligente y produce un mundo de formas creadas que personifican u ocultan el propósito amoroso de la Deidad.

Cada vibrante unidad de energía puede decir: Soy parte del divino todo que en su septenaria naturaleza expresa el amor y la vida de la Realidad Una, coloreada por una de las siete cualidades del amor de la Deidad que responde a las demás cualidades.

Para los propósitos de este tratado, debemos captar el hecho de que el mundo de las apariencias vibra y es energetizado por el mundo de las cualidades o de los valores, que a su vez vibra y es energetizado por el mundo del propósito o de la voluntad. En la Doctrina Secreta y en Tratado sobre Fuego Cósmico, se dice que el fuego eléctrico de la voluntad y el fuego solar del amor, en colaboración con el fuego por fricción, producen el mundo de las formas creadas y creadoras. Éstas siguen actuando bajo la ley del amor atractivo magnético, hacia la realización evolutiva de un propósito hasta ahora inescrutable. Este propósito permanece desconocido únicamente debido a las limitaciones de las "apariencias", que aún no responden a la cualidad. Cuando la apariencia ilusoria y la cualidad velada de la vida sean conocidas y comprendidas, emergerá con claridad el propósito subyacente. Hoy se vislumbran tenuemente tales indicios y pueden observarse los atributos de esta creciente percepción, en la tendencia del pensamiento moderno a hablar sobre diseños, planos o anteproyectos, a hacer formulaciones sintéticas de las ideas, y en la antología de los desarrollos históricos -nacional, racial, humano y psicológico. A medida que leemos, reflexionamos y estudiamos, aparecen en forma indefinida los contornos del Plan,

pero hasta que la conciencia no trascienda todas las limitaciones humanas y abarque lo subhumano lo mismo que lo superhumano, el verdadero Plan no podrá ser correctamente captado. La voluntad que está detrás del propósito no podrá ser comprendida hasta que sea trascendida la conciencia, incluso la del hombre superhumano, y llegue a ser una con la divinidad.

La voluntad o energía de la vida, son términos sinónimos y es además abstracción que está separada de toda expresión de la forma. La voluntad de ser proviene de más allá del sistema solar. Es la energía de Dios omnipenetrante que da forma con una fracción de sí mismo al sistema solar, sin embargo, permanece fuera del sistema. El plan y el propósito conciernen a las energías que emanan de esa Vida central e involucran la dualidad -la voluntad o el impulso de vida más el amor magnético atractivo, que a su vez es la respuesta de la sustancia vibratoria universal al impacto de la energía de la voluntad. Esta actividad inicial precede al proceso creador de la construcción de formas; la acción de la voluntad divina sobre el océano del espacio, materia o sustancia etérica, produjo la primera diferenciación en los tres rayos mayores, y su mutua interacción originó los cuatro rayos menores. De este modo vinieron a la manifestación las siete emanaciones, las siete potencias y los siete rayos. Son los siete alientos de la Vida Una y las siete energías básicas; emanaron desde el centro formado por el impacto de la voluntad de Dios sobre la sustancia divina y se dividieron en siete corrientes de fuerza. El radio de influencia de estas siete corrientes determinó la extensión o el alcance de la actividad de un sistema solar, y "demarcó" los límites de la forma del Cristo cósmico encarnado. Cada una de estas siete corrientes o emanaciones de energía, fue coloreada por una cualidad divina, un aspecto del amor, siendo todas necesarias para el perfeccionamiento final del propósito latente y no revelado.

La voluntad de la Deidad coloreó la corriente de unidades de energías que llamamos Rayo de Voluntad o Poder, el primer rayo, y el impacto de esa corriente sobre la materia del espacio aseguró que el oculto propósito de la Deidad sería oportuna e inevitablemente revelado. Éste es un rayo de intensidad tan dinámica que se lo denomina Rayo del Destructor, Aún no está en plena actividad, y lo estará sólo cuando pueda revelarse sin peligro el propósito. Son muy pocas las unidades de energía de este rayo que existen en el reino humano. Como dije anteriormente, todavía no ha encarnado un verdadero tipo de primer rayo. Su principal potencia se encuentra en el reino mineral y la clave del misterio del primer rayo se halla en el radio.

El segundo rayo se encuentra peculiarmente activo en el reino vegetal; produce entre otras cosas la atracción magnética de las flores. El misterio del segundo rayo está oculto en el significado del perfume de las flores. Perfume y radio se relacionan, y son expresiones que emanan de los efectos producidos por los rayos al actuar sobre las diversas agrupaciones de sustancias materiales.

El tercer rayo se relaciona especialmente a su vez con el reino animal, y produce la tendencia a la actividad inteligente que se observa en los animales domésticos más evolucionados. A la analogía que existe entre la radioactividad y el perfume que emana de los reinos mineral y vegetal, la denominamos devoción, característica de la interacción atractiva entre los animales domésticos y el hombre. Quienes sienten devoción por las personalidades podrían transmutar más rápidamente esa devoción en su analogía más elevada -amor a los principios- si se dieran cuenta que sólo exhalan emanaciones animales.

El deseo de la Deidad se expresa mediante el segundo rayo de Amor-Sabiduría. Deseo es una palabra que ha sido tergiversada para significar la tendencia de la humanidad a desear cosas materiales, o placeres que traen satisfacción a la naturaleza sensual. Se aplica a esas condiciones que satisfacen a la personalidad, pero en último análisis, deseo es esencialmente amor, el cual se expresa mediante la atracción y la capacidad de atraer hacia sí y dentro de su radio de influencia a lo que es amado. Es el vínculo de coherencia y ese principio de cohesión magnética que reside detrás de todo trabajo creador, hace surgir a la luz de la manifestación esas formas o apariencias, por las cuales es posible satisfacer el deseo. Este segundo rayo es preeminentemente el rayo de la conciencia aplicada, y trabaja mediante la creación y el desarrollo de esas formas que existen en todo el universo. Son esencialmente mecanismos para desarrollar la respuesta o la percepción, y también mecanismos sensitivos que responden al medio ambiente circundante. Esto atañe a todas las formas, desde un cristal hasta un sistema solar. Han sido creadas durante el gran proceso de satisfacer el deseo y proveer el medio de contacto que garantice una progresiva satisfacción. En la familia humana el efecto de esta interacción dual de la vida (que desea la satisfacción) y de la forma (que proporciona el campo de experiencia), produce una conciencia que tiende a amar lo sin forma en vez de desear la forma, y a aplicar inteligentemente toda experiencia al proceso de transmutar el deseo en amor. De allí que este rayo sea, por excelencia, el rayo dual del Logos Solar Mismo, porque colorea todas las formas manifestadas y dirige la conciencia de todas las formas en los reinos de la naturaleza y en todos los campos de desarrollo; conduce la vida a través de las innumerables formas hacia esa búsqueda o impulso básico, hasta alcanzar la bienaventuranza por la satisfacción del deseo. Este impulso e interacción de los pares de opuestos produjeron los distintos modos de reaccionar conscientemente a la experiencia, que en las principales etapas se denomina conciencia, conciencia animal, y diferenciadoras frases afines.

El segundo rayo es el de la Deidad Misma y está matizado por los característicos aspectos del amor o el deseo. Produce la totalidad de las formas manifestadas, animadas por la Vida que determina la cualidad. El Padre, Espíritu o Vida, ejerce la voluntad para satisfacer el deseo. La Madre o materia satisface el deseo y es atraída también por el Padre. Su mutua respuesta inicia el trabajo creador, y nace el Hijo, heredando del Padre el impulso a desear o amar, y de la Madre la tendencia a crear continuamente formas. Así, en lenguaje simbólico, vinieron a la existencia los mundos de la forma, y mediante el trabajo evolutivo continúa el proceso de satisfacer el deseo del espíritu. De esta manera en los dos rayos principales de Voluntad y de Amor, tenemos las dos características más importantes de la naturaleza divina, latentes en las miríadas de formas. Los eones verán que estas dos energías dominarán constantemente a todas las apariencias e impulsarán al mundo creado a un total despliegue de la naturaleza divina. Esto es verdad respecto a los dioses y a los hombres.

Así como el Padre le imparte al Hijo las divinas cualidades de voluntad y amor, también la Madre contribuye grandemente a ello, para acrecentar la dualidad inicial y realzar las cualidades agregando otra cualidad, inherente a la materia misma —la cualidad o rayo de Actividad Inteligente. Éste es el tercero de los divinos atributos que completa, si así puedo expresarlo, el equipo de las formas que aparecen, y predispone a toda la creación a que valore en forma inteligente el verdadero objetivo del deseo y a que emplee inteligentemente la técnica de construir la forma, a fin de revelar el propósito divino. El Conocedor (hombre) es el custodio de esa sabiduría que le permitirá desarrollar el Plan divino y hace fructificar la voluntad de Dios. El campo del conocimiento está constituido de tal manera que vibra con inteligente respuesta a la voluntad que emerge lentamente.

Conocimiento es aquello que conoce sus propios fines y trabaja para lograrlos mediante el experimento, la expectativa, la experiencia, el examen y la exaltación, que produce la desaparición final. Palabras como éstas son símbolos sintéticos que imparten un relato cósmico en forma breve y constructiva.

Así los tres rayos de Voluntad, de Amor y de Inteligencia producen apariencia, aportan cualidad y, mediante el principio vida, el aspecto subyacente en la unidad, aseguran la continuidad del progreso hasta el momento en que la voluntad de Dios se evidencia como poder, atrayendo hacia sí lo deseado, aplicando con sabiduría la experiencia de una gradual y creciente satisfacción, y utilizando inteligentemente lo adquirido en la experiencia para producir formas más sensibles y hermosas que expresen más plenamente la cualidad de la vida.

Técnicamente, el segundo rayo es dual, pero cuando se considera desde el punto de vista de la abstracción final. En su dualidad temporaria puede verse, en cada uno de ellos, la interacción que denominamos causa y efecto.

- | | |
|-----------|---|
| 1er. Rayo | La voluntad, aplicada dinámicamente, surge en la manifestación como poder. |
| 2do, Rayo | El amor, actuando magnéticamente, produce sabiduría. |
| 3er. Rayo | La inteligencia, que se halla en potencia en la sustancia, produce actividad. |

El resultado de la interacción de estos tres rayos mayores puede verse en la actividad de los cuatro rayos menores. La Doctrina Secreta habla de los Señores de Amor y Conocimiento y también de los Señores de la Incesante Devoción. A fin de comprender con más claridad el significado místico de estos nombres, podríamos señalar que la constante voluntad dinámica del Logos se expresa a sí misma mediante los señores de la Incesante Devoción. La devoción no es aquí la cualidad a que me referí anteriormente en este tratado, sino que es la persistente voluntad de Dios dirigida unilateralmente, personificada en una vida que es la del Señor del primer rayo. Los Señores de Amor y Conocimiento son las dos grandes Vidas que personifican o animan al Amor-Sabiduría y a los aspectos de la inteligencia creadora de los dos rayos mayores. Los tres son la suma total de todas las formas o apariencias, los dadores de todas las cualidades y el aspecto Vida que emerge detrás de la manifestación tangible. Corresponden, en la familia humana, a los tres aspectos: Personalidad, Alma y Mónada. La Mónada es voluntad dinámica o propósito, pero no es revelada hasta la tercera iniciación. La Mónada es Vida, fuerza sustentadora, Señor de la devoción perseverante e incesante por alcanzar un objetivo determinado y visualizado. El alma es el Señor de Amor y sabiduría, mientras que la personalidad es el Señor del conocimiento y de la actividad inteligente. Estos términos implican la comprensión de la meta lograda, lo cual no puede aplicarse en la etapa actual, en lo que respecta a su expresión, porque es una etapa intermedia. No existe aún quien actúe con plena actividad inteligente, aunque algún día cada uno lo hará. Nadie se ha manifestado todavía como Señor de amor, pero presienten el ideal y se esfuerzan por expresarlo. Nadie es aún un Señor de incesante voluntad y nadie comprende todavía el plan de la mónada ni la verdadera meta hacia la cual todos se esfuerzan. Algún día todos lo harán. Pero cada ente humano constituye potencialmente tal triplicidad y también algún día las apariencias que fueron llamadas personalidades, que ocultan o velan la realidad, revelarán plenamente las

cualidades de la Deidad. Cuando llegue ese momento, el propósito que toda la creación espera irrumpirá ante la despierta visión y todos conoceremos el verdadero significado de la bienaventuranza y por qué cantaron las estrellas matutinas. La alegría es la fuerte nota básica de nuestro sistema solar.

Uno de los septenarios fundamentales de los rayos personifica en sí el principio armonía; este cuarto rayo de armonía da a todas las formas lo que produce belleza y actúa para lograr la armonización de todos los efectos que emanan del mundo de las causas, el mundo de los tres rayos mayores. El rayo de belleza, arte y armonía produce la cualidad de la organización mediante la forma. En último análisis, es el rayo de la exactitud matemática y no el rayo del artista, como muchos creen. El artista se encuentra en todos los rayos, al igual que el ingeniero, el médico, el hombre que forma su hogar o el músico. Quiero aclarar esto porque existen muchos falsos conceptos sobre este tema.

Cada uno de los grandes rayos tiene una forma particular de enseñar la verdad a la humanidad, lo cual es su contribución excepcional y el modo de desarrollar al hombre mediante un sistema o técnica, cualificado por la cualidad del rayo que es por lo tanto específico y excepcional. Permítanme proporcionar los métodos para esta enseñanza grupal:

- | | |
|-----------|---|
| 1er. Rayo | Expresión superior: La ciencia de los estadistas y de los gobiernos.
Expresión inferior: La Política y la diplomacia moderna. |
| 2do. Rayo | Expresión superior: El proceso de la iniciación, tal como lo enseña la jerarquía de adeptos.
Expresión inferior: Religión. |
| 3er. Rayo | Expresión superior: Medios de comunicación o interacción. Radio, teléfono, telégrafo y transporte.
Expresión inferior: El empleo y la distribución del dinero y del oro, |
| 4to. Rayo | Expresión superior: El trabajo masónico basado en la formación de la jerarquía y relacionado con el segundo rayo.
Expresión inferior: Construcción arquitectónica. Planeamiento moderno de las ciudades. |
| 5to. Rayo | Expresión superior: La ciencia del alma. La psicología esotérica.
Expresión inferior: Sistemas educativos modernos y ciencia mental. |
| 6to. Rayo | Expresión superior: Cristianismo y religiones diversas. (Obsérvese aquí la relación que tiene con el segundo Rayo.)
Expresión inferior: las iglesias y las religiones organizadas. |
| 7mo. Rayo | Expresión superior: Todo tipo de magia blanca.
Expresión inferior: Espiritismo "fenoménico". |

El cuarto rayo es esencialmente el refinador, el que produce la perfección en la forma y el principal manipulador de las energías de Dios; lo hace de tal modo que el Templo del Señor es verdaderamente conocido en su exacta naturaleza como aquello que alberga la Luz. Así el Shekinah brillará dentro del lugar secreto del Templo en su plena gloria. Es el trabajo de los siete Constructores. Este rayo se expresa primordialmente en el

primero de los planos amorfos contando desde abajo hacia arriba, y su verdadero propósito no puede emerger hasta que el alma haya despertado y la conciencia registrado adecuadamente lo conocido. Los planos o las esferas de expresión son influenciados en la manifestación por orden numérico:

1º Rayo	Voluntad o Poder	Plano de la divinidad.
2º Rayo	Amor-Sabiduría	Plano de la mónada.
3º Rayo	Inteligencia Activa	Plano del espíritu, alma.
4º Rayo	Armonía	Plano de la intuición.
5º Rayo	Conocimiento Concreto	Plano mental.
6ª Rayo	Devoción, Idealismo	Plano astral.
7º Rayo	Orden Ceremonial	Plano físico.

El quinto rayo actúa activamente en el plano de mayor importancia para la humanidad, siendo para el hombre el plano del alma y de la mente superior e inferior. Personifica el principio del conocimiento, y debido a su actividad y a su íntima relación con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, podría considerárselo especialmente en estos momentos como el rayo que tiene mayor relación vital con el hombre. Es el rayo que produce la individualización -como cuando estaba activo en la época lemuriana- lo cual significa textualmente el cambio de la vida evolucionante de Dios en una nueva esfera de percepción. Al principio, esta particular transferencia a formas más elevadas de percepción, tiende a la separatividad.

El quinto rayo ha producido lo que llamamos ciencia. En la ciencia encontramos una condición extremadamente rara. La ciencia es separatista en su modo de encarar los diferentes aspectos de la divina manifestación que denominamos el mundo de fenómenos naturales, pero de hecho no es separatista porque existe poco antagonismo entre las ciencias y poca competencia entre los científicos. Los trabajadores del campo científico se diferencian profundamente en esto de los del campo religioso. La razón reside en el hecho de que el verdadero científico, por ser una personalidad coordinada que trabaja en niveles mentales, actúa muy cerca del alma. Una personalidad desarrollada esclarece las diferenciaciones de la mente inferior predominante, pero la proximidad del alma (si se puede emplear una expresión tan simbólica) niega una actitud separatista. El hombre religioso es preeminentemente astral o emocional, y actúa en forma muy separatista, especialmente en la era pisciana, que va desapareciendo. Al decir hombre religioso me refiero al místico y a aquel que presiente la visión beatífica, y no a los discípulos ni a los llamados iniciados, porque éstos agregan a la visión mística una captación mental entrenada.

El sexto rayo de devoción personifica el principio de reconocimiento. Con esto quiero significar la capacidad de ver la ideal realidad que reside detrás de la forma; implica que se debe aplicar en forma concentrada el deseo y la inteligencia, a fin de expresar la idea presentida. Es responsable de la mayor parte de las formulaciones de ideas que han hecho avanzar al hombre y de gran parte del énfasis puesto sobre la apariencia que ha velado y ocultado esos ideales. En este rayo -a medida que entra y sale cíclicamente de la manifestación- se lleva a cabo principalmente la tarea de diferenciar la apariencia y la cualidad, lo cual tiene su campo de actividad en el plano astral. Por lo tanto es evidente la complejidad de este tema y la agudeza del sentimiento implicado.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, personifica una curiosa cualidad, característica sobresaliente de la Vida especial que anima este rayo. La cualidad o principio, constituye el factor coordinador que unifica la cualidad interna con la forma, o la apariencia tangible externa. Este trabajo se desarrolla principalmente en los niveles etéricos e incluye energía física. Tal el verdadero trabajo mágico. Quisiera indicar que cuando el cuarto y el séptimo rayos vengan juntos a la encarnación, tendremos un período muy peculiar de revelación y portador de luz. Se ha dicho que en ese período "el Templo del Señor adquirirá más gloria y los Constructores se regocijarán". Espiritualmente comprendido, éste será el momento culminante del trabajo masónico. La Palabra Perdida será recuperada y expresada para que todos la escuchen, y el Maestro se levantará y caminará entre sus constructores en la plena luz de la gloria que brilla desde Oriente.

La espiritualización de las formas puede considerarse como el trabajo principal del séptimo rayo, y este principio de fusión, coordinación y unión, está activo en los niveles etéricos cada vez que un alma encarna y nace un niño en la Tierra.

D. El alma es el principio sensible que subsiste en toda manifestación externa, compenetra todas las formas y constituye la conciencia de Dios Mismo. Cuando el alma, sumergida en la sustancia, es simplemente sensibilidad, agrega, mediante su interacción evolutiva, la cualidad y la capacidad de reaccionar a la vibración y al medio ambiente. Así se expresa el alma en los reinos subhumanos de la naturaleza.

Cuando el alma, expresión de sensibilidad y cualidad, agrega a éstas la capacidad de percibir al yo en forma desapegada, aparece esa entidad autoidentificada que llamamos un ser humano.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad y a la autopercepción, la conciencia grupal, tenemos entonces la identificación con el grupo de un rayo y aparece el discípulo, el iniciado y el maestro.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad, a la autopercepción y a la conciencia grupal, la conciencia del propósito sintético divino (denominado el Plan), tenemos entonces ese estado de ser y conocimiento que caracteriza a todos los que están en el Sendero de Iniciación, incluyendo a esas Vidas graduadas desde el discípulo más avanzado hasta el Logos planetario mismo.

No olvidemos al hacer estas diferenciaciones que existe sin embargo una sola Alma, la cual funciona y actúa a través de vehículos de diversas capacidades y distintos refinamientos, con mayores y menores limitaciones, así como un hombre constituye una sola identidad que actúa a veces mediante un cuerpo físico y otras a través de un cuerpo sensorio, o de un cuerpo mental, y aún otras llega a conocerse como el Yo -acontecimiento raro y poco común aún para la mayoría. Cada forma manifestada realiza dos cosas:

1. Se apropia o es compenetrada por el alma del mundo, hasta donde le permite su capacidad. Tanto el átomo de la sustancia como la molécula o la célula, poseen alma, pero no en el mismo grado que un animal; un animal tiene alma, pero no en el mismo grado que la tiene un Maestro, y así sucede arriba o abajo de la escala.

2. A través de la interacción entre el alma que mora internamente y la forma, ocurren dos cosas:
 - a. La sensibilidad y la cualidad se expresan según el tipo de cuerpo y su grado de evolución.
 - b. La compenetrante alma impele a la actividad a la naturaleza corpórea y la impulsa a ir adelante en el sendero del desarrollo, proporcionando así al alma un campo de experiencia, y al cuerpo una oportunidad de reaccionar al impulso superior del alma. Así también se beneficia el campo de expresión y el alma domina la técnica de hacer contado, lo cual es su objetivo, en cualquier forma dada.

Por lo tanto, el alma vista desde cierto ángulo, es un aspecto porque hay un alma en todos los átomos que componen los cuerpos de todos los reinos de la naturaleza. La sutil alma coherente, resultado de la unión del espíritu y la materia, existe como una entidad aparte de la naturaleza corpórea, y constituye (cuando está separada del cuerpo) el cuerpo etérico o el doble, como se lo denomina a veces, o la contraparte del cuerpo físico. Ésta es la suma total del alma de los átomos que constituyen el cuerpo físico. Ésta es la verdadera forma, el principio de coherencia en cada forma.

El alma, en relación con el ser humano, es el principio mente, en dos funciones, o la mente que se expresa de dos maneras. Estos dos modos se registran y llegan a ser parte del equipo organizado del cuerpo humano cuando está adecuadamente refinado y suficientemente desarrollado:

1. La mente concreta inferior, el cuerpo mental, "chitta" o sustancia mental.
2. La mente superior espiritual o abstracta.

Estos dos aspectos del alma, sus dos cualidades básicas, traen el reino humano a la existencia y permiten al hombre establecer contacto con los reinos inferiores de la naturaleza y con las realidades superiores espirituales. El primero, la cualidad de la mente en su manifestación inferior, lo posee potencialmente cada átomo contenido en cada forma y en cada reino de la naturaleza. Es parte de la naturaleza corpórea inherente y potencial y la base de la hermandad, la unidad absoluta, la síntesis universal y la divina coherencia de la manifestación. El segundo, el aspecto superior, es el principio de autopercepción, y cuando se combina con el aspecto inferior produce la autoconciencia del ser humano. Cuando el aspecto inferior ha dado forma y ha compenetrado las formas en los reinos subhumanos, y cuando ha trabajado sobre esas formas y su sensibilidad latente, a fin de lograr un adecuado refinamiento y sensibilidad, la vibración se hace tan poderosa que atrae a lo superior y produce fusión o unificación. Esto es análogo a una recapitulación superior de la unión inicial del espíritu y la materia, que trajo el mundo a la existencia. Así viene un alma humana a la existencia, así comienza su larga carrera y ahora es un ente diferenciado.

La palabra Alma se emplea para expresar el summum de la naturaleza síquica -el cuerpo vital, la naturaleza emocional y la materia mental. Una vez alcanzada la etapa humana es algo más, es una entidad espiritual, un ser síquico consciente, un hijo de Dios que posee vida, cualidad y apariencia -la peculiar manifestación en tiempo y espacio de las tres expresiones del alma que acabo de definir:

1. El alma de todos los átomos que componen la apariencia tangible.
2. El alma personal o la suma total sutil y coherente que llamamos Personalidad, compuesta de los cuerpos sutiles -etérico o vital, astral o emocional y el aparato mental inferior. La humanidad comparte estos tres vehículos con el reino animal en lo que concierne a la vitalidad, la sensibilidad y la mente potencial; con el reino vegetal en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad, y con el reino mineral en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad potencial.
3. El alma es también el ser espiritual, o la unión de la vida y la cualidad. Cuando se establece la unión de las tres almas, según se las denomina, tenemos un ser humano.

Así se establece en el hombre la mezcla o fusión de vida, cualidad y apariencia, o espíritu, alma y cuerpo, por medio de una forma tangible.

En el proceso de diferenciación estos diversos aspectos han atraído la atención, pero la síntesis subyacente ha sido pasada por alto o descartada. Sin embargo, todas las formas son diferenciaciones del alma, pero dicha alma es una sola Alma cuando se la observa y considera espiritualmente. Cuando se la estudia desde el punto de vista de la forma no se percibe nada más que diferenciación y separación. Cuando se la estudia desde el aspecto conciencia o sensibilidad, emerge la unidad. Cuando se alcanza la etapa humana y la autopercepción y se fusiona con la sensibilidad de las formas y con la minúscula conciencia del átomo, comienza tenuemente a surgir en la mente del pensador la idea de una posible unidad subjetiva. Cuando se alcanza la etapa del discipulado, el hombre empieza a considerarse como parte sensible de un todo sensible, y lentamente reacciona al propósito e intención de este todo. En forma paulatina capta el propósito, a medida que entra conscientemente en el ritmo de la totalidad, de la que él es una parte. La parte se pierde en el todo cuando se alcanzan etapas más avanzadas y formas más sutiles y refinadas; el ritmo del todo somete al individuo a una participación uniforme en el propósito sintético, pero la comprensión de la autopercepción individual persiste y enriquece la contribución individual que ahora se ofrece inteligente y voluntariamente, de modo que la forma no sólo constituye un aspecto de la totalidad (que siempre e inevitablemente ha sido así, aunque no sea comprendido), sino que la consciente entidad pensante conoce la rectitud de la unidad de la conciencia y de la síntesis de la vida. Tres factores debemos tener en cuenta a medida que leemos y estudiamos:

- | | |
|---------------------------------|----------|
| 1. La síntesis de la vida | espíritu |
| 2. La unidad de la conciencia | alma |
| 3. La integración de las formas | cuerpo |

Estos tres siempre han estado unidos, pero la conciencia humana no lo ha sabido. Su comprensión y su integración en la técnica del vivir, constituyen para el hombre el objetivo de toda su experiencia evolutiva.

Hablando en forma simbólica consideremos ahora al Alma universal o conciencia del Logos que trajo a la existencia nuestro universo, y consideremos a la Deidad como que

compenetra con Su vida la forma de Su sistema solar, la cual es consciente de Su trabajo, de Su proyecto y de Su meta. Este sistema solar es una apariencia, pero Dios permanece trascendente. Dentro de todas las formas Dios es inmanente y, sin embargo, permanece apartado y separado. Así como un ser humano pensante e inteligente, actúa por medio de su cuerpo, pero mora principalmente en su conciencia mental o en sus procesos emocionales, así Dios mora absorbido en Su naturaleza mental, y el mundo creado y compenetrado con Su vida avanza hacia la meta para la cual Él lo ha creado. Sin embargo dentro del radio de Su manifestante forma se llevan a cabo grandes actividades; se observan distintos estados de conciencia y etapas de percepción; surgen distintos grados de sensibilidad, y hasta en el simbolismo de la forma humana tenemos los diferentes estados de sensibilidad, tal como los registrados por el cabello, los organismos internos del cuerpo, el sistema nervioso, el cerebro y la entidad que llamamos yo -que registra la emoción y el pensamiento. De la misma manera la Deidad, dentro del sistema solar, expresa amplias diferencias de conciencia.

Existe una conciencia del cuerpo; existe un mecanismo sensorio que registra las reacciones del medio ambiente; existe una conciencia de los estados de ánimos, de la cualidad, de las reacciones mentales al mundo de las ideas; existe una conciencia más elevada del plan y del propósito, y existe una conciencia de la vida.

Es interesante observar, en relación con la Deidad, que esta respuesta sensoria al medio ambiente es la base de toda la astrología y el efecto de las constelaciones sobre el sistema solar y las fuerzas interplanetarias.

En relación con el hombre podríamos resumirlo de la manera siguiente:

La naturaleza forma del hombre reacciona conscientemente a la naturaleza forma de la Deidad. La vestidura externa del alma (física, vital y síquica) es parte de la vestidura externa de Dios.

El alma del hombre autoconsciente se halla en armonía con el alma de todas las cosas. Es parte integrante del alma universal, y debido a eso puede llegar a percibir el propósito consciente de Deidad, colaborar inteligentemente con la voluntad de Dios y trabajar con el plan de la Evolución.

El espíritu del hombre es uno con la vida de Dios, y está dentro de él, profundamente arraigado en su alma, así como el alma está arraigada en su cuerpo.

El espíritu, en algún tiempo lejano, lo pondrá en armonía con ese aspecto de Dios que es trascendente, y así cada hijo de Dios hallará oportunamente su camino hacia ese centro -absorbido y abstraído- donde mora Dios, más allá de los confines del sistema solar.

Estas palabras son formuladas en un esfuerzo por transmitir una idea del orden, del plan, de la síntesis universal, de la integración, de la incorporación del fragmento en el todo, y de la parte con el todo.

Trataré de responder a la segunda pregunta, recordando que lo único que puedo hacer es penetrar simbólicamente en los propósitos prácticos de la Deidad. Como escribo para simples aspirantes, no puedo transmitir la verdad hasta que llegue el momento en que se establezca una armonía completa, con sus propias almas, o más completa de lo que es

ahora. Sin embargo, el esfuerzo por captarlo que no puede ser expresado con palabras produce una precipitación de la mente abstracta o intuición, lo cual a su vez estimula y desarrolla las células cerebrales y produce una constante estabilidad del poder de permanecer en el "ser espiritual"; entonces es posible captar lo inexpressable y vivir por el poder del mismo.

Pregunta 2. ¿Cuáles son el origen, la meta, el propósito y el plan del Alma?

Los siete rayos son la suma total de la divina Conciencia, la Mente Universal; podrían ser considerados como las siete Entidades inteligentes a través de las cuales el plan se desarrolla. Personifican el divino propósito; expresan las cualidades requeridas para la materialización de ese propósito; crean las formas, y son las formas mediante las cuales la idea divina puede ser llevada a su consumación. Simbólicamente pueden considerarse como que constituyen el cerebro del divino Hombre Celestial. Corresponden a los ventrículos del cerebro, a los siete centros del cerebro, a los siete centros de fuerza y a las siete glándulas principales que determinan la calidad del cuerpo físico. Son los conscientes ejecutores del propósito divino y los siete Alientos que animan todas las formas que han sido creadas por Ellos para llevar a cabo el plan.

Tal vez sería más fácil comprender la relación de los siete rayos con la Deidad, si recordamos que el hombre mismo (por ser hecho a imagen de Dios) es un ser séptuple, capaz de expresar siete estados de conciencia y los siete principios o cualidades fundamentales que le permiten percibir los siete planos en los cuales actúa en forma consciente o inconsciente. Es un septenario en todo momento, pero su objetivo es percibir conscientemente todos los estados del ser, expresar conscientemente todas las cualidades y actuar libremente en todos los planos.

Los Seres que pertenecen al séptimo rayo, a diferencia del hombre, son totalmente conscientes y perciben en su totalidad el propósito y el Plan. Están siempre en "profunda meditación", y llegaron al punto en que, a través de Su avanzada etapa de desarrollo, son "impulsados hacia la realización". Son totalmente conscientes de sí mismos y del grupo; constituyen la suma total de la mente universal, y se hallan "despiertos y activos". Su meta y propósito es de tal naturaleza que sería inútil especular sobre ambos, porque el punto más elevado de realización para el hombre es el punto más bajo para Ellos. Estos siete Rayos, Alientos y Hombres Celestiales tienen como tarea luchar con la materia a fin de subyugarla al propósito divino, y la meta -hasta donde podemos percibirla- es someter las formas materiales a la acción del aspecto vida, produciendo así esas cualidades que llevarán la voluntad de Dios a su culminación. Por lo tanto, constituyen la suma total de todas las almas dentro del sistema solar, y Su actividad produce todas las formas; de acuerdo a la naturaleza de la forma así será el grado de conciencia. A través de los siete rayos fluye la vida o aspecto espíritu, pasando cíclicamente a través de todos los reinos de la naturaleza, produciendo así estados de conciencia en todos los campos de percepción.

Para llevar a cabo los propósitos de este tratado los estudiantes tendrán que aceptar la hipótesis de que todo ser humano es arrastrado a la manifestación por el impulso de algún rayo, está coloreado por esa particular cualidad de rayo que determina el aspecto forma, e indica el camino que debe seguir y le permite (cuando llegue a la tercera iniciación) presentir y luego colaborar con el propósito de su rayo. Después de la tercera iniciación comienza a presentir el propósito sintético para el cual trabajan los siete rayos.

Como este tratado ha sido escrito para los aspirantes y discípulos, y no para los iniciados de tercer grado, es innecesario hacer conjeturas sobre este destino final.

El alma humana es una síntesis de la energía material cualificada por la conciencia inteligente, además de la energía espiritual que está, a su vez, cualificada por uno de los siete tipos de rayo.

Así emerge el ser humano, un hijo de Dios encarnado en la forma, con una mano, como dice El Antiguo Comentario, aferrada firmemente a la roca de la materia y la otra sumergida en un mar de amor. Una antigua escritura lo expresa de esta forma:

"Cuando la mano derecha del hombre material toma la flor de la vida y la arranca para él, la mano izquierda permanece vacía.

"Cuando la mano derecha del hombre material toma el loto dorado del alma, la izquierda desciende buscando la flor de la vida, aunque no lo hace para fines egoístas.

"Cuando la mano derecha sostiene firmemente el loto dorado y la mano izquierda toma la flor de la vida, el hombre descubre que es la planta de siete hojas que florece en la tierra y también ante el Trono de Dios."

El propósito de la Deidad, como lo conoce el Creador, es desconocido totalmente para todos, excepto para los iniciados más elevados. Pero el propósito de cada Vida de rayo puede ser sentido y definido, sujeto por supuesto a las limitaciones de la mente humana y a lo inadecuado de las palabras. La actividad planeada de cada rayo cualifica toda forma que se halla dentro de su cuerpo de manifestación.

Hemos llegado ahora a una declaración técnica que debe ser aceptada para bien del argumento, pues es imposible comprobarlo. Los Señores de los rayos crean todos un cuerpo de expresión, y de este modo han venido a la existencia los siete planetas. Damos a continuación sus expresiones principales:

El Sol (que oculta a Vulcano)
Júpiter
Saturno
Mercurio
Venus
Marte
La Luna

Las energías de estas siete Vidas, sin embargo, no están confinadas a su expresión planetaria, sino que se extienden alrededor de los confines del sistema solar, así como los impulsos de la vida de un ser humano -sus fuerzas vitales, el impulso de sus deseos y sus energías mentales- recorren su cuerpo activando los diversos órganos, permitiéndole llevar a cabo su intención, vivir su vida y cumplir el objetivo para el cual creó su cuerpo de manifestación.

Cada uno de los siete reinos de la naturaleza reacciona a la energía de alguna Vida particular de rayo. Cada uno de los siete planos reacciona en forma similar. Cada septenario de la naturaleza vibra con uno de los septenarios iniciales, porque los siete rayos establecen ese proceso que asigna los límites de influencia para todas las formas. Son aquello que determina todas las cosas, y al emplear estas palabras quiero indicar la necesidad de que prevalezca la Ley. La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasman en la sustancia a fin de producir una intención específica, mediante el método del proceso evolutivo.

A. Los Tres Rayos de Aspecto

Ahora me referiré al propósito del rayo descrito en una antigua enseñanza, redactada en hojas tan viejas que la escritura se va desvaneciendo lentamente. La traduciré en lenguaje moderno, aunque se perderá gran parte del significado.

EL PRIMER PROPÓSITO DE LA DEIDAD

1er. Rayo. Voluntad o Poder.

Detrás del sol central sagrado, se halla oculta dentro de sus rayos una forma. Dentro de esa forma fulgura un punto de poder que aun no vibra, pero brilla cual luz eléctrica.

Igneos son sus rayos. Consume todas las formas, pero no afecta la vida de Dios encarnado.

Desde el Uno que contiene a los siete, surge una palabra. Esa palabra reverbera a lo largo de la línea de esencia ígnea, y al resonar dentro del círculo de las vidas humanas, se convierte en una afirmación, un mandato expresado o una palabra de poder. Así queda plasmado en el molde viviente, el pensamiento de... (el nombre oculto e inexpressable del rayo.)

Que el dinámico poder y la eléctrica luz revelen el pasado, destruyan la forma y abran la puerta dorada. Esta puerta revela el camino que conduce hacia el centro donde mora Aquel cuyo nombre no puede ser oído dentro de los confines de nuestra esfera solar.

Su manto azul oculta su eterno propósito, pero cuando el sol sale y se pone, su rojo orbe es visto.

Su palabra es poder. Su luz es eléctrica. El relámpago es su símbolo. Su voluntad se halla oculta en la cámara de su pensamiento. Nada es revelado.

Se siente su poder. Los hijos de los hombres, que reaccionan a su poder, elevan a los límites más remotos de la luz, un interrogante:

¿Por qué este poder ciego? ¿Por qué la muerte? ¿Por qué esta desintegración de las formas?

¿Por qué negar el poder de poseer? ¿Por qué la muerte, oh Poderoso Hijo de Dios?

Imperceptiblemente llega la respuesta: poseo las llaves de la vida y de la muerte. Ato y desato. Soy el Destructor.

Este Señor de rayo no está aún en plena expresión, excepto a medida que causa destrucción y pone fin a los ciclos. Las Mónadas de poder son numéricamente inferiores a las otras. Los egos que pertenecen al rayo de poder no son muchos, y se caracterizan por la voluntad dinámica, y su poder dentro de la familia humana se desarrolla como fuerza destructiva, pero en último análisis es una destrucción que traerá la liberación. A medida que estudiamos los egos y las personalidades de primer rayo, observamos que la muerte y la destrucción siempre están presentes en su trabajo, de allí, la aparente crueldad e impersonalidad de sus reacciones. Los que pertenecen al primer rayo no tienen en cuenta la forma; su energía produce la muerte de la forma, pero introduce grandes períodos cíclicos de pralaya; el primer rayo controla el drama de la muerte en todos los reinos -destruye las formas, lo cual origina la liberación del poder y permite la "entrada a la Luz a través del portal de la Muerte". La intención del Señor de primer rayo es permanecer detrás de Sus seis Hermanos, a fin de destruir las formas que Ellos han construido después de haber realizado Su propósito. Esto lo realiza haciendo pasar Su Poder a través de Sus cuerpos, y Su esfuerzo unido conduce a la abstracción y a retornar al centro del cual provino el impulso inicial. El propósito del primer rayo consiste, por lo tanto, en producir la muerte; una idea del mismo puede vislumbrarse al analizar algunos de los nombres aplicados al Señor de este rayo.

El Señor de la Muerte
 El Que Abre la Puerta
 El Que Libera de la Forma
 El Gran Compendiador
 El Elemento Ígneo que trae destrucción
 El Cristalizador de la Forma
 El Poder que toca y se retrae
 El Señor de la Tierra Ardiente
 La Voluntad que irrumpe en el Huerto
 El Violador de Almas
 El Dedo de Dios
 El Aliento que quema
 El Relámpago que aniquila
 El Altísimo

Las cualidades y características de este Señor, que trae consigo la liberación, pueden ser inferidas de los seis aforismos que, según una antigua leyenda, le fueron dados por Sus seis Hermanos cuando Le rogaban que detuviera Su mano y Les diera tiempo para desarrollar Sus propósitos:

1. Mata el deseo cuando el deseo ha cumplido su trabajo. Tú eres el que señala la realización.
Cualidad clara visión.
2. Busca el camino apacible, Oh Señor de Poder. Espera a tu hermano en el sendero de Amor. Él construye las formas que pueden resistir tu poder.
Cualidad poder dinámico.
3. Detén tu mano hasta que haya llegado el momento. Entonces, otorga el don de la muerte, oh tú que abres la Puerta.
Cualidad sentido del tiempo.
4. No permanezcas solo, únete a los muchos. Tú eres el Uno, el Aislado. Ven hacia los tuyos.
Cualidad soledad.
5. Conduce a los tuyos, pero aprende a conocerlos. No odies el apego, pero ve su plan y su propósito.
Cualidad desapego.
6. La vida palpita a través de ti, el ritmo se impone. La vida es todo. Ama la vida en todas sus formas.
Cualidad unidad de propósito.

Las seis cualidades enumeradas expresan la fuerza de este rayo al hacer sentir su presencia en el cuarto reino de la naturaleza. Los efectos en los demás reinos difieren, pero limitaremos nuestra atención al punto de vista de la humanidad. El propósito del primer rayo y su principal trabajo consiste en hacer que terminen y mueran todas las formas de todos los reinos de la naturaleza y en todos los planos. La energía de este Señor de rayo provoca la muerte de una hormiga o un sistema solar, de una organización, una religión o un gobierno, de un tipo de raza o un planeta. Su voluntad o propósito actúa a través de la ley de periodicidad.

EL SEGUNDO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

2do. Rayo. Amor-Sabiduría.

El Verbo emana desde el corazón de Dios, y emerge desde un punto central de amor. Ese Verbo es el amor mismo. El divino deseo colorea toda esa vida de amor. Dentro de la Jerarquía humana, tal afirmación adquiere poder y sonido.

En el principio era el Verbo. El Verbo ha morado y mora en Dios. En él era la luz. En Él era la vida. Dentro de Su luz caminamos.

Su símbolo es el trueno, el Verbo que se expresa cíclicamente durante las edades.

Algunos de los nombres aplicados a este Señor de rayo, que imparten su propósito son:

El Que despliega la Gloria
El Señor de Amor Eterno
El Imán Cósmico
El Dador de Sabiduría
La Radiación de la Forma
El Maestro Constructor
El Otorgador de Nombres
El Gran Geómetra
El Que Oculta la Vida
El Misterio Cósmico
El Portador de Luz
El Hijo de Dios Encarnado
El Cristo Cósmico

La leyenda dice que los seis Hermanos resumen sus cualidades en los siguientes aforismos:

1. Emite el Verbo y expresa el radiante amor de Dios. Haz que todos los hombres oigan.
Cualidad amor divino.
2. Que brille la gloria del Señor. Que haya radiante luz lo mismo que radiante amor.
Cualidad radiación.
3. Atrae hacia ti el objeto de tu búsqueda. Arrebátalo de la noche del tiempo y trae a la luz del día a aquel que tú amas.
Cualidad atracción.
4. Cuando la luz y el amor se demuestren deja que el poder interno produzca la perfecta flor. Que se emita la palabra que cura la forma. La secreta palabra que deberá ser entonces revelada.
Cualidad el poder de salvar.
5. Salvación, luz y amor, con el poder magnético de Dios, producen la palabra sabiduría. Emite esa palabra, y conduce a los hijos de los hombres desde el sendero del conocimiento al sendero de la comprensión.
Cualidad sabiduría.
6. Dentro del radio del amor de Dios, dentro del círculo del sistema solar giran todas las formas, todas las almas, todas las vidas. Que cada hijo de Dios entre en su sabiduría. Revela a cada uno la unicidad de las muchas vidas.
Cualidad expansión o inclusividad.

El tercer rayo, que tiene un ciclo muy extenso y está en manifestación desde 1425 d.C., tiene un efecto directo sobre la quinta raza raíz o Aria, y en conexión con esto hay una serie de frases curiosas que expresan su propósito.

EL TERCER PROPÓSITO DE LA DEIDAD

3er. Rayo. Inteligencia Activa o Adaptabilidad.

Que el Guardián del Sur continúe con la construcción. Que aplique la fuerza que creará la brillante piedra viviente que encaja con toda exactitud en los planos del templo.

Que prepare la piedra angular y la coloque sabiamente en el norte, bajo el ojo de Dios Mismo, y la someta al equilibrio del triángulo.

Que el Investigador del pasado descubra el pensamiento de Dios, oculto profundamente en la mente de los Kumaras de Amor, y lleve a los Agnishvattas, que esperan en el lugar de la oscuridad, al lugar de la luz.

Que el Guardián de las chispas exhale el aliento divino sobre los puntos de fuego y avente la llama de lo que está oculto, lo que no se ve, e ilumine así todas las esferas donde Dios actúa.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que lo único que aquí puedo hacer es poner en palabras ciertos antiguos símbolos y acentuar el proceso (adoptado por los antiguos instructores iniciados) de emitir una palabra o sonido, que produzca una forma simbólica, que a su vez pueda ser traducida en palabras, las cuales también deben ser a su vez captadas intuitivamente y adaptadas a la necesidad individual, para ser asimiladas y llevadas a la práctica en la vida. De otra manera estas antiguas e interesantes ideas y estos nombres interpretativos y aforismos que transmiten el "poder de las cualidades", serían más que inútiles y servirían sólo para aumentar la responsabilidad. La capacidad de ver los significados objetivos y luego aplicarlos a la vida, es una expresión del verdadero sentido esotérico. Si se estudian con atención estas frases y clasificaciones, se hallará que indican el rayo individual de cada uno y sus tendencias y propósitos en la vida; si la atracción que ejercen las distintas afirmaciones hechas sobre un rayo particular, evocan una comprensión intuitiva de parte del estudiante, de modo que se reconozca a sí mismo, la energía de su rayo y los aspectos de su latente y profundamente ansiada naturaleza espiritual, lo que aquí imparto sobre el Propósito, el Nombre y la Cualidad, será beneficioso y útil.

Algunos de los nombres del Señor del tercer rayo indican cómo emplea Su fuerza y cuál es Su verdadera naturaleza, éstos son:

El Custodio de los Archivos
El Señor de la Memoria
El Unificador de los Cuatro Inferiores
El Intérprete de lo Que he visto
El Señor del Equilibrio
El Divino Separador
La Esencial Vida Discriminadora
El Que produce la Alianza
El Triángulo de Tres lados
El Iluminador del Loto
El Constructor de los Cimientos
El Precursor de la Luz
El Que vela y sin embargo revela
El Dispensador del Tiempo
El Señor del Espacio
La Mente Universal
El Triple Pabulo
El Gran Arquitecto del Universo

y muchos otros términos que señalan la relación que existe con la luz, el tiempo, el espacio, el Logos manifestado, la materia y "el poder que evoca la forma".

Si todos estos nombres se estudian en conexión con el desarrollo moderno, o la cultura y ciencia modernas, se evidenciará cuán poderosa e influyente es en nuestros días y época esta Vida especial de rayo, y cómo se aplican Sus energías (habiendo producido los mundos objetivos tangibles, para manifestar la moderna civilización, con su énfasis sobre el materialismo, su búsqueda respecto a la naturaleza del tiempo y el espacio, y ese desarrollo mental cuya expresión es gloria y destino de nuestra particular raza.

Las cualidades que caracterizan a este Señor de rayo están enumeradas en las siguientes frases:

Se debe tener en cuenta que la séptima característica o sintética, de cada uno de los rayos está contenida en el nombre del rayo y no se menciona específicamente en las otras seis cualidades. Sus seis Hermanos, Hijos del Padre Uno, entonaron estos mandatos en el día de Su renovada actividad (denominado el día de la creación).

1. Que se produzca la forma dual y oculte la vida. Que aparezca la forma y pruebe que es divina. Todo es de Dios.
Cualidad el poder de manifestar.
2. Que dé forma a la envoltura de acuerdo a lo que la habita. Que aparezca el huevo del mundo. Que pasen las edades, entonces que aparezca el alma. Que emerja la vida dentro del tiempo designado.
Cualidad el poder de evolucionar.
3. Que la mente controle. Que el claro fulgor del sol de la vida revele la mente de Dios, y que ponga en su camino a Aquel que brilla. Luego que lo conduzca al punto central donde todo se pierde dentro de la luz sempiterna.
Cualidad iluminación mental.
4. Dios y Su forma son uno. Oh soberano Señor de la forma revela este hecho. Dios y Su forma son uno. Niega el concepto dual. Da color a la forma. La vida es una; la armonía es completa. Comprueba que los dos son uno.
Cualidad el poder de producir síntesis en el plano físico.
5. Que se confeccionen las vestiduras del Señor y se presente el manto de muchos colores. Luego que se separe el manto de Eso que se oculta entre sus numerosos pliegues. Que se aparten las envolturas que velan. Que Dios sea visto. Que descienda Cristo de la cruz.
Cualidad investigación científica.
6. Que converjan los dos senderos. Que equilibre los pares de opuestos y que aparezca el sendero entre ambos. Dios, el sendero y el hombre son uno.
Cualidad equilibrio.

Así los tres rayos principales resumen en sí mismos el proceso de la creación y de la energetización mediante el impulso de la divina voluntad; el trabajo de los cuatro rayos menores (como se los denomina, aunque no existen menores ni mayores) consiste en elaborar o diferenciar las cualidades de la vida y producir la infinita multiplicidad de formas que permitirá a la vida asumir sus muchos puntos focales y expresar, mediante el proceso evolutivo de manifestación, sus diversas características.

B. Los Cuatro Rayos de Atributo

EL CUARTO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

4to. Rayo. Armonía, Belleza, Arte.

Color y, sin embargo, no se ve color alguno. El Sonido y el Uno inaudible se encuentran en un punto infinito de paz. El Tiempo y el Uno imperecedero niegan los pensamientos de los hombres. Pero el tiempo no existe.

Allí se encuentra la forma, sin embargo, el sentido síquico revela lo que la forma es incapaz de ocultar -la síntesis interna, el omniabarcante prisma, ese punto de unidad que, al ser debidamente alcanzado, revela otro punto, donde los tres son uno y no existen solamente los dos.

Forma y alma se fusionan. La visión interna vigila la fusión, conoce la divina relación y ve a los dos como uno. Pero desde ese punto de realización elevada fulgura una visión superior ante el abierto ojo interno. Los tres son uno. No sólo los dos. Sigue tu camino en el Sendero, oh peregrino.

Al leer estas palabras el estudiante debe tener en cuenta que la antecámara ha quedado atrás y el hombre se encuentra (cuando ha permitido que el cuarto rayo haga su trabajo y él pueda actuar por lo tanto en el cuarto plano o búdhico) dentro del templo del Señor. Ha descubierto cierta medida de luz, pero en esa luz ve ya la luz, y visualiza una revelación y brillantez mayores. Esto se convierte ahora en el objeto de su búsqueda. Ha dominado la manera de utilizar la dualidad y ha aprendido a unificar el alma y el cuerpo en un sólo instrumento para el espíritu. Ahora continúa su camino para lograr la gran síntesis.

El Señor del cuarto rayo tiene muchos nombres que merecen una cuidadosa consideración y estudio. En menos de cien años este Señor de poder armonizador tendrá más influencia contrarrestará algunas de las alteraciones de Saturno, producidas en el primer decanato de Acuario. Mientras tanto, en el estudio de Sus nombres hallaremos resumidos Sus esfuerzos y erigirá un conjunto de pensamientos constructivos que facilitarán Su trabajo cuando esté nuevamente en manifestación activa. Sin embargo, en lo que concierne a la familia humana, ejerce siempre cierto poder, porque hay una alianza numérica entre el cuarto rayo y la cuarta Jerarquía Creadora o mónadas humanas, y el cuarto reino de la naturaleza. Por consiguiente, su poder está siempre activo:

El Percibidor en el Camino
El Vínculo entre los Tres y el Tres
El Divino Intermediario
La Mano de Dios
El Uno Oculto
Da Simiente, que es la Flor
La Montaña donde muere la Forma
La Luz dentro de la Luz
El Corrector de la Forma
El Que señala la bifurcación del Camino
El Maestro
El Morador del Lugar Sagrado
El Inferior de los Tres, el Superior de los Cuatro
La Trompeta del Señor

Los aforismos relacionados con el cuarto rayo no son fáciles de comprender. Se necesita ejercitar la intuición y se imparten a través de seis cortos y extremadamente breves mandatos, pronunciados en forma curiosa, al finalizar el período creador y en la época en que la cuarta Jerarquía Creadora vino a la encarnación:

1. Pronuncia quedamente la palabra. Habla quedamente.
Cualidad poder de penetrar en las profundidades de la materia.
2. Defiende el deseo. Da al buscador lo que necesita.

- | | |
|----------|--------------------------------|
| Cualidad | los aspectos duales del deseo. |
|----------|--------------------------------|
3. Haz descender el hilo. Abre el camino. Vincula al hombre con Dios. Levántate.

Cualidad	el poder de revelar el sendero.
----------	---------------------------------
 4. Todas las flores te pertenecen. Afirma las raíces en el lodo, las flores en el sol. Comprueba que el sol, el lodo, las raíces y las flores son uno.

Cualidad	el poder de expresar la divinidad. Crecimiento.
----------	---
 5. Gira, retorna y vuelve a girar. Circula cíclicamente alrededor del círculo de los cielos. Comprueba que todo es uno.

Cualidad	la armonía de las esferas.
----------	----------------------------
 6. Cobra el sonido. Emite el color. Produce las notas y observa que pasan a los semitonos, que a su vez producen los sonidos. Así todos son vistos como uno.

Cualidad	la síntesis de la verdadera belleza.
----------	--------------------------------------

Esta instrucción sobre los rayos tiene una significación más profunda de lo que se puede captar. Un cuidadoso y sistemático estudio y la abstención sensata para llegar a rápidas conclusiones, será la forma más inteligente de encarar esta instrucción. Me es imposible tratar en la primera etapa sus aplicaciones psicológicas y definitivamente humanas. Trato de dar un delineamiento general, impartir ideas, introducir ciertos conceptos básicos en la conciencia del lector, e intento revestir este tema, tan abstruso y difícil, en forma tal que pueda iniciar un nuevo ritmo de pensamientos y captar y asimilar una nueva comprensión. Todo esto representa en la actualidad un proceso cósmico prototípico que oportunamente conducirá a comprender la parte que puede desempeñar un individuo en el maravilloso todo cósmico. Comenzaremos con lo universal y terminaremos con lo particular, que es siempre el verdadero método ocultista.

Sin embargo, todo lo que afirmo sobre la Vida de un rayo puedo igualmente afirmarlo respecto a una vida humana, pero debe tenerse en cuenta que el tipo puro de rayo todavía no existe, porque aún no existen la forma, el mecanismo o la expresión perfectas de la cualidad de rayo, ni esa apariencia absolutamente pura, en la familia humana, excepto en casos tan raros como el Buddha o el Cristo y (en otro campo de expresión) un Alejandro o un Julio César. Leonardo Da Vinci fue una expresión análoga. Los rayos conciernen a la energía y a la conciencia y determinan la expresión, pero cuando la materia utilizada y el vehículo al que se le ha dado forma no ha evolucionado en forma perfecta, existe entonces la limitación y queda excluida automáticamente gran parte de la energía. El efecto de la fuerza de rayo, al actuar a través de formas imperfectas, lógicamente será deformado, restringido y mal aplicado. Permítaseme ilustrarlo.

He dicho que la energía de primer rayo actúa como destructora de las formas; debe recordarse que el destructor puro es totalmente desconocido, lo cual afortunadamente para la raza es así. Es una bendición que el ego de primer rayo esté todavía tan limitado y obstaculizado por la forma y la cualidad de ésta, que la incapacita para usar adecuada o inteligentemente su fuerza destructiva. Como bien saben, las personalidades de primer rayo son por lo general destructoras, pero la energía generada no es suficiente para causar mucho daño. Repito, el amor puro no puede ser expresado hoy, porque la naturaleza forma impide que afluya. La consideración de ambos ejemplos ayudará al lector a apreciar la situación. Pero se aproxima el momento en que se expresará más plenamente el propósito, el tipo y la cualidad de rayo y surgirá, en consecuencia, una apariencia más real.

Esto se debe a la inminente aparición o manifestación de viertas grandes Vidas, las cuales personificarán la energía de los rayos segundo, tercero, quinto y séptimo. Constituirán puntos focales para la afluencia de estos cuatro tipos de energía divina y producirán un enorme estímulo en las unidades de vida que corresponden y responden a ellas. Se puede esperar que estos cuatro Seres aparezcan como seres humanos en el mundo moderno, antes de finalizar este siglo, y Su esfuerzo unido inaugurará definitivamente la Nueva Era e introducirá un período que pasará a la historia como época gloriosa para la quinta raza raíz. Cada uno de estos cuatro Maestros, pues en verdad lo son, constituirán subjetivamente un punto focal para la triple afluencia de energía desde el centro en el Cuerpo de Dios, simbólicamente mencionado como "el corazón del Sol". Cada rayo es a su vez una triple entidad en manifestación, como lo es la Deidad Solar Misma. Su característica sobresaliente será el amor, y mediante esa atractiva fuerza magnética vendrán a la existencia nuevas formas, lo cual permitirá que aparezcan tipos de rayo más puros y, por lo tanto, de apariencia más expresiva. Una gran parte de la energía destructora que existe hoy en el mundo se debe a la presencia, en el plano astral, de un discípulo de primer rayo del Logos planetario. Su trabajo es despejar el camino para la manifestación de estos cuatro Discípulos mayores, primordialmente Constructores; iniciarán Su trabajo cuando hayan concluido su tarea los demoledores de la forma.

Quisiera hacerles una sugerencia, pues es necesario que comiencen a comprender ciertos métodos de la Jerarquía. El trabajo de lo que en Occidente se denomina "principio crístico", consiste en construir formas para la expresión de la cualidad y la vida. Ése es el trabajo característico del segundo aspecto de la divinidad. El trabajo del Anticristo consiste en destruir las formas y ésta es esencialmente la tarea de la primer expresión de la divinidad. Pero la tarea del destructor no es el trabajo de magia negra, y cuando la humanidad ignorante considera que al Anticristo trabaja desde el lado de la oscuridad está muy equivocada. Su trabajo es tan benéfico como el del aspecto constructor; sólo la aversión del hombre a la muerte de la forma hace que se considere que el trabajo del destructor sea magia negra y esté en contra de la divina voluntad y del proyecto divino. El trabajo de los representantes de ese misterioso poder que llamamos mal cósmico y el de los representantes que le responden, merece el calificativo de magia negra, pero no es aplicable al trabajo del Anticristo. Podría agregarse que el trabajo de las fuerzas negras irrumpe de abajo, mientras que el trabajo de los destructores es impulsado de arriba. Los símbolos de estos dos caminos son la espada y la cruz.

Después de estas observaciones preliminares, que tiene por objeto indicar la magnitud del tema, analizaré ahora los tres rayos que quedan aún por ser considerados.

EL QUINTO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

5to. Rayo. Conocimiento Concreto o Ciencia.

Los truenos retumban alrededor de la cima de la montaña; oscuras nubes ocultan la forma. La niebla, que asciende desde la esfera acuosa sirve para deformar el maravilloso..., que se halla en el lugar secreto. La forma se encuentra allí. Emite su nota.

Un haz de luz ilumina la forma; lo oculto aparece. El conocimiento de Dios y el conocimiento de cómo Él Mismo se oculta, halla su culminación en los pensamientos de los hombres. Las energías y las fuerzas reciben sus nombres secretos, revelan su propósito interno, y todo es visto como ritmo, como un retorno a sí mismo. El gran papiro puede ya ser leído. El propósito de Dios y Sus planes ya han sido fijados, y el hombre puede leer la forma. El Plan toma forma. El plan es forma. Su propósito es la

revelación de la mente de Dios. El pasado revela la forma, pero el presente indica la afluencia de energía.

Lo que está en camino viene como una nube que vela al sol. Pero oculto detrás de esta inmanente nube está el amor, y en la tierra hay amor y en el cielo hay amor, y éste -el amor que renueva todas las cosas- debe ser revelado. Éste es el propósito que se halla detrás de todos los actos de este gran Señor del Conocimiento.

Antes de citar los nombres de esta gran Vida, quisiera indicar que el quinto rayo es de potencia excepcional y peculiar, en lo que al reino humano respecta. La razón reside en que el plano de la mente es la esfera de Su mayor actividad y en ese quinto plano se hallan los tres aspectos de la mente:

1. La mente abstracta o superior, la personificación de la tríada superior.
2. La mente concreta o inferior, el aspecto superior del yo inferior.
3. El Ego o Ángel Solar, el Hijo puro de la Mente, que expresa inteligencia abstracta y concreta, es el punto de unificación.

Esta Vida tiene también mucho poder en la actualidad en relación con la quinta raza raíz y con la transferencia de la conciencia de la humanidad al quinto reino o espiritual. Los estudiantes aprenderían mucho si compararan el poder constructor de la mente superior con el poder destructor de la mente inferior.

Así como la personalidad no tiene otra función en el divino plan que la de ser un canal para él y el medio de expresión del alma, así también la mente inferior está destinada a ser un canal para la libre afluencia de energía de la mente superior.

El quinto rayo es un Ser que posee una luz espiritual de gran intensidad y en Su manifestación, en el quinto plano, que peculiarmente le corresponde, simboliza los tres aspectos en forma aún no lograda por ningún otro rayo. Debido a la cualidad de su mente superior, este rayo es un canal puro para la divina voluntad. A través de los grupos septenarios de Vidas solares que aparecen en los niveles mentales, puso en actividad los siete reflejos que corresponden a los siete centros de la Deidad; en lo que concierne a nuestro planeta esto es algo que ninguno de los otros seis rayos ha hecho. Esta afirmación tiene poco significado para ustedes, pero el enorme sacrificio y esfuerzo involucrados sólo ha sido igualado por el Buddha en su vida; razón por la cual, en esta quinta raza, el amor y la mente deben recíproca y oportunamente revelarse mutuamente.

Algunos de los nombres dados al Señor de este rayo son:

El Revelador de la Verdad
El Gran Vinculador
El Divino Intermediario
El Cristalizador de las Formas
El Triple Pensador
La Nube sobre la Cumbre de la Montaña
El Precipitador de la Cruz
La Espada Divisora
El Aventador de la Broza
El Quinto Gran Juez
La Rosa de Dios
El Celestial

El Portal de la Mente de Dios
 La Energía Iniciadora
 El Regidor del Tercer Cielo
 El Guardián del Portal
 El Dispensador del Conocimiento
 El Ángel con la Espada Flamígera
 El Custodio del Secreto
 El Amado del Logos
 El Hermano que viene de Sirio
 El Maestro de los Hierofantes

Este quinto rayo tiene muchos nombres debido a Su íntima conexión con el hombre (desde que el hombre fue originalmente creado), pues no ha sido fácil elegir los que serían de mayor utilidad para permitir al estudiante formarse una idea de las características y la misión del quinto rayo; pero el estudio de los seis aforismos y las cualidades que indican, demostrarán cuán potente e importante es este Señor de rayo. Estos seis aforismos fueron entonados por Sus seis Hermanos en esa trascendente crisis cuando vino a la existencia la familia humana y los Ángeles solares se sacrificaron a sí mismos. Esotéricamente hablando, "descendieron al infierno y hallaron su lugar en la prisión". Ese día nacieron las almas. Un nuevo reino de expresión vino a la existencia, y los tres planos superiores y los tres inferiores fueron llevados a un brillante intercambio.

1. Dios y sus Ángeles ahora se levantan y ven. Que las cimas de las montañas emerjan de la densa y acuosa niebla. Que el sol toque sus cumbres y permanezcan en la luz. Que resplandezcan.
Cualidad la entrada y la salida de la forma.
2. Dios y sus Ángeles ahora se levantan y oyen que un profundo murmullo se eleva y el clamor del hombre que busca penetra en sus oídos. Que el hombre escuche. Que el hombre llame. Que hable en voz alta.
Cualidad el poder de hacer oír la Voz del Silencio.
3. Dios y sus Ángeles ahora se levantan y palpan. Traigan el Cetro de Poder. Extiéndanlo externamente hacia los hijos de los hombres; tóquenlos con el fuego y luego acérquenlos. Háganlo.
Cualidad actividad iniciadora.
4. Dios y Sus Ángeles ahora se levantan y saborean. Que vengan todas las experiencias. Que aparezcan todos los caminos. Que disciplinen, elijan, desmenucen y analicen. Todos los caminos son uno.
Cualidad la revelación del camino.
5. Dios y Sus Ángeles ahora se levantan y perciben el olor que asciende de la tierra ardiente del hombre. Que el fuego haga su trabajo. Atraigan al hombre dentro de la hoguera, y dentro del centro rojo-rosado se despoje de la naturaleza que lo demora. Que el fuego arda.
Cualidad purificación por el fuego.
6. Dios y Sus Ángeles ahora se levantan y fusionan los muchos en el Uno. Que continúe el trabajo de fusión. Lo que ha traído las cosas a la existencia que produzca la causa de su cesación, Que surja ahora un solo templo. Que aparezca la gloria culminante. Que así sea.
Cualidad manifestación de la gran luz blanca. (El Shekinah. A.A. B.)

El lector que se aboque al estudio de estas cualidades hallará enseñanzas de utilidad práctica. Cuando a él le parece que pertenece a algún rayo particular le indicará algunas de las características que debe buscar y también lo que debe hacer, expresar y superar. Dichas cualidades deben estudiarse desde dos ángulos: su aspecto divino y el opuesto, la forma. Este quinto rayo, por ejemplo, demuestra ser el revelador del camino, y debemos recordar

que revela el camino que desciende a la muerte o a la encarnación (la prisión del alma similar a la muerte) o el camino que asciende de la oscuridad a la luz pura del día de Dios. Menciono esto porque ansío grandemente que todos los que lean este tratado apliquen sus enseñanzas en la vida diaria. No tengo interés en tratar temas sobrenaturales y poco comunes que sirvan para el deleite de un apetito mental malsano. El hecho de atiborrar la mente con detalles sobre lo oculto no tiene propósito útil y sólo sirve para forzar las células cerebrales y nutrir el orgullo.

EL SEXTO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

6to. Rayo. Devoción o Idealismo.

Este rayo, que está saliendo de la manifestación, es de vital importancia para nosotros porque ha puesto su impronta sobre nuestra civilización occidental en forma más definida que los otros rayos, siendo para nosotros el más familiar y mejor conocido. El mantram que define su propósito es diferente de los demás y podría expresarse más o menos así:

La cruzada ha comenzado. Los guerreros marchan. Aplastan y matan todo lo que impide su camino; pisotean todo lo que se yergue ante su camino. Marcha hacia la luz.

El trabajo sigue adelante. Los trabajadores cubren sus ojos por compasión y por temor. El trabajo es lo único de valor. La forma debe desaparecer para que el espíritu amoroso pueda descansar. Nada puede detener el progreso de los trabajadores del plan. Inician el trabajo asignado con himnos y cantos.

La cruz se erige en lo alto; la forma es colocada allí, y en esa cruz tiene que entregar su vida. Cada uno construye una cruz que forma la cruz, y asciende a la cruz.

A través de la guerra, del trabajo, el dolor y la fatiga, se realiza el propósito. Así lo expresó el símbolo.

Se observará en qué forma este propósito produce su liberación cuando el hombre se lo aplica a si mismo. Cuando el hombre lo aplica al hombre produce la corrompida y terrible historia de la crueldad del hombre contra el hombre. En el anterior mantram se hallará la clave del propósito del sexto rayo, tal como aparece en el reino humano, y un amplio y ajustado estudio (observen esta frase paradójica) de las ideas subyacentes, revelará una pequeña parte de un propósito mayor. El alma es y debe ser despiadada para su forma y sus problemas. Sin embargo, el alma puede comprender la necesidad del dolor y las dificultades del mundo, porque el hombre puede ampliar el conocimiento de su propia técnica que aplica a si mismo y aplicar la técnica que Dios aplica a Su mundo, pero nada hace a sabiendas que pueda aumentar posiblemente la pena y el dolor en el mundo.

Algunos de los nombres dados a este benéfico, pero algo violento y enérgico Señor de Rayo, son:

El Que niega el Deseo
El Que Ve lo Correcto
El Visionario de la Realidad
El Divino Ladrón
El Devoto de la Vida
El Aborrecedor de la Forma
El Guerrero en Marcha
El Portador de la Espada del Logos
El Sostenedor de la Verdad
El Crucificador y el Crucificado

El Picapedrero
El Flamígero Imperecedero
El Que Nada puede Desviarlo
El Regidor Implacable
El General en el Perfecto Camino
El Que Guía a los Doce

En forma curiosa, este Señor de sexto rayo ha sido siempre un amado enigma para Sus seis Hermanos. Esto se pone de relieve en las preguntas que le formularon en cierta ocasión cuando Se reunieron "bajo el ojo del Señor" a fin de intercambiar Sus planes para una acción unida, divina y armónica. Le formularon estas preguntas con espíritu de alegría y amor celestiales, pero con la intención de arrojar alguna luz sobre la cualidad casi desconocida de Su amado Hermano.

1. ¿Por qué es rojo el deseo? ¿Por qué es rojo como la sangre? Di ¡oh Hijo de Dios!, ¿por qué tu camino está enrojecido por la sangre?
Cualidad poder de matar el deseo.
2. ¿Por qué vuelves tu espalda a la esfera de la Tierra? ¿Es demasiado pequeña? ¿Demasiado pobre? ¿Por qué la pateas como una pelota en un campo de juego?
Cualidad despreciar lo que no se desea.
3. ¿Por qué clavar la cruz desde la tierra al cielo? La tierra puede ser un cielo. ¿Por qué ascender a la cruz y morir?
Cualidad inmolación propia.
4. ¿Por qué luchar contra todo lo que está alrededor? ¿No buscas acaso la paz? ¿Por qué te interpones entre las fuerzas de la noche y del día? ¿Por qué permaneces incommovible y sereno, incansable y sin temores?
Cualidad resistencia y valentía.
5. ¿No ves a Dios en todo, la vida en todo y el amor en todo? ¿Por qué abandonar a aquellos a quienes amas y conoces bien?
Cualidad poder de desapegarme.
6. ¿Puedes detener las aguas de la sexta gran esfera? ¿Puedes detener el diluvio? ¿Puedes recuperar al cuervo y a la paloma? ¿Puedes tú, el pez, nadar libre?
Cualidad subyugar las aguas de la naturaleza emocional.

Este saliente rayo de devoción al ideal, y el rayo entrante de orden mágico y organización, son en gran parte responsables del tipo de conciencia del hombre de hoy que es esencialmente devoto (hasta el fanatismo) por lo que pueda ser la meta asignada a su vida, alcanzar el discipulado o formar una familia,, adquirir dinero, obtener popularidad o cualquier otro objetivo al cual consagra su tiempo y energía, pero cualquiera sea ésta, le dedica todo lo que es y todo lo que posee. El hombre también es, esencial e inherentemente, quien produce la ley y el orden, aunque esta cualidad recién ahora está comenzando a hacer sentir su presencia. Esto se debe a que el género humano por fin se está centrando mentalmente, por eso tenemos hoy en el mundo los mismos y variados intentos de rectificar los asuntos comerciales, nacionales, económicos, sociales y otros, para producir algún sistema y orden y lograr la reorganización de las energías, con el fin (aún no conscientemente comprendido) de inaugurar la Nueva Era. Sin embargo, debido al deficiente control mental y a la ignorancia casi universal de las leyes del pensamiento y a que desconoce completamente su naturaleza, el hombre trabaja ciegamente. Los ideales presentidos no son correctamente interpretados por la mente ni aplicados en forma apropiada y general. De allí la confusión y la experimentación caótica que se está

efectuando y también la imposición de una autoridad personal para imponer por la fuerza la idea individual del ideal.

Lo que se necesita actualmente es una sólida enseñanza sobre las leyes del pensamiento y las reglas que rigen la construcción de esas formas mentales que deben encarnar las ideas enviadas desde la divina mente universal. Los hombres deben comenzar a desarrollar el orden necesario en los planos subjetivos de la vida. Cuando comprendan esto tendremos un importante grupo de hombres que se ocuparán de los asuntos mundiales, o de la tarea de gobierno en todas sus ramas, ayudados en el plano mental por los pensadores entrenados, para que haya una correcta aplicación y un correcto ajuste del Plan. Esto aún está muy lejos, de allí las deformaciones y tergiversaciones que existen en la tierra sobre el Plan, tal como existe en el cielo, empleando una frase cristiana.

La comprensión de que se necesitaban en el mundo pensadores iluminados y trabajadores subjetivos indujo, a Quienes guían, a dirigir de cierta manera las energías espirituales entrantes, que trajo la formación en todas partes de grupos esotéricos; también condujo a que se publicara la gran cantidad de literatura mística y oriental sobre la meditación y temas análogos, que en la actualidad inundan al mundo. Por eso, como trabajador interno de la vida, me esfuerso por enseñar en este tratado la nueva psicología y por demostrar al hombre cuál es su equipo y cuán apropiado es para el trabajo para el que ha sido creado y que aún no ha comprendido. Sin embargo, la fuerza y el efecto de la influencia del séptimo rayo le revelará el trabajo mágico; en los próximos dos mil quinientos años se producirán tantos cambios y se podrán efectuar tantos denominados "milagros", que incluso se cambiará totalmente la apariencia externa del mundo; se modificarán y desarrollarán la vegetación y la vida animal, y se expresará gran parte de lo que está latente en las formas de los dos reinos mediante la libre afluencia y la inteligente manipulación de las energías que crean y constituyen todas las formas. El mundo ha cambiado increíblemente durante los últimos quinientos años, y en los próximos doscientos años los cambios serán aún más rápidos y estarán más hondamente arraigados, porque el aumento de los poderes intelectuales del hombre está tomando Impulso, y el Hombre, el Creador, está entrando en posesión de Sus poderes.

EL SÉPTIMO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

7mo. Rayo. Orden Ceremonial o Magia.

"Que se construya el Templo del Señor", pregoné el séptimo gran Angel. Entonces siete grandes hijos de Dios, en sus lugares, en el norte, sur, este y oeste, se encaminaron con paso medurado y tomaron asiento. Así comenzó el trabajo de construcción.

Las puertas se cerraron. La luz brilló tenuemente. Los muros del templo no se divisaban. Los siete permanecían silenciosos y sus formas estaban veladas. El momento no había llegado para que brillara la luz. EL Verbo no podía ser pronunciado. Sólo las siete Formas llevaron a cabo el trabajo. Un silencioso llamado fue emitido de una a otra. Sin embargo la puerta del templo permanecía cerrada.

A medida que pasaba el tiempo se escuchaban los sonidos de la vida. La puerta se abrió y luego se cerró y cada vez que se abría aumentaba el poder dentro del templo, la luz se acrecentaba con más fuerza, porque uno a uno penetraban en el templo los hijos de los hombres, pasaban de norte a sur, de oeste a este y en el centro del corazón hallaron luz, comprensión y poder para trabajar. Atravesaron la puerta; pasaron ante los Siete; levantaron el velo del templo, y entraron en la vida.

El templo se acrecentaba en belleza. Sus líneas, sus paredes y sus decorados, su altura, profundidad y anchura emergían lentamente y penetraban en la luz.

Del este surgió la Palabra: Abrid la puerta para todos los hijos de los hombres que vienen desde el oscuro valle de la tierra buscan el templo del Señor. Dadles la luz. Descorred el velo del santuario interno y, mediante el trabajo de los artesanos del Señor, ampliad los muros del templo, y así iluminará al mundo. Emitid la Palabra creadora y resucitad a los muertos.

Así el templo de la luz será llevado del cielo a la tierra. Así sus muros serán erigidos en las grandes llanuras del mundo de los hombres. Así la luz revelará y nutrirá todos los sueños de los hombres.

Entonces el Maestro despertará en el este a todos los que están dormidos. Entonces en el oeste el guardián probará y juzgará a todos los verdaderos buscadores de la luz. Entonces el guardián del sur instruirá y ayudará a los ciegos. Entonces el portal del norte quedará abierto de par en par, porque allí el Maestro invisible tenderá la mano para dar la bienvenida, y con el corazón comprensivo conducirá a los peregrinos hacia el este, donde brilla la verdadera luz.

"¿Por qué la apertura del templo?", claman los Siete mayores. "Porque el trabajo está preparado; los artesanos también están preparados. Dios ha creado en la luz. Sus hijos pueden ahora crear.

¿Qué más puede hacerse?".

"¡ Nada!" fue la respuesta de los Siete mayores. "Que continúe el trabajo. Que los hijos de Dios creen

La mayoría observará que estas palabras tienen un profundo significado e indican la amplia intención (durante el ciclo venidero) de abrir de par en par la puerta del templo de los misterios ocultos para el hombre. Uno a uno seremos sometidos a la prueba de la contraparte esotérica y espiritual del factor psicológico denominado "prueba mental". Esa prueba demostrará la utilidad del hombre para el poder y el trabajo mentales y se probará su capacidad para construir formas mentales y vitalizarias. De esto me he ocupado en Tratado sobre Magia Blanca, y la relación de este tratado con el trabajo mágico del séptimo rayo y su ciclo de actividad serán cada vez más evidente. En dicho tratado intenté formular las reglas para el entrenamiento y el trabajo que permitirá, al aspirante a los misterios, entrar en el templo y ocupar su lugar como trabajador creador, a fin de ayudar en el trabajo mágico del Señor del Templo.

Los nombres por los cuales este Señor es rayo es conocido, son muchos, y su significado es hoy de primordial significación. El trabajo futuro se desprende del estudio de los nombres siguientes:

El Mago Develado
El Trabajador del Arte Mágico
El Creador de la Forma
El Que Confiere la Luz proveniente del Segundo Señor
El Manipulador de la Varita
El Que Observa desde el Este
El Custodio del Séptimo Plan
El Invocador de la Ira
El Custodio de la Palabra Mágica
El Guardián del Templo
El Representante de Dios
El que eleva hacia la Vida
El Señor de la Muerte
El Que alimenta el Fuego Sagrado
La Esfera Giratoria
La Espada del Iniciador
El Divino Trabajador Alquimista
El Constructor del Cuadrado
La Fuerza Orientadora
El Ígneo Unificador

La Clave del Misterio
La Expresión de la Voluntad
El Revelador de la Belleza

Este Señor de rayo tiene un poder especial en la tierra y en el plano físico de la manifestación divina, y es evidente su utilidad para Sus seis Hermanos. Hace surgir el trabajo que deben realizar. Es el más activo de los rayos en este período mundial, y está en manifestación desde hace más de mil quinientos años. Es como si girara dentro y fuera del trabajo activo en un rápido ciclo, y Su parentesco más próximo, simbólicamente, se relaciona con Sus Hermanos del segundo y quinto rayos en este período mundial.

Construye (con la colaboración del segundo rayo) mediante el poder del pensamiento (colaborando así con el Señor del quinto rayo en el plano físico, su propia esfera esencial y peculiar), En otro período mundial, podrá cambiar Su relación con los otros Señores de rayo, pero en la actualidad Su trabajo será comprendido más fácilmente cuando se reconozca que presta ayuda al Señor constructor del segundo rayo y utiliza las energías del Señor del pensamiento concreto.

Los aforismos que encierran Sus cualidades son los siguientes, y fueron susurrados esotéricamente en Sus oídos, cuando Él "abandonó el lugar más elevado y descendió a la séptima esfera para llevar a cabo el trabajo asignado":

1. Lleva las herramientas contigo, hermano de la luz constructora. Talla hondo. Construye y da forma a la piedra viviente.
Cualidad poder de crear.
2. Elige bien tus trabajadores. Ama a todos. Selecciona a seis, para que cumplan tu voluntad. Que el séptimo permanezca en el este. Llama al mundo para que penetre en aquello que construirá. Fusiona todo en la voluntad de Dios.
Cualidad poder de colaborar.
3. Siéntate en el centro, lo mismo que en el este. No te muevas de allí. Envía tus fuerzas para que cumplan tu voluntad y recupera luego esas fuerzas. Emplea bien el poder del pensamiento. Siéntate inmóvil.
Cualidad poder de pensar.
4. Observa cómo todas las partes entran en el propósito. Construye para la belleza, hermano Señor. Procura que todos los colores sean brillantes y diáfanos. Observa la gloria interna. Construye bien el santuario. Hazlo con cuidado.
Cualidad revelación de la belleza de Dios.
5. Cuida bien tus pensamientos. Entra a voluntad en la mente de Dios. Arrebata de allí el poder, el plan y la parte a desempeñar. Revela la mente de Dios.
Cualidad poder mental.
6. Permanece en el este. Los cinco te han dado la Palabra de amistad. Yo, el sexto, te digo, que la emplees con los muertos. Revive a los muertos. Construye de nuevo las formas. Cuida bien esa Palabra. Procura que todos los hombres la busquen por sí mismos.
Cualidad poder de vivificar.

Hasta aquí, hemos estudiado una pequeña parte del trabajo de los siete rayos. La enseñanza ha tenido que ser transmitida mediante símbolos y para poder entenderla es necesario poseer un sentido esotérico despierto, y aún así es imposible comprenderla totalmente.

Los Chohanes de la sexta iniciación guían a esas unidades de conciencia en las cuales predominan sus vibraciones de rayo y color. Con frecuencia se pasa por alto el valor de este hecho, aunque los aspirantes a la iniciación lo reconozcan teóricamente. De allí la importancia de determinar el rayo del ego y de la Mónada -algo muy vital después de la tercera iniciación. En todos los sectores de la vida hay quienes constituyen siempre una mayoría o una minoría. Lo mismo sucede en el trabajo del Logos, y al final del ciclo mayor (manvantara) una gran mayoría hallará su camino hacia el sintético rayo de amor y una pequeña minoría hacia el rayo de poder, minoría que está destinada a desempeñar una función importante. Formará el núcleo que (en el próximo sistema solar) constituirá la mayoría, que hallará su síntesis en el primer rayo. Éste es un gran misterio y no puede ser fácilmente comprendido. Indicios de su revelación están ocultos en el verdadero significado de las palabras "exotérico y esotérico".

Debe recordarse que sólo cinco rayos predominan a un mismo tiempo. Se manifiestan los siete rayos, pero sólo cinco predominan. Debe establecerse una diferencia entre los rayos que predominan en un sistema solar y los que lo hacen en un esquema o cadena. En Tratado sobre Fuego Cósmico hay algo referente a esto. Tres de los siete rayos se sintetizan. Uno de éstos tres rayos se sintetizará cuando llegue a su culminación. Para el primer sistema solar el tercer rayo fue el rayo sintético, pero para el actual sistema solar, el segundo es el rayo sintético, y para el próximo sistema solar el primer rayo desempeñará una función similar.

Dos rayos constituyen en gran parte la meta del esfuerzo humano, primero y segundo. Un rayo, el tercero, es la meta de la evolución dévica o angélica. Estos tres rayos hacen contacto con los dos polos y el logro de la meta al final del ciclo, marca la realización del Logos solar. Esto también es un misterio. El séptimo y el primer rayo están muy íntimamente ligados y los une el tercer rayo, de manera que la relación se expresa así, 1.3.7. También hay una íntima asociación entre los rayos 2.4.6; el quinto rayo está en una posición peculiar, coma punto central de realización, el hogar del ego o alma, el plano personificado de la mente, el punto de culminación para la personalidad y el reflejo de la triple mónada en los tres mundos.

- | | |
|------------|---|
| 1er. Rayo. | Voluntad, demostrándose como poder en el desarrollo del Plan del Logos. |
| 3er. Rayo. | Adaptabilidad de la actividad a la inteligencia. Este rayo predominó en el sistema solar anterior; es la base de este sistema, y lo controla el Mahachohan. |
| 7mo. Rayo. | Rito, ceremonial u organización. Es el reflejo de los dos rayos anteriores en el plano físico y se relaciona con el Mahachohan. Controla las fuerzas elementales, el proceso involutivo y el aspecto forma en los tres reinos de la naturaleza. Mantiene oculto el secreto del color y del sonido físicos. Constituye la ley. |

Estos tres rayos juntos abarcan e incorporan todo. Son el Poder, la Actividad y la Ley en manifestación.

- | | |
|------------|---|
| 2do. Rayo. | Amor-Sabiduría, rayo sintético, meta de este sistema, que mantiene todo en íntima armonía y relación. |
|------------|---|

- 4to. Rayo. Expresión de armonía, belleza, música y unidad.
- 6to. Rayo. Devoción a la fervorosa aspiración y al sacrificio del yo personal para bien de todos, a fin de alcanzar la armonía y la belleza, impelidos por el amor.

Estos dos grupos de rayos pueden relacionarse entre sí de la manera siguiente:

- Rayos 1. 3. 7. Constituyen los grandes rayos conectados con la forma, el proceso evolutivo, el inteligente funcionamiento del sistema y las leyes que controlan la vida de todas las formas en los reinos de la naturaleza.
- Rayos 2. 4. 6. Se relacionan con la vida interna, expandiéndose a través de esas formas -rayos de móvil, de aspiración y de sacrificio. Rayos preeminentemente de cualidad.
- Rayos 1. 3. 7. Se ocupan de las cosas concretas y del funcionamiento de la materia y la forma, desde el plano inferior hasta el superior.
- Rayos 2. 4. 6. Se ocupan de las cosas abstractas y de la expresión espiritual por medio de la forma.
- Rayo 5. Constituye el eslabón vinculador de la inteligencia.

La tercera pregunta que consideraremos es:

Pregunta 3. ¿Puede ser comprobada la realidad de la existencia del Alma?

La existencia del alma ha sido satisfactoriamente refutada desde el punto de vista de la ciencia académica. Durante épocas se ha continuado la búsqueda, con el objetivo, científicamente hablando, de demostrar la ubicación del alma en el cuerpo humano. Éste ha sido el énfasis y el factor importante para la mente científica, tan distinta de la del hermano de tendencia mística.

Toda investigación, en especial la efectuada últimamente en conexión con las escuelas materialistas modernas y con la mayor comprensión del mecanismo del cuerpo humano, tiende a probar que el alma es una superstición, un mecanismo de defensa, y que el pensamiento consciente y todas las manifestaciones superiores de la mente humana (y por lo tanto las expresiones inferiores de la personalidad: el yo y la integración consciente) pueden muy bien ser justificadas y estipuladas por el actual equipo cerebral del hombre, el sistema nervioso y endocrino, entendiéndose que todos son a su vez el resultado de un proceso largo evolutivo y selectivo. La maravilla de la máquina misma estriba en que es divina en su perfección y alcance. El hombre ha evolucionado desde un germen primitivo, desarrollado bajo la presión de las leyes de la naturaleza, de las condiciones ambientales, además de la constante adaptación a las necesidades y a una cuidadosa selección, hasta poseer hoy un mecanismo que responde al mundo natural, a las sensaciones y a los pensamientos. Con frecuencia creen que lo denominado alma es el resultado de este proceso selectivo y que constituye la suma total del poder de responder y discernir de las

células y órganos del cuerpo, además del principio vida. Se dice que todo es inherente al germen paternal y que las condiciones del medio ambiente, además de la herencia y la educación, son suficientes para explicar los fenómenos de la conciencia humana. El hombre es una máquina, y es parte de una máquina mayor que denominamos naturaleza, y tanto el hombre como la naturaleza son manejados por leyes inmutables. No hay libre albedrío, excepto dentro de ciertos límites claramente definidos, definidos por el equipo y las circunstancias. No puede haber inmortalidad, porque cuando la máquina se descompone y desintegra, sólo quedan las células dispersas y los átomos que originalmente la componían. Cuando el principio de coherencia o de integración deja de funcionar, lo que produjo -el cuerpo coherente funcionando- deja también de funcionar. Conciencia y elección, percepción y afecto, pensamiento y temperamento, vida y amor, carácter y facultades, todo desaparece, y sólo quedan los átomos que componían el cuerpo, los cuales a su vez se disipan y desaparecen y, finalmente, todo es reabsorbido en el depósito general, de fuerzas y átomos.

¿ Qué queda hoy de los incontables millones de seres humanos que han vivido y amado, sufrido y gozado en nuestro planeta, para garantizar que han existido en el pasado, por no mencionar su existencia ininterrumpida en el presente? Unos huesos, algunos edificios y luego vestigios de su influencia histórica y más tarde, con el tiempo, observamos la belleza que han dejado en el campo de la literatura, arquitectura, pintura y en esas formas en que han personificado su pensamiento y aspiración, sus visiones e ideales. En la actualidad existe en el planeta una humanidad que ha alcanzado todas las etapas de desarrollo, con mecanismos de diversas clases, adecuados e inadecuados. Hallamos que todos ellos sin excepción se derrumban bajo la experiencia y están limitados por las enfermedades u ocultan su genio; un equipo perfecto es totalmente desconocido, y cada hombre alberga los gérmenes de la dolencia. Ningún hombre posee un mecanismo perfecto, sino que inevitablemente falla en algo, pues está condicionado por su sistema glandular, escaso o excesivamente desarrollado, que oculta en algún punto enfermedades hereditarias y debilidades raciales, y en cualquier momento puede fallar parte del mecanismo para satisfacer las necesidades físicas, emocionales y mentales del día y hora. ¿ Qué nos dice esto? ¿ Habla de la vida celular unida; del grupo ambiental en que se encuentra una forma particular; de la vida impersonal y abstracta de la naturaleza que la compenetra; de un ambiguo espíritu grupal que se expresa a través del cuarto reino de la naturaleza; de un yo provisorio e impermanente yo, o de una entidad inmortal que mora en el cuerpo?

Éstos son algunos de los interrogantes que surgen en la actualidad. En último análisis, puede decirse que la creencia en la existencia del alma en gran parte es cuestión del temperamento, anhelo y deseo de esas épocas en que el hombre luchaba, sufría y aliviaba la tensión del vivir, creando un cuerpo mental alrededor de un ser feliz e inmortal, que oportuna y finalmente lo libraría de todas las vicisitudes de la existencia física. El alma puede ser considerada como una hermosa visión o una alucinación, porque lo único que prueba su existencia es el testimonio sin base sólida alguna, dado por muchos místicos que en el transcurso de las épocas han hecho contacto con Ella y obtuvieron experiencias que podrían tildarse de ilusorias, o ser el resultado de lesiones cerebrales o reacciones escapistas. Eso es lo que dicen los materialistas y los partidarios de los hechos científicos comprobados. Creencia, testimonio verbal, esperanza, acontecimientos síquicos raros e inexplicables, conjunto de opiniones inexpertas y hallazgos de visionarios (probablemente casos sicopáticos) no son suficientes para probar la existencia del alma. Sólo demuestran el poder del hombre para visualizar, construir imágenes y cuadros y perderse él y su espantoso presente en un mundo de ensueño y de un posible y ardientemente deseado futuro, en el

cual terminarían las frustraciones, lograrla la plena expresión y entraría en posesión de una imaginaria herencia, construida por él mismo con las esperanzas insatisfechas y los inexpresados anhelos de su profundamente oculta vida mental. La creencia en Dios, en el cielo y en un futuro inmortal ha derivado de un antiguo temor e ignorante terror de la humanidad infantil. Veían en todos los fenómenos de la naturaleza (incomprensibles y aterradores) la actividad de un hombre gigantesco, construido como si fuera la proyección de su propia conciencia, el cual podía ser apaciguado o exasperado por el comportamiento de un ser humano. El resultado del efecto obtenido respecto a esa deidad, definía el destino del hombre, bueno o malo, según como reaccionaba ese Dios a sus acciones. Aquí tenemos el origen de los complejos del cielo o del infierno de las actuales creencias religiosas. De esto derivó automáticamente la idea de una entidad llamada alma, que podía gozar del cielo o sufrir en el infierno, según la voluntad de Dios y como resultado de sus acciones, mientras tenía forma humana. A medida que las formas del hombre acrecentaban su sensibilidad y se refinaban bajo la influencia de la Ley de Selección y de Adaptación; a medida que la vida grupal era más íntima y mejoraba la integración grupal, y que la herencia histórica, tradicional y artística se enriquecía y dejaba su impronta, así crecían las ideas de Dios y similarmente las ideas sobre el alma se acrecentaban y enriquecían y profundizaban los conceptos del hombre y el mundo acerca de la realidad, de modo que hoy enfrentamos un problema de pensamientos heredados que atestiguan un mundo de conceptos, ideas e intuiciones que tratan de lo inmaterial y lo intangible, dando testimonio milenario a una creencia sobre el alma y su inmortalidad, para lo cual no existe una justificación verdadera. Al mismo tiempo la ciencia nos ha demostrado que lo único que podemos realmente conocer con certeza es el mundo tangible de los diversos y diferentes fenómenos, con sus formas, mecanismos, tubos de ensayo, laboratorios y los cuerpos de los hombres "constituidos en forma maravillosa y dignos de admiración". Éstos, en forma misteriosa, producen pensamientos, sueños e imaginaciones, y a su vez hallan expresión en los proyectos formulados en el pasado, presente y futuro, o en el campo de la literatura, el arte y la ciencia, o en la simple vida cotidiana del ser humano común que vive, ama, trabaja, se divierte, engendra hijos, se alimenta, gana dinero y duerme.

¿ Y después qué? ¿ Desaparece el hombre en la nada, o sigue viviendo en algún lugar una parte de él, hasta ahora invisible? ¿ Sobrevive este aspecto durante algún tiempo y a su vez desaparece, o hay un principio inmortal, una entidad sutil intangible que tiene existencia, ya en el cuerpo o fuera de él, y que es el Ser inmutable e inmortal, que la creencia en Él ha sostenido a incontables millones de seres en el transcurso de las épocas? ¿ Es el alma una ficción de la imaginación o ha sido satisfactoriamente refutada su existencia por la ciencia? ¿ es la conciencia una función del cerebro y de su aliado sistema nervioso, o aceptaremos la idea de un morador consciente en la forma? ¿ El poder de darnos cuenta y reaccionar al medio ambiente tiene su origen en la naturaleza del cuerpo, o existe un ente que observa y acciona? ¿Es esta entidad distinta y separable del cuerpo, o es el resultado del tipo de cuerpo o de vida, por lo cual persiste después que desaparece el cuerpo, o desaparece con éste y se pierde? ¿ Existe sólo materia o energía en constante movimiento provocando la aparición de hombres que reaccionan a su vez y expresan la energía que afluye ciega e inconscientemente a través de ellos, sin tener existencia individual? ¿ O son todas teorías parcialmente verídicas, y llegaremos a comprender realmente la naturaleza y el ser del hombre sólo en la síntesis de todos ellos y en la aceptación de las premisas generales? ¿ Es posible que los investigadores orientados en forma mecánica y científica hayan llegado a la correcta conclusión sobre el mecanismo y la naturaleza de la forma, y que los pensadores espiritualmente orientados que afirman la existencia de un ente inmortal también tengan razón? ¿ O quizá falte aún algo que elimine la brecha entre las dos

posiciones? ¿ Será probable que descubramos algo que vincule el mundo intangible del verdadero ser con el mundo tangible (así denominados) de la vida de la forma?

Cuando la humanidad esté segura de su divinidad e inmortalidad y haya adquirido conocimiento sobre la naturaleza del alma y el reino en el cual funciona el alma, su actitud hacia la vida y los asuntos cotidianos sufrirán tal transformación que veremos surgir en verdad un nuevo cielo y una nueva tierra. Una vez que esta entidad central, dentro de cada forma humana, sea reconocida y se conozca por lo que esencialmente es, y su divina persistencia sea establecida, entonces, lógicamente, veremos el comienzo del reinado de la Ley divina en la tierra -ley impuesta sin fricciones ni rebeldías. Esta reacción benéfica se producirá debido a que los pensadores de la raza serán fusionados en una percepción general del alma y en la consiguiente conciencia grupal, que les permitirá ver el propósito que subyace detrás de la actuación de la ley.

Explicaré esto en forma más simple. En El Nuevo Testamento se dice que debemos procurar que la mente en Cristo se manifieste también en nosotros. Trabajamos para perfeccionar el reino del Cristo en la tierra y aspiramos a desarrollar la conciencia erística y establecer el reino o la Ley erística, el amor. En la era acuariana esto fructificará y veremos el establecimiento de la hermandad en la tierra. La regla crística consiste en dominar las fundamentales leyes espirituales. La mente erística es una frase que trasmite el concepto del reinado del divino amor inteligente que estimula el reinado del alma dentro de todas las formas y trae el reinado del espíritu. No es fácil expresar la naturaleza de la revelación que está en camino. Involucra el reconocimiento por parte de los hombres, de que la "sustancia mental", como la denominan los hindúes, con la cual están relacionadas sus propias mentes y de la cual son parte integrante sus cuerpos mentales, es también parte de la mente del Cristo, el Cristo Cósmico, de Quien el Cristo histórico es el representante designado en nuestro planeta. Cuando los hombres hayan desarrollado por la meditación y el servicio grupal, la percepción de sus propias mentes controladas e iluminadas, hallarán que han entrado en la conciencia del verdadero ser y en un estado de conocimiento por el cual comprobarán, fuera de toda duda y controversia, la realidad de la existencia del alma.

El Misterio de las Edades está al borde de ser revelado, y a través de la revelación del alma, el misterio que está oculto será revelado. Las escrituras del mundo, como ya sabemos, siempre han profetizado que al fin de la era se revelará lo que es secreto, y emergerá a la luz del día lo que hasta entonces estuvo oculto y velado. Nuestro presente ciclo es el fin de la era; los próximos doscientos años verán la abolición de la muerte, tal como ahora comprendemos esa gran transición, y el establecimiento de la realidad de existencia del alma. El alma será conocida como un ente y como impulso motivador y centro espiritual que está detrás de las formas manifestadas. Dentro de pocas décadas serán corroboradas ciertas grandes creencias. El trabajo del Cristo y su principal misión hace dos mil años, fue demostrar las posibilidades y poderes divinos latentes en todo ser humano. La proclamación que hizo, de que todos somos hijos de Dios y tenemos un Padre Universal, será considerada, en el futuro, no como un enunciado hermoso, místico y simbólico, sino que será juzgado como un pronunciamiento científico. Nuestra hermandad universal y nuestra esencial inmortalidad serán demostradas y comprendidas como hechos reales de la naturaleza. El Cristo dijo que no vino a traer la paz sino una espada y, esotéricamente, Él ha sido el "Divisor Cósmico". ¿ Por qué? Porque al establecer la unidad también estableció una diferencia entre cuerpo y alma. Cuerpo y alma, sin embargo, sólo son dos partes de un todo, y esto no debe olvidarse. Al establecer la realidad de la existencia del alma y su expresión, el cuerpo, emerge la totalidad en toda su plenitud.

¿ Cómo se hará esta revelación? Entramos aquí en el reino de la predicción y la previsión, que hoy muchos rechazan, basándose en que lo más importante es aquello que ayuda a la vida espiritual del alma; creen que prometer una revelación y ayuda futura, y alentar en el aspirante vanas y felices conjeturas y expectativas, con tienen las simientes del peligro, de la inercia estática y de inútiles imaginaciones. Pero "donde no hay visión, los pueblos perecen". Tantas cosas han sucedido durante los últimos doscientos años y tantas cosas han sido ya reveladas, que nos proporcionan una base sólida para una visión del futuro. Si el progreso de los siglos XIX y XX, ocurrido únicamente en los sectores de la ciencia y la sicología, hubiera sido vaticinado a los pensadores del mundo en el siglo XVI, ¿ qué extraño o imposible les hubiera parecido! Quizás más extraordinario y raro que cualquier profecía que yo pueda hacer, porque hemos visto ya ocurrir muchas cosas y se acumulan evidencias rápidamente sobre la existencia del mundo del verdadero ser. De manera que ya no nos asombra cualquier cosa que pueda suceder.

La realidad de la existencia del alma será reconocida por la raza de muchas maneras, y la revelación vendrá desde tan distintas direcciones que todos los tipos de mente serán satisfechos. Describiré solo algunos.

Los síquicos del mundo aumentan numéricamente, y la acrecentada sensibilidad de la raza a la impresión es causa de regocijo y peligro. En todo el mundo los aspirantes registran contactos hasta ahora desconocidos, ven un mundo fenoménico comúnmente oculto para ellos, y llegan por lo general a percibir una expansión de conciencia. Registran un mundo fenoménico -con frecuencia astral, a veces mental y ocasionalmente egoico- que los inicia en una nueva dimensión de conciencia y un estado diferente de ser. Esta expansión de conciencia sirve tanto para alentarlos en su esfuerzo como para dificultar el camino del aspirante. Esta creciente sensibilidad es universal; de allí el rápido crecimiento del espiritismo y de las ciencias síquicas, y también el acrecentamiento de la tensión nerviosa en los hombres, las condiciones neuróticas y el gran aumento de los problemas del siquiatra y, en consecuencia, la proliferación de nuevas enfermedades mentales y nerviosas. Esta sensibilidad es la respuesta del mecanismo del hombre a los acontecimientos que se aproximan, y la raza en su totalidad está siendo condicionada en tal forma que estará preparada para "ver y oír" aquello que hasta ahora no había sido revelado.

El desarrollo del sentido del color y de la capacidad de responder musicalmente a cuartos de tono o a sutiles variaciones, indican una diafanidad del velo que separa el mundo de fenómenos externos y tangibles del mundo del ser subjetivo y de la materia más sutil. El desarrollo de la visión etérica y el sin número de personas clarividentes y clariaudientes revela la existencia del plano astral y la contraparte etérica del mundo físico. También aumenta el número de los que perciben este reino subjetivo; ven a personas que han muerto o que durante el sueño han abandonado la envoltura física; ven colores y matices fuera de lo común y haces de luz organizados que no pertenecen a este mundo físico; oyen sonidos y voces que emanan de los que no emplean el instrumento vocal físico y de formas de existencia que no son corpóreas.

El primer paso para sustanciar la realidad de la existencia del alma es establecer la supervivencia, aunque esto no probará necesariamente la inmortalidad. Sin embargo, puede considerarse como un paso dado en la correcta dirección. Se está comprobando constantemente que algo sobrevive al proceso de la muerte y persiste después de la desintegración del cuerpo físico. Si esto no es verdad, entonces somos víctimas de una

alucinación colectiva, y engañan y mienten y están enfermos y pervertidos los cerebros y las mentes de miles de personas. Tal gigantesca locura colectiva es más difícil de creer que la alternativa de una expansión de conciencia. Sin embargo, el desarrollo que sigue la línea síquica no probará la existencia del alma. Sólo sirve para destruir la posición materialista.

El primer reconocimiento comprobado de la existencia del alma llegará de entre los pensadores de la raza; acontecimiento que será resultado del estudio y el análisis que harán los sicólogos del mundo sobre la naturaleza del genio y la significación del trabajo creador.

Algunos hombres y mujeres descuellan sobre sus semejantes y producen cosas superiores en su propio campo; su trabajo contiene en sí el principio de la divinidad y de la inmortalidad. La tarea de los artistas creadores, la percepción intuitiva de los grandes investigadores científicos, la imaginación inspirada de los poetas del mundo y la visión de los idealistas iluminados, deben ser justificadas y explicadas, porque las leyes bajo las cuales tales hombres y mujeres trabajan, todavía tienen que ser descubiertas. Los sicólogos han puesto excesivo énfasis en el concienzudo estudio de las mentes anormales y subnormales, retorcidas y deformadas de los equipos defectuosos, y no se ha dado la debida atención a las divinamente anormales, ni a estos tipos de conciencia que trascienden el común estado humano de percepción inteligente. Los últimos mencionados estados supernormales se expresan por medio de los grandes artistas, músicos, dramaturgos, escritores y muchos otros tipos de trabajadores creadores que han sido la gloria del reino humano en el transcurso de las épocas y que brillarán con mayor gloria durante el siglo venidero.

Cuando se acepte la hipótesis del alma, cuando se admita la naturaleza de la energía espiritual que fluye a través de ella, y cuando se estudie el mecanismo de los centros de fuerza, progresaremos rápidamente hacia el conocimiento. Cuando por la práctica de la meditación se hagan experimentos para producir en forma creadora esas bellezas con las cuales hemos hecho contacto, algunas de las ideas reveladas y algunos de los diseños que hemos visto, entonces aprenderemos a cultivar el genio y sabremos entrenar personas para que trabajen en forma creadora. Se descubrirán múltiples cosas respecto a los centros del hombre, donde el principio divino tiene su morada, desde los cuales el Cristo interno puede actuar. Se deberá estudiar lo supra-consciente, no únicamente lo autoconsciente o lo subconsciente. Mediante este estudio, efectuado con mente abierta, la moderna sicología podrá llegar con el tiempo a un reconocimiento del alma.

El alcance de la investigación es tan amplio que únicamente puedo indicar algunos de sus posibles campos:

1. La investigación de la naturaleza del genio, a fin de cultivarlo en forma definida y especializada.
2. El entrenamiento en el trabajo creador y el estudio de la diferencia que existe entre este tipo de entrenamiento y el entrenamiento del trabajo vocacional. El trabajo creador comprueba la realidad de la existencia del alma; el entrenamiento vocacional demuestra el tipo de personalidad.
3. La investigación científica de los poderes del hombre poniendo especial atención en la telepatía. Se descubrirá que el trabajo telepático se efectúa de mente a mente o de alma a mente, y no implica forzosamente comunicaciones y

contactos de cerebro a cerebro. Éste es uno de los campos de investigación más promisorios, aunque todavía presenta muchas dificultades. La realidad de la existencia del alma no será comprobada por medio de la telepatía hasta después del año 1945. Para entonces habrá tenido lugar un acontecimiento en el mundo y se habrá dado una nueva enseñanza que pondrá todo el tema de los fenómenos telepáticos en una nueva luz.

4. El entrenamiento científico de la clarividencia y el desarrollo inteligente de los poderes clarividentes por los intelectuales del mundo, deja todavía mucho que desear, pero vendrá como resultado del control mental y de la iluminación. Los hombres aprenderán a someter el mecanismo del cuerpo a cierta corriente descendente de energía y estímulo espirituales, que pondrá en actividad los poderes de la naturaleza síquica, y los antiguos métodos de sesiones espíritas para desarrollar la mediumnidad y despertar los centros, serán considerados peligrosos e innecesarios.

En el campo de la psicología moderna podemos esperar un conocimiento gradual de la realidad del yo. El problema de los psicólogos consiste en comprender la relación o la identificación de ese yo con el alma.

Sin embargo, la ayuda más grande vendrá de la ciencia. La existencia del alma será oportunamente comprobada mediante el estudio de la luz y la radiación y por una futura evolución de las partículas de luz. Mediante este inminente desarrollo podremos ver más y penetrar más profundamente de lo que hoy vemos. Uno de los hechos conocidos en el reino de la ciencia natural ha sido el cambio cíclico en la fauna y la flora de nuestro planeta. Animales que abundaban y eran familiares hace miles de años se han extinguido, y con sus huesos tratamos ahora de reconstruir sus formas. Las flores y los árboles que antes cubrían la superficie de nuestro planeta han desaparecido totalmente, y sólo quedan sus restos fosilizados, que indican una vegetación muy diferente de la que tenemos hoy. El hombre mismo ha cambiado tanto que es difícil reconocer al *homo sapiens* de las razas primitivas de un pasado remoto. Esta mutación y desaparición de los tipos más primitivos se debe, entre muchos otros, a un factor principal. La cualidad de la luz que promueve y nutre el crecimiento, la vitalidad y la fertilidad de los reinos de la naturaleza han cambiado varias veces durante las pocas y a medida que lo han hecho ha producido las correspondientes mutaciones en el mundo fenoménico. Desde el punto de vista esotérico todas las formas de vida de nuestro planeta son afectadas por tres tipos de sustancia de la luz, y en los momentos actuales un cuarto tipo hace sentir gradualmente su presencia. Estos tipos de luz son:

1. La luz del sol.
2. La luz del planeta mismo, no la luz reflejada del sol, sino la propia radiación inherente.
3. La luz que se filtra (si puedo utilizar esta palabra) desde el plano astral; la constante y gradual penetración de "luz astral" y su fusión con los otros dos tipos de radiación.

4. La luz que comienza a fusionarse con los otros tres tipos y proviene de ese estado de materia que llamamos plano mental -luz que a su vez se refleja desde el reino del alma.

La intensificación de la luz es continua y comenzó más o menos en la época en que se descubrió el uso de la electricidad, resultado directo de esta intensificación. La electrificación del planeta, mediante el difundido uso de la electricidad, es una de las cosas que está inaugurando la nueva era y ayudará a que se produzca la revelación de la presencia del alma. Dentro de poco tiempo dicha intensificación llegará a ser tan grande que ayudará materialmente a rasgar el velo que separa el plano astral del plano físico; la trama etérica que divide a ambos, pronto se disipará y permitirá que afluya en forma más rápida el tercer aspecto de la luz. La luz del plano astral (la radiación estelar) y la luz del planeta se mezclarán totalmente y el efecto sobre la humanidad y los otros tres reinos de la naturaleza nunca podrá ser lo suficientemente acentuado. Por una parte afectará profundamente al ojo humano, y hará que la actual esporádica visión etérica sea un acervo universal. Pondrá dentro del radio de nuestro alcance la gama de los colores infrarrojo y ultravioleta y veremos lo que está oculto actualmente. Todo esto tenderá a destruir la plataforma de los materialistas y a preparar el camino; primero, para admitir el alma como una hipótesis sólida y, segundo, para demostrar su existencia. Sólo necesitamos más luz, en sentido esotérico, a fin de ver el alma, luz que estará en breve disponible para comprender el sentido de las palabras: "Y en Tu luz veremos la luz".

Esta intensificación de la luz continuará hasta el año 2025 de nuestra era, en que tendremos un ciclo de relativa estabilidad y constante iluminación, aunque sin mayor intensificación. En el segundo decanato de Acuario estos tres aspectos se intensificarán nuevamente por el acrecentamiento de la luz del cuarto aspecto, luz que proviene del reino del alma, y nos llegará por intermedio de la sustancia mental universal o "chitta", la cual inundará el mundo. Para esa época, sin embargo, el alma será reconocida como una realidad y, debido a este reconocimiento, toda nuestra Civilización cambiará tan radicalmente que ni siquiera podemos Imaginar hoy la forma que adoptará. En los próximos diez años veremos una fusión muy acrecentada de las tres primeras formas de la luz, y a quienes son conscientes de estas premisas y acontecimientos les será interesante observar lo que está sucediendo. El comienzo de la opinión en el campo religioso y espiritista, en el de la profecía bíblica y, análogamente, en el estudio de los símbolos de la Pirámide, conducen a los estudiantes a creer que en un futuro inmediato habrá un gran acontecimiento y un hecho espiritual imprevisto. Esto debe anticiparse debidamente y también realizarse una cuidadosa preparación para ello. No me refiero a la aparición de algún ser, sino a un proceso natural que tendrá efectos de largo alcance.

Tenemos otros campos de actividad que desempeñarán su parte para demostrar la realidad del alma.

Hay un aspecto en la conciencia humana que desde hace tiempo ha desconcertado al sicólogo materialista, y es el curioso poder de previsión, la capacidad de preveer y pronosticar con exactitud acontecimientos que tendrán lugar en un futuro inmediato o distante. Advertencias hechas por algún monitor interno han salvado repetidas veces al hombre de la muerte y del desastre, y personas que acaban de morir se aparecen a sus amigos o parientes antes de recibir la noticia de su muerte. Esto no entra en el campo del conocimiento telepático respecto a la muerte, sino involucra la aparición de la persona. También se posee el poder de participar en algún acontecimiento en lugares lejanos y

recordar con exactitud lo ocurrido, el lugar, las personas y los detalles. Estos poderes y muchas previsiones y reconocimientos similares han dejado perplejos a los investigadores, lo cual obliga a buscar una explicación correcta. Si se hace una inteligente investigación, y se acumulan testimonios comprobados y luego se corrobora la previsión, se verá que existe algún factor en el hombre que no está sujeto a las limitaciones de tiempo y espacio, pero trasciende la conciencia humana normal. Las investigaciones intentadas hasta ahora y las explicaciones dadas, son inadecuadas y no explican satisfactoriamente los hechos. Sin embargo, cuando se investiguen desde el punto de vista del alma, con su facultad de omnisciencia, libre de las definiciones del pasado, presente y futuro (pues se pierden en la conciencia del Eterno Ahora), entonces se comenzará a comprender con un poco más de claridad el proceso. Cuando se reconozca el verdadero Morador en el cuerpo, se descubran las leyes de previsión y prevalezca en la mayoría el poder de prever, se hallarán grandes pruebas de la existencia del alma, y era imposible explicar los fenómenos comunes que ocurren, sin admitir antes la existencia del alma.

Si se siguen estas líneas se acumularán pruebas de su existencia. En la acumulación de testimonios y evidencias reside un fructífero campo de actividad. En el entrenamiento de un tipo más elevado de hombre, a fin de que emplee la fuerza y los poderes del alma, y en el control entrenado de su mecanismo, se observará que lo así producido es de un orden muy elevado y presentado en forma tan científica que se lo considerará justificable y de tanta importancia como cualquier punto de vista presentado hoy por los eminentes científicos en los distintos campos de la investigación. El estudio del alma será, dentro de poco, una investigación tan legítima y respetable como la de cualquier problema científico, así como lo es la investigación de la naturaleza del átomo. La investigación del alma y de las leyes que la rigen, ocupará dentro de poco tiempo la atención de las mejores mentalidades. La nueva psicología logrará oportunamente comprobar la realidad de su existencia; paralelamente la respuesta intuitiva e instintiva del género humano a promover el crecimiento del alma, que emana del aspecto invisible de la vida, comprobará, constante y triunfalmente, la existencia de un ente espiritual en el hombre -ente omnisapiente inmortal, divino y creador.

El proceso sería lento si no fuera por el trabajo que efectúa ahora un grupo de discípulos e iniciados en colaboración con el Maestro P., que tiene su sede en América y trabaja intensamente con sus discípulos a fin de estimular las distintas escuelas psicológicas que existen hoy en el mundo. Es inútil que los estudiantes traten de averiguar su identidad. Actúa a través de movimientos y escuelas de pensamiento; no trabaja con individuos, lo hace práctica y totalmente en el plano mental con el poder del pensamiento; es casi desconocido, excepto por sus colaboradores que se encuentran en diversos países del mundo y los discípulos de su rayo, el cuarto. Gran parte de lo que sale a luz actualmente en el mundo de la psicología se debe al trabajo que él realiza para estimular la mente de los que dirigen todos los movimientos, efectuándolo desde el plano mental sin tener contacto con ellos como individuos del plano físico.

El apremio actual es muy grande y los Maestros están sumamente activos y profundamente ocupados en la tarea de salvar al mundo. No tienen tiempo para trabajar en forma individual, lo hacen con Su grupo de discípulos aceptados, activos en el trabajo mundial, de lo contrario no pertenecerían al grupo de Maestros. Los discípulos pueden trabajar intermitentemente con esos pequeños grupos de probacionistas a los cuales se les ha dado una oportunidad y de vez en cuando reciben algunas indicaciones. Tienen a su cargo algunos probacionistas en entrenamiento, muy pocos, a fin de que ocupen el lugar de

los discípulos que pasan a la iniciación, pero aparte de estos dos grupos no harán trabajo alguno personal durante este siglo, dejando a muchos aspirantes al cuidado de iniciados y discípulos menores. Su trabajo y el de Sus discípulos se ha restringido mucho en la actualidad, y se ha ordenado a los discípulos activos del mundo que se defiendan por sí mismos, que apliquen su propio juicio y no obstaculicen a los Maestros en estos momentos de gran tensión y peligro, reclamando Su atención innecesariamente. Los acontecimientos mundiales son hoy tan importantes, las oportunidades que tiene la humanidad son tan grandes y los Maestros se hallan tan ocupados con los asuntos mundiales y con las personalidades que en distintas naciones predominan y descuellan en posiciones elevadas, que se ha suspendido momentáneamente la instrucción que se daba a personas de escasa importancia en los pequeños grupos y sociedades ocultistas. El factor tiempo es relativamente tan corto para lograr y llevar a cabo ciertos aspectos del Plan confiado a los Grandes Seres, que hoy todos los verdaderos discípulos realizan su trabajo y se esfuerzan por resolver sus problemas sin pedir ayuda al Maestro, dejándolo libre para cosas más importantes. Cuanto más cerca está un discípulo de su Maestro mejor lo comprende y mayores esfuerzos realiza para cumplir con su deber, aprender sus lecciones, servir a la humanidad y aliviar en parte su tarea.

Existen actualmente en el mundo muchos discípulos de diversos grados; cada uno en su lugar es capaz de ayudar y guiar a algún aspirante. Hay en el mundo innumerables libros y enseñanzas que inspiran ayuda a los que buscan verdaderamente el conocimiento espiritual. Durante los últimos cincuenta años se ha dado al mundo copiosa enseñanza y profuso entrenamiento esotérico, disponible hoy para quienes lo buscan ansiosamente. Los aspirantes tienen, por lo tanto, abundante enseñanza con la cual trabajar y suficiente teoría para aplicar en la práctica, lo cual permite a los Maestros dedicarse a trabajos de mayor importancia.

Una de las cosas más interesantes que están sucediendo y uno de los factores que oportunamente servirán para demostrar la realidad de la existencia del alma, reside en el cúmulo de comunicaciones, escritos inspirados y dictados telepáticos que inundan el mundo en la actualidad. Como bien saben, el movimiento espiritista está produciendo gran cantidad de literatura inspirada o seudo inspirada, una de orden muy elevado, que indudablemente es el trabajo de discípulos muy evolucionados, y otra de calidad muy mediocre. Las diversas sociedades teosóficas y otros grupos han sido receptores de comunicaciones similares. Cuando las comunicaciones son verdaderas, tienen frecuentemente un profundo valor espiritual y contienen mucha enseñanza y ayuda para el aspirante. Los estudiantes actuales deberían recordar que lo más importante es la enseñanza y no su supuesta fuente de origen; tales escritos y comunicaciones deben ser juzgados únicamente por su valor intrínseco. Dichas comunicaciones emanan, en la mayoría de los casos, del plano del alma; el receptor o comunicador (el intermediario o amanuense) ha sido inspirado por su propia alma o lo ha extraído del nivel mental y del conocimiento impartido por el rayo al cual pertenece su grupo y su alma; al sintonizarse con el depósito de pensamientos, su mente y cerebro los traducen en palabras y frases.

En un menor número de casos, la persona que recibe un dictado o escrito, está en relación telepática con algún aspirante más avanzado que él, y su mente está siendo impresionada por un discípulo de su grupo, el cual impresiona su mente porque se encuentra más cerca del Maestro y le trasmite alguno de los conocimientos que ha asimilado, porque es capaz de vivir dentro del aura del Maestro. El Maestro no interviene en el proceso, es cuestión de discípulo y aspirante. Por lo general en estos casos, el receptor

de la comunicación se ilusiona y cree que el Maestro Mismo le está dictando, pero en realidad ha sintonizado –por intermedio de un discípulo más avanzado que él- la atmósfera mental del Maestro.

Ninguno de los Maestros de la sexta iniciación (tales como los Maestros M. y K. H.) trabaja actualmente con Sus discípulos por medio del dictado. Se hallan demasiado absorbidos con los problemas mundiales y el trabajo de vigilar los destinos de prominentes personalidades mundiales en las distintas naciones, para que puedan dictar enseñanza a cualquier discípulo particular, en algún pequeño campo de actividad y sobre temas suficientemente conocidos como para que el discípulo pueda seguir adelante, solo y sin ayuda. Únicamente dos Maestros, trabajan telepáticamente y por medio del dictado, con varios discípulos aceptados y se empeñan en inspirar a estos discípulos activos en el trabajo mundial, para que sean de mayor utilidad al Plan. Actúan así a fin de impartir a unos pocos pensadores prominentes, en el campo de la ciencia y del bien social, el conocimiento necesario que les permita efectuar la correcta actividad a fin de ayudar a la raza a obtener una mayor liberación. No conozco a otros en esta generación que estén haciendo lo mismo, porque han delegado mucho de este trabajo a Sus iniciados y discípulos. La mayor parte de los comunicadores (que trabajan por intermedio de aspirantes en el plano físico) son discípulos aceptados muy activos que (viven en el aura del Maestro y Su grupo) continuamente tratan de acercarse a todo tipo de personas y de grupos que existen en el mundo. A eso se debe el sin fin de comunicaciones, escritos inspirados, mensajes y enseñanzas personales.

Si agregamos a lo anterior la gran afluencia de comunicaciones que emanan de las propias almas de los transmisores y del reino del subconsciente, se explicará la cantidad de material que se está difundiendo ahora. Sentimos profundo agradecimiento por la acrecentada respuesta y sensibilidad del hombre.

La primera reacción y efecto de tal precipitación de comunicaciones aumenta frecuentemente el orgullo y la ambición espirituales, y al descender la enseñanza de la mente al cerebro y del cerebro a las palabras y frases, frecuente y lamentablemente es, en forma penosa, inexacta; también es verdad que con frecuencia se equivocan respecto a la fuente de donde originaron las instrucciones, porque es muy grande la falta de humildad y verdadero sentido de proporción en el hombre. Pero de esta afluencia, que proviene de la vida subjetiva, surgen nuevos conocimientos, acrecentada devoción al Plan e indicaciones que oportunamente traerán seguridad. El hombre sabrá muy pronto que el alma no es una ficción de la imaginación, ni la simple forma simbólica de expresar una esperanza profundamente arraigada, ni el método utilizado por él para construir un mecanismo de defensa; tampoco una forma ilusoria de evadirse de un presente angustioso. Sabrán que el alma es un Ser, un Ser responsable de todo lo que aparece en el plano fenoménico.

Consideraremos ahora las otras dos preguntas:

Pregunta 4. *¿Qué valor tiene el conocimiento de los siete rayos?*

Pregunta 5. *¿Cuál es la significación de las sobresalientes cualidades del alma, como ser: sensibilidad, conciencia, percepción y luz?*

La cuarta pregunta es importante debido a su vital aplicación práctica. En último análisis, la definición imparte satisfacción mental, pero no es un criterio sobre el conocimiento aplicado.

Ante todo es necesario que el aspirante sea práctico. La época en que prevalecía la conciencia mística y soñadora va desapareciendo rápidamente, y a medida que el hombre llegue a obtener, mediante la comprensión de la psicología, un conocimiento más exacto de sí mismo, comenzará a actuar con precisión e inteligencia, sabrá con exactitud el camino a seguir y comprenderá las fuerzas de su propia naturaleza, que lo conducirán a una acción específica cuando sean puestas en contacto con las fuerzas de su medio ambiente. Los aspirantes deben tratar de aplicar en forma práctica las verdades impartidas, reduciendo así al mínimo su responsabilidad. Cuando se ha adquirido conocimiento y no se aplica, existe el consiguiente peligro y castigo.

Mucha enseñanza se ha dado en otros libros, la cual espera ser adaptada a fin de prestar un servicio útil. En este tomo también se impartirá mucha enseñanza, pero los estudiantes deben recordar que ellos son los que desean y evocan las enseñanzas que reciben. La posición que existe entre los lectores y yo, no es la de un instructor que impone sus sistemas de conocimiento a un grupo de expectantes discípulos. El grupo es simplemente un canal a través del cual un particular aspecto de la Sabiduría Antigua puede llegar al mundo expectante. No los considero como un grupo de hombres y mujeres buenos que, por su grado de evolución, son dignos de recibir algo esotérico e inusitado, que no había sido impartido al resto de la raza. Considero sinceramente que están interesados por la vida espiritual, se esfuerzan por ser inteligentes y están dispuestos (más o menos) a tratar de vivir como almas y aplicar en lo posible lo que han comprendido de la enseñanza impartida. El empleo que el estudiante haga de ella es totalmente asunto propio. Pero el valor de un grupo de aspirantes y discípulos consiste en poder -si así lo decide y si su aspiración unida es suficientemente fuerte- extraer la enseñanza y formar un centro a través del cual se divulgue dicha enseñanza, comenzando con la tarea de moldear el pensamiento humano, arrojar luz sobre los problemas de la psicología y así difundir la verdad (respecto a los siete rayos, un antiguo septenario escasamente comprendido) para que pueda surgir una nueva comprensión y también lanzar una nueva ciencia de la psicología.

Se preguntarán por lo tanto: ¿Qué debemos hacer como grupo para poder servir y constituir un buen canal a fin de ayudar a la humanidad?

Primero, deben adoptar la actitud de que toda enseñanza se funda en servir voluntariamente sin pensar en el yo. Lo más importante es acrecentar la comprensión espiritual y la elevación de la humanidad, no el propio progreso o desarrollo, ni la autosatisfacción al recibir nueva y especial información. Cuando dediquen la mente y el esfuerzo a servir en forma grupal y cuando las palabras sean inofensivas, debido a la afluencia del Amor, entonces progresarán y el alma se aferrará más a su instrumento.

Segundo, no permitan que la mente se distraiga en conjeturas inútiles, respecto a la identidad del instructor. ¿De qué importancia es saber quién es? ¿Puede comprobarse su identidad en alguna forma? ¿Qué valor tiene aceptar las afirmaciones de cualquier condiscípulo que pretenda estar bien informado sobre el asunto, sea quien fuere? No se puede probar si tiene razón o no; por lo tanto, se pierde tiempo que podría dedicarse a prestar un servicio más fructífero, a un estudio más profundo de las cualidades de la vida y a la meditación.

Lo importante es lo que se enseña. Los aspectos de la verdad que presento a vuestra consideración deberían ser de valor; la medida de la ayuda que puedo prestarles y el estímulo espiritual y mental que puedo impartirles, es lo importante. Entrenar la intuición para reconocer la verdad espiritual debería ser el objetivo de su esfuerzo. La única autoridad es la instrucción y no el instructor, y en la roca de la autoridad se han estrellado muchas escuelas. Existe una sola autoridad, la propia alma inmortal de cada uno, única autoridad que debe ser reconocida.

Aprendan a captar correctamente la enseñanza y a considerarla por lo que es. Parte de ella ha sido escrita para una época distante, el verdadero significado de este Tratado sobre los Siete Rayos comenzará a surgir como parte del conocimiento general de la humanidad hacia fines de este siglo, a menos que una inminente difusión evoque cambios mayores de los que ahora considera posibles la Jerarquía observadora. Una parte de la enseñanza es de utilidad inmediata para ustedes. Otra arrojará más luz sobre los problemas de la moderna sicología y vinculará los numerosos aspectos de la ciencia del alma. El discípulo progresa buscando la fuente que nutre su alma; él descubrirá que la fuente de su fuerza se encuentra en la enseñanza y en el esfuerzo grupales. Entrenamos a los hombres para que vivan como almas y no como niños que deben ser cuidados, vigilados y protegidos e impuestos de órdenes y reglas. Como almas, los hombres reciben su vida del océano universal y no de la cisterna de lo particular. Llevando sus pequeños cántaros, hallan su camino hacia ese océano y extraen por sí mismos con ese receptáculo lo que necesitan. A la luz de su propia intuición y mente iluminada (desarrollados y llevados a la utilidad por la meditación) traten de extraer para sí ese aspecto de la enseñanza apropiada y que puede ayudarlos, interpretándola a la luz de su propio progreso y necesidad.

Los días de contacto con la personalidad, atención de la personalidad y mensajes personales, hace tiempo que han terminado, excepto en el valle de la ilusión que está en el plano astral. Éstas son palabras duras, pero ningún verdadero discípulo las interpretará mal. Por su propia y profunda experiencia y lucha sabe que es así. Lo importante es el grupo de Maestros, la Jerarquía como un todo y su interacción con la humanidad; lo interesante es el grupo de discípulos del Maestros y su relación con los discípulos probacionistas en el plano físico, a los cuales ve como grupos esparcidos por el mundo, no importa donde residan; lo de vital importancia es la enseñanza que se puede difundir y su efecto sobre la mente colectiva de los pensadores de la raza; lo que nos parece de suprema importancia a los instructores es la interacción entre el grupo subjetivo de trabajadores mundiales y aquellos que -en el plano de la objetividad- aman a la humanidad. No nos interesa satisfacer las aspiraciones individuales, cumplir los deseos del probacionista, ni nutrir su ambición espiritual. El momento actual es demasiado grave y la crisis demasiado aguda.

Cierto es que en la actualidad existen grupos de aspirantes que reciben instrucción determinada y discípulos que son sometidos a un definido entrenamiento, pero debe recordarse (a pesar de que afirmen lo contrario los fanáticos del mundo) que en tales casos no se da ningún entrenamiento en lo que concierne al manejo de la vida de la personalidad; los problemas específicos de la salud, los económicos y las preocupaciones familiares no son abordados ni considerados, y tampoco se reconforta ni se pierde tiempo en satisfacer o tranquilizar a la inestable personalidad. Se da entrenamiento a los aspirantes respecto a la técnica del progreso espiritual; se sugiere cómo corregir los factores ocultos que producen situaciones emocionales; se pueden dar enseñanzas sobre la práctica de la meditación a fin de lograr ciertos resultados y ofrecer instrucciones sobre las leyes que rigen la unión con el

alma, pero no se intenta hacer trabajo alguno relacionado con la personalidad. Los discípulos manejan sus propias personalidades. En la presión del trabajo mundial los Maestros tienen cada vez menos tiempo para dedicarlo a Sus discípulos aceptados, ¿cómo pueden creer que el Maestro tenga tiempo para dedicarlo a quienes no están en el grado de discípulos aceptados?

Sin embargo, en el futuro se acrecentará la formación de más grupos que funcionarán sobre una nueva base, y en la actualidad se están formando "organismos grupales". Son aún experimentales y quizás sean prematuros e indeseables. La enseñanza dada a estos nuevos grupos, las sugerencias hechas, el experimento respecto al entrenamiento que se intentará hacer y la técnica impartida, no serán dadas en forma personal ni privada a un miembro individual del grupo, sino que será revelado abiertamente y podrá ser leído, conocido y considerado por cada miembro del grupo. Dichos grupos son escasos lógicamente y cuentan con pocos miembros. Intentan comprobar la posibilidad de exteriorizar oportunamente a los grupos reunidos alrededor de un Maestro en los planos internos. Tales grupos de discípulos aceptados en los planos internos, son organismos sensibles, y cada miembro de estos círculos reunidos alrededor de un Maestro es consciente de lo que concierne al desarrollo espiritual de los condiscípulos que están dentro del radio de ese círculo en el que él se halla. Estos pequeños intentos externos de duplicar las tentativas están aún en embrión. Como ensayos y experimentos pueden fracasar. Los miembros de estos diminutos grupos externos y su afiliación y agrupación sólo son conocidos por quienes forman parte de ellos; deben estar dispuestos a recibir instrucción, a desarrollarse como unidades grupales y a permitir que los demás miembros del grupo conozcan sus fracasos y triunfos. También deben guardar completo silencio sobre la existencia del grupo; romper este silencio significa su eliminación del grupo. Los miembros de dichos grupos son absorbidos en la vida de la entidad grupal. Reciben entrenamiento en el grupo, y el grupo es entrenado en conjunto, sin poner el énfasis en el individuo, sino únicamente en la interacción y el intercambio grupal, su integración y progreso. Sólo son observados y dirigidos esos factores que en la vida del individuo puedan impedir el progreso de la vida y la expresión grupales. La tónica grupal, el color grupal y el desarrollo grupal, es lo que tiene importancia en el entrenamiento de los trabajadores, y nunca se considera al individuo como tal, sino su relación con el grupo. Lo que debe hacerse y la disciplina a cumplir se basan en el deseo de mantener el equilibrio grupal y no en el interés personal puesto sobre el individuo. Este experimento se realiza a fin de probar la aptitud del hombre. Será probado al iniciarse como unidad grupal. Si pasa la prueba y triunfa, el grupo se enriquecerá y progresará. Si fracasa, quedará eliminado y otros irán ocupando su lugar hasta el momento en que el ente grupal se armonice y complete, y trabajen en armonía quienes son sinceros, honestos e impersonales y mentalmente equilibrados, quienes son altruistas y aman a sus semejantes. De esa manera pueden, como ente grupal, formar un punto focal para transmitir fuerza espiritual a un mundo necesitado y expectante.

Pero es muy importante recordar que la actitud del iniciado o instructor entrenador, es de total desapego e impersonalidad; es consciente de la condición, de la luz del alma y del estado mental, pero no pone su atención en los asuntos del aspirante en el plano físico ni en el entrenamiento de su naturaleza emocional y de su desarrollo astral. El aspirante aprende a ser maestro y adepto manejando sus propios asuntos en el plano físico y su idiosincrasia astral. Esto debe lograrlo con la luz y la fortaleza de su propia alma. Los que nos dedicamos a la enseñanza violaríamos una ley y obstruiríamos el desarrollo del aspirante si tratáramos de imponerle condiciones que no son naturales, lo cual estimularía excesivamente su naturaleza inferior. ¿Cuándo aprenderán que los instructores y discípulos

avanzados que los tienen a su cargo, sólo trabajan con el alma y en los niveles mentales? ¿Cuándo comprenderán que hasta que el hombre no haya hecho contacto con su propia alma y aprenda a actuar como mente controlada, muy poco podemos hacer por él? Repito, no nos interesan las personalidades ni sus pequeños asuntos. No tenemos tiempo ni deseamos inmiscuirnos en el método que emplea ni en la forma como vive el hombre. ¿Por que tenemos que hacerlo, si ya se ha publicado y dado tanta enseñanza como para llamar la atención del aspirante durante mucho tiempo? Cuando el hombre empiece a vivir como alma y su conciencia haya trascendido el mundo de la ilusión, entonces podrá ser útil. La primera lección que debe aprender es el sentido de los valores en tiempo y espacio, y saber que trabajamos con almas y no nutrimos a la personalidad.

¿Les parece que ésta es una expresión demasiado severa? Si realmente lo es, significa que aún están algo autocentrados y enamorados de sus propias almas individuales, que no han hecho el debido contacto con ella y quizás sólo han sentido nada más que su vibración. No poseen aún esa verdadera visión de la necesidad mundial que los liberará de la propia ambición y les dará libertad para trabajar como lo hacemos nosotros, en los planos subjetivos, sin pensar en el yo o en la felicidad espiritual, sin querer realizar una tarea autodesignada, ni ansiar deslumbrantes promesas de triunfos futuros; sin anhelar ansiosamente obtener afectos y hacer contactos con quienes poseen una conciencia más avanzada que la nuestra. Si esto sigue estando más allá de su comprensión, reconózcanlo y comprendan que no se los culpa por ello. Sólo se les indica el terreno en que están y que la ilusión del plano astral aún los esclaviza y los conduce a anteponer las reacciones de la personalidad antes que la realización grupal. Mientras descubren y actúan en ese plano y en ese nivel de conciencia, no es posible atraerlos conscientemente dentro del grupo de Maestros en los niveles mentales. Todavía son demasiado destructivos y personales, podrían dañar al grupo y causar dificultades, y a través del estímulo grupal, verían con mucha claridad cosas para las cuales no están todavía preparados y, en consecuencia, serían destruidos. Deben aprender a aceptar la guía de su propia alma y a trabajar con armonía e impersonalidad en el plano físico, con el grupo o grupos a que el destino los ha impulsado. Cuando hayan aprendido a olvidarse de sí mismos, cuando no busquen nada para el yo separado, cuando permanezcan firmemente sobre sus propios pies, busquen ayuda internamente, y cuando la tendencia de su vida sea hacia la colaboración, entonces pasarán de la etapa del Observador a la del Comunicador. Esto sucederá cuando se pueda confiar que comunicarán sólo lo que es impersonal y verdaderamente constructivo, y que no nutrirán la naturaleza emocional ni satisfarán los deseos del yo.

Un punto muy interesante, podría ser observado aquí, y responder a una pregunta. En el Tratado sobre Magia Blanca me referí a dos grupos, el de los Observadores y el de los Comunicadores (al tercer grupo no lo consideraremos aquí), y formulé la siguiente pregunta: ¿Quien entrena a estos Observadores y Comunicadores? Quisiera aclarar que los observadores se entrenan a sí mismos o, con más exactitud, el alma de cada uno entrena a la personalidad para que llegue a ser un verdadero observador. En cambio los comunicadores son lenta y gradualmente entrenados por los discípulos más avanzados que trabajan desde el plano subjetivo de la vida. Este entrenamiento no se organiza ni prepara en el plano físico, y tampoco hay allí discípulos que se ocupen de entrenar grupos de comunicadores para ser utilizados más adelante por la Jerarquía. En esta cuestión, como toda en la vida espiritual, el discípulo se entrena primero a sí mismo para responder a su propia alma y también para responder a los trabajadores del grupo interno, los que posteriormente, como resultado de su esfuerzo autoiniciado, le enseñan a ser un comunicador, un intermediario. La característica de tales comunicadores es la claridad mental, verdadera impersonalidad,

tolerancia espiritual y parquedad en el uso de las palabras, cuando éstas encierran conceptos. Debería recordarse que del conjunto de escritos síquicos que afluyen hoy al mundo, el trabajo de los verdaderos comunicadores será ocuparse del Plan y no de las personalidades, de los principios y no de los propósitos individuales, y todos esos comunicadores serán tipos mentales, canales para el amor de Dios y conscientes del grupo. En su trabajo no habrá nada que produzca separatividad ni que nutra los fuegos de la controversia, el antagonismo o el partidismo. Muchas cosas de valor podrán llegar por otros canales, sin que sea por medio de este grupo de comunicadores y podrá esperarse que afluyan en forma acrecentada escritos inspirados de orden elevado y sabiduría proveniente del mundo de las almas, a través de centenares de personas que están en contacto con sus propias almas. También mucho provendrá de los niveles superiores del plano astral, de elevado orden devocional, pero nada procederá del grupo de comunicadores que está hoy en proceso de formación. Sólo un puñado de ellos se ocupa ahora de ese trabajo, y hasta dentro de quince años no comenzarán verdaderamente a aparecer dichos comunicadores.

Retomaremos las dos preguntas y, especialmente, la que concierne al valor que tiene el estudio de los rayos. He sentido la necesidad de escribir sobre este asunto por las siguientes razones:

1. La sicología moderna se halla en un callejón sin salida. Las numerosas sicologías han hecho su contribución al entero tema y todas tienen valor, porque incorporaron un aspecto de la verdad. Mediante ellas hemos llegado a un asombroso conocimiento del hombre, de sus instintos y mecanismos animales, de las reacciones a su medio ambiente y a su mecanismo sensorio; hemos aprendido mucho respecto al subconsciente a través del cual irrumpen en la mente consciente, en forma desastrosa, antiguos pecados y conocimientos raciales, complejos reprimidos y deseos latentes, así como reacciones síquicas altamente organizadas. Sabemos mucho sobre el hombre como ente íntegro funcionante y la interacción que existe entre los sistemas nervioso glandular, los músculos y sus expresiones, como ser: cualidad, carácter, personalidad y medio ambiente. También hemos aprendido mucho sobre ese complejo ser llamado hombre, y el hombre como ente síquico es un hecho comprobado en la naturaleza, como lo es el hombre animal. Pero el hombre, el alma, permanece siendo aún una incógnita, una esperanza, una creencia. La realidad de la existencia del alma no ha sido aún corroborada; al ayudar a traer a la luz la verdad, trato de llamar la atención a los pensadores modernos sobre el tema de los siete rayos, para que la luz de este conocimiento esotérico pueda iluminar la ciencia de la sicología. Así podría ayudar a que se realice la tarea de revelación.
2. Si alguna cosa ha surgido en las mentes de los investigadores a medida que han estudiado al hombre, ha sido la realidad de que es esencialmente dual. La sicología ha demostrado que en la conciencia de cada ser humano existe un sentido de dualidad, que el hombre es, en un sentido misterioso, dos seres, y que la lucha entre ambos ha conducido a todo tipo de neurosis y complejos que abruman la ingeniosidad de los sicólogos expertos que procuran hallar una solución. El iniciado Pablo se refirió a esto cuando habló de la eterna lucha que se libra entre la mente carnal y la naturaleza celestial, y todos los aspirantes que luchan inteligentemente por obtener la liberación son testigos de ello. Pablo señala que la victoria se adquiere a través del Cristo, y doy la pauta de la importancia de este estudio de los rayos cuando declaro que esotéricamente los

siete rayos son la séptuple expresión del Cristo Cósmico, la segunda persona de la Trinidad. Miles de personas desorientadas acuden a las clínicas de los psicólogos, llevando consigo el peso de sus naturalezas duales, y miles de psicólogos reconocen esta dualidad y tratan de unificar esos dos aspectos disociados. Cuando se comprenda la verdadera naturaleza de los siete rayos y el efecto que producen en la humanidad al expresar los siete tipos de hombres, entonces encararemos el tema de la dualidad del hombre con más inteligencia, y comprenderemos mejor la naturaleza de las fuerzas que constituyen una u otra de estas dualidades. Ésta es la verdadera ciencia esotérica. La ciencia de las siete cualidades o rayos, y su efecto sobre las miríadas de formas que ellos moldean y energizan, constituye el nuevo modo de encarar el correcto método de entrenar y desarrollar a la familia humana. La moderna ciencia esotérica tiene un gran conocimiento de la forma externa o aspecto materia, y de su naturaleza eléctrica. La ciencia esotérica sabe mucho respecto a la naturaleza de las energías subjetivas y de las cualidades que coloran y condicionan la forma. Cuando ambos conocimientos estén inteligentemente unidos elaboraremos una psicología más exacta y verdadera y una nueva ciencia de la cultura humana; entonces el trabajo de unificar al hombre -el hombre como ente síquico y como alma condicionadora- progresará rápidamente.

3. El conocimiento de los rayos y sus tendencias y energías traerá gran iluminación a quienes trabajan en las distintas ciencias. Todas ellas pertenecen a uno de los rayos, y una ciencia es textualmente la luz que arroja un rayo en un campo particular de la manifestación divina. Los cuatro reinos de la naturaleza son personificaciones de cuatro grandes Vidas que se encuentran en cada uno de los cuatro rayos menores. El Ser que da vida al cuarto reino, o reino humano (considerando a este reino como un organismo distinto, así como el cuerpo o la personalidad de un hombre es un organismo diferente y separable de él como alma), pertenece al quinto rayo. El Ser que anima similarmente al tercer reino o reino animal, responde a las vibraciones del sexto rayo. El Ser que da expresión y fuerza activa al reino vegetal, pertenece al cuarto rayo. Por lo tanto tenemos:

La Humanidad 4to. Reino 5to. Rayo Conocimiento Concreto.

El Animal 3er. Reino 6to. Rayo Devoción ascen. y progresiva.

El Vegetal 2do. Reino 4to. Rayo Armonía y Belleza.

El Mineral 1er. Reino 7mo. Rayo Organización y Ritual.

Estos enunciados tienen ahora poco significado para ustedes, pero los ampliaremos más adelante cuando consideremos estos rayos más detalladamente. Por ahora les doy sólo un conocimiento general. Sin embargo, es evidente que cuando los científicos conozcan y acepten, aunque sea como hipótesis, la naturaleza de la energía que compenetra y anima cualquier reino de la naturaleza, se arrojará mucha luz sobre las formas externas, calificadas por una fuerza y vida determinadas.

Existe, por ejemplo, una razón definida por la cual la mayoría de las flores silvestres y cultivadas de Occidente y también las de la temporada de otoño tienen tonos amarillos y anaranjados; la calidad mental de las subrazas posteriores a la raza aria, como también el

tono general en toda la era de Aries, se debe a la misma razón. La influencia del cuarto rayo de Armonía y Belleza y el poder que está desarrollando el quinto rayo de Conocimiento (sinónimo de la fusión de la intuición y el intelecto en el hombre altamente evolucionado) tiene un definido efecto sobre el reino vegetal y el aura humana. El amarillo anaranjado resplandece en ambos. Menciono esto para ilustrar una exteriorización de la fuerza del rayo, y como demostración del valor de la ciencia esotérica cuando se aplica a lo exotérico.

El rayo azul de devoción pasa a ser el color violeta denominado rayo ceremonial. ¿Qué significan estas palabras? Simplemente, que el gran Músico del Universo está oprimiendo las teclas, emitiendo otra nota, haciendo girar otra vuelta de la rueda y penetrando en el arco de manifestación del rayo violeta, la gran nota musical sol. Estos rayos traen consigo -en los reinos de la naturaleza- todo lo que se encuentra a tono con ellos: seres humanos, devas de orden superior o inferior, elementales de la naturaleza, deseables o indeseables, flores, frutas y vegetales de cierta clase, animales y formas de distintas especies. La desaparición de un rayo señala la extinción total de algunas formas de ciertas especies de animales, y produce la extinción de algún aspecto vegetal. De allí la confusión que existe entre los científicos actuales. El proceso de entrada es lento, similar a todo trabajo en la naturaleza. Lo mismo sucede con el proceso de salida. Simultáneamente con el nacimiento y emergencia cíclicas de un nuevo rayo tenemos el lento retorno a su fuente de origen del rayo predominante, presente en el advenimiento del nuevo rayo.

Actualmente el sexto rayo está saliendo de la manifestación y llevando consigo todas esas formas cuya nota clave es el azul -por ejemplo esas personas que con devoción, equivocada o no, han seguido cierto objetivo, persona o idea. Con él desaparecerán, por lo tanto, todos los denominados fanáticos y los que se dedican con intención fija a lograr algún objetivo. Muchas flores que nos deleitan están desapareciendo, por ejemplo, la campanilla azul, el jacinto y el olivo; el zafiro será escaso y la turquesa perderá su matiz. Se pondrán de moda las flores de colores violeta, lavanda y púrpura, detrás de lo cual existe un profundo propósito.

El plano físico, en su aspecto más denso, encierra pocos misterios para el hombre actual, pues lo conoce plenamente, pero los niveles más sutiles del plano físico que aún están ocultos, son para el hombre su próximo campo de descubrimiento. El rayo del ceremonial trae consigo los medios por los cuales ese conocimiento puede ser adquirido y revelado a todos, y de esa manera no será sólo propiedad de los sabios y los ocultistas. Los tres niveles etéricos superiores y quienes los habitan, esperan llegar a ser propiedad de todos, y conjuntamente con sus habitantes vendrá el futuro acercamiento.

En la actualidad es posible predecir ciertos acontecimientos que ocurrirán durante los próximos cien años.

Primero, dentro de diez años, más o menos, el primer éter, con todo lo que compone esa materia, será un hecho científico reconocido, y los hombres de ciencia que trabajan intuitivamente reconocerán a los devas de ese plano. Las personas que encarnen cuando esté en vigencia el séptimo rayo, poseerán ojos que les permitirán ver a los devas de color púrpura y a los devas menores del cuerpo etérico.

Segundo, cuando se acerque al plano físico Aquel a Quien los hombres y ángeles esperan, traerá consigo no sólo a algunos de los Grandes Seres y Maestros, sino también a algunos devas, que representan, para la evolución dévica, lo que los Maestros representan

para la evolución humana. No debe olvidarse que la evolución humana es una de tantas, y que este período de crisis lo es también para los devas. Se les ha pedido que se acerquen a la humanidad, y que con su vibración más elevada y su conocimiento superior unan sus fuerzas con las de la humanidad para el progreso de las dos evoluciones. Tienen mucha enseñanza que impartir sobre el color y el sonido y el efecto que estos producen en el cuerpo etérico de los hombres y los animales. Cuando la raza haya captado lo que los devas tienen que impartir, serán eliminadas las enfermedades físicas y se centrará la atención sobre las dolencias del cuerpo astral o emocional.

Los devas de color violeta de los cuatro éteres forman, como se imaginarán, cuatro grandes grupos con siete divisiones subsidiarias. Estos cuatro grupos trabajan con los cuatro tipos de hombres que están ahora encarnados, porque en verdad, en ningún momento en esta ronda, habrá más de cuatro tipos de hombres en encarnación. Cuatro rayos predominan en cualquier periodo dado, pero uno predominará más que los otros. Con esto quiero decir que hay sólo cuatro rayos en encarnación física, porque es en el plano del alma donde lógicamente se encuentran los siete tipos. Esta idea se manifiesta en las cuatro castas de la India, y observarán que ellas prevalecen universalmente. Los cuatro grupos de devas son servidores del Señor, y su trabajo especial es hacer contacto con los hombres e impartirles enseñanza experimental y definida.

Instruirán sobre los efectos del color para la curación de las enfermedades, especialmente el efecto de la luz violeta, a fin de disminuir las enfermedades humanas y curar las del plano físico, que tienen su origen en el doble o cuerpo etérico.

Enseñarán a los hombres a ver etéricamente, elevando la vibración humana mediante su propia acción.

Demostrarán a los pensadores materialistas del mundo que existe el estado superconsciente -no sólo el superhumano- y también esclarecerán el hecho aún no reconocido de que otros seres, además de los humanos, habitan la tierra.

Enseñarán también como emitir los tonos que corresponden a las graduaciones del violeta, y mediante la entonación del sonido capacitarán al hombre para utilizar los éteres, así como ahora utiliza la materia del plano físico para diversas necesidades.

Esto permitirá a los seres humanos controlar de tal manera los éteres, que el peso de la materia será trasmutado y los movimientos serán más ágiles, rápidos, deslizantes y silenciosos, y por lo tanto menos cansadores. El ser humano logrará disminuir la fatiga y aumentar la rapidez de la movilidad al controlar los niveles etéricos, y obtendrá la capacidad de trascender el tiempo. Hasta que esta profecía no llegue a ser una realidad en la conciencia, su significado permanecerá velado.

Además enseñarán a los hombres a alimentar correctamente el cuerpo y a extraer el alimento de los éteres circundantes. En el futuro el hombre se concentrará sobre el sonido condicionador del cuerpo etérico, y el funcionamiento del cuerpo físico denso será prácticamente automático.

Esto permitirá a los seres humanos, como raza y no como individuos, expandir su conciencia, a fin de que abarquen lo suprafísico. No olviden el importante hecho de que cuando se logre, la trama que separa el plano físico del plano astral será descubierta por los

científicos y su propósito oportunamente será reconocido. Con este descubrimiento vendrá el poder de atravesar la trama, a fin de vincularse conscientemente con el cuerpo astral. Entonces se habrá llevado a cabo otra unificación material.

¿ Qué ocurrirá después, y cuál será el método para acercarse estos devas?

Durante los próximos quince años los hombres recibirán, a menudo subconscientemente, cada vez más enseñanza definida proveniente de los devas con quienes están vinculados. Al principio esto se hará telepáticamente. En la actualidad los médicos reciben información de ciertos devas, y en los niveles mentales hay dos grandes devas que pertenecen al grupo de color verde y ayudan en este trabajo, y algunos médicos reciben subjetivamente mucho conocimiento impartido por una deva color violeta que actúa en el subplano atómica del plano físico, ayudado por un deva del nivel causal que también actúa con y a través de los egos de los médicos. A medida que los hombres aprendan a presentir y a reconocer dichos devas, éstos les impartirán más enseñanza y lo harán de tres maneras, por:

- a. La telepatía intuitiva.
- b. La demostración del color que de esta manera comprobará la realización de ciertas cosas.
- c. Definidos sonidos musicales que a su vez producirán vibraciones en los éteres, los cuales a su vez producirán formas.

Debido a la ampliación de la visión que obtendrá la humanidad, el éter parecerá ser más sustancial de lo que es ahora, y a medida que se desarrolle la vista etérica se reconocerá que los éteres son estrictamente materia del plano físico. Por lo tanto, cuando un hombre enfermo llame a un deva, y éste destruya el tejido enfermo, emitiendo una nota que produzca la eliminación del tejido infectado, y cuando por medio de una presencia producida por la vibración construya visiblemente el nuevo -tejido, entonces la presencia de estos devas será generalmente reconocida y se utilizará su poder.

¿ Por qué medios conoceremos su presencia y utilizaremos sus poderes?

Ante todo, por el desarrollo específico del ojo humano que verá lo que ahora es invisible. Habrá un cambio dentro del ojo, que no será del tipo de la clarividencia.

Después, por la constante experimentación de las invocaciones y su empleo, se descubrirá el método de llamar a los devas. Este desarrollo debe efectuarse con precaución, porque puede ser desastroso para quienes no están protegidos. Por eso es necesario insistir en que se debe llevar una vida pura, aprender invocaciones y fórmulas protectoras y conocer el poder de protección que tiene la iglesia y la masonería. No olviden que las entidades maléficas que pueden responder a vibraciones análogas existen también en otros planos además del físico, y que las invocaciones para llamar a un deva, si no son emitidas correctamente, pueden llamar a un ser que provoque estragos. La protección reside en el ritual. De allí el énfasis puesto en las fórmulas de la iglesia y en los rituales masónicos, el cual se acrecentará y no disminuirá en el transcurso de los años. Posteriormente se conocerá la fuerza de las invocaciones.

Cada individuo vibra en cierta medida. Los que saben y poseen clarividencia y clariaudiencia descubren que toda materia emite sonidos y palpita y tiene su propio color. Por lo tanto cada ser humano puede emitir un sonido específico. Al emitirlo hace que resplandezca como color, y la combinación de ambos indica en cierta medida cuál es su vibración específica.

Cada ente de la raza humana pertenece a alguno de los siete rayos, en consecuencia predomina en él algún color y emite algún sonido; las graduaciones son infinitas y los matices del color y del sonido son innumerables. Cada rayo tiene sus rayos subsidiarios a los cuales domina y actúa como rayo sintético. Estos siete rayos están vinculados con los colores del espectro. Tenemos los rayos rojo, azul, amarillo, anaranjado, verde y violeta. Existe el rayo que los sintetiza a todos, el índigo. Tenemos los tres rayos principales, rojo, azul y amarillo y los cuatro colores secundarios que, en la Mónada en evolución, tiene su correspondencia en la Tríada espiritual y en el cuaternario inferior. El Logos de nuestro sistema se concentra en el amor o aspecto azul que, en síntesis, se manifiesta como índigo. Este tema sobre los rayos y sus colores, confunde al neófito. Sólo puedo indicar algunas ideas y, en el cúmulo de sugerencias, podrá llegar oportunamente la luz. La clave reside en la similitud del color, lo cual significa una semejanza de nota y ritmo. Por lo tanto, cuando un hombre pertenece a los rayos rojo y amarillo, con el rojo como rayo primario, y encuentra otro ser humano que pertenece a los rayos azul y amarillo con una secundaria similitud al amarillo, puede producirse un reconocimiento. Pero si un hombre que pertenece a los rayos amarillo y azul, tiene como color primario al amarillo, encuentra a un hermano que pertenece a los rayos amarillo y rojo, el reconocimiento es mutuo e inmediato porque el color primario es el mismo. Cuando esta causa fundamental de asociación o disociación, sea mejor comprendida, los colores secundarios actuarán como lugar de encuentro que redundará en beneficio mutuo de las partes involucradas.

Los colores rojo, azul y amarillo son primarios e irreductibles y constituyen los colores de los rayos principales.

- a. voluntad o poder . Rojo
- b. Amor-Sabiduría.....Azul
- c. Inteligencia activa.....Amarillo

Tenemos además los rayos secundarios:

- d. Anaranjado
- e. Verde
- f. Violeta

y el rayo sintetizador, índigo.

4. Por supuesto, la principal atracción del estudio de los rayos es su interés por lo humano, estudio que vivificará y despertará en los sicólogos la verdadera comprensión del hombre. Todo ser humano pertenece a uno de los siete rayos. En cada vida su personalidad pertenece a uno de ellos, rotando de acuerdo al

rayo del ego o alma. Después de la tercera iniciación, localiza (si corresponde esta palabra tan inadecuada) su alma en uno de los tres rayos principales, aunque hasta ese momento puede pertenecer a uno de los grupos de los siete rayos. Desde esa excelsa actitud trata de lograr la unidad esencial de la Mónada. El hecho de que existan siete tipos de rayos encierra en sí grandes implicaciones, y lo intrincado del tema desconcierta al neófito.

Un rayo confiere, por medio de su energía, condiciones físicas peculiares y determina la cualidad de la naturaleza astral-emocional, cobra el cuerpo mental, controla la distribución de la energía, pues los rayos son de distintos grados de vibración, y rigen un determinado centro del cuerpo (diferente para cada rayo), a través del cual se hace esa distribución. Cada rayo actúa principalmente a través de uno de los centros y en los otros seis lo hace en orden específico. El rayo predispone a que el hombre tenga ciertas debilidades y fortalezas y es su principio limitador, dotándolo también de capacidad. Rige el método de sus relaciones con otros tipos humanos, y es responsable de las reacciones de la forma hacia otras formas. Lo cobra, le imparte cualidad, le da su propia tonalidad en los tres planos de la personalidad y moldea su apariencia física. Ciertas actitudes de la mente son fáciles para un tipo de rayo y difíciles para otro, de allí que la variable personalidad cambia de un rayo a otro al cambiar de una vida a otra, hasta que todas las cualidades se hayan desarrollado y expresado. Algunas almas, debido al destino que les depara su rayo, se encuentran en determinados campos de actividad, y el campo definido de sus esfuerzos es relativamente el mismo durante muchas vidas. Un gobernante o estadista ha adquirido destreza en su especialidad debido a su gran experiencia en ese campo. Un instructor mundial ha estado desempeñando su tarea de salvación durante muchas vidas. Cuando un hombre ha recorrido las dos terceras partes del sendero evolutivo, el tipo de rayo de su alma empieza a dominar al tipo de rayo de su personalidad y, en consecuencia, regirá la tendencia de su expresión en la tierra, no en sentido espiritual (según se dice>, sino en el que predispone a la personalidad a realizar ciertas actividades.

Desde el punto de vista de la psicología, el conocimiento de los rayos y de sus cualidades y actividades es de gran importancia, de allí la razón de este tratado.

5. Los grupos de personas, organizaciones, naciones y conjuntos de naciones, son el resultado de las actividades y del magnetismo de los rayos. Por eso es de valor comprender las fuerzas que emanan desde el centro divino creador que denominamos rayos, a fin de comprender la cualidad, la naturaleza y el destino de las vastas masas humanas. Los siete planetas están regidos por uno de los rayos. Los países, considerados independientemente de sus ciudadanos, también son el resultado de las actividades de rayo, de modo que la importancia del tema no puede ser sobrestimado.

Pregunta 5. ¿Cuál es el significado de Sensibilidad, Conciencia o Percepción, y Energía de la Luz?

Consideraremos ahora la última pregunta, e indicaré en términos generales, limitados lógicamente por lo inadecuado del lenguaje, el significado de las cualidades sobresalientes del alma:

- a. Sensibilidad o respuesta sensible al contacto, por lo cual se logra mayor conocimiento.

- b. Conciencia, percepción del medio ambiente y desarrollo de los vehículos mediante los cuales la conciencia puede ampliar su desarrollo.
- c. Luz o irradiación, el efecto de la interacción entre la vida y el medio ambiente.

El primer punto que trato de dilucidar es difícil de captar para quienes son de menor categoría que los iniciados o discípulos aceptados de las etapas superiores. El alma es ese factor en la materia (o más bien aquello que emerge del contacto entre el espíritu y la materia) que produce respuesta sensible y lo que denominamos conciencia en sus diferentes formas; es también esa subjetiva o latente cualidad esencial que se hace sentir como luz o irradiación luminosa. Constituye el "yo que brilla desde adentro", característico de todas las formas. La materia en sí, y en su estado indiferenciado, antes de ser impulsada a la actividad mediante el proceso creador, no posee alma, por lo tanto, no posee las cualidades de respuesta y de irradiación. Sólo, cuando en los procesos creador y evolutivo; ambos entran en conjunción y fusión, aparece el alma y otorga a estos dos aspectos de la divinidad la oportunidad de manifestarse como trinidad, de demostrar sensibilidad y de irradiar luz magnética. Como lo único que vamos a exponer en este tratado será encarado desde el ángulo de la evolución humana, podría decirse que sólo cuando predomina el aspecto alma, el mecanismo de respuesta (la naturaleza forma del hombre) cumple totalmente su destino, entonces es posible que brille la luz en toda su pureza y se difunda la verdadera irradiación magnética. Hablando en forma simbólica, en las primeras etapas de la evolución humana, el hombre no responde y es inconsciente, así como lo es la materia en las primeras etapas del proceso formativo. Alcanzar la plena percepción es lógicamente la meta del proceso evolutivo. Hablando nuevamente en forma simbólica, el hombre sin evolución no emite ni manifiesta luz. La luz de la cabeza es invisible, aunque los investigadores clarividentes verían un tenue fulgor de luz dentro de los elementos que constituyen el cuerpo, y la luz oculta en los átomos que constituyen la forma.

A medida que avanza la evolución estos tenues puntos de "luz oscura" intensifican su brillo; la luz dentro de la cabeza fluctúa a intervalos durante la vida del hombre medio, y se convierte en luz brillante al penetrar en el sendero de discipulado. Cuando llega a ser un iniciado, la luz de los átomos es tan brillante y la luz de la cabeza tan intensa (estimulando paralelamente los centros de fuerza del cuerpo), que aparece el cuerpo de luz. Oportunamente este cuerpo de luz llega a exteriorizarse y a ser de mayor importancia que el cuerpo físico denso tangible. En este cuerpo de luz el verdadero hijo de Dios mora conscientemente. Después de la tercera iniciación la luz dual se acentúa y adquiere mayor brillo al fusionarse con la energía del espíritu. Esto realmente no significa admisión de una tercera luz ni su combinación, sino avivar la luz de la materia y la luz del alma para que adquieran una mayor gloria mediante el Aliento del espíritu. Algo sobre esta luz se ha indicado anteriormente en Tratado sobre Fuego Cósmico. Estúdienlo y traten de comprender el significado de este proceso. En la comprensión de estos aspectos de la luz se logra una perspectiva más real sobre la naturaleza de los fuegos en la expresión humana de la divinidad.

No debe olvidarse que el alma de todas las cosas, el ánima mundi, al expresarse en los cuatro reinos de la naturaleza, constituye aquello que da a nuestro planeta su luz en los cielos. La luz planetaria es la suma total de la luz tenue y vacilante que existe en todos los átomos de materia o sustancia radiatoria y vibratoria, que componen todas las formas de todos los reinos. Agregado a ello existe en el planeta y también en cada reino de la

naturaleza, una analogía del cuerpo etérico con sus centros de energía radiante, que subyacen o sustentan a la forma física externa. El cuerpo etérico del hombre es una parte incorporada del cuerpo etérico planetario y constituye su aspecto refinado y más altamente desarrollado. A medida que pasan los eones se acrecienta la intensidad de la luz que irradia nuestro planeta. Esto no significa lógicamente que un habitante de Neptuno podría ver a nuestro planeta fulgurando cada vez más intensamente, aunque en pocos casos ocurre en el universo. Desde el punto de vista de la visión clarividente significa que el cuerpo etérico planetario vivificará su irradiación y gloria a medida que esa irradiación exprese acrecentadamente la verdadera luz del alma.

El alma es esencialmente luz, considerada literalmente desde el ángulo de las vibraciones, y filosóficamente constituyendo el verdadero medio para adquirir conocimiento. Simbólicamente el alma es luz, porque se asemeja a los rayos del sol que afluyen a la oscuridad. El alma, por medio del cerebro produce revelación. Vierte su luz en el cerebro, y así el camino del ser humano se ilumina cada vez más. El cerebro es como el ojo del alma, observando el mundo físico; en el mismo sentido el alma es el ojo de la Mónada y, en un curioso y oculto sentido, el cuarto reino de la naturaleza constituye en nuestro planeta el ojo de la deidad planetaria. El cerebro responde a los siete sentidos:

- | | |
|-------------------------------------|-----------------------------|
| 1. Oído. | 4. Gusto. |
| 2. Tacto. | 5. Olfato. |
| 3. Vista. | 6. Mente, el sentido común. |
| 7. Intuición, el sentido sintética. | |

Por medio de los siete sentidos es posible hacer contacto con el mundo de la materia y el del espíritu. Los siete sentidos son, en forma peculiar, la analogía de los siete rayos en el plano físico y se hallan íntimamente relacionados y regidos por ellos. Todo lo que se intenta en la siguiente clasificación es hacer sugerencias:

1. Oído	7º Rayo	Magia	La Palabra de Poder.
2. Tacto	1º Rayo	Destructor	El Dedo de Dios.
3. Vista	3º Rayo	Visión	El Ojo de Dios.
4. Gusto	6º Rayo	Idealismo	El Deseo de las Naciones.
5. Olfato	4º Rayo	Arte	La Belleza de la Revelación.
6. Intelecto	5º Rayo	Mente	El Conocimiento acerca de Dios.
7. Intuición	2º Rayo	Amor-Sabiduría	La Comprensión acerca de Dios.

Por las palabras de Poder los mundos vienen a la existencia en forma ordenada y el Señor del Rayo de Magia Ceremonial produce la organización del divino organismo.

Por la aplicación del Dedo de Dios en su trabajo directriz y potente, tenemos la destrucción cíclica de las formas, a fin de que la manifestación de la Deidad pueda aumentar su poder y belleza. Así el Señor de Poder o Voluntad ejecuta la tarea de destrucción y trae a la existencia la belleza y la revelación de la voluntad de Dios y Su propósito benéfico.

Por medio del Ojo de Dios brilla la luz sobre el camino del Sol, en el sendero de los planetas y en el sendero del hombre. El Señor de la Adaptabilidad y del Intelecto trae a la expresión y a la objetividad el desarrollo inteligente de la divina idea y del Plan.

Cuando se produzca el "Deseo de todas las Naciones" y el Cristo Cósmico se revele, todos los hombres y criaturas "libarán" o compartirán ocultamente de ese gran acontecimiento, y el Señor del rayo de Devoción e Idealismo, verá la consumación de Su trabajo y "será satisfecho".

También el Señor del cuarto rayo de Armonía, Belleza y Arte hará su aporte al gran trabajo creador, y al buscar la fuente que elude esa misteriosa revelación llamada belleza, se hallará que expresa esa sutil cualidad de la cual el "olfato", en lo que al animal respecta, es el símbolo. Entonces llegará a su fin la gran búsqueda y no será seguido esotéricamente el rastro dejado por el olor. Este cuarto rayo es preeminentemente el camino del investigador, del buscador y del que refleja sensiblemente la belleza. La nación judía tiene una estrecha relación con este cuarto rayo y con la cuarta raza raíz, de allí que sobresalga actualmente en el mundo del arte, y también la magnitud de sus simbólicas e interminables búsquedas y andanzas.

Cuando el Conocimiento acerca de Dios brille universalmente (no el conocimiento o la percepción de un gran ser, sino la expresión de la divina omnisciencia mediante la instrumentación humana), entonces el Señor de la Ciencia Concreta, que personifica el quinto principio de la mente, verá que su trabajo termina. Él estimula el sentido de percepción en la humanidad y nutre el aspecto conciencia en los reinos subhumanos, produciendo la correspondiente respuesta de la materia al espíritu e interpretando aquello con lo cual hubo una armonía sensible. La intuición es, textualmente, la captación sintética e inmediata de la verdad tal como existe esencialmente, y el Señor del segundo rayo llevará a su fin todo el proceso evolutivo, desarrollando en la humanidad la perfecta visión interna que hará que todo ser humano sea un total e inteligente colaborador del Plan.

Un concienzudo estudio de estas fuerzas de rayo en relación con el trabajo creador y un mayor desarrollo del Plan (hasta donde es posible comprenderlo en la actualidad), revelará cuán íntimamente está vinculado el proceso de construir, destruir y reconstruir con las tres cualidades del alma, sensibilidad, conciencia y percepción, y demostrar cómo el problema de la luz, que acabo de tratar, tiene una definida relación con nuestra capacidad de interpretar y comprender estas tres cualidades.

En la enseñanza esotérica, la conciencia concierne en los tres reinos subhumanos a la respuesta del aspecto forma.

1. Al mundo de las formas vivientes, vibratorias y magnéticas donde están sumergidas cada forma. Todas las formas, mediante su irradiación, afectan a las demás y, de acuerdo a su cualidad y su nivel evolutivo, así será su respuesta al medio ambiente.
2. Al mundo subjetivo de fuerzas que llamamos mundo etérico. Todas las formas, en los cuatro reinos, responden en cierto grado y modo.
3. Al mundo de las cualidades o del deseo. Todas las formas en todos los reinos responden en masa al impulso o al aspecto deseo de la divinidad, que subsiste en la raíz del proceso evolutivo. Esto se reconoce como incentivo y es más o menos autodirigido en la familia humana; las formas de otros reinos siguen ciegamente y responden a los distintos impulsos de la naturaleza de su mecanismo de respuesta.

Al considerar la afluencia de la energía mental y de las fuerzas que emanan del quinto plano de la mente (mente superior, mente inferior y la entidad egoica inteligente) entramos por completo en el dominio de la misma evolución humana, y la indefinida palabra conciencia podría muy bien ser reemplazada por la palabra percepción. El hombre tiene percepciones de distintos grados, pero el único ser que se da cuenta que percibe es el humano. Su mecanismo de respuesta responde a, y es influido por todos los contactos a los cuales responden las formas subhumanas, siendo además conscientes de sí mismo, y su mecanismo de respuesta es capaz de reaccionar no sólo a estímulos externos sino a contactos que emanan dentro de sí mismo, del denominado Yo, y también desde los mundos de la introspección y de la visión mística, que aparentemente están vedados a todas las formas de vida subhumanas.

Desde un punto de vista más amplio, del cual no me ocuparé en este tratado, el planeta constituye el mecanismo de respuesta de una Vida superhumana, y esa Vida responde conscientemente a los impactos que emanan desde el sistema solar y desde ciertas constelaciones (Vidas personificadas), con las cuales está vinculado nuestro sistema solar. En forma similar el Logos solar actúa por intermedio de ese gigantesco mecanismo de respuesta limitado por el círculo infranqueable de un sistema solar. Cada forma, desde el átomo más diminuto hasta una inmensa constelación, personifica una vida que se expresa como conciencia, percepción y sensibilidad responsiva, por medio de algún mecanismo de respuesta. De modo que tenemos el establecimiento de un universo de vidas, interactivas e interrelacionadas, todas ellas conscientes, algunas conscientes de sí mismas, otras conscientes del grupo, pero todas contenidas en la mente universal, poseyendo almas y presentando aspectos de la Vida divina.

Por lo tanto, vida, cualidad y apariencia, representan la triplicidad primordial. La apariencia es objetiva y las formas han sido estudiadas, analizadas y clasificadas científicamente durante épocas. Ahora estamos practicando la introversión y la introspección y tenemos el comienzo de un ciclo donde el mundo de la cualidad y del significado será sometido a una investigación y clasificación similares. Esto dará como resultado nuevos valores de vida, enriquecerá nuestra comprensión, traerá crecimiento y la sustitución del intelecto por la intuición.

¿ Puedo exhortarlos a que vivan más continuamente en el mundo de significados y menos en el mundo de las apariencias? Es un mundo más real y menos ilusorio. Cuando la comprensión se haya desarrollado, cuando los hombres hayan aprendido a - ver debajo de la superficie y cultivado la verdadera visión, entonces afluirán constantemente las cualidades del alma en todas las formas y el poder de la naturaleza forma será relegado a segundo término. La humanidad tendrá el privilegio de ser quien revele este mundo de significados, y todos los verdaderos estudiantes esotéricos deberían ser precursores en este campo.

CAPITULO III

DIEZ PROPOSICIONES FUNDAMENTALES

AL COMENZAR la primera parte de éste tratado, y antes de iniciar el verdadero estudio de los rayos, trataré de formular las diez proposiciones fundamentales sobre las cuales se basa toda la enseñanza. Constituyen para mí, humilde trabajador de la Jerarquía, y

para la Gran Logia Blanca, la afirmación de la realidad y de la verdad. Los estudiantes y los investigadores deben aceptarlas como hipótesis:

Uno Existe una Vida que se expresa a Sí Misma, primero, mediante siete cualidades o aspectos básicos y, segundo, por medio de una infinita diversidad de formas.

Dos Estas siete cualidades radiantes son los siete Rayos, las siete Vidas, que dan Su vida a las formas, y al mundo de las formas le dan su significado, sus leyes y su anhelo de evolucionar.

Tres Vida, cualidad y apariencia, o espíritu, alma y cuerpo, constituyen todo lo que existe. Son la existencia misma, con su capacidad de crecer, actuar y manifestar la belleza y estar en completo acuerdo con el Plan, el cual está arraigado en la conciencia de las siete Vidas de rayo.

Cuatro Estas siete Vidas, cuya naturaleza es conciencia y cuya expresión es sensibilidad y cualidad específica, producen cíclicamente el mundo manifestado; trabajan juntos en la más estrecha unión y armonía; son los custodios del Plan y colaboran inteligentemente con él. Son los siete constructores, Quienes erigen el radiante Templo del Señor, guiados por la mente del Gran Arquitecto del Universo.

Cinco Cada vida de rayo se expresa predominantemente a Sí misma por medio de los siete planetas sagrados, pero la vida de los siete rayos fluye a través de cada planeta, incluso la Tierra, y cualifica todas las formas. En cada planeta existe una pequeña réplica del esquema general, y cada uno está de acuerdo con la intención y propósito del todo.

Seis La humanidad, de la cual se ocupa este tratado, es una expresión de la vida de Dios, y todo ser humano proviene de una de las siete fuerzas de rayo. La naturaleza del alma es cualificada o está determinada por la Vida de rayo que la exhaló, y la naturaleza de la forma es coloreada por la Vida de rayo que –según su apariencia cíclica, en el plano físico, en un momento determinado– establece la cualidad de la vida racial y de la forma en los reinos de la naturaleza. La naturaleza del alma o su cualidad, es la misma durante un período mundial; la naturaleza y la vida de su forma cambian de una vida a otra, según su necesidad cíclica y las condiciones grupales del medio ambiente. Esto último lo determina el rayo o rayos, que prevalecen en ese momento.

Siete La Mónada es la Vida vivida al unísono con las siete Vidas de rayo. Una Mónada, siete rayos e infinitud de formas, estructuran los mundos manifestados.

Ocho Las Leyes que rigen el surgimiento de la cualidad o el alma, por intermedio de las formas, son sencillamente el propósito mental y la orientación de vida de los Señores de rayo; Su propósito es inmutable, Su visión es perfecta y Su justicia es suprema.

Nueve El modo o método para el desarrollo de la humanidad es la propia expresión o auto comprensión. Cuando esto se logra, el yo que se expresa es el verdadero Yo

o Vida de rayo, y la comprensión obtenida revela a Dios como la cualidad del mundo manifestado y la Vida que anima la apariencia y la cualidad. Las siete Vidas de rayo, o los siete tipos de almas, se observan como expresión de la Vida una, y la diversidad se pierde en la visión del Uno y en la identificación con el Uno.

Diez El método empleado para obtener esta comprensión es la experiencia, comenzando con la individualización y terminando con la iniciación, produciendo así la perfecta fusión y expresión de vida, cualidad y apariencia.

Ésta es una breve definición del Plan. La Jerarquía de Maestros y Sus siete divisiones (que equivalen a los siete rayos) son Su custodio y tienen la responsabilidad, en determinada centuria, de llevar a cabo la próxima etapa de ese Plan.

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

LOS SIETE CONSTRUCTORES CREADORES, LOS SIETE RAYOS

TERMINADA la primera parte, sentamos por lo tanto las bases para futuros estudios. Primero haré una breve exégesis de la teoría fundamental contenida en La Doctrina Secreta, llamada teoría hilozoista. Ella afirma la existencia de una sustancia viviente, compuesta de una multiplicidad de vidas sensibles, las que son impulsadas continuamente a manifestarse mediante el "aliento de la Vida divina". Dicha teoría no reconoce la existencia en el universo de la materia llamada inorgánica, y recalca el hecho de que todas las formas están construidas de vidas infinitesimales, que en su totalidad -grandes o pequeñas- constituyen una Vida, conglomerado de vidas que a su vez son parte integrante de una Vida mayor. Tenemos así la gran escala de vidas que se manifiestan en máxima expresión y van desde esa diminuta vida llamada átomo (de la cual la ciencia se ocupa), hasta esa vasta vida atómica que llamamos un sistema solar.

Ésta es una definición breve e inadecuadamente expresada de la doctrina hilozoista, y una tentativa de interpretar y encontrar el significado del mundo fenoménico manifestado, con sus tres principales características: vida, cualidad y apariencia. Debemos buscar el significado que existe detrás de todas las formas y experiencias de la vida, y aprender a penetrar en ese mundo de fuerzas subjetivas, el verdadero mundo en el cual trabajan los ocultistas.

Tomemos estas tres palabras y tratemos de comprender su significación en relación con los rayos.

Resulta casi imposible definir la significación de la palabra vida, porque ningún ser humano comprende ni podrá comprender la naturaleza de la vida hasta haber alcanzado la tercera iniciación. Repito esto enfáticamente a fin de inculcarles la inutilidad de hacer conjeturas sobre este tema. Los discípulos que han pasado la tercera iniciación y han escalado el monte de la Transfiguración pueden -desde ese punto elevado- vislumbrar la irradiación del centro subjetivo de energía (el sol central o espiritual de La Doctrina Secreta), y así obtener un destello sobre el significado de la palabra vida. Pero no pueden ni

se atreven a dar a otros el conocimiento obtenido. Sus esfuerzos por transmitir tal información serían inútiles y el lenguaje resultaría inadecuado para la tarea. La vida no es lo que hasta ahora se supone. Energía <en contradicción con la fuerza, empleando esta palabra para significar el centro de donde ella emana, y que se diferencia en fuerzas), no es lo que superficialmente se ha creído. La vida es la síntesis de toda actividad, actividad que es la mezcla de muchas energías, porque la vida es la suma total de las energías de los siete sistemas solares, de los cuales nuestro sistema solar es uno. Éstos, en su totalidad, son la expresión de la actividad de ese Ser denominado en nuestros archivos jerárquicos "Aquél del Cual nada puede decirse". Esta séptuple energía cósmica, las energías fusionadas y combinadas de los siete sistemas solares, incluyendo el nuestro, afluyen automáticamente a través de cada uno de ellos impartiendo las siguientes cualidades:

1. Impulso para actuar.
2. Impulso activo para organizar.
3. Impulso activo organizado para lograr un propósito definido.

He puesto en palabras esos impulsos a fin de demostrar la tendencia emergente a través de su interacción. Este triple impulso energético, producido por el ímpetu de los siete grandes alientos o rayos, inició el proceso mundial de llegar a Ser y manifestó el anhelo de evolucionar -una evolución activa y organizada que se dirige directa e inevitablemente, hacia una meta específica. Esta meta sólo es conocida en toda su plenitud por esa Existencia incomprensible que trabaja a través de los siete sistemas solares (que a su vez es la expresión de siete grandes Vidas), así como nuestra Deidad solar actúa a través de los siete Logos planetarios. Todo esto ha sido insinuado y descrito en el Tratado sobre Fuego Cósmico, y no intento extenderme sobre ello. Sin embargo, quisiera indicarles, debido a que tiene una definida relación con la evolución de la cualidad en la familia humana, que los siete Constructores creadores o Logos planetarios, de nuestro sistema solar son personificaciones de la voluntad, de la energía y de la fuerza magnética que afluyen a través de Ellos desde los siete sistemas solares y penetran en Sus distintas esferas de actividad. Así, mediante Su actividad unida, se produce el sistema solar organizado, cuyas energías circulan constantemente, y sus emergentes cualidades están equilibradas y expresadas en todo el sistema. Todas las partes del sistema solar son interdependientes; todas las fuerzas y energías se hallan en constante flujo y mutación; todas fluyen por medio de cierta respiración rítmica, en grandes pulsaciones, alrededor del átomo solar, de modo que las cualidades de cada vida solar, fluyendo a través de las siete formas de los rayos, compenetrán todas las formas dentro del círculo infranqueable solar, vinculando así una forma con otra. Observen, por lo tanto, que cada uno de los siete Rayos o Constructores creadores, personifican la energía, la voluntad, el amor y el propósito del Señor del sistema solar, así como ese Señor a su vez personifica un aspecto de la energía, la voluntad, el amor y el propósito de "Aquél del Cual nada puede decirse". Por eso, la primera proposición que deben captar quienes estudian el tema de los rayos, es:

I. Cada Vida de rayo es la expresión de una Vida solar, y cada planeta está en consecuencia...

1. Vinculado con cada vida planetaria del sistema solar.

2. Animado por la energía que emana de uno de los siete sistemas solares.
3. Activado por una triple corriente de fuerzas vitales que proviene de:
 - a. Otros sistemas solares fuera del nuestro.
 - b. Nuestro sistema solar.
 - c. Su propio Ser planetario.

Resulta imposible para el pensador común captar el significado de esta afirmación, pero puede comprender parcialmente el enunciado de que todo planeta es un punto focal a través del cual circulan y fluyen incesantemente fuerzas y energías, y que las energías emanan desde el cosmos externo o del universo mismo, desde el sistema solar del cual su propio planeta es una parte y nuestro sol es el centro, y de Aquel Ser que constituye nuestro particular Señor, o Vida planetaria.

Quisiera ahora aclarar la diferencia que existe entre una constelación y un sistema solar, según la enseñanza esotérica, aunque los científicos modernos no estén de acuerdo.

Un sistema solar consiste en un sol como punto focal central, acompañado de una serie de planetas sujetos a sus órbitas en armonía magnética alrededor de ese sol.

Una constelación consiste en dos o más sistemas solares, o series de soles acompañados de sus planetas. Estos sistemas se mantienen unidos como un todo coherente mediante la poderosa interrelación de los soles, cuya armonía magnética está equilibrada en tal forma que, en sentido oculto, "huellan juntos el sendero dentro del radio de poder de cada uno", mantienen sus distancias relativas, vitalizan sus planetas y, al mismo tiempo, sostienen igual equilibrio o influencia. En raros casos este equilibrio es perturbado, o sufre un aumento o disminución de influencia y de poder magnético.

Esta condición se rige por la ley cósmica del ritmo, tan confusa que resulta incomprensible en la actualidad.

Un ejemplo del aumento y disminución en gran escala de la irradiación e influencia (términos sinónimos en ocultismo), puede observarse ya en la constelación de Géminis, donde uno de los gemelos aumenta su brillo y poder y el otro lo disminuye. Pero esto, esotéricamente, es un ejemplo excepcional.

La relación de las constelaciones con el sistema solar, base de las investigaciones astrológicas, será considerada más adelante. Aquí sólo quiero indicar la doble realidad que constituyen los siete rayos:

1. Son expresiones de energías que emanan de los siete sistemas solares, que a su vez están animados por la Vida de "Aquél del Cual nada puede decirse".
2. Están influidos y controlados astrológicamente por las doce constelaciones, cuyas energías se hallan en contacto con nuestro sistema solar durante el curso del recorrido de nuestro sol a través del zodiaco mayor, en el vasto período de

aproximadamente veinticinco mil años y, en menor grado, en el transcurso de doce meses del año cuando recorre el sendero menor del zodiaco.

La complejidad del tema es muy grande, y sólo un amplio delineamiento general del sistema y los principios básicos que rigen la ley de la evolución pueden ser tenuemente percibidos y captados. Lo que abarca el tema es de tanta amplitud que la mente concreta y el razonamiento se pierden al entender los problemas y su complejidad. Pero la intuición iluminada con su poder sintetizador (característica que surge en los discípulos e iniciados en entrenamiento), puede conducir y los conduce a una serie gradual de expansiones de conciencia que al final los llevará a la cumbre del Monte de la Transfiguración. Desde esa cúspide el discípulo puede adquirir la visión que le permitirá ver todo el esquema mundial en un instante y participar, como Arjuna, de la experiencia descrita en el Gita, en la que "vio todas las formas reunidas en el cuerpo de ese Dios de Dioses". Luego podrá descender de la montaña con su personalidad transfigurada y radiante. ¿ Por qué? Porque ahora sabe que el espíritu es una realidad y la base de la inmortalidad; sabe más allá de toda controversia que existe un Plan, y que el amor de Dios es la ley básica de toda manifestación y el origen de todo impulso evolutivo; entonces podrá estar seguro, por el conocimiento adquirido, que la realidad del espíritu, la proximidad del amor y el alcance sintético del Plan, proporcionarán los cimientos sobre los cuales podrá poner sus pies, mantenerse firme y confiar en que el logro de la meta también es seguro.

Nuestra segunda proposición es la siguiente:

II. Cada uno de los rayos es receptor y custodio de las energías provenientes de:

1. Los siete sistemas solares.
2. Las doce constelaciones.

Cada rayo hace pasar estas energías a través de su cuerpo de manifestación (un planeta), y las imparte a la forma planetaria y a todas las formas que están sobre y dentro de ella. Estas formas diferenciadas están animadas por la energía que proviene de la Vida cósmica, de la Deidad solar y de la Vida planetaria y, en consecuencia, están coloreadas por las cualidades de los siete sistemas solares y las doce constelaciones. Esta fusión de energías que actúa sobre la sustancia produce las formas, y cada forma subjetiva a su vez produce la apariencia externa.

No es posible estudiar estas fuerzas y cualidades en detalle, en lo que respecta a un ser humano individual, porque la escala es relativamente muy diminuta y los detalles a considerarse muy intrincados. Pero la naturaleza de las cualidades y las energías pueden ser captadas hasta cierto punto, a medida que estudiamos las siete Vidas de rayo con sus siete tipos psicológicos y las doce Jerarquías creadoras descritas en La Doctrina Secreta, $7 + 12 = 19$ y si se agregan a estas 19 expresiones de Vida los 3 aspectos mayores de la Deidad, denominados la vida de Dios, el Padre; el amor de Dios, el Hijo, y la Actividad Inteligente de Dios, el Espíritu Santo. Llegamos al místico número 22, que en esoterismo se lo denomina el número del adepto. Esto significa simplemente que adepto es aquél que comprende la naturaleza de las 19 fuerzas a medida que se expresan por medio de la triple manifestación divina, y ésta a su vez se relaciona con la conciencia humana. Pero no significa que el adepto haya dominado y pueda manejar los 19 tipos de energía. Éstos son conscientemente manejados por los tres Constructores sintéticos o Creadores, que son:

1. La Vida que Se expresa a través de los siete sistemas solares.
Aquel del Cual nada puede decirse.
2. La Vida que Se expresa a través de los siete planetas.
La Deidad Solar ... Dios.
3. La vida que Se expresa a través de los siete centros planetarios o de los continentes.
El Logos Planetario ... El Anciano de los Días.

Lo que el adepto ha logrado es que sus siete centros de fuerza, ubicados en el cuerpo etérico, respondan a las fuerzas espirituales más elevadas, y a medida que progresa también responderá, gradual y correlativamente, a los tres tipos de fuerza sintética ya mencionados.

En el sendero del discipulado, y hasta la tercera iniciación, aprende a responder a la energía y al propósito espiritual de la Vida de su propio planeta. En la primera y segunda iniciaciones y hasta la tercera, ha sido guiado e iniciado por la influencia que ejerce el Cristo, y bajo su dirección se ha sometido a dos expansiones de conciencia, que lo han preparado para la tercera. Entonces queda bajo el poder iniciador del Logos planetario y, por la actividad intermediaria de ese gran Ser, el iniciado llega a ser activamente consciente de la energía que emana de la Deidad solar. Por lo tanto, está aprendiendo a responder al segundo tipo de fuerza sintética.

Después de haber pasado la iniciación más elevada que se puede lograr en este planeta, responderá por primera vez a la energía que emana desde el Centro cósmico externo. Esta última etapa de expansión es muy poco común y sólo ciento once seres humanos, en la historia planetaria, han logrado este estado de percepción.

¿Qué utilidad tiene para el lector o el estudiante, esta información? Prácticamente ninguna, excepto indicar la vastedad del Plan y el maravilloso alcance de la conciencia humana. Lo que pueda significar ese contacto con el tipo más elevado de fuerza sintética, no puedo decirlo. Los Logos planetarios mismos actúan en la luz de esa sublime Conciencia y hacia ese privilegio se encaminan el Cristo mismo, y su gran Hermano, el Buddha, con los tres Buddhas de Actividad, aspiran a ello en la actualidad. Esto es todo lo que sé, no puedo explayarme más sobre el tema. Pero la maravilla y la inmensidad del drama que se desarrolla en el universo es una prueba de su realidad, y la comprensión de parte del hombre, por pequeña que sea, es la garantía de su divinidad. Etapa tras etapa nos acercamos lentamente a la meta de la percepción consciente e inteligente. Paso a paso dominamos la materia y hacemos que el mecanismo de percepción y de contacto sea más adecuado. Poco a poco nosotros (y con esto quiero significar toda la familia humana) nos acercamos "al lugar del reconocimiento" y nos preparamos para escalar la montaña de la visión. Si los aspirantes pudieran comprender lo maravilloso de esa revelación y si captaran la magnificencia de la recompensa de sus esfuerzos, habría menos fracasos, más valor, una realización mayor y firme y, en consecuencia, un mundo que se iluminaría más rápidamente.

El alcance de esa visión impartida justifica un detenido estudio y la ofrenda del ansia divina del alma para que se la reconozca. Lo importante no es leer mucho, sino que el cerebro registre con exactitud y la enseñanza se adapte a la necesidad individual. La visión no puede poseerse, siempre va adelante, pero si se dedica la vida entera a perseguir la

visión, no debe pasarse por alto el servicio al prójimo, porque entonces la visión de nada le servirá. He tratado de expresar aquí la magnitud del Plan y los peldaños que tiene por delante cada aspirante y todo miembro de la Jerarquía en la escala de evolución.

1. Los Rayos y la Vida-Cualidad-Apariencia.

Llegamos ahora a la consideración de los rayos, que nos introduce inmediatamente en el reino de la psicología y de las distintas influencias psicológicas. Al considerar la segunda manifestación de rayo, el aspecto Cualidad, trataremos esos factores predeterminantes que producen infinitud de diferenciaciones en el mundo fenoménico. La cualidad, el color y la naturaleza de la energía viviente (inadecuada definición de la palabra "vida") fijan o determinan el aspecto que adquieren y la característica que expresan todas las formas en los cuatro reinos de la naturaleza; las emanaciones de la forma individual, debido a la influencia modificadora que establece el contacto de la viviente cualidad con la sustancia afectada y con el reino que es el foco de atención donde se produce, es, en consecuencia, la apariencia característica, la actividad especializada y la emanación intrínseca de cada forma en cualquier reino. En mis libros anteriores, dividí los rayos en dos grupos:

1er. Grupo: Rayos de Aspecto, los tres rayos mayores.

2do. Grupo: Rayos de Atributo, los cuatro rayos menores.

Los tres rayos mayores, que constituyen la suma total de la divina manifestación, son rayos de aspecto, por dos razones:

Primero, son, en su totalidad, la Deidad manifestada, el Verbo en encarnación. Expresan el propósito creador y la síntesis de la vida, la cualidad y la apariencia.

Segundo, están activos en todas las formas de todos los reinos, y determinan las amplias y generales características que rigen la energía, la cualidad y el reino implicado; a través de ellos las formas diferenciadas vienen a la existencia, las vidas especializadas se expresan y la diversidad de agentes divinos cumplen su destino en el plano de la existencia designado.

Los agentes creadores de Dios hacen sentir poderosamente su presencia sobre estas tres corrientes de vida y fuerza cualificadas, y mediante su actividad dotan a todas las formas con ese atributo evolutivo interno que, oportunamente, los impulsará a ponerse de acuerdo con el propósito divino, e inevitablemente producirá ese tipo de conciencia que capacitará al ente fenoménico para que reaccione al medio ambiente y cumpla así su destino como parte integrante del todo. Así se hace posible la cualidad intrínseca y el tipo específico de radiación. La interacción de estos tres rayos determina la apariencia fenoménica externa, atrae la unidad de vida a uno de los reinos de la naturaleza y a una de las infinitas divisiones dentro de ese reino; el proceso de seleccionar y discernir se repite hasta obtener la gran variedad de ramificaciones en los cuatro reinos, las divisiones, los grupos dentro de una división, las familias y demás ramificaciones. Así el proceso creador se presenta ante nuestra incipiente conciencia en su admirable belleza, secuencia y desenvolvimiento, y nos deja atónitos y maravillados la facilidad con que crea el Gran Arquitecto del Universo.

Observando simbólicamente toda esta belleza y simplificando el concepto (tarea que realiza el que trabaja con símbolos) podríamos decir que el primer Rayo personifica la idea dinámica de Dios, y con ella el Altísimo inicia el trabajo de la creación.

Al segundo rayo le corresponde establecer las primeras formulaciones del Plan sobre el cual debe construirse la forma, materializarse la idea (por intermedio de los agentes de esta segunda gran emanación) y reproducirse los anteproyectos con exactitud matemática, unidad estructural y perfección geométrica. El Gran Geómetra se coloca así a la vanguardia y posibilita el trabajo de los Constructores. El Templo se construirá sobre figura y forma y correlación de guarismos y abarcará y expresará la Gloria del Señor. El segundo rayo es el del Maestro Constructor.

El tercer Rayo constituye el conjunto de fuerzas constructoras en actividad, y el gran Arquitecto con Sus Constructores organiza el material, inicia el trabajo de construcción y oportunamente (a medida que continúa el ciclo evolutivo) materializa la idea y el propósito de Dios, el Padre, guiado por Dios, el Hijo. Sin embargo, estos tres son una unidad como lo es un ser humano que concibe una idea, emplea su mente y cerebro para expresar su idea y utiliza sus manos y sus fuerzas naturales para perfeccionar su concepto. La división de los aspectos y las fuerzas es irreal, excepto para una comprensión inteligente.

Los que lean este tratado y deseen realmente aprovechar esta enseñanza deben entrenarse para pensar siempre en términos de la totalidad. Las clasificaciones arbitrarias, las divisiones por triplicidades y septenarios - y la diversificada enumeración de las fuerzas que emanan de las siete constelaciones, los diez planetas y las doce mansiones del zodiaco, tienen sólo por objeto dar al estudiante la idea de un mundo de energías en el cual debe desempeñar su parte. Desde el punto de vista de la sicología esotérica debe observarse que todas las escuelas de sicología se equivocan en el manejo del ente humano, precisamente por esta razón; no juzgan a un hombre como un todo sintético y -debido a la falta de conocimiento y también a la carencia de la facultad intuitiva- el sicólogo común raras veces entra en el reino de la verdadera cualidad y de los aspectos de la vida, y el hombre sometido a un análisis es considerado más o menos objetivamente, porque raras veces se encaran las verdaderas fuentes de su naturaleza fenoménica. Los aspectos determinantes del rayo de la personalidad, que constituyen la suma total de sus cualidades físicas, emocionales y mentales, están en proceso de ser clasificados e investigados, y ya se ha realizado algo de valor. Las reacciones físicas, los hábitos emocionales y los procesos mentales -normales y anormales- del hombre, se comprenden hoy mucho mejor que hace veinticinco años. Sin embargo, hasta que no exista un conocimiento más adecuado de las cualidades de los rayos, y hasta que no se determine el rayo del alma de un hombre y se conozca y diagrame el efecto de ese rayo sobre el rayo de la personalidad, la verdadera naturaleza de su temperamento y la real causa subjetiva de sus diversas reacciones, de sus complejos e inhibiciones, continuarán siendo un problema muy difícil de manejar. Por ejemplo, cuando los sicólogos comprendan que la actividad que despliegan la cualidad y la energía del alma determinen si un hombre actuará en una vida como introvertido o extrovertido, entonces tratarán de obtener ese equilibrio de las fuerzas de rayo que permitirá al hombre expresarse en tal forma, que deje abierto el sendero hacia el mundo externo y elimine los obstáculos del sendero hacia al mundo interno.

¿Cuál es la verdadera naturaleza del místico o introvertido? Es una persona cuya fuerza del alma, rayo o cualidad, es demasiado fuerte para que la maneje la personalidad. El hombre descubre que el sendero a los mundos internos de deseo-emoción y de mente y

visión espiritual, son para él la línea de menor resistencia y, en consecuencia, sufre la integración y expresión en el plano físico. El "tirón" del alma contrarresta el tirón externo, y el hombre se convierte en un místico visionario. Aquí no me refiero al místico práctico que está en camino de ser un ocultista blanco. Lo contrario podría ser verdad, entonces tendríamos al extrovertido puro. El rayo de la personalidad se enfoca en el plano físico y la atracción interna del alma se contrarresta momentáneamente y a veces durante varias vidas. Cuando esta condición externa y "tirón" es muy fuerte y cuando todas las cualidades de rayo de la personalidad se enfocan en un punto, tendremos un despliegue de exhibicionismo, según se lo denomina, o una personalidad constructiva de elevado grado que expresa el genio y las posibilidades creadoras de una expresión física, emocional y mental coordinada, coordinación que se manifestará externamente en el mundo del quehacer y no internamente en el mundo del ser o del alma. Ambas condiciones indican el "genio hacia la perfección". Cuando el equipo es mediocre tenemos un complejo reprimido o frustrado, y un fuerte sentido de inferioridad que puede derivar en un exhibicionismo anormal. Cuando el equipo es refinado y entrenado, tendremos un magnífico trabajador en los distintos campos del esfuerzo humano. Cuando, como ocurre ocasionalmente, se agrega a lo anterior una tendencia a la introversión, con su consiguiente conocimiento del alma y desarrollo de la intuición, entonces tendremos un conductor de hombres, un instructor proveniente de los dioses y una potencia espiritual. De allí que sería de valor si los sicólogos en estos tiempos modernos se interesaran (por lo menos temporariamente) en las hipótesis enunciadas por la escuela de sicología esotérica. Con ello saldrían ganando y, en último caso, nada perderían.

Los cuatro rayos de atributo que tienen su síntesis en el tercer rayo de aspecto hacen resaltar más sus variadas cualidades que los tres rayos de aspecto. Generalizando podría decirse que a medida que nos esforzamos en dilucidar el problema, los tres rayos de aspectos hallan su principal expresión, en relación con el género humano, por intermedio de los tres vehículos periódicos:

1er. Rayo	Poder	Vida	Idea	Mónada.
2do. Rayo	Amor-Sabiduría	Conciencia	Ideales Alma.	
3er. Rayo	Inteligencia activa	Apariencia	Ídolos	Personalidad.

Hallan su expresión secundaria en los tres cuerpos que forman la personalidad del hombre.

1er. Rayo	Poder	Ideas	Cuerpo mental	Propósito. Vida.
2do. Rayo	Amor	Ideales	Cuerpo astral	Cualidad.
3er. Rayo	Inteligencia	Ídolos	Cuerpo físico	Forma.

Los rayos de atributo aunque se expresan por igual en todos los planos, a través de los vehículos periódicos y los tres aspectos de la personalidad, lo hacen principalmente en uno de los cuatro reinos de la naturaleza:

4to. Rayo	Armonía, Conflicto	4to. reino	Humano.
Equilibrio.			
5to. Rayo	Conocimiento Concreto	3er. reino	Animal.
6to. Rayo	Devoción	2do. reino	Vegetal.
7mo. Rayo	Rito Ceremonial	1er. reino	Mineral.

Éstos son sus principales campos de influencia en los tres mundos, y más adelante ampliaremos el tema.

En lo que al género humano respecta estos cuatro rayos de atributo se expresan ampliamente en conexión con los cuatro aspectos de la personalidad o cuaternario, y son:

4to. Rayo	Armonía a través del conflicto	cuerpo físico.
5to. Rayo	Conocimiento concreto	cuerpo etérico.
6to. Rayo	Devoción	cuerpo astral.
7mo. Rayo	Organización	cuerpo mental.

Recuerden que la interrelación e interacción son sintéticos en todos los planos: en los niveles amorfos y también en los planos de la forma, y en conexión con esto en todos los estados de conciencia y por todo el universo creado.

LOS SIETE RAYOS

Se afirma que existen siete grandes rayos en el cosmos. En nuestro sistema solar sólo uno de estos grandes rayos está en actividad. Las siete subdivisiones constituyen los "siete rayos" que manejados por nuestro Logos solar, forman la base de infinitas variaciones en su sistema de mundos. Estos siete rayos pueden describirse como los siete canales a través de los cuales fluye todo lo que existe en Su sistema solar, las siete características predominantes, o modificaciones de la vida, que no sólo se aplican a la humanidad sino también a los siete reinos. En realidad no existe nada en el sistema solar, cualquiera sea su grado de evolución, que no pertenezca ni haya pertenecido a uno de los siete rayos.

La siguiente clasificación dará una explicación de las distintas características de los siete rayos:

Nº	Característica	Métodos de Desarrollo	Planeta	Color
				(según A. BESANT)
1ro	Voluntad o Poder	Raja Yoga	Urano	Llama. representa al Sol
2do	Sabiduría. Equilibrio. Intuición	Raja Yoga	Mercurio	Amarillo Rosado.
3ro	Mente Superior	Exactitud de pensam. Matemática superior Filosofía	Venus	Índigo Azul Bronce.
4to	Conflicto Nacimiento de Hatha Hori	Intensa lucha Yoga, el método más peligroso para el desarrollo síquico	Saturno	Verde.
5to	Mente Inferior	Acción exacta	La Luna	Violeta.

Ciencia práctica

6to	Devoción	Bhakti Yoga Necesidad de un objeto	Marte	Rosado. Azul.
7mo	Orden Ceremonial	Cumplir el ceremonial Control de las fuerzas de la naturaleza	Júpiter Brillante Claro	Azul.

Resultará evidente que cada uno de los reinos -elemental, mineral, vegetal y animal, y también el humano- se dividen en siete tipos primarios o rayos, debido a que la individualización (por ejemplo, la transición del reino animal al reino humano) sólo puede tener lugar en la actualidad mediante la asociación con el hombre, de lo cual se deduce que al frente del reino animal debe haber en cada uno de los rayos alguna de las especies de animales susceptibles a la influencia humana, a través de las cuales puede tener lugar dicha individualización. Se dice que el elefante encabeza el tipo de animal de segundo rayo, mientras que el gato y el perro ocupan una posición similar en el cuarto y sexto rayos respectivamente. No tenemos información sobre los demás, excepto que ya no existen en la tierra animales de primer rayo.

Además de considerar los rayos como canales a través de los cuales fluye todo lo que existe, debemos reconocerlos como influencias que actúan a su vez en el mundo. Cada rayo posee un período de máxima influencia a la cual todo está sujeto en gran medida, no sólo los que pertenezcan por naturaleza a ese rayo particular, sino los que pertenecen a otros rayos. El extenso período de influencia de cada rayo se divide en siete etapas, cada una de las cuales está cualificada por la influencia del período más extenso de rayo, el cual se intensifica cuando alcanza el máximo período de su propio subrayo (por ejemplo, la influencia del sexto rayo es mayor durante el período del sexto subrayo). Debemos observar que el término "sub-rayo" se emplea simplemente por conveniencia, a fin de designar un período más breve de influencia y no para señalar cualquier diferencia en la naturaleza del rayo.

Se dice que en la actualidad está saliendo de la manifestación el sexto, el Rayo predominante, la Devoción, activo desde antes de la era cristiana y que el séptimo subrayo también se convirtió en una influencia modificadora hace más o menos setenta y cinco años (1860) y continuará ejerciendo influencia. El primer resaltado de su influencia fue el Concilio Ecuménico en Roma (1870) con la declaración de la Infabilidad del Papa. El Movimiento Tractario empezó en Inglaterra en la misma época, mientras que el progreso de la influencia del séptimo subrayo, que aún continúa, caracterizado por el constante incremento del ritualismo y sacerdotismo en las distintas iglesias, incluso en la iglesia de Roma, ha habido una notable restricción de la autoridad clerical en materia de dogma y práctica. Nada más diré sobre su influencia en el pensamiento religioso, más adelante consideraré sus otros aspectos.

También se nos ha dicho que el renacimiento religioso bajo el régimen de Wesley y Whitfield en Inglaterra estaba regido por el sexto subrayo, y creo que se justifica la suposición de que el surgimiento de Molinos y los Quietistas en España y Europa Central, y el Santo Martín y su grupo de filósofos espirituales en Francia y en otras partes, indican el progreso del mismo período, durante el cual el Rayo de Devoción se acentuó debido a su propio sexto subrayo.

Con estos pocos hechos aislados quizás podamos llegar a la conclusión de que la época en que cada subrayo ejerce su influencia modificadora tiene una duración de ciento cincuenta a doscientos años.

No sabemos cuántas veces (tal vez siete) se repiten sucesivamente los subrayos en el ciclo del rayo mayor. Lógicamente debe ser más de una vez, teniendo en cuenta que el gran sexto rayo ya estaba activo antes de surgir el cristianismo. También es evidente que el buddhismo no pudo haber sido, como se creía, el resultado final del gran período del segundo rayo, porque el intervalo entre la aparición del buddhismo y del cristianismo duró solo quinientos años. Probablemente el buddhismo apareció bajo la influencia del segundo subrayo del gran período del sexto rayo. Al tratar de investigar retrospectivamente cuál fue la influencia del último resultado de los subrayos 5, 4, 3, 2 y 1, se sugiere que el período de Alquimistas y Rosacruces pudo haber sido regido por el quinto subrayo; la época del flagelador y otros acérrimos fanáticos que practicaban la autotortura y las mutilaciones, influencia ejercida por el cuarto subrayo, como también la época en que la astrología se practicaba ampliamente representando al tercer subrayo, mientras que la época anterior de los gnósticos pudo haber sido el resultado del segundo subrayo. Éstas sólo son conjeturas y aunque la última época mencionada pudo ser posible no hay correspondencia cronológica en los casos anteriores, porque los Alquimistas, Flagelantes y Astrólogos, eran más o menos contemporáneos en la Edad Media.

El surgimiento del espiritismo moderno se debe sin duda a la influencia del séptimo subrayo, y puede ser también una previa influencia del gran séptimo rayo venidero. Es interesante observar que este movimiento fue iniciado por una sociedad secreta que existió en el mundo desde el último período en que predominaba el séptimo rayo en la era Atlante.

Toda gran religión que surge está bajo la influencia de uno de los rayos, pero no significa necesariamente que cada sucesivo rayo traerá como resultado una religión de gran alcance. Se dice que el brahmanismo es la última gran religión que surgió por influencia del primer rayo; se ignora cuál pudo haber sido la religión resultante del último período de segundo rayo, pero las religiones de Caldea, de Egipto y de Zoroastro puede decirse que representan el tercero, cuarto y quinto rayos respectivamente. El cristianismo y probablemente el buddhismo fueron el resultado de la influencia del sexto rayo. El mahometismo, que cuenta con un número muy grande de adherentes, está influido por el sexto rayo, pero no es una gran religión raíz, sino un vástago híbrido del cristianismo, con un matiz judaico.

Algunos dicen que los rayos se dividen en tres tipos; el primero y el segundo por sí solos, y los cinco restantes como un grupo. Desde este ángulo se los considera como tres rayos, y tipifican las diversas Trinidades. Otro sugestivo fragmento simbólico describe a los tres rayos como que utilizan respectivamente tres tipos de fuego para encender el sacrificio del altar, el eléctrico, el solar y el artificial o fuego por fricción.

Antes de entrar a considerar las virtudes, los vicios y las características especiales humanas que diferencian a un individuo que pertenece a un rayo, de otro individuo que pertenece a otro rayo, será conveniente referirnos al origen de las dos influencias de rayo que constituyen el factor dominante y modificador del carácter de todo ser humano, como también a la influencia planetaria o rayo de la personalidad, que igualmente modifica estas dos grandes influencias durante determinada vida.

Vimos que los siete rayos son siete diferenciaciones de un gran rayo cósmico, efectuadas dentro del Ser mismo de nuestro Logos solar, antes de que Él iniciara Su creación. Sabemos ahora que la divina chispa, el divino centro de conciencia en cada uno de nosotros, procede del principio más elevado de nuestro Logos y contiene, por lo tanto, la potencialidad de todos los rayos, pero en el momento en que nuestro Logos conformó incontables centros de conciencia divina en Sí Mismo, cada uno de estos centros estaba coloreado por el atributo especial de uno de los rayos. En vista de que éstos se limitaron (por ejemplo, al separarse de la conciencia absoluta del Logos, mediante un velo sutil de diferenciación), necesariamente debían pertenecer a uno de los rayos, por eso la esencia misma de nuestro ser, la chispa central de lo divino en cada uno de nosotros, podría decirse que pertenece a uno de los siete rayos y también que es el rayo primario del hombre.

Se recordará que la primera gran afluencia proveniente del Logos vivificó la sustancia universal e hizo vibrar todos los átomos de materia, dentro del círculo infranqueable de Su sistema, en siete diferentes grados de vibración. La segunda afluencia produjo las combinaciones moleculares, formó los seis subplanos en cada plano por debajo del atómico y creó la forma. En el momento de la segunda afluencia cada uno de los divinos centros de conciencia introdujo un hilo del ser en un átomo de los subplanos más elevados, el átmico, el búddhico y el manásico -átomos destinados a ser el núcleo de los futuros cuerpos, cada uno en su respectivo plano y los tres forman la tríada superior, a la cual tan frecuentemente se hace referencia. Cada átomo está influido por uno de los rayos, y los átomos átmico, búddhico y manásico mencionados pertenecen todos al mismo rayo; pero no es necesariamente el mismo al cual pertenece el influyente centro de la conciencia. En realidad, en la mayoría de los casos, el rayo del centro de la conciencia y el de la Tríada son distintos; uno modifica al otro, el primero es el primario (denominado por A. Besant el rayo monádico) y el otro el secundario o rayo individual, pues el átomo manásico es el núcleo del futuro cuerpo causal donde el individuo pasa de una vida a otra. Este cuerpo se construye lógica y gradualmente con partículas de materia de la misma cualidad y tipo del átomo de su núcleo, y cuando se construye así durante largas épocas de evolución, el influyente centro divino de conciencia, que durante épocas ha evolucionado también individualmente, se une a él, y el Yo o Ego individual e inmortal, inicia su ascensión a través del reino humana. Tal la tercera afluencia para cada alma. La influencia que ejerce este rayo secundario o individual, constituye el principal factor en las primeras etapas de la evolución, por ejemplo en los reinos elemental, mineral, vegetal y animal; pero lógicamente la influencia que está más profundamente arraigada debe ser la que afecta al divino centro de la conciencia; entonces, cuando tiene lugar la unión a que nos hemos referido y la entidad se convierte en el ego que reencarna, el rayo primario llega a ser la fuerza dominante y permanente.

Hay aún otra influencia sobre la que debemos tratar. Es el rayo planetario al que pertenece cada ser humano al nacer. Deberá tenerse en cuenta que la denominada influencia de un planeta en realidad es la influencia que ejerce la Jerarquía que rige ese planeta. Este rayo personal es el factor importante que influye en el carácter de un hombre durante el curso de una vida. Digo el curso de una vida, pero lógicamente pueden ser una o más vidas si las condiciones kármicas lo exigen, porque el momento del nacimiento de cada individuo se fija de acuerdo a las necesidades kármicas y, probablemente todos nosotros -sea cual fuere nuestro rayo primario o individual-, hemos pasado una y otra vez, vidas enteras bajo la influencia personal de los siete rayos.

2. El Actual Plan de los Rayos y los Trabajadores.

El trabajo de los rayos primero y segundo consiste especialmente en servir de instrumento en el trabajo de materializar el Plan de Dios para nuestro mundo y llevar a cabo su manifestación. Sería interesante considerar aquí el Plan tal como se desarrolla actualmente, porque los dos tipos de fuerza de rayo, el de poder-voluntad y el de amor-sabiduría, están hoy predominantemente activos. Quienes trabajan en otras líneas de fuerza -sea que se expresen objetivamente o estén activos subjetivamente- han subordinado temporariamente sus intereses y cancelado hasta cierto grado sus propios proyectos, a fin de enfrentar las necesidades del mundo. Existe un Plan que ahora entra en vigencia, lo cual ha requerido la atención y solicitado la colaboración leal de todos los sectores del gobierno mundial. En todo esfuerzo organizado y en todo amplio proyecto de construcción y de trabajo, siempre deben subordinarse algunos factores a otros, y esto ahora es más necesario que nunca en el desarrollo del Plan jerárquico.

Si las enseñanzas de este tratado deben alcanzar el propósito para el cual han sido destinadas, es esencial que entre las enseñanzas ocultistas y los conceptos universales estén diseminados esos puntos de interés inmediato e imperativo que harán que este tratado sea de utilidad práctica y de aplicación vital.

En el Tratado sobre Magia Blanca describí uno de los primeros pasos dados por la Jerarquía al inaugurar el nuevo Plan, plan formulado en 1900, en forma de ensayo, en una de las grandes reuniones realizadas por la Jerarquía cada 25 años. En la siguiente gran reunión efectuada en 1925, a fin de lograr colaboración, se discutió más detalladamente el nuevo Plan, se introdujeron ciertos cambios necesarios (resultado de la Guerra Mundial), y los miembros de ese importante Concilio resolvieron dos cosas:

Primero, que los miembros de la Jerarquía planetaria debían hacer un esfuerzo unido durante un periodo de varios años (o sea hasta 1950) para lograr ciertos resultados definidos, y durante ese tiempo la atención de los Grandes Seres debería dedicarse al esfuerzo de expandir la conciencia de la humanidad e iniciar una especie de proceso forzado, para que el horizonte mental de los hombres se ampliara enormemente y en forma análoga se acrecentara, fortaleciera y adquiriera seguridad y conocimiento, decidiéndose que ciertas dudas debían ser aclaradas.

Segundo, se determiné vincular más estrecha y subjetivamente a los discípulos avanzados, aspirantes y trabajadores del mundo. Con ese fin los Maestros pusieron a Sus grupos personales de discípulos en contacto entre sí, subjetiva, intuitiva y a veces telepáticamente. Así vino a la existencia el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Por lo tanto, en lugar de siete grupos de trabajadores en el mundo, absorbidos en las actividades que corresponden a las siete líneas mayores de fuerza -su lugar en el esquema lo determina su rayo-, los Maestros, Sus discípulos y los probacionistas, se agruparon en tres divisiones principales, para que los campos de la evolución humana, en la política, la religión y la educación, pudieran ser adecuadamente servidos.

Al mismo tiempo organizaron el grupo intermedio de Servidores del mundo que pudiera actuar como medio de enlace, intérprete e intermediario entre la Jerarquía interna activa y los pensadores del mundo, y también como agente en cada país y en todos los grupos. De este modo, los grupos animados por el deseo de servir que eran (a pesar de lo

erróneo de su técnica y método) de utilidad para ayudar a sus semejantes, fueron absorbidos en la corriente de estímulo espiritual con la intención de aumentar su eficacia. Los grupos cristalizados y sectarios no respondieron como un todo, pero entre ellos, aun los más pasivos, algunas personas respondieron al nuevo impulso.

La institución de este nuevo Plan hizo acrecentar automáticamente el entrenamiento de esos hombres y mujeres que daban señales de responder a las influencias subjetivas y a la intuición. Se consideró prudente aplicar un procedimiento forzado a fin de que el género humano fuera más sensible y desarrollara ciertos poderes latentes pero ocultos; además se intentó llevar a los más avanzados a un nivel de sensibilidad y a una receptividad espiritual, que hasta ahora había sido prerrogativa de los místicos e intuitivos. Durante los últimos años ha continuado ese proceso y los resultados fueron mejores de lo que se había anticipado. La guerra que devastó al mundo eliminó muchos obstáculos.

Hablando en forma general, el Plan se dividió en tres partes:

Primero: Política.

El objetivo del trabajo proyectado fue desarrollar y establecer una conciencia internacional. Este esfuerzo siguió la línea de poder o voluntad, de gobierno o la línea de primer rayo. Los discípulos y aspirantes que actúan en el campo de la organización y la masa de idealistas, se organizaron para realizar este trabajo, siendo puestos en actividad los trabajadores del séptimo y del sexto rayos. Por lo tanto, los grupos se constituyeron en un solo grupo para realizar este esfuerzo. También se determinó demostrar la necesidad de adoptar una síntesis económica como parte del trabajo para relacionar las naciones entre sí, a fin de que el espíritu evidenciado por una organización como la Cruz Roja, por ejemplo, pudiera también evidenciarse internacionalmente en la mutua interacción de las naciones. Es innecesario señalar que la presión y tirantez materiales y la destrucción de los viejos partidos políticos y de las relaciones comerciales desempeñarían su parte. Se decidió demostrar la necesidad de establecer un espíritu internacional de dependencia e interrelaciones, para que las naciones se vieran obligadas a comprender políticamente que el aislamiento, la separatividad y el cultivo del egoísmo nacional debían desaparecer, y demostrar además que el espíritu nacional, coloreado por un sentido de superioridad y por el odio de clases y los antagonismos raciales, constituya una barrera para el verdadero desarrollo de la humanidad. Se debe enseñar a la gente que el anhelo de acumular posesiones es un obstáculo para la verdadera expansión. Así se trazaron los planes para que viniera gradualmente a la existencia la Hermandad de las Naciones, basados en la necesidad, comprensión y ayuda mutua.

El principal objetivo fue establecer un estado mental y no una utopía mística imposible, o esas condiciones materiales por las cuales un grupo queda totalmente subordinado a la voluntad-al-poder de otro grupo que lo obliga a cumplir una condición regimentada y uniforme, mediante el empleo de la fuerza, en una u otra forma. El trabajo indicado y presentado al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en enunciar los principios de las relaciones nacionales que subsisten en un estado o federación mundial; las instrucciones que ellos tenían eran hacerse oír por los líderes de varios países y lenta y gradualmente despertar a las masas (por su intermedio) y comprender la verdadera significación de esa palabra tan superficialmente pronunciada, pero poco comprendida, Hermandad. Este trabajo es quizá la tarea más difícil que se ha impuesto la Sociedad de Mentes Organizadas. Los odios raciales y las aspiraciones nacionales son tan fuertes, y la

ignorancia de las masas tan grande, que fueron necesarios los de quienes trabajan en la línea del gobierno y del poder (primer rayo) a fin de hacer el requerido impacto en la conciencia pública. Ha habido y hay todavía muchas cosas que destruir antes de que las naciones lleguen a un punto en el cual sean sensibles a la nueva visión y capaces de reconocer la necesidad de cada nación.

Es interesante observar que la idea del poder controlado y benéficamente aplicado de quienes trabajan con las ideas y por intermedio de ellas -durante los últimos años- se ha materializado en el plano físico por medio de la dictadura del proletariado, los trabajadores de una nación, como la establecida en Rusia. Esto ha sido una subversión del régimen y control aristocrático contra la burguesía y los intelectuales, lo cual glorifica al trabajo y a los trabajadores, y también llevó a expulsar del país (por muerte o exilio) a algunos de sus mejores elementos. Sin embargo, detrás de todo los errores, las crueldades y el burdo materialismo, hay grandes ideales -la satisfacción de las necesidades de todos, la belleza del servicio mutuo y la divinidad del trabajo constructivo.

En Alemania tenemos la dictadura de la superioridad racial y la intención de endiosar a una raza. Sin un sentido del buen humor y de la verdadera comprensión, la raza se prepara para imponer disposiciones a otras mediante el deseo de sus pensamientos y logros, más bien que por la guerra. Sin embargo el ideal del superhombre es un ideal verdadero, y debe ser presentado ante el mundo. Momentáneamente se han olvidado que el superhombre es la nieta de todos, y que los asiáticos, nórdicos, judíos, gentiles, americanos, anglosajones, africanos y otras razas mundiales, son hijos del mismo Padre, nutridos de la misma fuente de Vida y salvados por el mismo principio crístico. Por eso el superhombre ha surgido y surgirá de todos los pueblos y se encaminará hacia las filas de la Jerarquía Espiritual y del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

En América del Norte tenemos la dictadura del comercio organizado que trata de regular y controlar toda la economía de la nación e introducirse profundamente, por medio de las mentes entrenadas que están en el gobierno, hasta las mismas raíces de la existencia nacional. Hablando en términos generales, tiene poca importancia que ciertos tipos de mentalidades consideren esto como infringimiento a la libertad del individuo, si se lo compara con la síntesis que surge gradualmente y que tiende a eliminar subjetivamente la codicia y terminar con la explotación de los muchos por los pocos. En Gran Bretaña tenemos la dictadura del imperio, si se puede emplear un término tan paradójico, pero es un imperio controlado y equilibrado por la clase media. En Italia, Turquía y otras naciones, se llevan a cabo otros grandes experimentos.

Quienes originaron estos diversos movimientos nacionales frecuentemente ignoran los impulsos que están detrás de su trabajo, y son con frecuencia incapaces de explicar el ideal por el cual trabajan, excepto en términos de ambición y poder humanos. Sin embargo, sin saberlo, son realmente sensibles a las grandes ideas introducidas en sus mentes por las Mentes que se hallan detrás de la escena. Responden a la idea del bien general, de la igualdad humana, del superhombre, de la necesidad universal de negociar, de la distribución de la riqueza, pero -y esto es un punto importante- debido a que no se acentúa la síntesis interna del esfuerzo, ni existe un conocimiento general sobre el origen de los grandes conceptos, ni el conocimiento acerca de la Hermandad interna, que guía a la humanidad hacia una Hermandad externa, esos grandes principios se distorsionan grandemente, se aplican egoístamente y se utilizan en forma separatista. Arden con

intensidad los fuegos del odio racial, las diferencias de clase, el antagonismo racial y el orgullo nacional.

Tal el problema que tienen hoy ante sí los Grandes Seres. ¿Qué podrán hacer Ellos para llevar a las naciones, por intermedio del sector interno de gobierno y del régimen político que consideramos, a una comprensión de la unidad esencial y al establecimientos de lo que todos soñamos "paz en la Tierra y buena voluntad entre los hombres"?

Segundo: Religioso.

La meta de este sector consiste en establecer una comprensión universal de la realidad y fomentar el crecimiento de la conciencia espiritual. Aunque en cierta forma las diferencias religiosas son las más difíciles de eliminar o subsanar, sin embargo se ha progresado mucho en este aspecto del trabajo jerárquico. Existe en el mundo actualmente un elevado número de quienes creen fundamentalmente en la hermandad de las religiones. Si bien las masas ignorantes de todas partes tienen muy poca o ninguna idea de las cosas espirituales, se les puede hacer creer más fácilmente en un sólo Dios y en un credo universal que en cualquier otra idea. Millares de individuos son abiertamente agnósticos o no creen en nada, mientras miles están disconformes por el control de la autoridad teológica. A pesar de ello contienen en sí el germen del espíritu de amor que es normalmente incluyente e intuitivo. En forma curiosa cientos de millones de habitantes de Oriente presentan a los Grandes Seres un problema mucho más serio que los pueblos de Occidente, porque la ignorancia sobre los asuntos religiosos del mundo predomina profundamente entre las masas asiáticas, debido al analfabetismo de las diversas razas y su consecuente explotación y control por los demagogos religiosos, los fervientes profetas y los reaccionarios.

Los discípulos o los trabajadores de segundo rayo, manejan ahora activamente este problema. Es interesante observar que el éxito obtenido en derribar las antiguas barreras y lograr una disposición espiritual en Occidente se debe, en gran parte, al trabajo de los orientistas estudiosos de Francia, Alemania e Inglaterra. Hicieron accesible en Occidente la literatura de Oriente en toda su belleza, y vincularon las verdades espirituales de todas las épocas con la presentación cristiana de la verdad, demostrando que todas tienen el mismo valor progresista. Ahora las masas de la India, la China y el Norte de África, tienen que despertar el significado interno de sus propias creencias y reflexionar acerca de la parte que desempeña el cristianismo en el mismo gran programa religioso. Esto ocupa toda la atención de ciertos instructores de segundo rayo en la India, Japón y Siria.

Durante los próximos diez años el trabajo de la Fraternidad de las Religiones (de la cual las organizaciones externas son su exteriorización) aumentará en gran medida. Tendremos muy pronto la estructura interna de un credo mundial tan claramente definido en las mentes de millares de personas, que su estructura externa inevitablemente aparecerá antes de fin de siglo.

La estructura interna de la Federación Mundial de Naciones estará oportunamente bien organizada, y su forma externa se erigirá rápidamente en el año 2025. No debe deducirse por esto que tendremos una perfecta religión mundial y una completa comunidad de naciones. La naturaleza no actúa tan rápidamente, pero el concepto y la idea serán deseados y reconocidos universalmente y en forma general se trabajará para establecerlos;

cuando existan estas condiciones nada podrá detener la aparición de la máxima forma física que corresponde a ese ciclo.

Tercero: Científico.

Los que trabajan en esta línea se han impuesto como meta la expansión de la conciencia del hombre, y se ampliará de tal modo su horizonte que tendrá lugar una síntesis de lo tangible y de lo intangible. Hará que el género humano entre en un nuevo y subjetivo reino y se comprendan los nuevos estados de percepción. Dichos desarrollos los producirán quienes trabajan en los campos de la educación, la ciencia y la psicología. Grandes cosas están en camino actualmente y la actividad de los trabajadores del tercer y quinto rayos nunca ha estado tan bien dirigida ni ha sido tan potente como ahora.

Como he dicho y vuelvo a repetir, los trabajadores de todos los rayos están organizados para tomar parte en un supremo esfuerzo -esfuerzo hacia el cual se ha orientado y preparado la era cristiana. El séptimo y el sexto rayos se ocupan del trabajo de gobierno y de obtener una nueva síntesis, de esta manera la fuerza de todos los que trabajan en estas líneas se combina con la energía del primer rayo. Las energías de los aspirantes y discípulos del tercero y quinto rayos son aplicadas para expandir la conciencia humana, traer a la luz las maravillas ocultas del universo y acelerar el desarrollo de los poderes latentes en el género humano. Cuando se despierten estos poderes, se ampliarán en gran parte los actuales sentidos y se admitirá al hombre en ese mundo que está detrás del velo de la ignorancia y la materia.

Observarán que el trabajo de eliminar el aislamiento y la separatividad grupales es tan arduo que requiere las energías unidas de tres grupos de trabajadores para lograr los resultados deseados. Por lo tanto, siete grupos de trabajadores están organizados así:

- | | |
|---------------------|---------------------------------|
| 1. Sector político | Primero, sexto y séptimo rayos. |
| 2. Sector religioso | Segundo y cuarto rayos. |
| 3. Sector educativo | Tercero y quinto rayos. |

Recuerden que, si bien el trabajo se lleva a cabo en tres campos del pensamiento y actividad humanos, el resultado neto es un esfuerzo realizado para producir una síntesis y una gran campaña preparatoria a fin de revelar maravillas que aún no puedo detallar. El reconocimiento de su veracidad depende del crecimiento e iluminación internos; crecimiento que se está acelerando y conducirá a que se reconozca más fácilmente lo que está en camino. Recuerden también que la revelación raras veces viene de donde se espera. La luz afluirá sobre la humanidad y modificará sus condiciones de vida, cambiará sus perspectivas sobre los asuntos mundiales e inaugurará una nueva era que se caracterizará por su aptitud para la síntesis y la colaboración grupales, mediante los nuevos poderes mentales que conducirán a una reorientación de la mente, a fin de que pueda funcionar con igual facilidad en dos direcciones. Podrá dirigirse externamente al mundo de las formas manifestadas, e internamente al mundo de la síntesis, de la unidad y del espíritu. Se adoptará una nueva actitud hacia la vida, que se evidenciará en un mayor sentido de los valores, porque la vida tendrá un significado hasta ahora desconocido, y habrá una interpretación de ese significado que enriquecerá nuestra experiencia diaria. Para este fin los verdaderos trabajadores dedican hoy todo su esfuerzo.

Anteriormente mencioné las dudas que existen en la mente humana, y quisiera ahora referirme brevemente a las tres principales que, una vez aclaradas, facilitará la entrada de la nueva era con sus nuevas civilización, ciencia y religión. Existen tres problemas que durante los próximos años tendrán una inteligente solución en la mente de los más conservadores, pero los intuitivos e iluminados los considerarán definitivamente resueltos. Estos tres problemas constituyen los objetivos principales en los campos de la política, la ciencia y la religión. Una vez resueltos, traerán la rápida solución de los problemas mundiales del gobierno, de la materia y la fe. Observen la diferencia y la significación de estas tres palabras.

EL PROBLEMA DE LAS IDEAS

El principal problema mundial de gobierno constituye en último análisis la aplicación inteligente de las ideas. Aquí es donde se hace sentir el poder de la palabra, así como en la religión o la educación, se hace sentir el poder de la palabra escrita e impresa. En el campo de la política los oradores influyen a las masas, y nunca lo han hecho en tal medida como ahora, por medio de la radio. Se repiten incesantemente al público teorías respecto a las dictaduras, comunismo, nazismo, fascismo, marxismo, nacionalismo e ideales democráticos. Se presentan sistemas de gobierno de algún grupo de pensadores, sin darles tiempo a reflexionar o pensar con claridad. Se difunden las antipatías raciales y se expresan las preferencias e ilusiones personales, engañando a los irreflexivos. Siempre tendrán seguidores, el hombre que posee el don de la palabra y una oratoria elocuente y puede expresar con vehemencia las quejas del pueblo, el malabarista de las estadísticas, el fanático que ofrece infalible cura a los males sociales y el hombre que siente placer en avivar los odios raciales. Tales personas pueden fácilmente romper el equilibrio de la comunidad y conducir, al éxito y al poder transitorio, o a la deshonra y al olvido, a un grupo de adherentes irreflexivos.

En el conjunto de este juego de ideas y en el constante impacto sobre la conciencia humana de los grandes conceptos que residen detrás de nuestro proceso evolutivo, la raza está desarrollando el poder de pensar, de seleccionar y de construir sólidos cimientos. A través de la presentación evolutiva de estas ideas se avanza constantemente hacia la libertad de pensamiento (mediante el antiguo método de experimentación, eliminación y esfuerzo renovado, pero siempre con nuevos conceptos), lo cual permitirá a la humanidad construir exactamente de acuerdo a los cánones mentales que subsisten en la estructura externa de nuestro mundo. Las mentes más agudas de esta era son cada vez más sensibles a estos cánones, y así la mente individual podrá reconocerlos, sacarlos de la oscuridad y llevarlos a la luz del día. De esta manera los verdaderos cánones estarán a disposición de todos, desempeñarán su parte en la conducción de la raza hacia su destino, hacia la profunda comprensión que moldea los tipos raciales y la sintética comprensión que dará como resultado la verdadera comprensión de la Hermandad. De este modo los pensamientos desempeñarán su parte, y el problema de las ideas será comprendido cada vez más, hasta que llegue el momento que los intuitivos y pensadores entrenados sean capaces de trabajar directamente en el mundo de los conceptos y revelar (para uso de la raza) las ideas arquetípicas sobre las cuales se debe construir. Al decir esto podrán acusarme de iluso y que digo cosas imposibles, pero el tiempo comprobará la verdad de mis predicciones. La estructura mundial emerge de los cánones mentales internos y está construida de acuerdo a ellos, los cuales producen la actual proliferación de los experimentos gubernamentales en todas las naciones. Pero no existe en la actualidad entrenamiento alguno sobre el proceso de hacer contacto con el mundo de los cánones, ni sobre la verdadera interpretación de las

ideas, de allí los problemas. Más adelante, cuando la raza vea su problema con claridad, actuará con sabiduría y entrenará con cuidado a sus Observadores y Comunicadores. Serán personas en quienes se ha despertado la intuición por el mandato de un apremiante intelecto, cuyas mentes estarán tan subordinadas al bien del grupo y tan libres del sentido de separatividad, que no constituirán un obstáculo para hacer contacto en el mundo de la realidad y de la verdad interna. No serán necesariamente personas que podrían ser denominada religiosas, en el sentido común de esa palabra, sino de buena voluntad, de elevada calidad mental, de mentes bien provistas y equipadas, libres de egoísmos y ambiciones personales, animadas por el amor a la humanidad y el deseo de ayudar a la raza. Una persona así, es una persona espiritual.

EL PROBLEMA DE DIOS

En el mundo de la religión reside la solución del segundo problema, y se eliminará de la conciencia humana otra duda. Se establecerá la realidad de Dios y terminarán las dudas de los hombres respecto a esto. Dios no será un Dios nacional o racial, ni cristiana, hindú o budhista, tampoco una ficción de la imaginación creadora del hombre o una extensión de su propia conciencia, sino una Deidad con vida esencial, suma total de todas las energías; la energía de la vida misma, del amor, de la inteligencia, de la experiencia activa, y de esa energía que produce la interacción entre lo visible y lo invisible; un Dios verdaderamente trascendente y, al mismo tiempo, realmente inmanente; un Dios tan grandioso que los cielos lo proclaman, y tan íntimo que hasta el niño más humilde puede reconocerlo.

Se preguntarán ¿cómo puede ser eso? Mi respuesta será sencilla y sin embargo tan científica y profunda en su significado, que sólo cuando se comprenda que es la realidad de un proceso natural, entonces se valorará con exactitud. Cuando desencarnamos Dios puede ser visto y conocido por medio del ojo interno de la visión, sin embargo, Dios puede ser visto aunque el hombre ocupe un cuerpo. La Deidad no puede ser vista con el ojo físico, aunque en todas partes existen señales de la divinidad. Podemos desarrollar y utilizar el ojo que permitirá a su poseedor ver a Dios actuando en el aspecto interno de la vida, dentro de sí mismo y de todas las formas, porque "cuando tu ojo es uno, todo tu cuerpo está lleno de luz". En esa luz veremos la Luz y así veremos a Dios. Las tres palabras: electricidad, luz y vida, expresan la divinidad, y su síntesis es Dios. Cuando sepamos por propia experiencia que las tres son una, entonces conoceremos a Dios. Hoy utilizamos el aspecto inferior y somos cada vez más conscientes de ello. El segundo aspecto, la luz, está a punto de ser revelado por la correcta comprensión de los fenómenos eléctricos. Allí reside la clave de la nueva era, la era de la luz, de la iluminación y la revelación. Los esotéricos del mundo comprenderán algo a lo cual me refiero, y en sus manos queda entrenar a la humanidad para que los hombres utilicen la verdadera visión y aprendan a utilizar el "ojo". Quisiera que observaran, sin embargo, que la mayoría de los verdaderos esotéricos están fuera, no dentro del conjunto de escuelas denominadas esotéricas.

EL PROBLEMA DE LA INMORTALIDAD

La tercer duda -la duda respecto a la realidad de la inmortalidad- la ciencia la eliminará dentro de poco tiempo como resultado de la investigación científica. Algunos hombres de ciencia aceptarán la hipótesis de la inmortalidad como base activa sobre la cual fundamentar su búsqueda y lo harán con la disposición de aprender y dispuestos a aceptar y formular conclusiones basadas en evidencias reiteradas, conclusiones que a su vez formarán

la base de otra hipótesis. Dentro de los próximos años la realidad de la persistencia y la eternidad de la existencia habrán ido más allá de la duda y penetrado en el reino de la certidumbre. Dicho problema habrá quedado muy atrás; no quedará duda alguna en la mente de nadie de que al abandonar el cuerpo físico el hombre continúa siendo una entidad viviente y consciente. Se sabrá que perpetuará su existencia en un reino que está más allá del físico. Se conocerá que aún vive, está despierto y consciente. Este hecho se demostrará de diversas maneras. Por el desarrollo de un poder dentro del ojo físico de un ser humano (poder que siempre ha existido y raras veces se utiliza) se revelará el cuerpo etérico, el "doble", como a veces se lo llama, y se verá que los hombres ocupan ese cuerpo en una zona definida del espacio, mientras que el cuerpo físico muerto o desintegrado, ha quedado atrás. Además, a medida que aumenta el número de personas que tienen el poder de emplear el "ojo", llamado a veces el "tercer ojo", redivivo, ayudarán a demostrar la realidad de la inmortalidad, porque verán fácilmente al hombre que ha abandonado sus cuerpos etérico y físico. Debido a su superioridad numérica y a su prestigio, triunfará su punto de vista. En el campo de la fotografía y también mediante un descubrimiento que se está investigando en la actualidad, se comprobará la supervivencia. Con el tiempo se establecerá comunicación, por medio de la radio, con quienes han pasado al más allá, lo cual se convertirá en una verdadera ciencia.

Por lo tanto, ciertos acontecimientos inminentes ayudarán, más que cualquier otra actividad iniciada hasta ahora, a descorrer el velo que se interpone entre lo visible y lo invisible. Sobre esto lo único que puedo decir es que se obtendrá la iluminación y se revelará una irradiación que producirá como resultado un enorme estímulo al género humano y provocará el despertar de una nueva modalidad. El hombre será sensibilizado a tal grado de percepción y contacto que podrá ver a través de las cosas, lo cual le revelará la naturaleza de la cuarta dimensión, fusionando en un nuevo mundo lo subjetivo con lo objetivo. Entonces la muerte ya no inspirará terror y desaparecerá el temor particular que provoca.

Los hombres se ocupan tanto por demandar luz, claman tan ansiosamente por liberarse de la actual ceguera y piden tan angustiosamente aliviarse del caos circundante, que olvidan con frecuencia el gran esfuerzo y "empuje" interno que realizan los Custodios del Plan y Sus colaboradores. Su anhelo de ayudarlos es hoy más intenso que nunca, a medida que los seres humanos demandan vehementemente el privilegio de obtener luz. El clamor de la raza más la respuesta de la expectante Jerarquía, debe producir inevitablemente grandes resultados. El anhelo de saber y enseñar están en verdad relacionados y son parte del proceso natural del desarrollo consciente. En las próximas décadas tendrá lugar un acontecimiento de consecuencias tan profundas y amplias que la era actual será considerada como una era oscura. La ciencia penetrará más hondamente en el reino de lo intangible y trabajará con mediums y aparatos desconocidos hasta ahora. La liberación del poder del átomo señalará una era revolucionaria, y la ciencia tendrá que eliminar y aportar muchas cosas a medida que trabaja con energías y formas de vida hasta ahora desconocidas. Los espiritistas descubrirán los medios que facilitarán grandemente el contacto con los que actúan fuera del cuerpo físico, y un grupo de mediums comenzará a actuar como intermediario para un número de científicos que están en el aspecto interno de la vida y aquellos que tienen cuerpo físico. Debido a la actividad que desplegarán las verdaderas escuelas esotéricas se instituirá una técnica de entrenamiento que desarrollará los nuevos poderes, los cuales corroborarán la antigua verdad, transformando las creencias de los hombres en firmes convicciones. Por el trabajo estimulador y ocultamente científico del sector religioso, los hombres adquirirán un nuevo conocimiento y percepción y

alcanzarán esa elevación que conducirá a la humanidad al Monte de la Transfiguración. Por medio del trabajo que se realiza en el sector gubernamental, los hombres llegarán a comprender las ideas que impulsarán a las naciones a dar el próximo paso, a fin de ayudarse mutuamente.

Trataré de explicar el profundo objetivo de la Hermandad para que puedan comprenderlo y colaborar. La humanidad está destinada a actuar como una usina mediante la cual puedan fluir ciertos tipos de energía divina a las distintas formas de vida de los reinos subhumanos. Debe captarse y dirigirse con inteligencia esta afluencia de energía para poner fin a esas condiciones de decadencia y muerte prevalecientes en todas partes. Así el género humano puede unir las manifestaciones superiores e inferiores de la Vida, lo cual será posible únicamente cuando el hombre haya unido (dentro de sí mismo) sus aspectos superior e inferior. Éste es y debe ser uno de los objetivos de todo entrenamiento esotérico. El hombre debe adquirir la capacidad de actuar libremente en una u otra dirección, a fin de establecer fácilmente el contacto con la vida de Dios a medida que ella fluye a través de las formas que llamamos superhumanas y las denominadas subhumanas. Tal la emergente meta.

En los próximos años la Jerarquía y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo realizarán un intenso esfuerzo. Hay un término fijado para ello; posteriormente este tipo de actividad finalizará y los trabajadores actuarán en campos más amplios, si se ha hecho un trabajo eficaz. Si las personas de tendencia espiritual y los intelectuales de la raza fracasan en iniciar el Plan, arrebatándolo de lo invisible y llevándolo a lo visible, entonces tendremos un período de dificultades y de progreso más lento, pero no un total derrumbe de la estructura de la civilización, como lo pregonan los propagadores del temor. No se debe anticipar tal fracaso ni tal retroceso de los cuidadosos planes hechos por los Observadores internos. Entre los discípulos y aspirantes del mundo se ha difundido el mandato para unirse en un intenso trabajo, y de este llamado de los Grandes Seres trataré de ocuparme. Toda la humanidad es necesaria y debe ir adelante con esperanza y certeza. La Jerarquía trabaja en forma concentrada y dedica todos sus esfuerzos para que el Plan tenga éxito. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se está integrando más estrechamente y planeando cuidadosamente el trabajo que debe realizar. Los tres centros de actividad son: Nueva York, Ginebra y Londres, y se están acumulando fuerzas en los centros de Darjeeling y Tokio.

Desafío a todos los pensadores del mundo a abandonar sus sectarismos, nacionalismos, partidismos y, con espíritu de hermandad, a trabajar en su nación, considerándola como parte integrante de una gran federación de naciones -federación que ya existe internamente, pero espera ser materializada mediante la actividad de los pensadores del mundo. Los incito a trabajar por la causa de la religión y en el campo de esa religión particular, en la que están interesados, ya sea por accidente de nacimiento o elección, ya por considerar cada religión como parte de la gran religión mundial. Deben también considerar que las actividades de su grupo, sociedad u organización, demandan ayuda, en la medida y sólo en la medida en que los principios sobre los cuales se fundan y las técnicas que emplean, sirvan para el bien general y promuevan la realización de la Hermandad.

Les pido que abandonen sus antagonismos y antipatías, odios y diferencias raciales y traten de pensar en términos de una familia, una vida y una humanidad. No pido una respuesta sentimental ni devocional a este desafío. Les recuerdo que el odio y la separatividad han llevado a la humanidad a su penosa situación actual. Sin embargo,

agregaría a esta advertencia, que existe hoy en el mundo una cantidad suficiente de personas que alcanzarán la liberación, las cuales podrán producir cambios en las actitudes del género humano y en la opinión pública, siempre que se pongan a la altura, por un acto de la voluntad, de lo que ellas conocen y creen.

También los desafío a que se sacrifiquen, a consagrarse a sí mismos, a dar su tiempo y su dinero, y se interesen en difundir estas ideas entre quienes los rodean, en su medio ambiente y en el grupo al cual pertenecen, despertando así a sus compañeros de grupo. Los exhorto a que hagan un esfuerzo unido para inculcar nuevamente las ideas de hermandad y unidad. Les pido que reconozcan a quienes trabajan en todos los grupos y los ayuden. También les recomiendo que guarden silencio ante las palabras de odio y de crítica y que hablen en términos de hermandad y de relaciones grupales. Les ruego que procuren hacer de cada día un nuevo día, en el que enfrentan una nueva oportunidad. Traten de olvidar sus propios asuntos, sus pequeñas penas, preocupaciones y suspicacias, ante la urgencia de la tarea que debe realizarse, y difundan el culto de la unidad, el amor y la inofensividad.

Además quisiera que se aparten de los grupos que tratan de destruir y atacar, no importa cuán sincero sea su móvil. Adhiéranse a los trabajadores que tienen fines constructivos, que no luchan contra otro grupo u organización, y que han eliminado de su vocabulario la palabra "anti". Estén de parte de los que construyen silenciosa y constantemente para el nuevo orden -orden que se funda en el amor, construye bajo el impulso de la hermandad y posee la comprensión de la hermandad, basada en el conocimiento de que cada uno y todos, no importa cual sea nuestra raza, somos hijos del Padre Uno y hemos llegado a comprender que los antiguos modos de trabajar deben desaparecer y proporcionar una oportunidad a los nuevos métodos.

Si no saben enseñar, predicar o escribir, aporten ideas y dinero para que otros puedan hacerlo. Ofrezcan sus horas y minutos de ocio para que otros queden libres y puedan dedicarse a servir al Plan; contribuyan con su dinero para que pueda progresar con mayor rapidez el trabajo de quienes pertenecen al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Se pierde mucho tiempo en cosas no esenciales. La mayoría de ustedes dan poco o nada de su tiempo. Lo mismo pasa con el dinero. Deben dar como nunca han dado antes, a fin de posibilitar la parte física del trabajo. Hay quienes ofrecen lo único que poseen, y el poder que tal actitud libera es muy grande. Quienes actuamos en el aspecto interno agradecemos todo lo que dan con gran sacrificio personal. Otros dan lo que les sobra y sólo cuando no implica sacrificio. Esta condición debe terminar; se debe dar al máximo con comprensión y justicia para que la era de amor y de luz se introduzca con mayor celeridad. No importa dónde o a quien den, basta dar -poco si tiene poco tiempo o dinero; mucho, si poseen mucho. Trabajen y den, amen y piensen, ayuden a esos grupos que construyen y no destruyen, aman y no atacan, erigen y no derriban. No se dejen engañar con argumentos plausibles de que la destrucción es necesaria. Sin duda lo fue, pero el ciclo de destrucción prácticamente ha terminado ¡ si pudieran comprenderlo!, y los constructores deben ahora ponerse a trabajar.

Por sobre todo los incito a que lleven una vida más profunda, y les imploro que, para bien de sus semejantes, refuercen el contacto con la propia alma; con lo cual habrán desempeñado su parte para posibilitar la revelación, habrán ayudado a traer la luz y estarán por lo tanto en condiciones de beneficiarse por esas nuevas luz e información y podrán indicar mejor el camino y despejar el sendero al desconcertado buscador. Quienes no están preparadas para los acontecimientos serán cegados por la emergente luz, confundidos por la

maravilla que se revelará e impelidos por el aliento viviente de Dios; les corresponde a ustedes capacitarlos para ese acontecimiento.

Antes de continuar me referiré a las contradicciones aparentas que ocurren (o pueden ocurrir) en este tratado. A veces se dice que un rayo está en manifestación y en otras ocasiones fuera de manifestación. Podremos hablar de la influencia que ejerce sobre un reino particular de la naturaleza, y luego decir que otro rayo es el que puede considerarse de primordial importancia. Estas discrepancias son sólo aparentes y la causa reside en la correcta comprensión de la Ley de los Ciclos. Hasta que no se comprenda esta fundamental Ley de Periodicidad (lo cual no será posible hasta que el hombre haya desarrollado la visión de la cuarta dimensión), será difícil evitar las aparentes contradicciones. Un rayo puede estar en encarnación en cierto momento y ejercer así una gran influencia, y, sin embargo, otro rayo puede regir al mismo tiempo el ciclo mayor -ciclo del cual el rayo que esté considerando puede ser sólo un aspecto temporario. Por ejemplo, el séptimo Rayo de Organización Ceremonial está ahora entrando y el sexto Rayo de Devoción está saliendo; sin embargo, el sexto rayo tiene un ciclo mayor y su influencia no desaparecerá completamente hasta dentro de 21.000 años y al mismo tiempo bien puede considerársele como el sexto subrayo del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, que ha estado en manifestación durante miles de años y seguirá actuando 40.000 años más; además este cuarto rayo está fuera de manifestación en lo que respecta a su influencia menor y cíclica.

Comprendo que esta información es muy confusa para el neófito ocultista, y sólo los estudiantes que se ajusten a los requisitos para captar el bosquejo general y las amplias proposiciones fundamentales, serán capaces de extraer de estas instrucciones la verdadera y deseada perspectiva. Si el lector se pierde en el cúmulo de posibles análisis y en lo intrincado de los detalles impartidos, no podrá penetrar en el reino de la clara visión que se persigue. Cuando elimine los detalles y se ocupe de la conformación general del Plan solar, entonces estará capacitado para colaborar con la necesaria inteligencia. Por lo tanto lean en forma constructiva y sin reparos, sabiendo que no es fácil ver el Plan tal como existe en las mentes de las Constructores que trabajan en estrecha colaboración, de acuerdo al Plan inicial, y no obstante realizan Sus esfuerzos individuales en forma concentrada y empeño sostenido.

3. Tres Propositiones Importantes

Hemos estudiado la significación del trabajo de los siete Constructores creadores porque expresan el aspecto vida y cualifican la apariencia fenoménica a través de la cual se manifiesta la Vida Una. Esa cualidad, en tiempo y espacio, es la que determina la apariencia fenoménica, siendo la tercer y principal proposición. Las dos anteriores son:

- a. Cada Vida de rayo expresa una Vida solar, por lo tanto, cada planeta está vinculado con los demás, animado por la energía de uno de los siete sistemas solares y activado por una triple corriente de fuerza.
- b. Cada uno de los rayos es receptor y custodio de diversas energías, provenientes de distintas fuentes.

A estas dos proposiciones debemos agregar que:

- c. La cualidad de una Vida de rayo determina, en tiempo y espacio, la apariencia fenoménica.

Estas tres proposiciones resumen la enseñanza fundamental de la segunda parte de este tratado. Aquí puedo indicarles el éxito, según creo, de la eficacia práctica de comprender verdaderamente estas enseñanzas ocultistas algo avanzadas. Por ejemplo, si se estudia la primera proposición, se observará que una Vida de Rayo es la expresión de una Vida solar. Tomemos ahora esta amplia idea y hagámosla específicamente individual, aplicando la misma proposición a una persona, teniendo en cuenta que cada personalidad está destinada a ser la expresión de un ángel solar, estando en consecuencia vinculada a todos los demás ángeles solares del reino de las almas. Cada una está animada por las energías provenientes de los siete grupos de ángeles solares, que están similarmente en contacto con la vida del planeta, del sistema solar y con la fuerza adicional del sistema. ¿ No es esto acaso de vital importancia práctica? ¿ No merece un estudio concienzudo y consideración la actitud de la personalidad hacia la vida, y la medida de lo logrado por el ángel solar en cualquier punto dado en tiempo y espacio (que, en último análisis, la personalidad es sólo eso), a medida que construye y cualifica su apariencia fenoménica? Aquí podemos ver el valor científico que tiene el estudio de los ideales, la concentración sobre las virtudes y cualidades divinas y el análisis intelectual respecto a los divinos atributos de cualquiera de los grandes hijos de Dios.

La segunda proposición manifiesta, por otra parte, que por ser cada uno de los siete rayos receptor y custodio de energías provenientes del universo, introducen el concepto básico de interrelación, intercomunicación, interdependencia, responsabilidad colaboradora y servicio. Estas relaciones, como bien sabemos, subsisten en el principio de Hermandad que la raza ahora comienza a captar y discutir. Por eso una de las proposiciones principales que rigen a las fuerzas constructoras del universo es de verdadera aplicación práctica en la vida mental y en la actitud del hombre de hoy.

La primera proposición se refiere al ego o ángel solar, y a su realización.

La segunda proposición se refiere a la captación mental del hombre "inspirado" -inspiración superior que proviene de su ángel solar.

La tercera proposición afirma que la cualidad determina la apariencia, y está destinada a controlar o dirigir la vida sensoria o de deseo de la personalidad, pues de acuerdo a la cualidad de sus deseos será la apariencia que emergerá gradualmente.

El hombre es ingénita y verdaderamente divino, pero la cualidad del ángel solar sólo hace sentir su presencia lentamente y durante el ciclo evolutivo; se manifiesta tenuemente, y surge ocasionalmente, aunque la suma total de las características de determinada vida está coloreada por la cualidad divina de acuerdo a la capacidad egoica de controlarla o expresarla, distorsionada en las primeras etapas por la sustancia, hasta hacerla casi irreconocible. Estas tres proposiciones merecen una cuidadosa reflexión y hasta deberían ser meditadas, porque así como expresan las leyes bajo las cuales trabajan los siete Constructores creadores, también expresan las leyes bajo las cuales el aspirante puede ahora comenzar a trabajar.

4. La Cualidad en el Mundo de las Apariencias

Ahora entraré a definir la palabra "cualidad", que personifica el segundo aspecto de rayo, el cual es el rayo determinante, o segundo aspecto manifestante de la divinidad. Es el aspecto del Cristo o Vishnu; es el aspecto consciente y sensible de la deidad en la forma. También dije que se consideraría su expresión en el mundo de los fenómenos, significando con ello el mundo de las apariencias externas y de las formas tangibles.

La cualidad que emerge a través del proceso de la manifestación y bajo el impulso de la Vida divina, es el amor, y actúa por Intermedio de la Ley de Atracción con el fin de producir una síntesis final en la conciencia. Recuérdese que el objetivo de nuestro actual proceso evolutivo es el desarrollo de la percepción consciente. El entero proceso va dirigido hacia esa culminación.

La cualidad, en último análisis, es ni más ni menos que la naturaleza de esa percepción y la respuesta al contacto sensorio en términos de cualidad. Mediante el desarrollo gradual del mecanismo de contacto (resultante de la cualidad activa que determina la vida de las células que componen la forma), la gama de contacto se extiende indefinidamente; el ente viviente responde al contacto en forma más vital, más comprensiva, en lo que a su capacidad respecta, captándolo en forma más sintética. Esta respuesta conduce a:

1. La comprensión del aparato de respuesta y la utilización inteligente del mecanismo de contacto.
2. La comprensión de la respuesta de la conciencia individual a la conciencia con la que ha hecho contacto, lo cual se efectúa por medio del mecanismo de respuesta. Este otro aparato de respuesta puede estar menos o más desarrollado que aquel aparato que hizo el contacto.

Esta interacción entre las conciencias que utilizan los mecanismos, confiere la comprensión de la cualidad, interacción que nos hace comprender la actividad que subsiste y motiva la apariencia. La ciencia exotérica permite la aprehensión y el estudio del aspecto actividad de las formas fenoménicas, y el mismo objetivo tienen las diferentes postulaciones de las numerosas escuelas de pensamiento que, mediante sus investigaciones, amplían la gama del conocimiento humano. Al mismo tiempo aumenta nuestra capacidad para comprender la intensa actividad de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza y en cada átomo y célula que existe dentro de esas formas. La ciencia nos ha conducido de la cumbre de una realización a otra, y hoy nos hallamos perdidos en un mundo de energías. Nos han enseñado a imaginarnos un mundo de vibrantes puntos de fuerza que constituye en su totalidad todas las formas de vida, y presenta a nuestro atónito y confundido intelecto una vida planetaria, suma total de todas las formas conocidas. Cada forma constituye un universo en si misma, y todas viven y vibran debido a la actividad divina. Empleamos la palabra "energía" para expresar dicha actividad, y no podemos ir más allá. Energía es vida y también muerte. La actividad se presiente y se conoce en lo orgánico y en lo inorgánico -una vasta serie de vidas atómicas erigidas en una estructura tras otra en incesante movimiento y además una vasta serie de estructuras vivientes erigidas en formas más grandes e incluyentes y también en incesante movimiento. Estas grandes estructuras son organismo vibrantes, de manera que se despliega ante la consciente visión del hombre, nada más que vida y actividad, movimiento y energía, y siempre coherencia, propósito ordenado, creciente síntesis, un Plan y una Voluntad. Esto lo aprueba la ciencia porque el conocimiento científico indica la respuesta del hombre, a través del aparato colectivo de

respuesta de toda la humanidad, al mecanismo de percepción de la gran Vida en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, el Logos planetario de nuestra tierra.

La ciencia esotérica nos introduce dentro de la forma o formas, y nos permite penetrar hasta el aspecto cualidad. Los estudiantes harían bien en recordar que el ocultismo puede ser el estudio de las fuerzas, y que el ocultista actúa en los mundos de fuerza que también son mundos de cualidad y de energías cualificadoras que tratan de manifestarse a través del mundo de las apariencias. Cuando logren comprender esto dominarán la actividad de las formas que constituyen el mundo fenoménico. Existen energías, detrás de los fenómenos producidos por la actividad de las estructuras atómicas, que están latentes e invisibles y son frecuentemente imperceptibles y subjetivas. Las ciencias esotéricas tienen un propósito ante sí, que consiste en producir el gradual surgimiento de estas energías para que el ocultista experto pueda oportunamente trabajar en un mundo dual, aunque de fuerzas unificadas, y ser la voluntad creadora que guía, fusiona y utiliza el mundo de las apariencias y el reino de las cualidades. Estos dos tipos de energías activas y creadoras deben ser controladas por la Voluntad creadora o aspecto Vida, a fin de que actúen como una sola.

Por lo tanto, al aspirante se le enseña a dirigirse internamente; a estudiar los móviles, y a familiarizarse con las cualidades que tratan de expresarse en el mundo externo por medio de su mecanismo externo. A medida que aprende a hacerlo se altera la naturaleza de ese mundo externo de mecanismos, y llega a ser cada vez más consciente de las cualidades que luchan por expresarse detrás de las formas externas. Entonces amplía conscientemente el campo de sus contactos y pasa (por medio de la investigación científica) de una comprensión exotérica del mundo de las apariencias fenoménicas, a una comprensión esotérica del mundo de las cualidades. Recuerden que se debe recalcar esta aprehensión dual y que a medida que el hombre aprende a "conocerse a sí mismo", automáticamente aprende a conocer la cualidad que subsiste en todas las apariencias. En consecuencia, busquen la cualidad en todas partes. Esto es lo que queremos significar cuando hablamos de ver a la divinidad también en todas partes, reconocer la nota emitida por todos los seres y registrar el móvil oculto de todo lo que aparece. El ente humano sin desarrollo sólo ve la forma, observa su modo de actuar y juzga por las apariencias. El aspirante que va despertando comienza por presentir algunas de las bellezas que no han sido reveladas detrás de las formas; el discípulo despierto concentra su atención en el emergente mundo de las cualidades, y va siendo cada vez más consciente del color, de las nuevas tonalidades del sonido y de un renovado, envolvente e interno aparato de respuesta que comienza a permitirle hacer contacto con lo invisible, lo intangible y lo incógnito. Llega a percibir los impulsos subjetivos que condicionan la cualidad de la vida, los cuales se revelan lenta y gradualmente.

Esta belleza interna aún no revelada reside detrás del énfasis que la iglesia pone en el cultivo de las virtudes y los ocultistas en el empleo del pensamiento simiente en la meditación. Estas virtudes y pensamientos simiente responden a un propósito valioso y constructivo. La tan conocida verdad bíblica "como un hombre piensa en su corazón, así es él", se basa en la misma comprensión fundamental, y la diferencia que existe entre el hombre espiritual y el hombre mundano, de propósitos materialistas, consiste en que uno enfoca su atención en el aspecto cualidad de la vida y el otro en el aspecto apariencia. El hombre puede emplear y emplea ciertas cualidades a medida que trabaja de ese modo, pero son cualidades desarrolladas durante el proceso evolutivo de la Vida divina, a medida que Ella ha pasado cíclicamente a través de los reinos subhumano y humano.

Cada uno de los reinos de la naturaleza ha desarrollado o está desarrollando una cualidad sobresaliente, y considera secundarios a los otros atributos divinos.

El reino mineral pone el énfasis primordialmente en la cualidad de la actividad, cuyos dos extremos son la cualidad tamásica, o naturaleza estática inerte del mundo mineral, y la cualidad radiactiva de la radiación, que constituye su más bella y divinamente perfecta expresión. La meta de todas las formas minerales atómicas consiste en llegar a ser radiactivas, el poder de atravesar todas las sustancias circundantes, limitadoras y ambientales. Esto es iniciación, o la entrada de todas las apariencias minerales en un estado de liberación, y la organización de todas las formas de este reino, bajo la influencia del séptimo rayo.

La cualidad del reino vegetal es la atracción expresada en el color, y su liberación o forma superior de actividad, se demuestra en el perfume que exhalan las formas más elevadas de vida. Este -perfume tiene conexión con su vida sexual, posee un propósito grupal y llama en su ayuda al viento de la iniciación y al mundo de los insectos. Esto no es sólo una manera pictórica de presentar la verdad. La misma naturaleza del perfume tiene como propósito e intención, afectar esos agentes que producirán la difusión y continuidad de la vida del reino vegetal. Los aspirantes del reino vegetal y sus formas más evolucionadas, tienen belleza y perfume, y son susceptibles a las influencias ocultas de Aquellos a quienes se les confía la iniciación de las formas de vida para llevarlas a la deseada perfección. De allí la influencia del sexto Rayo de Devoción sobre este reino y la aplicación de ese rayo (expresado simbólicamente) "fija el ojo sobre el sol, dirige la vida hacia los rayos de calor, produce la mezcla de los colores y la gloria de la perfumada irradiación".

El reino animal tiene la cualidad de un creciente propósito instintivo que en su forma más elevada se convierte en los animales más evolucionados en domesticidad y devoción al hombre. Detrás de la apariencia de los animales hay una constante orientación hacia la comprensión, y la consiguiente gravitación hacia las formas de vida que circundan sus deseos. De allí la influencia del quinto Rayo de Conocimiento Concreto, que afluye a través de la familia humana hacia el tercer reino de la naturaleza. El hombre es aquí el factor iniciador, y a él se le ha encomendado la tarea de conducir al reino animal hacia la liberación -liberación hacia el cuarto reino, por ser la esfera de su próxima actividad. El reino vegetal se libera y pasa a otro proceso evolutivo y sus vidas entran en la evolución denominada dévica o angélica. Por eso el viento y el mundo de los insectos son sus agentes, así como el hombre y el elemento agua son los agentes iniciadores del mundo animal. El secreto de la liberación para la naturaleza animal está oculto en la "naturaleza acuosa", el aspecto sangre; en el derramamiento de sangre, esotéricamente comprendido, reside la clave de la liberación del reino animal. De allí que se están llevando a cabo, en gran escala, ciertos procesos iniciadores, tales como el derramamiento de sangre efectuado por la matanza de la forma animal del ser humano durante la Gran Guerra. En la guerra fue derramada sobre la tierra la sangre de millares de seres, y desde el punto de vista del propósito vida, se han obtenido ciertos resultados esotéricos. Este hecho es difícil que lo comprenda el hombre, porque percibe primordialmente la forma y no la cualidad de la vida. Es difícil para el hombre comprender el propósito divino que actúa detrás del mal que se reproduce en la matanza de animales y en el derramamiento de sangre durante las épocas prehumana y humana. Por "el derramamiento de esa agua color rojo", se está llevando a cabo esa liberación que iniciará la vida de ese reino en nuevos estados de conciencia y de percepción. El problema de la matanza, sea en el reino animal o humano, se originó durante

la primera "guerra en los cielos", cuando Miguel y sus ángeles fueron arrojados del cielo y nuestro sistema planetario vino a la existencia. Hasta que la conciencia del hombre no haya evolucionado a tal grado que pueda responder a la conciencia planetaria por medio de un mecanismo interno -aún no desarrollado en la mayoría- y "entrar en los secretos del Anciano de los Días", el problema del dolor, del derramamiento de sangre, de la guerra y del sufrimiento, continuarán siendo un misterio inescrutable. Será develado -y ésta es la nota clave más importante- sólo cuando el hombre no emplee el proceso de la iniciación animal mediante el derramamiento de sangre y lo reemplace por la domesticación y el mutuo amor. Cuando la mentalidad de la raza esté más desarrollada, el hombre podrá, por el arbitraje y el correcto empleo de la palabra, allanar todas las diferencias y cambiar la iniciación animal, ya sea que se refiera al reino animal o a su propio cuerpo animal.

En el cuarto reino la cualidad que emerge es el aspecto del amor sintético o comprensión, la intuición. La intuición es una cualidad de la materia mental, "chitta" o sustancia mental. El hombre también está destinado a ser radiactivo; el incienso o el perfume de su vida debe ascender y atraer la atención de los factores iniciadores que esperan conducirlo a la liberación. Tales factores son el fuego y los miembros del quinto reino de la naturaleza. El creciente propósito de su forma animal debe ceder su lugar a la voluntad dinámica de la entidad espiritual, liberada de las limitaciones de la forma por el fuego de la vida y de la iniciación. De este modo armoniza en sí mismo todas las formas de acercamiento, liberación y realizaciones y sintetiza en su vida las aspiraciones de los otros tres reinos.

La radiactividad, el perfume del aspirante, la devoción hacia otros seres humanos (la sublimación de la domesticidad), el "derramamiento de sangre", el sacrificio de la vida, la expresión en la tierra (el reino mineral) de la devoción y la vida sexual del reino vegetal, más el sacrificio a través de la sangre del reino animal, conducen al hombre hasta el portal de la iniciación. Allí le espera al hombre el fuego y su aplicación purificadora y así, la tierra, el aire, el fuego y el agua (los cuatro elementos), lo preparan para la gran liberación y para liberar esa cualidad de captación sintética de la subyacente verdad que denominamos intuición. Esto, después de todo, es la respuesta del mecanismo al llamado simbólico de la cualidad divina manifestada en la totalidad y vista como iluminación. Así emergen las cualidades y aparecen en toda su gloria cuando el hombre desarrolla y desenvuelve dentro de sí mismo el necesario mecanismo de respuesta, entrenándose para reconocer las realidades subjetivas o las cualidades divinas, a medida que se manifiestan. Los procesos de la manifestación producen resultados en y sobre la conciencia del hombre que va despertando gradualmente.

5. Análisis de los Rayos y Su Expresión

(Extraído de un manuscrito primitivo)

Existe un vasto e interesante conocimiento respecto a la acción y a los resultados de la actividad de los rayos en los reinos inferiores de la naturaleza, pero sobre este punto no se pueden dar detalles; el resumen de lo que se ha dicho, que va a continuación, es necesariamente imperfecto y permitirá ser ampliado infinitamente.

PRIMER RAYO DE VOLUNTAD O PODER

Virtudes especiales:

Fortaleza, valor, constancia y veracidad, proveniente de la absoluta falta de temor; poder de gobernar, capacidad para captar las grandes controversias con amplitud de criterio, y para manejar a los hombres y tomar decisiones.

Vicios del rayo:

Orgullo, ambición, versatilidad, inflexibilidad, arrogancia, deseo de dominar a los demás, obstinación, ira.

Virtudes a adquirirse:

Ternura, humildad, simpatía, tolerancia, paciencia.

A este rayo se lo denomina correctamente el del poder, pero si fuera sólo poder sin sabiduría ni amor, sería una fuerza destructiva y desintegradora. Sin embargo, cuando las tres características están unidas se convierte en un rayo creador y regidor. Quienes pertenecen a este rayo poseen mucha fuerza de voluntad, sea para el bien o para el mal, para el bien cuando la voluntad es dirigida con sabiduría y el amor la ha convertido en altruismo. El hombre que pertenece al primer rayo siempre "estará al frente" en su campo de actividad. Puede ser el ladrón o el juez que lo condena, pero en cualquier caso se hallará a la cabeza de su profesión. Es el dirigente nato en cualquier carrera pública, alguien en quien se puede confiar y depender, defiende al débil y reprime la opresión, no teme a las consecuencias y es totalmente indiferente a los comentarios. Por otra parte un primer rayo que no ha sido modificado puede producir un hombre de naturaleza cruel, implacable e inflexible.

El hombre que pertenece al primer rayo es con frecuencia muy sentimental y afectuoso, pero no lo expresa fácilmente; le agradan los fuertes contrastes y las grandes masas de color, pero raras veces será un artista; le deleitan los grandes efectos orquestales y los coros estrepitosos; si contrariamente su rayo está modificado por el cuarto, sexto o séptimo, será un gran compositor. Algunos individuos que pertenecen a este rayo son sordos a las tonalidades y otros padecen de daltonismo, y no distinguen los colores diáfanos. Un hombre de este rayo distinguirá los colores rojo y amarillo, y confundirá irremediablemente el azul, el verde y el violeta.

El trabajo literario del hombre de primer rayo será enérgico y mordaz, no le preocupará su estilo ni la prolijidad. Ejemplos de este tipo podrían ser Lutero, Carlyle y Walt Whitman. Se dice que el mejor método que puede emplear el hombre de primer rayo para curar enfermedades, será extraer salud y fuerza de la gran fuente de vida universal por la fuerza de su voluntad, y derramaría sobre el enfermo. Por supuesto esto presupone un previo conocimiento de los métodos ocultos.

El método característico de este rayo para emprender la gran Búsqueda se hará mediante la fuerza de la voluntad. Un hombre de esta naturaleza podría, por así decirse, arrebatarse el reino de los cielos "por la violencia", liemos observado que el dirigente nato pertenece a este tipo de rayo, total o parcialmente. Produce el jefe supremo, como Napoleón o Kitchener. Napoleón pertenecía al primero y cuarto rayos y Kitchener al primero y séptimo rayos, otorgándole el séptimo su notable poder de organización.

EL SEGUNDO RAYO DE AMOR-SABIDURÍA

Virtudes especiales:

Calma, fuerza, paciencia y resistencia, amor a la verdad, lealtad, intuición, inteligencia clara y temperamento sereno.

Vicios del rayo:

Excesiva concentración en el estudio, frialdad, indiferencia hacia los demás, desprecio por las limitaciones mentales ajenas.

Virtudes a ser adquiridas:

Amor, compasión, altruismo, energía.

A éste rayo se lo denomina el de la sabiduría, debido a su característico deseo de adquirir conocimiento puro y alcanzar la verdad absoluta -es frío y egoísta si no ama, y es inactivo si no posee poder. Si posee amor y poder, entonces tenemos el rayo de los Buddhas y de los grandes instructores de la humanidad -aquellos que habiendo alcanzado la sabiduría para emplearla en bien de los demás, se entregan por entero a difundirla. El estudiante que pertenece a este rayo está siempre insatisfecho de sus realizaciones más elevadas; no importa cuán amplio sea su conocimiento, su mente permanece siempre fija en lo desconocido, en el más allá y en las cumbres aún no escaladas.

El hombre de segundo rayo tendrá tacto y previsión; será un excelente embajador, un destacado maestro o director de escuela; como hombre mundano tendrá una inteligencia clara y sabia para tratar los asuntos que se le presentan y tendrá capacidad para inculcar a otros el verdadero punto de vista de las cosas y hacerlas ver como él las ve; será un buen hombre de negocio si su rayo está modificado por el cuarto, quinto y séptimo rayos. El militar que pertenece a este rayo proyectará campañas inteligentes y preveerá las posibilidades; será intuitivo respecto al mejor camino a seguir y nunca pondrá imprudentemente en peligro la vida de sus hombres. No será rápido en la acción ni muy enérgico. El artista que pertenece a este rayo tratará siempre de enseñar por medio de su arte, y sus cuadros tendrán un significado. Su trabajo literario será siempre instructivo. El método para curar enfermedades del hombre de segundo rayo, será conocer a fondo el temperamento del paciente y también la naturaleza de la enfermedad, a fin de aplicar su fuerza de voluntad en forma eficaz.

El método característico para acercarse al Sendero consistirá en un concienzudo estudio de las enseñanzas, hasta que sean parte de la conciencia del hombre, y no un mero conocimiento intelectual, sino una regla espiritual de la vida, atrayendo así la intuición y la verdadera sabiduría.

Un tipo indeseable de segundo rayo que se aboca a adquirir únicamente conocimiento para sí mismo, es totalmente indiferente a las necesidades humanas. La previsión de un hombre así degenerará en suspicacia, su calma en frialdad e inflexibilidad.

EL TERCER RAYO DE LA MENTE SUPERIOR

Virtudes especiales:

Amplio criterio respecto a todas las cuestiones abstractas, sinceridad de propósito, intelecto claro, capacidad de concentrarse en estudios filosóficos, paciencia, cautela, no le preocupan las trivialidades ni quiere preocupar a otros.

Vicios del rayo:

Orgullo intelectual, frialdad, aislamiento, inexactitud en los detalles, distracción, obstinación, egoísmo, crítica excesiva respecto a los demás.

Virtudes a adquirirse:

Simpatía, tolerancia, devoción, exactitud, energía, sentido común.

Éste es el rayo del pensador abstracto, del filósofo y del metafísico, del hombre que se deleita en las matemáticas superiores pero, si no está modificado por un rayo práctico, no se preocupará por tener al día su contabilidad. Tendrá una imaginación muy desarrollada; por el poder de su imaginación captará la esencia de una verdad; su idealismo será con frecuencia muy marcado, es soñador y teórico; debido a sus amplios puntos de vista y gran cautela ve con la misma claridad todas las facetas de un asunto, lo cual a veces detiene su acción. Será un buen hombre de negocios; como militar resolverá teóricamente los problemas de táctica en su despacho, pero rara vez se destacará en el campo de batalla. Como artista, su técnica no será refinada, pero sus temas serán fecundos en ideas y despertarán interés. Amará la música, pero si no está influido por el cuarto rayo no será compositor. Poseerá ideas fecundas en todos los sectores de la vida, pero es demasiado impráctico para llevarlas a cabo.

El individuo que pertenece a este rayo es excesivamente despreocupado, desaseado, ocioso e impuntual; no le importan las apariencias, pero si tiene el quinto como rayo secundario, el sujeto cambiará totalmente. Los rayos tercero y quinto producen el historiador perfecto y equilibrado, que capta ampliamente su tema y verifica con paciente exactitud todos los detalles. Además los rayos tercero y quinto unidos, producen los grandes matemáticos que se remontan a los niveles del pensamiento y a los cálculos abstractos y pueden llevar los resultados obtenidos a la aplicación científica. El estilo literario del hombre de tercer rayo es con demasiada frecuencia complicado e indefinido, pero esto cambia si está influenciado por el primero, cuarto, quinto o séptimo rayos; bajo el quinto rayo será un maestro de la pluma.

El método para curar enfermedades del hombre de tercer rayo consiste en emplear las drogas extraídas de minerales o de yerbas que pertenecen al mismo rayo del paciente a quien desea aliviar.

El método de emprender la gran Búsqueda que corresponde a este tipo de rayo es reflexionando profundamente sobre líneas filosóficas o metafísicas, hasta llegar a comprender el grandioso más Allá y la gran importancia que tiene hollar el Sendero que lo conduce allí.

EL CUARTO RAYO DE ARMONÍA A TRAVÉS DEL CONFLICTO

Virtudes especiales:

Grandes afectos, simpatía, valor físico, generosidad, devoción, intelecto y percepción rápidos.

Vicios del rayo:

Egocentrismo, preocupación, inexactitud, falta de valor moral, fuertes pasiones, indolencia; extravagancia.

Virtudes a ser adquiridas:

Serenidad, confianza, autocontrol, pureza, altruismo, exactitud, equilibrio mental y moral.

A este rayo se lo denomina "el rayo de la lucha" porque en él las cualidades rajas (actividad) y tamas (inercia) están en forma extraña, tan equilibradas, que la lucha entre ambas quebranta la naturaleza del hombre de cuarto rayo; cuando el resultado es satisfactorio se lo denomina el "Nacimiento de Horus" o del Cristo, originado por la agonía del dolor y el constante sufrimiento.

Tamas o inercia, produce apego a las comodidades y a los placeres, detesta causar dolor y llega hasta la cobardía moral, la indolencia, y a dejar las cosas como están, a descansar y a no pensar en el mañana. Rajas o actividad, es fogosa, impaciente e impulsa siempre a la acción. Estas fuerzas opuestas de la naturaleza convierten la vida del hombre de cuarto rayo en una perpetua lucha y desasosiego; las fricciones y las experiencias así adquiridas traen una rápida evolución, pero el hombre puede fácilmente convertirse en un héroe o en una nulidad.

Es el rayo del valiente capitán de caballería, indiferente a sus propios riesgos y a los de sus seguidores. El hombre que pertenece a este rayo hará que renazca la esperanza perdida, porque en los momentos de gran excitación es dominado totalmente por rajas o actividad; es el rayo del arriesgado especulador y del tahúr, lleno de entusiasmo y proyectos, fácilmente agobiado por el fracaso o el dolor, pero recuperándose rápidamente de sus reveses e infortunios.

Es preeminentemente el rayo del color, del artista, cuyo colorido es siempre admirable, aunque sus dibujos muchas veces son defectuosos (Watts pertenecía al cuarto y segundo rayos). El hombre de cuarto rayo ama el color, y generalmente puede crearlo. Si no ha tenido entretenimiento como artista, con toda seguridad el sentido del color se expresará en otra forma, como selección en el vestir y en la decoración.

Las composiciones musicales de cuarto rayo están plenas de melodía, porque el hombre que pertenece a este rayo ama la melodía. Como escritor o poeta, su trabajo será con frecuencia brillante y abundarán las pintorescas descripciones pictóricas, pero serán inexactas, exageradas y frecuentemente pesimistas. Por lo general se expresa bien y tiene sentido del humor, pero, según su disposición de ánimo, pasará de una conversación brillante a un silencio melancólico. Es una persona deliciosa y difícil de convivir con ella.

El mejor método para curar, del hombre que pertenece al cuarto rayo, es el masaje y el magnetismo, utilizados con conocimiento.

El método de acercamiento al Sendero será por autocontrol, adquiriendo así el equilibrio entre las fuerzas antagónicas de la naturaleza. El camino inferior y extremadamente peligroso, es el del Hatha Yoga.

EL QUINTO RAYO DE LA MENTE INFERIOR

Virtudes especiales:

Declaraciones estrictamente exactas, justicia (sin clemencia), perseverancia, sentido común, rectitud, independencia, intelecto agudo.

Vicios del rayo:

Crítica mordaz, estrechez mental, arrogancia, carácter rencoroso, carente de compasión, irreverente, lleno de prejuicios.

Virtudes a ser adquiridas:

Reverencia, devoción, conmiseración, amor y amplitud mental.

Es el rayo de la ciencia y de la investigación. El hombre que pertenece a este rayo poseerá un intelecto agudo, gran exactitud en los detalles y hará incansables esfuerzos para llegar al origen de los detalles más pequeños y comprobar todas las teorías. Por lo general será excesivamente veraz, explicará en forma lúcida los hechos, aunque a veces sea pedante y cansador debido a su obstinación en repetir menudencias triviales e innecesarias. Será ordenado, puntual y eficiente; no le agrada recibir favores ni halagos.

Es el rayo del químico eminente, del electricista práctico, del ingeniero sobresaliente, del gran cirujano. El estadista que pertenece al quinto rayo tendrá puntos de vista estrechos, pero será excelente director de algún departamento técnico especial, aunque persona desagradable para sus subordinados. El militar se adaptará más fácilmente a la artillería y a la ingeniería. Es raro encontrar al artista en este rayo, a no ser que lo influyan, como rayos secundarios, el cuarto y el séptimo. Aún así el colorido será apagado y las esculturas carecerán de vida; la música, si es compositor, no será atractiva, aunque técnicamente correcta en su forma. El estilo en el escritor y orador será la claridad misma, pero carecerá de vehemencia y esencia; frecuentemente se extenderá demasiado, debido al deseo de decir todo lo que puede sobre el tema que trata. Como cirujano será perfecto y sus mejores curaciones serán hechas por medio de la cirugía y la electricidad.

El método de acercamiento al Sendero para los que pertenecen al quinto rayo es mediante la investigación científica llevada al máximo, y la aceptación de las deducciones extraídas.

EL SEXTO RAYO DE DEVOCIÓN

Virtudes especiales:

Devoción, concentración mental, amor, ternura, intuición, lealtad, reverenda.

Vicios del Rayo:

Amor egoísta y celoso, depende demasiado de los demás, parcialidad, autoengaño, sectarismo, superstición, prejuicios, conclusiones demasiado rápidas, arranques de ira.

Virtudes a adquirirse:

Fortaleza, autosacrificio, pureza, veracidad, tolerancia, serenidad, equilibrio, sentido común.

A este rayo se lo denomina el rayo de la devoción. El hombre que pertenece a este rayo tiene instintos e impulsos religiosos y un intenso sentimiento personal, y no considera nada equitativamente. Todo a sus ojos es perfecto o intolerable; sus amigos son ángeles, sus enemigos el reverso. Sus puntos de vista, en ambos casos, no se basan en los méritos intrínsecos de cada uno, sino en el modo con que la persona lo atrae, o por la simpatía o antipatía que demuestra hacia sus ídolos favoritos, sean estos concretos o abstractos, porque es muy devoto a una persona o a una causa.

Siempre debe tener un "Dios personal", una encarnación de la Deidad para adorar. El mejor individuo de este tipo de rayos es el santo, el peor el intolerante y el fanático, el mártir y el inquisidor típico. Todas las guerras religiosas o cruzadas, han sido originadas debido al fanatismo de sexto rayo.

El hombre es frecuentemente de naturaleza benévola, pero puede enfurecerse y ser irascible. Ofrendará su vida por el objeto de su devoción o veneración, pero no levantará un dedo para ayudar a aquellos por quienes no siente simpatía. Como soldado odia la guerra, pero muchas veces en el fragor de la batalla luchará como un poseído. Nunca será un gran estadista ni hombre de negocios, pero puede ser un gran predicador u orador. Será el poeta de las emociones (tal como Tennyson) y el autor de libros religiosos, en poesía o en prosa. Siente devoción por la belleza, el color y todas las cosas agradables, pero no tendrá gran capacidad productiva, a no ser que se halle influido por uno de los rayos de las artes prácticas, el cuarto o el séptimo. Su música será melodiosa y frecuentemente compondrá oratorias o música sacra.

El método de curación para el hombre de este rayo será por la fe y la oración.

El acercamiento al Sendero será a través de las plegarias y la meditación a fin de lograr la unión con Dios.

EL SÉPTIMO RAYO DE ORDEN CEREMONIAL ó MAGIA

Virtudes especiales:

Fortaleza, perseverancia, valor, cortesía, excesivamente detallista, confianza en sí mismo.

Vicios del Rayo:

Formulismo, intolerancia, orgullo, estrechez mental, criterio superficial, excesivo engreimiento.

Virtudes a adquirirse:

Comprensión de la unidad, amplitud mental, tolerancia, humildad, benevolencia, amor.

Éste es el rayo del ceremonial por el cual el hombre se deleita de "todas las cosas realizadas en forma decente y ordenada" y de acuerdo a reglas y precedentes. Del gran sacerdote y el chambelán de la corte, del militar que es genio nato para la organización; del administrador general, que vestirá y alimentará a sus tropas de la mejor manera posible; de la perfecta enfermera que cuida los menores detalles, aunque a veces se inclina demasiado a no considerar la idiosincrasia de los pacientes, y trata de obligarlos a que se ajusten a una rutina.

Es el rayo de la forma, del perfecto escultor que ve y produce la belleza ideal, del diseñador de hermosas formas y de los moldes de cualquier tipo; pero un hombre así no tendría éxito como pintor, a no ser que ejerza influencia el cuarto rayo. La combinación del cuarto con el séptimo rayo podría dar el tipo más elevado de artista, la forma y el color serían sublimes. El trabajo literario del hombre que pertenece al séptimo rayo será notable

por su estilo super refinado, y como escritor se preocupará más por la forma que por el tema de su trabajo, pero poseerá fluidez para escribir y hablar. El hombre de séptimo rayo será frecuentemente sectario; se deleitará con los ceremoniales y las fiestas de guardar, las grandes procesiones y espectáculos, los desfiles navales y militares, el estudio del árbol genealógico y las reglas de precedencia.

El individuo indeseable que pertenece al séptimo rayo es supersticioso; un hombre de esta naturaleza se preocupará por las premoniciones, los sueños, las prácticas ocultistas y los fenómenos espiritistas. El individuo deseable de este rayo tiene la absoluta intención de hacer lo correcto, pronunciar la palabra correcta en el momento oportuno, de allí su gran éxito social.

Los métodos de curación para el hombre de séptimo rayo serán aplicar con extrema exactitud el tratamiento ortodoxo para curar la enfermedad. La práctica de la Yoga no le ocasiona males físicos.

Se acercará al Sendero cumpliendo las reglas de la práctica y el ritual, y puede fácilmente evocar y controlar las fuerzas elementales.

De lo expuesto podrá deducirse que las características de cualquier rayo tienen una analogía más estrecha con uno de los rayos que con los demás. Esto es verídico. El único que se encuentra solo y no tiene relación con los demás es el cuarto rayo, lo cual nos recuerda la posición singular que el número cuatro ocupa en el proceso evolutivo. Tenemos la cuarta raza raíz, la cuarta cadena planetaria, el cuarto planeta de la cadena, el cuarto manvantara planetario, etc.

Existe una estrecha relación entre el tercero y el quinto rayos. Al buscar el conocimiento, el sendero a seguir es, por ejemplo, el estudio laborioso y minucioso de los detalles, tanto en filosofía, matemáticas superiores, como en las ciencias prácticas.

La analogía entre el segundo y el sexto rayos se demuestra en la captación intuitiva del conocimiento sintetizado y en el vínculo común de lealtad y fidelidad.

Destreza, inmutabilidad y perseverancia, son las características que corresponden al primero y al séptimo rayos.

CAPITULO II

LOS RAYOS Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA

INTRODUCCIÓN

AL INICIAR el estudio de los rayos y su relación con los siete reinos de la naturaleza. Los consideraré y enumeraré en su arco ascendente o evolutivo, y no a los siete reinos que pueden ser enumerados en su arco descendente o involutivo. Esta última definición (de acuerdo a la literatura teosófica) incluye tres reinos -el nebuloso, el relativamente amorfo y el inexpresado- y los cuatro que enumera la ciencia moderna. Con el arco involutivo nada tenemos que hacer, pues es casi imposible para la mente finita del lector común comprenderlo. Aunque existen estos tres reinos involutivos, y son poco conocidos en Occidente, sin embargo algo se ha escrito sobre ellos, pero no han sido

comprendidas las verdades insinuadas. Esto es inevitable. Su comprensión reside en la capacidad de "recuperar" el pasado, viéndolo como una totalidad.

Los reinos que trataremos en relación con los rayos pueden ser enumerados como:

1. El Reino Mineral	VII
2. El Reino Vegetal	VI
3. El Reino Animal	V
4. El Reino de los Hombres	IV
5. El Reino de las Almas	III
6. El Reino de las Vidas Planetarias	II
7. El Reino de las Vidas Solares	I

Estos reinos podrían ser considerados como diferenciaciones de la Vida Una, desde el ángulo de:

1. La apariencia fenoménica, manifestación objetiva, o la exteriorización del Logos solar.
2. La conciencia o ser sensible a la expresión de la cualidad por intermedio de la apariencia fenoménica.

Algunos rayos, como es de suponer, tienen más responsabilidad que otros para cualificar determinado reino. Su efecto define en forma determinante sus características. El efecto de los otros rayos subsiste, pero no está ausente. Nunca debemos olvidar que en la íntima interrelación de las fuerzas de nuestro sistema solar, las siete fuerzas producen su efecto. Todas actúan, cualifican y motivan, pero una u otra ejerce un efecto más vital. La siguiente clasificación explicará el principal efecto que ejercen los siete rayos y el resultado de la influencia ejercido sobre los siete reinos de los cuales me ocupo:

Reino	Rayo	Expresión
1. Mineral	VII .. Organ. Ceremonial	. Radiactividad
1 .. Voluntad o Poder	.. La reserva fundamen-	tal del poder
2. Vegetal.....	II .. Amor-Sabiduría ...	Magnetismo
IV .. Belleza o Armonía	. Uniformidad de color	
VI .. Devoción Idealista	.. Tendencia ascendente	
8. Animal.....	III . . Adaptabilidad..	Instinto
VI .. Devoción.....	Domesticidad	
4. Humano.....	IV .. Armonía a través del	
Conflicto.....	Exper., crecimiento	
V .. Conoc. Concreto ...	. Intelecto	
5. Egoico o de las Almas	V .. Conoc. Concreto	Personalidad
II .. Amor-Sabiduría ...	Intuición	
6. Vidas Planetarias	.. VI .. Devoción a las Ideas	El Plan
III .. Inteligencia Activa	. Trabajo Creador	
7. Vidas Solares.....	1 .. Voluntad o Poder	.. Mente Universal
VII .. Magia Ceremonial	.. Ritual Sintético.	

Observarán en esta clasificación la interesante diferencia de que el reino vegetal es la expresión de tres rayos, mientras que los otros son la expresión de dos. Estos tres rayos han llevado al reino vegetal a su actual estado de suprema belleza y a desarrollar el simbolismo del color. El reino vegetal representa la notable contribución de nuestra Tierra al plan solar general. Cada uno de los planetas contribuye, con una cuota excepcional y especializada, a la totalidad de los productos evolutivos, pero la producción extraordinaria de nuestro particular sistema planetario reside en el reino vegetal. Otros planetas contribuyen también con formas y apariencias que son su ofrenda específica. Es innecesario enumerarlos, porque nuestro lenguaje no tiene términos equivalentes para expresarlo, y cuando no los tiene es que no hay equivalencias en la conciencia del género humano. Por lo tanto, la Tierra contribuye entonces con el reino vegetal, y esto es posible porque constituye el único reino en el cual han podido finalmente coligarse, fusionarse y mezclarse tres rayos, los cuales se hallan en las líneas principales de fuerzas 2-4-6. Cuando hagamos un análisis más detallado de los rayos y sus efectos sobre un reino de la naturaleza, veremos por qué lo dicho anteriormente ha contribuido en forma tan excepcional. El éxito se demuestra en la uniformidad con que se reproduce por todo el planeta el color verde en el reino del color.

Además observarán que el reino mineral y el de las vidas solares (primero y séptimo) son el resultado de las actividades del primero y séptimo rayos. Existe aquí una estrecha interposición numérica. Estos dos reinos se encuentran respectivamente en el punto de máxima diafanidad y máxima densidad y son producidos por la voluntad y habilidad que tiene la Deidad solar para la organización. Personifican el plan nebuloso y el plan concreto. En el caso del séptimo reino o superior (contando desde abajo hacia arriba) predomina el aspecto voluntad, y es el más poderoso, mientras que en el caso del reino mineral, el aspecto organización es el más importante. Eso puede esperarse porque la energía de la Voluntad es el primer efecto de la iniciadora actividad divina, mientras que el aspecto más denso de organización ceremonial constituye la contraparte del impulso inicial y su concretización, si puedo expresarlo así. En los otros reinos de la naturaleza, como podrá verse en nuestra clasificación, no existe tal relación.

Será de valor que analicemos dicha clasificación cuidadosamente y obtengamos una comprensión algo más clara del efecto y de la influencia que ejercen los siete rayos.

Mientras la verdadera naturaleza del átomo y su organización interna sigan siendo motivo de teorización, especulación e investigación, el lector deberá considerar lo que expongo respecto al reino más denso de todos, como simbólico y pictóricamente verdadero y no en forma literal. Así como el centro en la base de la columna vertebral es el último que entra en plena actividad, y sólo lo hace cuando el centro en la cabeza está despierto y activo, así el más bajo de todos los reinos será correctamente comprendido cuando los siete reinos vibren al unísono. Hasta que esto no ocurra, dicho reino y su vida continuarán siendo un enigma, excepto para el iniciado de grado superior. Todo lo que puedo hacer es dar algunas sugerencias que pongan en actividad la mente abstracta y despierten el interés, en tal grado, para que el análisis y el estudio pueda proseguir. Sin embargo no es posible llegar a conclusiones, y esto debe ser comprendido.

Dos de los rayos son de primordial importancia en la Vida de Dios, a medida que fluye a través de la sustancia básica de nuestro planeta. En el trabajo del séptimo rayo tenemos en la sustancia terrenal el material sólido de nuestra vida planetaria, organizado en las variadas formas minerales. Éstas a su vez contienen latentes esos elementos sustentadores y vitalizadores de los cuales otras formas extraen su sustento. Debe

recordarse que cada reino de la naturaleza depende y extrae su vida del reino que le precede en sentido cronológico, durante el ciclo evolutivo. Cada reino es un depósito de poder y vitalidad para el siguiente reino que surge de acuerdo al Plan divino.

El reino vegetal por ejemplo, extrae su fuerza vital de tres fuentes: del sol, del agua y de la tierra. En el proceso de construcción lo importante es el contenido mineral de las dos últimas fuentes. La verdadera estructura de todas las formas es producida por la textura de productos minerales que se va erigiendo gradualmente en el cuerpo etérico y adquiere conformación y forma, bajo el anhelo, impulso o deseo vital etérico. La cualidad magnética del cuerpo etérico atrae hacia sí los minerales necesarios para su almacén.

El reino animal extrae el sustento principalmente del sol, del agua y del reino vegetal. El contenido mineral necesario para su estructura o esqueleto, se ofrece en una forma más avanzada y sublimada, siendo extraído del reino vegetal en vez del reino mineral. Cada reino se sacrifica para el reino siguiente en la secuencia evolutiva. La Ley del Sacrificio determina la naturaleza de todo reino, por lo tanto, cada uno puede ser considerado como un laboratorio donde se preparan los alimentos necesarios para la formación de estructuras más refinadas. El reino humano sigue el mismo procedimiento y extrae su vida (desde el ángulo de la forma) del reino animal y también del sol, el agua y los vegetales. En las primeras etapas de la evolución humana el alimento animal era, kármica y esencialmente, el correcto para el hombre; desde el punto de vista de la forma animal, para el hombre no evolucionado, tal alimento es aún correcto y apropiado. Esto nos conduce al asunto del vegetarianismo que trataré cuando consideremos el cuarto reino, lo cual no es lo que frecuentemente se cree, o como lo presentan los pensadores actuales, y comer carne –en ciertas etapas del desenvolvimiento humano- no es malo.

El reino de las almas extrae su sustento y vitalidad de la gran escuela experimental de la existencia humana, y en la interposición e interrelación de estos cuatro organismos divinos el mundo de la forma vive, se mueve y tiene su ser. Existen ciertas analogías y correspondencias en el organismo humano que son muy interesantes y pueden ser presentadas como:

Reino humano	Cerebro órganos vocales	Los dos centros de la cabeza
Reino animal	Estómago Hígado	El plexo solar
Reino vegetal	Corazón Pulmones	El centro cardíaco El centro laríngeo
Reino mineral	Órganos Genitales	El centro sacro La base de la columna vertebral

Se observará la relación que tienen los siete centros con los diferentes reinos de la naturaleza, y también el simbolismo de la forma humana. Los siete reinos, en su totalidad, evidencian también las siguientes relaciones:

1. Reino mineral	base de la columna vertebral	adrenales
2. Reino vegetal	centro cardíaco	timo

3. Reino animal	plexo solar	páncreas
4. Reino humano	centro sacro	gónadas
5. Reino egoico	centro laríngeo	tiroides
6. Reino planetario	centro ajna	pituitaria
7. Reino solar	centro coronario	pineal

El estudio de estas analogías será de valor para el estudiante si recuerda que se estudian en la primera iniciación. Ellas difieren de las posteriores expansiones de conciencia.

La influencia que ejerce el organizador séptimo rayo se observa mejor en la maravillosa y geométricamente perfecta estructura de los elementos, tal como lo revela el microscopio y el estudio del átomo. Como este tratado está dedicado al lector que no tiene estudio académico o científico, bastará decir que el reino mineral es el resultado del "ritual del ritmo", así como también lo son todas las formas básicas sobre las cuales se fundan y construyen las minadas de estructuras en manifestación. El sistema numérico se manifiesta en este reino en la plenitud de su belleza, y no existe forma alguna ni relación numérica que bajo sus más diminutas formas en este reino fundamental no puedan ser descubiertas por la microscópica visión oculta. Dos factores determinan las estructuras del reino mineral:

1. El séptimo gran impulso, o la voluntad de organizar.
2. El impulso de crear, o el ritmo inicial que condujo al Logos solar a tomar forma.

El trabajo que realizan los Señores del séptimo y del primer rayos es esencialmente el del arquitecto y el mago, y la perfección de sus esfuerzos se evidencia en el reino mineral. Sin embargo, no se comprenderá en toda su potencialidad y mágica revelación, hasta que el ojo interno de la verdadera visión esté desarrollado y se perciban en su verdadero valor las formas que subsisten en el trabajo creador, en los otros reinos de la naturaleza.

Los secretos de la transmutación son el verdadero enigma de este reino particular; las dos palabras que describen el proceso y el secreto son, condensación y transmutación. Cada reino tiene sus palabras clave. Pueden ser traducidas, aunque inadecuadamente, de la manera siguiente:

Reino	Proceso	Secreto	Objetivo
1. Mineral	Condensación	Transmutación	Radiación
2. Vegetal	Conformación	Transformación	Magnetización
3. Animal	Concretización	Transfusión	Experimentación
4. Humano	Adaptación	Traslación	Transfiguración
5. Egoico	Exteriorización	Manifestación	Realización

A medida que se analiza la significación de estas palabras, surge un cuadro general de la intención creadora. El objetivo y el proceso de los dos reinos superiores son demasiado avanzados para que los pueda captar el estudiante común, constituyendo también dos de los secretos de la iniciación superior.

Este tratado tiene como finalidad ocuparse prácticamente de dilucidar la nueva psicología y, como objetivo, acrecentar la comprensión del hombre sobre sí mismo, pero

solo intentaré transmitir algunas ideas respecto a los rayos y su relación con los tres reinos subhumanos de la naturaleza. En todos los escritos esotéricos es necesario demostrar la síntesis y la continuidad de todo proceso evolutivo, pues sólo a medida que el hombre se da cuenta de su posición intermedia entre los tres reinos superiores y los tres inferiores, aparecerá el verdadero significado de la contribución hecha por el cuarto reino al entero esquema de la evolución. He dado diversas clasificaciones acerca de las analogías e influencias de rayo, las cuales merecen un cuidadoso estudio. Por ejemplo, es evidente que el séptimo rayo está ahora entrando en el poder y comienza a hacer sentir su efecto sobre los reinos inferiores, por eso la humanidad debe estar preparada para los cambios inevitables.

El hombre solo y sin ayuda descubriría oportunamente por sí mismo los acontecimientos predestinados, pero tardaría mucho tiempo y únicamente por el análisis retrospectivo surgirán los amplios y generales delineamientos del proceso evolutivo perdidos en el cúmulo de detalles del presente inmediato y del trasfondo. La disposición para estudiar las verdades que se imparten de vez en cuando desde los centros ocultos del mundo, y para actuar sobre las hipótesis sugeridas, acrecentará en el hombre la capacidad de ver la vida en su totalidad, y le permitirá colaborar (con poder e inteligencia) en la ejecución del Plan.

Ya me he ocupado del Proceso, del Secreto y del Propósito. Para su correcta comprensión, daré una sinopsis de la información concerniente a cada reino, a medida que los vamos considerando.

1. El Reino Mineral

La influencia	Del séptimo rayo de organización y del primer rayo de poder son los factores dominantes.
Los resultados	Del proceso evolutivo son radiación y potencia, una potencia estática que subsiste en el resto del esquema natural.
El proceso	La condensación.
El secreto	La transmutación. En Tratado sobre Fuego Cósmico se la define de la manera siguiente: "La transmutación consiste en pasar de un estado de ser a otro, por medio del fuego".
El propósito	La demostración de la radiactividad de la vida.
Las divisiones	Los metales en bruto, los metales patronos y las piedras preciosas.
El agente objetivo	El fuego. Constituye el factor iniciático en este reino.
El agente subjetivo	El sonido.
La cualidad	La extrema densidad. La inercia. La Brillantez.

Los estudiantes deben recordar que al estudiar este reino, no tratamos con los elementos ni los átomos, pues constituyen la sustancia con la cual están construidas las formas minerales, sino con las formas minerales a medida que se manifiestan en el mundo concreto, y también en el mundo tangible y objetivo. La constitución interna y la formación geométrica de los minerales no forman parte de nuestro tema. Éste no es un tratado científico, como generalmente se entiende, sino un estudio de la cualidad y la conciencia en

lo que afectan al aspecto forma. Gran parte, sino todo lo que la ciencia exotérica ha expuesto sobre el reino mineral, puede aceptarse como hechos relativos para aplicación general. Sin embargo pueden sentarse dos premisas básicas:

1. El aspecto conciencia del mundo mineral.
2. La transmutación de forma, en ese reino, por medio del fuego, que conduce a una radiación final.

El ejemplo más conocido del efecto que produce en el mineral la iniciación a través del fuego, puede verse en la gran transición y transformación realizada por la alotropía, desde el carbón al diamante perfecto. Otra etapa cualitativa puede observarse en la radiación o el desprendimiento de rayos como en el radio.

En el proceso evolutivo del reino mineral se deben tener presente tres etapas, y aunque (aparentemente no tienen relación entre si) desde el punto de vista de la ciencia moderna son, sin embargo, subjetiva y esencialmente parte de un grandioso proceso interno. Estas etapas son las analogías en el reino mineral de las etapas de la conciencia animal, de la autoconciencia y de la radiante conciencia grupal del alma. Existe una cuarta etapa de potencia o expresión de poder organizado, que está aún más allá, y es la analogía de la vida de la Mónada, en este reino, tal como se expresa en la conciencia solar de los iniciados de alto grado.

Así como la ciencia ha descubierto los noventa y dos elementos, la lista de los posibles elementos es relativamente completa, por eso la ciencia con el tiempo habrá compaginado las clasificaciones progresivas que demostrarán las tres etapas del ciclo de vida de todos los minerales, desde la etapa del mineral estático, tal como el carbón, a través de la etapa del cristal, de las piedras semipreciosas y preciosas, hasta la de la sustancia radiactiva. Al determinar este desarrollo el hombre no puede todavía darse cuenta de la relación existente, porque los ciclos abarcados son tan vastos, la acción del fuego en estos grandiosos períodos es tan variable y el reconocimiento de las etapas intermedias tan difícil, que todo lo que yo podría decir sólo daría lugar al sarcasmo y a la incredulidad. Pero pueden sentarse dos premisas fundamentales:

1. Que la mayoría de las sustancias minerales se dividen naturalmente en siete grupos principales, correspondientes a las siete subdivisiones de los rayos influyentes, los de organización y poder.
2. Que sólo en los ciclos mundiales en que el séptimo rayo está en manifestación y es sumamente poderoso, se producen ciertos cambios ocultos en estos siete grupos. Son las analogías, en la evolución mineral, de las siete iniciaciones del hombre.

En esta época se ha acrecentado la radiactividad. Puede observársela actualmente en el descubrimiento de la sustancia radiactiva a medida que el rayo entrante aumenta su potencia década tras década. Cierta cantidad de radiación es básica y fundamental en cualquier ciclo mundial. Pero cuando el séptimo rayo haya entrado totalmente se producirá una intensificación de esa radiación, y nuevas sustancias entrarán en actividad. Esta intensificación hará que el reino mineral sea más radiactivo que antes, hasta que esta acrecentada radiación se convierta a su vez en básica y fundamental. A medida que el

séptimo rayo vaya saliendo cíclicamente de la manifestación, cierta medida de inercia se apoderará de este reino, aunque lo que tiene propiedad radiactiva continuará desarrollando su actividad. De esta manera la radiación del mundo mineral aumenta constantemente a medida que los ciclos pasan, produciéndose lógicamente un efecto paralelo en los tres reinos superiores. La gente no tiene hoy idea alguna del efecto que (debido al rayo entrante) esta radiación tendrá, no sólo en el reino mineral circundante sino en el reino vegetal (que tiene sus raíces en el reino mineral) y en menor grado en los hombres y animales. El poder de los rayos cósmicos entrantes ha hecho que se reconozca más fácilmente la radiactividad, de la cual se ocupa la ciencia moderna. Tres discípulos del séptimo rayo interpretaron el significado de estos rayos para el hombre. Me refiero a los esposos Curie y a Millikan. Debido a que pertenecían al séptimo rayo poseían el necesario equipo síquico y la sensibilidad que les permitió reconocer intuitivamente su propia vibración de rayo en el reino mineral.

El séptimo rayo es el del ritual organizado, cualidad fundamental y necesaria para la construcción de formas. Los procesos del reino mineral son estrictamente geométricos. El primer rayo es el de voluntad o poder dinámico, y cuando -hablando simbólicamente- las formas perfeccionadas, los vehículos organizados y el poder dinámico están relacionados y unificados, entonces habrá plena expresión de la mente de Dios en la forma, en el punto de mayor concretización y densidad, con una radiactividad que será dinámicamente eficaz.

Hablando nuevamente en forma simbólica (y qué otra cosa puede hacerse cuando existe un mecanismo tan inadecuado como la mente y el cerebro del aspirante común), el reino mineral marca el punto de excepcional condensación, la cual se produce por la acción del fuego y la presión que ejerce la "idea divina Esotéricamente hablando, tenemos en el mundo mineral el Plan divino oculto en la geometría de un cristal, y la radiante belleza de Dios aprisionada en el color de una piedra preciosa. Descubrimos que los conceptos divinos se desarrollan en lo minúsculo y más bajo de la manifestación. También la meta del concepto universal se observa cuando la joya irradia su belleza y el radio emite sus rayos tanto destructivos como constructivos. Si se pudiera comprender realmente la historia de un cristal se entraría en la gloria de Dios. Si se pudiera penetrar en la atractiva y repulsiva conciencia de un trozo de hierro o plomo, se revelaría la historia completa de la evolución. Si se pudieran estudiar los procesos ocultos que se llevan a cabo bajo la influencia del fuego, se penetraría en el secreto de la iniciación. Cuando llegue el día en que la historia del mineral pueda ser captada por el vidente iluminado, él verá entonces el largo camino que ha recorrido el diamante y, por analogía, el largo camino que han recorrido todos los hijos de Dios, regidos por las mismas leyes y desarrollando la misma conciencia.

Cuando el séptimo rayo se manifiesta en el séptimo plano, como sucede hoy, es especialmente potente y, por lo tanto, su efecto sobre el reino mineral se hace sentir en forma dinámica. Si en verdad hay una sola sustancia y un solo espíritu, que "la materia es espíritu en el punto más bajo de su actividad cíclica y el espíritu es materia en su punto más elevado", entonces el rayo de orden ceremonial o ritual, es sólo una expresión de su polo opuesto -el primer rayo de voluntad o poder- expresando la misma potencia bajo otro aspecto, lo cual significa que:

1. El poder o la voluntad de Dios se manifiesta a través de los procesos sistemáticamente organizados de séptimo rayo. La facultad geométrica de la mente universal halla su más perfecta expresión material en el plano físico, el séptimo plano, actuando a través del séptimo rayo. Así el reino mineral vino a la

existencia como máxima expresión de esa mente. Mantiene en solución todas las fuerzas y los productos químicos y minerales que necesitan las formas de los otros reinos materiales.

2. El reino mineral es por lo tanto la expresión más concreta de la unidad dual de poder y de orden. Constituye los cimientos de la estructura física ordenada, o el universo de nuestro planeta.
3. Es necesario que la adaptabilidad ritualista y rítmica del séptimo rayo y la voluntad dinámica del rayo de poder vayan conjuntas para el pleno desarrollo del Plan, tal como se encuentra en la mente de Dios.

Ésta es la razón de por qué, en el actual período de transición, el Señor del séptimo rayo está tomando a su cargo el control de los asuntos y la ejecución ordenada del Plan, a fin de restaurar con el tiempo, la estabilidad del planeta y facilitar a las entrantes influencias acuarianas un estable y extenso campo de trabajo. Esto lo detallaremos cuando empecemos el estudio de los signos zodiacales y su relación con los rayos.

Ahora consideraremos los dos puntos siguientes: la condensación y su secreto, la transmutación. Desde el punto de vista de la materia externa, el reino mineral constituye la expresión más densa de la vida de Dios en la sustancia y su característica más sobresaliente, aunque a veces incomprendida, es el poder aprisionado o inexpressado. Hablando en símbolos, un volcán en erupción es una pequeña expresión de este poder. Desde el punto de vista de la sustancia esotérica los cuatro éteres son muchos más densos y sustanciales. La ciencia moderna también lo ha expuesto al referirse al hipotético éter. Este quinto reino (contando en forma oculta y descendente desde el reino egoico) es el reflejo de estos cuatro éteres y el punto de su más densa concretización.

Así como sustentan, o forman la base del mundo manifestado, y se los considera como la verdadera forma, también el reino mineral es el reino fundamental de los tres mundos de acuerdo a Ley de Analogía. En un sentido muy especial "sustancia etérica precipitada" es la condensación o exteriorización de los planos etéricos. Esta solidificación o precipitación -que da como resultado la producción de la materia densa objetiva o sólida es el resultado tangible de la interacción de las energías y cualidades de los rayos primero y séptimo. Su voluntad unida y su ritmo ordenado han producido el suelo terrestre y el contenido ígneo del planeta, considerando la capa terrestre como la corteza.

En el girar de la gran rueda, ciclo tras ciclo, estos dos rayos entran en función activa, y durante los ciclos de actividad objetiva los otros rayos predominan y participan en el gran trabajo. El resultado de esta interacción de potencias síquicas se manifestará en la eventual transmutación de la sustancia de la tierra, y se disolverá nuevamente en lo que constituye la finalidad de la condensación objetiva. Aquí fracasa nuevamente el lenguaje para aplicar los términos adecuados, que aún no existen. Hago esta aclaración a fin de indicar la dificultad del tema. La sustancia etérica intangible ha sido condensada en el mundo denso tangible y objetivo. Éste -en el plan evolutivo- tiene que ser nuevamente trasmutado a su condición original, además de lo que ha adquirido del ritmo ordenado y de las tendencias y cualidades forjadas en la conciencia de sus átomos y elementos, mediante la experiencia de la exteriorización, disolución que puede ser observada como radiación y sustancia radiactiva. En ellas observamos el proceso de transmutación. Los agentes disolventes son el fuego, el calor intenso y la presión, los cuales han logrado ya dividir al

reino mineral en tres partes: los denominados metales en bruto, los metales patronos, tales como la plata, el oro y el platino, las piedras semipreciosas y los cristales. Las piedras preciosas son una síntesis de los tres -síntesis básica de la evolución. A este respecto pueden observarse algunas analogías entre el reino mineral y los ciclos evolutivos humanos.

1. Metales en bruto	plano físico	conciencia densa. Primera iniciación
2. Metales patronos	plano astral	conciencia del yo. Segunda iniciación
a. Piedras semipreciosas	plano mental	conciencia radiante. Tercera iniciación
4. Piedras preciosas		conciencia y realización egoica. Cuarta iniciación

Las analogías del fuego, el calor y la presión en la evolución del ser humano, son autoevidentes y puede observarse que su trabajo va paralelo al del reino mineral.

El reino mineral está regido astrológicamente por el signo Tauro, y hay una relación simbólica entre el "ojo" en la cabeza del Toro, el tercer ojo, la luz en la cabeza, y el diamante. La conciencia del Buddha ha sido llamado el "ojo de diamante".

Hasta ahora me he expresado en forma técnica y gran parte de lo impartido parece no tener relación con el desarrollo psicológico del hombre. Pero para comprender los rayos y la gran afluencia que ejercen en toda vida, es necesario que el hombre comprenda que sólo es una pequeña fracción de este todo. El hombre tiene sus raíces en los tres reinos, pues ellos han contribuido a formar su equipo; es el macrocosmos del microcosmos inferior, el eslabón que une a los tres reinos inferiores con los tres superiores. Debe tenerse siempre presente que el signo del desarrollo espiritual del hombre, reside en la habilidad de incluir en su conciencia no sólo los llamados valores espirituales y el poder de reaccionar a los contactos del alma, sino en incluir también los valores materiales y reaccionar en forma divina a los poderes que se hallan, para él, ocultos y custodiados por otras formas de vida divina que existen en los tres reinos subhumanos.

Ante la actual situación mundial apremiante cabría preguntarse: ¿ Qué necesidad hay de estudiar los rayos y los reinos de la naturaleza? ¿ De qué sirve especular sobre ciertos asuntos en los que el estudiante medio no puede captar la verdad? Estas preguntas son inteligentes y merecen también una respuesta similar. Responderé haciendo otra pregunta: ¿ Por qué el seudo servidor cree que su equipo mental podría servir de algo en la actual crisis mundial?

Una de las primeras cosas que cualquier instructor de la raza tiene que hacer es acrecentar el equipo mental del seudo servidor. Muchas veces el trabajo es obstaculizado por la devoción del aspirante emocional. La fructificación del Plan frecuentemente se demora por los esfuerzos inoportunos y la falta de criterio del sincero seguidor del Gran Señor. El trabajo es sobre todo obstruido por las reacciones de la personalidad de quienes dirigen los grupos que se dedican al esoterismo. Las reacciones de la personalidad se deben, en la mayoría de los casos, a algún tipo de emoción. La ambición personal, el deseo a veces irreconocible de llegar a ser la autoridad máxima en determinado grupo, el temor a lo intrusos y a las terminologías (que expresan idénticas verdades) y la envidia de otros

dirigentes, además de una sincera aunque confusa e ilusoria interpretación de la verdad, constituyen un gran obstáculo para la causa de la Jerarquía, cosas observables en todas partes. El origen de dichas dificultades reside en el cuerpo de deseo -emocional sensorio- y el indebido apego a las formas y cosas externas. Éstos factores impiden la clara visión que conduce a una actividad inteligente y colaboradora. Si se puede acrecentar el equipo mental y captar la verdad, entonces podrá realizarse el verdadero trabajo y los grupos (que forman el grupo uno) llegarán a ser verdaderamente útiles. Para tal cualidad será benéfico proporcionar el material mediante el cual el cuerpo mental del estudiante se desarrolle y pueda encontrar el sustento y los medios para desarrollarse. Pocas personas pueden desarrollar dentro de sí mismos los pensamientos e ideas que las conducirán a comprender la verdad; quienes somos responsables de enseñar a la raza debemos proporcionarle forzosamente lo que requiere. Al hacerlo, trabajamos también para la generación venidera de investigadores, sabiendo muy bien que las enseñanzas avanzadas de hoy y las nuevas ideas que influyen a los precursores de la humanidad serán la inspiración del público pensador en las generaciones siguientes y, a su debido tiempo, en los seguidores de la teología. Las creencias y los conocimientos de los esotéricos de hoy (de los verdaderos esotéricos espirituales, no de los grupos pseudo esotéricos), se han asimilado a las fórmulas de las creencias de sus sucesores, y con el tiempo se identificarán con los credos y las organizaciones religiosas.

Comprender en forma mental las enseñanzas y el estudio de los rayos, en relación con la naturaleza en evolución, es mental y espiritualmente importante, pero no tiene ningún valor práctico en la vida diaria, excepto en lo que pueda servir para trasladar la polarización del aspirante del plano emocional al mental, trayéndole alineamiento y estabilidad.

Ahora se considerarán los rayos y el reino vegetal. Resulta difícil captar el significado de la conciencia y la actividad del reino mineral, porque está muy lejos del nuestro. También es difícil comprender, o ver conscientemente, por ejemplo, que las uñas, los dientes y la estructura ósea tengan conciencia y percepción inteligente, del mismo tipo, aunque en distinto grado, que el ojo o un nervio sensorio. Pero es así. A medida que nos ocupamos de las formas de vida que se asemejan al tejido viviente de nuestros cuerpos animales, podemos apreciar su semejanza y las idénticas posibilidades se acrecientan paso a paso. Sólo presentando analogías se capta la verdad esotérica, pues proporcionan cierta iluminación a quienes comprenden que existen formas más elevadas de vida y de conciencia en el cosmos, a las cuales les resulta difícil introducir su conciencia en las formas animales de la humanidad, así como nos es difícil proyectarnos en la conciencia de un arado de hierro, pero esto también es así. Ahora clasificaremos algunas ideas e informaciones disponibles.

2. El Reino Vegetal

Las influencias	Del segundo Rayo de Amor-Sabiduría se expresan como sensibilidad vastamente acrecentada. Del cuarto Rayo de Armonía y Belleza se expresan como armonización general de este reino en todo el planeta. Del sexto Rayo de Devoción o (como se ha expresado simbólicamente en La Sabiduría Antigua) "el anhelo de consagrar la vida al Sol, el dador de esa vida o también, "el anhelo de dirigir el ojo del corazón al corazón del sol".
Los resultados	Se expresan en el segundo reino como magnetismo, perfume, color y crecimiento hacia la luz. Les recomiendo que estudien estas palabras cuidadosamente, porque

en este reino es donde se observa por primera vez con toda claridad la gloria futura de la humanidad.

- a. La radiación magnética. La fusión de los objetivos de los reinos mineral y vegetal.
- b. El perfume de la perfección.
- c. La gloria del aura humana. El radiante augoeides.
- d. La aspiración que conduce a la inspiración final.

El proceso	La conformidad, o el poder de estar de acuerdo con los cánones impuestos en el cielo y producir abajo lo que existe arriba. En este reino esto se realiza con más facilidad que en el reino mineral, donde el proceso de condensación se efectúa ciegamente.
El secreto	La transformación. Procesos ocultos de la alquimia que permiten a los vegetales de este reino extraer el sustento del Sol y del suelo y transformarlo en forma y color.
El propósito	El magnetismo. Fuente interna de belleza, encanto y poder atrayente que atrae hacia sí formas de vida más elevadas, y hace que los animales lo consuman como alimento y las entidades pensantes extraigan inspiración, estímulo y satisfacción mental.
Las divisiones	Los árboles y arbustos. Las plantas florales. Las hierbas que no entran en las dos especies anteriores. El grupo de vegetales que se clasifican en forma general como flora marina.
Agente Objetivo	El agua.
Agente subjetivo	El tacto.
Cualidad	Rajas o actividad.

No intento exponer en este tratado lo que el lector puede hallar en los libros de texto académicos escolares, ni es mi trabajo dar la información paralela que se halla en la enseñanza esotérica y en la teología de la ciencia moderna. Trato de demostrar la síntesis que reside en todo y señalar la continuidad de conciencia que puede ser observada por el esotérico. Así se verá la parte integrada en la totalidad, distintamente de la observada cuando se considera la forma. El interés primordial reside en el mundo de las causas, aunque se consideren y estudien los que se clasifican como resultados, pues a medida que se demuestren como causas iniciales se llegará a comprender mejor su significación. Cuando se capte el poder radiactivo del reino mineral se comenzará a investigar el fundamento de la escala evolutiva y a comprender los primeros pasos dados por la vida de Dios, por intermedio de las formas manifestadas. Si al terminar este tema el estudiante puede captar algo del significado de las palabras simbólicas -Radiación, Magnetismo, Experimento, Transmutación y Realización- y se da cuenta que personifican el propósito y la meta de cada uno de los cinco reinos de la naturaleza, en los cuales estamos fundamentalmente interesados, observará entonces la emergente realidad de la conciencia y captará la prevaleciente síntesis.

a. VIDA - RADIACIÓN - MAGNETISMO

En los Aforismos de Patanjali se dice que "dominando la vida que nos atrae, se obtiene la radiación", y en estas palabras reside la clave de la relación que existe entre el reino mineral y el reino humano. En otras palabras, "mediante el consciente control de la naturaleza mineral estática, a medida que se expresa en el hombre, se produce la eventual actividad radiatoria". Así la "chispa se convierte en llama". (Patanjali: III, 40, La Luz del

Alma). A través de los Aforismos de Patanjali, se podrán hacer comparaciones efectivas, especialmente al considerar los diversos quintuplos que con tanta frecuencia se hallan en la manifestación. Dicho libro es un tratado básico para el entrenamiento iniciático. Tomemos como ilustración las palabras del Libro III, 44, y observemos la luz arrojada sobre el ciclo evolutivo y el desarrollo simbólico de los cinco reinos de la naturaleza:

"La meditación concentrada en las cinco formas que adopta cada elemento, otorga el dominio sobre todos los elementos. Estas cinco formas son la naturaleza densa, la forma elemental, la cualidad, la penetrabilidad y el propósito básico."

Por lo tanto podrían considerarse las siguientes analogías:

- | | |
|-----------------------------|------------------------|
| 1. La naturaleza densa | el reino mineral. |
| 2. La forma elemental | el reino vegetal. |
| 8. La cualidad | el reino animal. |
| 4. La compenetración | el reino humano. |
| 5. El propósito fundamental | el reino de las almas. |

Obsérvese también la correlación de ideas que puede hallarse a medida que se estudian las palabras siguientes:

"La meditación concentrada en la relación existente entre el cuerpo y el akasha otorga la ascensión fuera de la materia (los tres mundos), y el poder de viajar en el espacio". Patanjali III, 42. La Luz del Alma.

Se evidencia aquí cuán valiosa es la enseñanza de este aforismo, si se retiene en la mente el aspecto conciencia, y cómo se aclaran las relaciones en una escala más amplia que la humana:

- | | | |
|-------------------------------------|---------------|--|
| 1. El cuerpo | reino mineral | La densa prisión de la vida. |
| 2. El akasha | reino vegetal | La vida consciente fluidica. |
| 3. La ascensión fuera de la materia | reino animal | La meta evolutiva de la relación que existe entre el cuerpo y el akasha. |
| 4. El poder de viajar en el espacio | reino humano | La meta de la conciencia humana mediante la comprensión de los tres mencionados. |

En este tratado me ocupo de las relaciones e influencias internas de rayo que producen los resultados externos deseados. También quiero aclarar la meta de la conciencia evolutiva. La ciencia puede manejar con habilidad y discernimiento la evolución de las formas. Trataré de preparar el terreno para la futura ciencia (de la cual la sicología moderna es el comienzo experimental) que se ocupará de la evolución de la conciencia con la misma facilidad que la ciencia moderna trata de cómo las formas son expresiones de la vida. Sólo cuando esa nueva ciencia haya alcanzado el grado de desarrollo que tiene ahora la ciencia materialista, se podrá considerar la evolución de la vida a través de la. Conciencia en la forma. He hecho aquí una manifestación fundamental y sintética que requiere comprensión. Mis razonamientos pueden ser seguidos con cierta facilidad por aquellos cuya conciencia se expande de lo humano a lo egoico.

Una pregunta muy oportuna podría formularse aquí: ¿Qué es lo que determina el rayo, que debe regir o influenciar predominantemente a cualquiera o todos los reinos de la naturaleza? Debe recordarse que cualquier reino, viéndolo como un todo, es una entidad, y (en su aspecto forma) la totalidad de las formas constituyen el cuerpo de manifestación de esa entidad. En último análisis, también el conjunto de influencias autoiniciadas y la radiación magnética de ese reino expresan la cualidad o cualidades fundamentales de esa entidad -el aura de su personalidad. Dos rayos rigen cada reino de la naturaleza, excepto el reino Vegetal, donde tres rayos indican el tipo de vida que existe en ese reino. Será de utilidad para los estudiantes considerar este problema desde el punto de vista de la analogía y comprender que ellos (lo mismo que los demás seres humanos) se rigen o actúan mediante dos rayos, por ejemplo el rayo de la personalidad y el egoico. Después de la tercera iniciación el discípulo tiene tres rayos activos, porque el rayo de la Mónada comienza a hacer sentir su presencia. Una situación análoga existe en todos los reinos de la naturaleza. Dos rayos predominan en cada reino, pero el reino vegetal es controlado por tres rayos, porque está más evolucionado (en sus propias y peculiares líneas) que cualquier otro, debido a que en él actúa lo que podría considerarse el rayo monádico de la Vida de ese reino. Todo esto no debe contemplarse desde el punto de vista de la conciencia humana, ni considerarse las normas humanas del desenvolvimiento y la percepción, como que ocupan un lugar prominente en esta evolución de la vida divina. Esta entidad viviente tiene un objetivo distinto de la vida que anima al cuarto reino de la naturaleza. Sin embargo, tres influencias logoicas fundamentales, tres alientos superiores o tres vibraciones de rayo, forman la vida, cualidad y apariencia de este reino. Este tema es demasiado intrincado para que sea realmente comprendido y el lector haría bien en aceptar simplemente y con reservas mis afirmaciones, y comprender que cuando él llegue a ser un miembro de ese gran conjunto de iniciados de la sabiduría, entonces lo que ahora es inexplicable para él podrá ser comprensible y cuando se ubique en su correcto lugar en el esquema de las cosas, no le parecerá tan extraordinario ni peculiar.

b. LOS CINCO SECRETOS DE LOS REINOS DE LA NATURALEZA

Existe un secreto en cada uno de los cinco reinos de la naturaleza, que concierne a la relación que existe entre la evolución humana y la totalidad, y le es revelado al iniciado en cada una de las cinco iniciaciones, en las cuales se explica uno de los cinco secretos, y por mi parte trataré de interpretar simbólicamente sus cinco antiguos nombres o siglas:

- | | |
|--------------------------|--|
| 1. El reino mineral | El secreto del brillo de la luz. |
| 2. El reino vegetal | El secreto del perfume sagrado. |
| 3. El reino animal | El secreto de seguir el rastro. |
| 4. El reino humano | El secreto del doble sendero, o del doble aliento. |
| 5. El reino de las almas | El secreto de la rosa dorada de luz. |

Las formas simbólicas que ocultan estos cinco secretos que se imparten a la inteligencia del iniciado, son:

- | | |
|-----------------------|--|
| 1. El secreto mineral | El diamante de color azul blanco. |
| 2. El secreto vegetal | El cubo de madera de sándalo en el corazón del loto. |
| 3. El secreto animal | El manojo de hojas de ciprés sobre una urna funeraria. |
| 4. El secreto humano | El cordón dorado retorcido, con siete nudos. |
| 5. El secreto egoico | El pimpollo del loto cerrado, con siete rayos azules. |

Sea como fuere, predominan actualmente en los cinco reinos algunas de las siete influencias logoicas; en cuatro casos controlan dos rayos y en el reino vegetal tres. No debe olvidarse que estos rayos se relacionan entre sí, y en esta gran trama y urdimbre de las fuerzas planetarias y solares, cada uno de los reinos está influenciado por cada rayo; sin embargo, algunos rayos controlan siempre y otros dominan cíclicamente. Los rayos determinan la cualidad de la vida manifestada e indican el tipo de la apariencia.

Continuando con la consideración de las tres divisiones del reino vegetal podría decirse que el.

- | | |
|-----------|--|
| 6to. Rayo | Determina el tipo, especie, apariencia, fuerza, tamaño y naturaleza de los árboles en nuestro planeta. |
| 2do. Rayo | Es la influencia benéfica que se expresa por medio de los cereales y las flores. |
| 4to. Rayo | Es la cualidad de la vida que se expresa por medio de las hierbas y plantas silvestres de la vida vegetal, las cuales forman "la alfombra verde en la que danzan los ángeles". |

Un importante acontecimiento simbólico ha culminado al finalizar la Era pisciana, período de influencia del sexto rayo, que ha consistido en la devastación mundial de los bosques, los cuales fueron sacrificados en todas partes del mundo para satisfacer las necesidades del hombre. De ese modo, esas formas vegetales de vida que estaban preparadas para la iniciación han sido sometidas a la acción del fuego. El agente principal para el desarrollo de este reino ha sido el agua, y este nuevo acontecimiento de unir el fuego y el agua en dicho reino, constituyó el hecho subjetivo que provocó el advenimiento de la era del vapor. Los grandes incendios de bosques que actualmente son una amenaza en diferentes partes del mundo, se relacionan también con la "iniciación por medio del fuego" de un reino que hasta ahora había sido controlado y dirigido en su crecimiento por el elemento agua.

En forma similar, la entrada del séptimo rayo inauguró un extraordinario acontecimiento en el reino mineral, a lo cual me referí en un libro anterior. Debido al efecto producido por el sonido y el fuego, el reino mineral también ha pasado una iniciación, pues durante la guerra mundial, en las fábricas de acero y otras industrias donde el metal es trasmutado en artículos para uso del hombre, el mundo de los minerales y la entidad que anima ese mundo, están pasando por una iniciación superior. Esto se ha podido realizar debido a que el rayo de la personalidad de la entidad que se manifiesta a través de este reino se sometió al fuego iniciático. Lógicamente esto está expresado en forma simbólica, único modo que el hombre pueda captar algún aspecto de esta verdad planetaria. Es un hecho interesante, aunque de poca importancia, que en todas las iniciaciones de los reinos de la naturaleza, el Logos planetario de un rayo dado, siempre actúa como el Iniciador. Dicho rayo cambia cíclicamente. Actualmente, por ejemplo, en las iniciaciones superiores conferidas a la humanidad, no sólo oficia el Cristo como primer Iniciador, y participa el Anciano de los Días -la personificación de nuestro Logos planetario (en forma activa o detrás de la escena), sino que detrás de Ambos se halla ahora el Señor del quinto Rayo de Conocimiento y Comprensión.

Un punto muy interesante podría observarse en esto. Es bien sabido esotéricamente que el reino vegetal trasmite y trasforma el fluido pránico vital para las otras formas de vida de nuestro planeta. Esto constituye su divina y excepcional función. Este fluido pránico, como luz astral, refleja el divino akasha. Por lo tanto, el segundo plano se refleja en el plano astral. Quienes tratan de leer los archivos akáshicos, o se empeñan por actuar impunemente en el plano astral y estudian allí detenidamente el reflejo de los acontecimientos en la luz astral, deben ser, obligatoriamente y sin excepción, estrictamente vegetarianos. Lo que da fuerza y veracidad a este enunciado es que detrás de la insistencia del vegetarianismo y sobre la necesidad de seguir ese régimen, se halla la antigua tradición del pueblo atlante. El no ajustarse a esta sabia regía ha hecho que gran parte de los síquicos de hoy interpreten erróneamente los archivos akáshicos y astrales, dando lugar a la extravagante e incorrecta interpretación de las vidas pasadas. Sólo aquellos que durante diez años han sido estrictamente vegetarianos, pueden trabajar en lo que llamamos "el archivo de la Luz astral". Cuando logran agregar a sus cuerpos astral y físico purificados, la luz de la razón y la iluminación de su mente enfocada (que raras veces poseen), entonces llegan a interpretar con exactitud los fenómenos astrales. Su vínculo con el reino vegetal es muy estrecho e inquebrantable, y este eslabón o cadena vinculadora, lo conduce a trasponer el portal a la escena de sus investigaciones. Pero a no ser que el campo del servicio sea el objetivo que se persigue al ajustarse a un régimen vegetariano, las excusas para seguir y adoptar tal régimen, son generalmente inútiles y sin importancia. Desde el punto de vista de las eternas verdades, lo que un hombre come o viste, el acérrimo fanático lo ve bajo un aspecto muy distinto. Permítanme repetir: el problema de quitar la vida (la del reino animal o vegetal), es mucho más grave de lo que creemos y debe encararse desde un ángulo (no sólo de grado sino de clase) distinto del de quitar la vida a un ser humano. Los tres aspectos de la divinidad se unen en el hombre, y nadie debe interferir el destino de un divino hijo de Dios. La actitud referente a los dos aspectos de la divinidad, tal como se encuentran en los reinos subhumanos, es muy distinta, y la verdad emergente difiere de lo que creen las pequeñas mentalidades.

La influencia de los tres rayos fusionados en el reino vegetal, que también son los tres rayos correspondientes a los números pares 2-4-6, han producido la cuádruple perfección de este reino que no tiene paralelo con ningún otro. Los rayos son responsables de este resultado, y su efecto puede verse en el análisis siguiente:

- 2do. Rayo El resultado de la influencia de este rayo, que afluye cíclicamente a través de este reino, ha producido su magnetismo y atracción.
- 4to. Rayo Este rayo de lucha y conflicto tiene como objetivo producir la armonía entre la forma y la vida, y ha logrado sintetizar y armonizar el color de la naturaleza. Al decir "color de la naturaleza", automáticamente pensamos en el reino vegetal y la armonización de la vegetación.
- 6to. Rayo El crecimiento hacia la luz es el efecto de la influencia de este rayo, además de la tendencia normal a evolucionar, de todas las formas de vida. Ha hecho aflorar a la superficie las latentes semillas del reino vegetal, inherentes al suelo. Constituye la energía de la exteriorización.

El efecto conjunto de estos tres rayos que actúan al unísono, ha producido el cuarto resultado, la fragancia de las flores en los ejemplares superiores del reino vegetal. La fragancia puede ser mortal o vitalizadora, deliciosa o repulsiva. Atrae y constituye parte del

aroma de este reino que se presiente en el aura planetaria, aunque la humanidad no lo reconozca totalmente. Un perfume puede ser aislado. Sin embargo, el perfume de un reino es un fenómeno muy conocido por el iniciado.

Sería interesante que los estudiantes buscaran analogías similares en los otros reinos de la naturaleza, recordando que este reino se halla esotéricamente más avanzado que los otros, y que en su perfeccionamiento participan tres rayos. Podría decirse que los tres afectan finalmente a cada uno de los otros tres reinos.

En la próxima subraza, el segundo rayo comenzará a ejercer influencia sobre el reino mineral.

En la próxima raza raíz, el quinto rayo comenzará a ejercer su poder en el reino animal, estimulando gradualmente la mente instintiva del animal, hasta lograr el mismo grado de vibración del rayo del intelecto o del conocimiento. Esto organizará el cerebro del animal y transferirá el poder del centro del plexo solar al centro coronario; en consecuencia, producirá un cambio en la polarización animal y aumentará la actividad del cerebro.

Cuando finalice esta ronda, el rayo monádico, al que pertenecen los entes avanzados de la humanidad, será tan poderoso que se producirá una marcada precipitación del primer rayo, que estimulará la voluntad individual. Por lo tanto, con el desenvolvimiento del aspecto voluntad del género humano alcanzarán las siguientes etapas de importancia psicológica:

- | | |
|----------------------|---------------------------|
| 1. Instinto. | 2. Aspiración emocional. |
| 3. Intelecto. | 4. Centralización mental. |
| 5. Propósito egoico. | 6. Voluntad espiritual. |
| 7. Intención divina. | |

Dichas etapas están latentes en todos nosotros, se relacionan con los siete principios del hombre, se expresarán en la humanidad avanzada como "aspectos de la síquis" y, psicológicamente, durante las últimas etapas del desarrollo humano, etapas que deberían despertar mayor interés en los investigadores y educadores y desarrollarse en el niño y el adolescente. Actualmente se expresan como etapas asignadas para el desenvolvimiento de los discípulos e iniciados, e indican el lugar que ocupan en el Sendero, de allí su utilidad práctica.

En el reino de las almas, el cuarto rayo completará el trabajo de las dos próximas rondas, pero este período es tan remoto que no es necesario ocuparnos de él.

En el reino vegetal el trabajo del segundo rayo de Amor-Sabiduría se observa simbólicamente en una de sus mayores culminaciones. Su atracción, en lo que respecta al sentido de la belleza, color, forma, distribución y fragancia, se observa en todas partes, y si poseyeran el de la visión, aparecería en toda su gloria la realidad y la síntesis de la vida. Pero así como el último de los cinco sentidos que hace sentir su presencia en el hombre, el olfato, es aún muy poco comprendido y sus implicaciones no han sido percibidas, como tampoco su relación con la mente analítica y discriminadora ha sido valorado científicamente, así la "atracción", hablando esotéricamente, del reino vegetal, permanece incomprensible, pues constituye la radiante vestidura del planeta revelada por el sol, la

expresión lograda de la vida animadora de este reino de la naturaleza y el efecto de la manifestación de los tres aspectos divinos y activos en este "peculiar" hijo de la divinidad, a medida que cumple su destino en la forma y a través de la materia.

El problema del magnetismo está estrechamente vinculado con el problema del sexo. En el estudio oculto respecto a la diseminación de la vida simiente y de los gérmenes del reino vegetal; en la comprensión de la parte desempeñada por esos organismos milagrosamente desarrollados -las hormigas y las abejas-, y posteriormente en la investigación realizada por quienes han despertado la visión sobre el trabajo de los constructores etéricos, los duendes y las hadas, se arrojará una nueva luz sobre el sexo y la función que cumple en la interrelación de las vidas y la creación de las formas. Respecto a este aspecto de la verdad profundamente esotérica no puedo explayarme, porque es el efecto de la actividad de las vidas solares del sistema solar y no es posible ocuparnos de ellas, ni dilucidar este tema de tal modo que tenga un valor constructivo para el lector común.

Lo que no tenga un valor esotérico inmediato en esta época de apremio mundial, puede muy bien ser relegado para el futuro.

C. LOS PLANETAS Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA

En el reino vegetal predomina la influencia de Venus, aunque esto les parezca extraño a algunos estudiantes ocultistas. Venus y Júpiter influyen poderosamente sobre este reino de las formas.

Será interesante observar que todos los planetas están estrechamente relacionados con todos los reinos, pero tal relación no debe confundirse con los rayos planetarios, o con el hecho de que algunos planetas son considerados "planetas sagrados" y otros no; empleo las palabras "influencia planetaria" en el mismo sentido que las aplica el astrólogo, pues éste no se ocupa de los rayos planetarios básicos. Por lo tanto, podría decirse que las relaciones planetarias de este ciclo son:

- | | |
|---------------------------------|---------------------|
| 1. El reino mineral | Plutón y Vulcano. |
| 2. El reino vegetal | Venus y Júpiter. |
| 3. El reino animal | La Luna y Marte. |
| 4. El reino humano | Mercurio y Saturno. |
| 5. El reino de las almas | Neptuno y Urano. |
| 6. El sintetizador de los cinco | El Sol. |

Además se sienten otras influencias planetarias así como fuerzas ocultas que actúan sobre nuestra vida planetaria, pero las clasificadas son las influencias principales que producen los resultados deseados en los reinos de la naturaleza, de acuerdo al Plan. Debe recordarse que estas influencias cíclicas predominan actualmente y cambian ciclo tras ciclo. Un discípulo en el sendero, por ejemplo, está fuertemente influenciado por Mercurio y Saturno, pero cuando comienza a entrenarse para la primera iniciación debe encarar las influencias de Plutón y Vulcano; el entrenamiento para la segunda iniciación lo pone bajo las influencias de Neptuno, Venus y Júpiter, que bregan por controlarlo. El vínculo con el reino vegetal es entonces muy fuerte, de allí los frecuentes "perfumes astrales" que el discípulo percibe. Antes de alcanzar la primera iniciación, su interno mundo mineral estático se ha desintegrado.

En la tercera iniciación, la Luna y Marte luchan por obtener la ascendencia, y allí reside su campo de batalla. Por eso en la gran Transfiguración el cuerpo se "transfigura" en señal de triunfo. En la cuarta iniciación Mercurio y Saturno actúan como grandes trasladadores, y llevan al discípulo hasta el portal de la Iniciación. Cuando se pasa la iniciación final, la actividad de Urano y la entrante fuerza de Júpiter producen la reorganización, que da por resultado la emancipación final. La realidad y la complejidad del tema es aquí evidente.

El color que se expresa en el reino vegetal es otra gran influencia de los rayos. El color básico, el verde, indica la potencia de Saturno. Esotéricamente hablando, el reino vegetal está en una etapa avanzada en el sendero del discipulado, y debido a ello se hallan activos Saturno y Marte. La influencia de este último planeta puede observarse actualmente en las flores, en la profusión de los colores rojo, rosado, amarillo y anaranjado de las flores.

Repito, le será útil al lector observar mentalmente la relación que existe entre el crecimiento y el idealismo de sexto rayo. De ello podrá conocer la parte que desempeña el Rayo de Devoción cuando fomenta el impulso de evolucionar. Es el crecimiento hacia un ideal, prototipo o arquetipo divino. Aquí subyace el secreto de este reino, oculta en la palabra "transformación" porque los rayos 2, 4, 6, son grandes transformadores. La clave del secreto reside en el proceso de asimilación y en las fuerzas constructoras que transmutan los minerales asimilados, la humedad absorbida, el alimento del aire y la ofrenda de los reinos de los insectos a los cuerpos manifestados, los colores brillantes, las auras magnéticas y los perfumes que se destilan en este reino. Gran parte de este renglón ha sido el tema de investigación de los científicos modernos, pero hasta que no reconozcan la realidad de las influencias de los rayos y la parte que desempeñan en la producción de dichos factores, no descubrirán el verdadero secreto que se observa en las transformaciones.

Por lo tanto, el lector cuidadoso verá que en la relación que existe entre los rayos y los reinos de la naturaleza y en la similitud de los rayos que actúan en los reinos que difieren ampliamente, se hallará el punto de contacto o la puerta de entrada por la cual pueden hacer contacto entre sí.

Por ejemplo, en los reinos humano y vegetal las influencias entran (empleando las palabras en sentido esotérico) a través del cuarto rayo, que influye a las formas de ambos reinos. La relación que existe entre el reino vegetal y el reino de las almas, está en el segundo rayo. Este rayo comienza a hacer sentir su presencia en el reino mineral, y de allí la facilidad para trabajar y utilizar materialmente las formas de este reino. Quizás debería decir abusar de ellos. Dentro de poco tiempo el quinto rayo, como se habrá observado, hará sentir su poder en el reino animal, y se establecerá una relación cada vez más estrecha entre los hombres y los animales.

Repito, los rayos manifestados en cualquier época establecerán relaciones entre los reinos, aumentarán la interacción de las fuerzas y el intercambio de energías, produciendo así nuevos efectos, nuevas formas de vida y nuevas maravillas en el mundo de los fenómenos. El hombre tiende también a creer que las influencias de su rayo (el que predomina en su propio reino) deben ser de gran importancia y las más poderosas. Pero ahora no es así.

No es posible estudiar detalladamente ni hacer un verdadero análisis del efecto y el trabajo de los rayos respecto al reino animal. Sin embargo, debe recordarse que las raíces de la sicología humana oculta esta expresión de Dios. La humanidad expresa dos aspectos del alma -el alma animal y el alma divina- y ambos, combinados y fusionados en el hombre, constituyen el alma humana. Este hecho origina los principales problemas del hombre, y estos dos factores lo envuelven en la larga lucha que conduce a la liberación del alma divina por la sublimación del alma animal. En estas palabras hay mucho para reflexionar: "Los dos serán uno". Este trabajo comienza a realizarse en el reino animal y constituye su "secreto", de allí el empleo de la palabra transfusión, en conexión con ello. El primer resultado de este proceso secreto, fue la individualización. Su efecto final y culminante puede observarse en las cinco etapas del proceso iniciático, que lleva a la eventual transfiguración y liberación. Sin embargo, todo el trabajo es el despliegue de una gran revelación del alma de Dios, y sólo cuando separamos a la humanidad de este proceso revelador descubrimos que los secretos, los problemas, las dificultades y los misterios son insolubles. Se está desarrollando paulatinamente una conciencia, percepción y sensibilidad al contacto, cada vez más amplia e incluyente, lo cual constituye la conciencia de Dios, la percepción del Logos solar y la sensibilidad de un Hijo cósmico de Dios.

La forma a través de la cual esa Vida se expresa, y el mecanismo sensorio de respuesta a través del cual actúa esa Conciencia, tiene importancia secundaria y es un mecanismo automático. Sin embargo, nos hemos identificado con ese mecanismo y hemos olvidado que es sólo la expresión de un aspecto de la conciencia que indica en un momento dado la etapa de evolución de la entidad animadora. Permítanme repetir: Los dos factores de mayor importancia durante la manifestación son: La conciencia evolucionante y la vida en manifestación. Cuando esto se tiene en cuenta, se observará que cada etapa del camino aparece como un reino de la naturaleza. Cada reino lleva el aspecto conciencia hacia una etapa superior de perfección y expresa una mayor sensibilidad y respuesta a las condiciones externas e internas circundantes, que las del reino precedente. Cada uno manifiesta una revelación más plena de la gloria interna u oculta. Sin embargo, cuando una unidad de vida se sumerge en la forma y cuando la conciencia se identifica (en tiempo y espacio) con una forma determinada, no le es posible comprender su divinidad ni expresarla conscientemente. Su sicología corresponde a lo parcial y a lo particular, y no a la totalidad y a lo universal. Cuanto mayor y más íntima sea la identificación con el aspecto forma, mayores serán la síntesis y también la unidad inferior, pero al mismo tiempo tanto mayor es la oscuridad y, hablando simbólicamente, la prisión será más densa. Tal es la conciencia de los reinos inferiores o subhumanos de la naturaleza. Cuanto más se identifica la unidad de vida con "el que es consciente", tanto mayor será la superior, aunque distinta unidad y síntesis. Así también será la conciencia de los tres reinos superiores, lo superhumano. La tragedia, el problema y la gloria del hombre, residen en que puede identificarse con ambos aspectos -la forma y la vida; su estado psicológico es tal que durante el periodo en que forma parte del reino humano, su reino, su conciencia fluctúa entre estos pares de opuestos. Puede identificarse con las formas subhumanas; invariablemente lo hace en las primeras etapas, y con el aspecto vida en las etapas finales. En las etapas intermedias el hombre común es desgarrado violentamente por ambos, siendo él mismo el campo de batalla.

Todo el problema del dolor y el sufrimiento, según hoy se la comprende, está vinculado con este estado de conciencia, incidental a la percepción de los pares de opuestos. El animal sufre, pero lo hace en forma física y sensoria. El hombre sufre, pero lo hace física, sensoria y también mentalmente; el sufrimiento mental se debe a que ha desarrollado ciertos aspectos de la mente inferior -presentimiento, memoria, imaginación,

poder de visualizar, remordimiento e impulso innato de alcanzar la divinidad, que trae consigo una sensación de pérdida y de fracaso. Los padecimientos de Dios (a los que se refieren las escrituras del mundo, tan misteriosamente) están lejos de ser sensorios y son mentales e intuitivos, pero no me detendré a dilucidar este misterio. Los padecimientos de la humanidad son primordialmente personales; los de Dios son preeminentemente impersonales y se relacionan con la totalidad. Me referí a ello porque quería describir la síntesis del desenvolvimiento de lo incoado a lo sensorio, de esto a lo que se comprende mentalmente, y de allí a lo que se "aprecia divinamente", como lo define el ocultismo. He hecho descripciones que abarcan la totalidad. Traten de pensar en la totalidad y no adapten cada detalle al todo y recuerden que lo que puede parecer una contradicción quizás sea únicamente un fragmento transitorio, al cual aún no pueden relacionar ni aplicar.

En el reino animal se observan los primeros indicios de dolor o sufrimiento, mientras que en los animales superiores y domésticos ambos procesos educativos están más claramente definidos. El trabajo que realiza el hombre con los animales tiene resultados poderosos y, oportunamente, conducirá a reabrir la puerta al reino humano. Parte del trabajo ya efectuado por el hombre ha excedido la expectativa divina y puede justificar el apresuramiento del Plan. Ahora clasificaremos lo expuesto sobre este reino y los rayos, como lo hicimos con los otros dos reinos.

3. El Reino Animal

Influencias	Del tercer rayo de Inteligencia Activa o Adaptabilidad, son poderosas en este reino; a medida que transcurre el tiempo se expresan cada vez más, y producen en el reino animal esa reacción a la vida y al medio ambiente que podría describirse mejor como "centralización animal". Luego, partiendo de allí y en forma cíclica, el sexto rayo de Devoción o Idealismo, puede hacer sentir su presencia como el ansia de llegar a la meta, produciendo una relación en el hombre, que lo convierte en la meta deseada. Esto puede observarse en los animales domados, amaestrados y domesticados.
Los resultados	Por un lado vemos que el tercer rayo produce el surgimiento del instinto, y a su vez crea y utiliza ese maravilloso mecanismo de respuesta denominado sistema nervioso, el cerebro y los cinco sentidos que están detrás y son responsables de ello. Debería observarse que por amplia que se considere la diferencia entre el hombre y los animales, existe en realidad una relación más íntima que la existente entre el animal y el vegetal. En el caso del sexto rayo tenemos el desarrollo del poder de ser domesticado y amaestrado, que es, en último análisis, el poder de amar, servir y salir del rebaño y pasar al grupo. Reflexionen sobre las palabras de esta última y paradójica afirmación.
El proceso	Se denomina concretización. En este reino tenemos por primera vez la real organización del cuerpo etérico en "los verdaderos nervios y centros sensorios", según lo denominan los esotéricos. Las plantas también tienen nervios, pero no tienen la misma complejidad de relación y plexo, como en el ser humano y en el animal. Ambos reinos contienen la misma agrupación general de nervios, centros de fuerza y canales, y tienen una columna vertebral y un cerebro. Esta organización del mecanismo de respuesta sensible constituye en realidad la densificación del cuerpo etérico sutil.
El secreto	Se denomina transfusión, palabra muy inadecuada para expresar la primitiva fusión, en el animal, de los factores psicológicos que conducen al proceso de la individualización. Es el proceso de dar vida, integración inteligente y desarrollo psicológico para enfrentar la urgencia.

El propósito	Se denomina experimentación. Llegamos aquí a un gran misterio, peculiar a nuestro planeta. En muchos libros esotéricos se ha afirmado e insinuado que Dios y nuestro Logos planetario han cometido un error muy serio, y que este error comprende a nuestro planeta y todo lo que contiene de dolor, caos y padecimientos visibles. ¿Podría decirse que no fue un error sino simplemente un gran experimento, cuyo éxito o fracaso es imposible juzgar? Podría decirse también que el objetivo del experimento es el siguiente: La intención del Logos planetario de provocar una condición psicológica que puede ser mejor descripta como "lucidez divina". El trabajo de la siquis y la meta de la verdadera psicología es ver con claridad la vida tal cual es y todo lo que ello involucra. Esto no significa condiciones y medio ambiente, sino Vida. Este proceso comenzó en el reino animal y culminará en el humano. Ambos están descriptos en El Antiguo Comentario como "los dos ojos de la Deidad, ciegos al principio, pero más tarde ven, aunque el ojo derecho ve con más claridad que el izquierdo". La primera tenue indicación de esta tendencia hacia la lucidez se advierte en la facultad que tienen las plantas de buscar el sol, lo cual prácticamente no existe en el reino mineral.
Las divisiones	Primero los animales más evolucionados y domésticos, como el perro, el caballo y el elefante. Segundo, los animales salvajes, como el león, el tigre y los denominados carnívoros y peligrosos. Tercero, el conjunto de animales menores que parecen no satisfacer necesidad alguna ni cumplir propósito especial, tales como las inofensivas pero innumerables vidas que pululan en nuestros bosques, junglas y campos del planeta, por ejemplo, los conejos y otros roedores que tenemos en Occidente. Lo antedicho es una amplia y general especificación sin importancia científica, pero abarca adecuadamente las divisiones kármicas y la conformación general que les corresponde a estas agrupaciones de vidas en dicho reino.
Agente objetivo	El fuego y el agua -ardiente deseo y mente incipiente. Se simboliza en el poder que tiene el animal de comer y beber.
Agente subjetivo	El olfato y el rastro -descubrimiento instintivo de lo que necesita, que va desde la búsqueda del alimento y el uso del poder de olfatear ese alimento, hasta la identificación del olor de su querido amo y amigo.
Cualidad	Tamas o inercia -en este caso es la naturaleza tamásica de la mente y no la de la materia, como se comprende generalmente. "Chitta" o sustancia mental, puede ser análogamente tamásica.

Los dos problemas de interés inmediato para el género humano en relación con el reino animal son:

El problema de la relación y de la responsabilidad humanas.

El problema de la individualización animal.

A. LAS RELACIONES HUMANAS CON LOS ANIMALES

Respecto a esto, puedo dar solamente algunas indicaciones a modo de información, sobre los rayos que actúan en ambos reinos. Los dos problemas, especialmente el segundo, son muy intrincados, y requerirían volúmenes para ser debidamente elucidados. Una correcta exégesis no es aún posible y tampoco podría comprenderla el hombre.

El primer punto que debe destacarse respecto a la responsabilidad humana con los animales es que el mundo animal personifica dos aspectos divinos y dos principios divinos, y dos rayos principales tienen que ver con su expresión o manifestación. Los dos aspectos

se encuentran también en el hombre, y en estas dos líneas, que el hombre comparte al unísono con el animal, reside su responsabilidad y tarea; al ampliar estos aspectos de la energía divina él comprenderá cuál es su tarea y la llevará a su culminación. La misma actividad e innata inteligencia divinas se encuentran en el aspecto forma de los dos reinos. Son inherentes a la materia misma. Pero este tercer rayo de inteligencia divina actúa con más potencia e influye más poderosamente al reino animal que al hombre. Información que no se había dado hasta hoy.

Lógicamente están también presentes el aspecto constructor de la forma, del segundo rayo, y el instinto de rebaño, base de la relación sexual entre los cuerpos animales. Desempeña una función similar entre los seres humanos, y a lo largo de estas dos líneas de energías se hallarán los puntos de contacto y la oportunidad de asumir la responsabilidad. En último análisis debe observarse que los animales tienen más para dar a los hombres que los hombres a los animales, en lo que respecta a estas determinadas funciones y poderes. En la familia humana actúa otro aspecto divino, la voluntad, el propósito dirigido, el objetivo planificado, el inteligente designio o plan. Estas cualidades son inherentes al hombre y constituyen un aspecto de la mente divina, inactivo como regla general en el animal. Sin embargo, a medida que este reino va entrando bajo la creciente influencia humana y que la constante tendencia a la domesticidad hace sentir su presencia, veremos surgir objetivamente el propósito en cierta medida; uno de los medios para lograr este fin reside en dirigir el afecto y la atención del animal hacia su amo. En esta ilustración se expresa la responsabilidad que tiene el hombre con el mundo animal. Los animales domésticos deben ser entrenados para que participen en la acción de la voluntad aplicada. Parece ser que todavía el hombre interpreta esto como la voluntad del animal de querer a su amo, pero es algo más profundo y fundamental que satisfacer el amor del hombre por ser amado. El verdadero e inteligente entrenamiento de los animales salvajes y la adaptación a las condiciones de la vida ordenada, constituyen parte del proceso divino de integrar el Plan y de expresar la intención divina en forma ordenada y armoniosa. Mediante el poder del pensamiento el hombre eliminará oportunamente la separación que existe entre él y el reino animal, y debe hacerse con el pensamiento dirigido y controlado, que a su vez controlará y dirigirá la conciencia animal. Esto no se efectuará por amor, temor o dolor. Existe la intención de que el procedimiento y el estímulo sean pura y estrictamente mentales.

Desde épocas remotas la relación entre los animales y el hombre ha sido totalmente física. Los animales acechaban al hombre en la época en que el hombre animal no era muy diferente de ellos. Por lo general se olvida que hubo una etapa de desarrollo humano en que el hombre animal y las formas existentes de vida animal, vivían en relación más estrecha que en la actualidad. Lo único que los separaba entonces era el hecho de la individualización. Sin embargo, esta individualización era tan poco comprendida que la diferencia existente entre el animal sin mentalidad (según se dice) y la humanidad infantil, apenas se distinguía. Gran parte de lo acontecido en esos remotos eones se ha perdido en el silencio del pasado. El mundo animal era entonces mucho más poderoso que el humano; los hombres eran totalmente impotentes para defenderse del ataque de los animales, y los estragos que produjeron en los primitivos hombres animales a mediados de la época lemuriana fueron terribles y espantosos. Pequeños grupos nómadas de seres humanos eran diezmados totalmente época tras época, por la poderosa vida animal del período, pero el instinto, que se diferenciaba muy poco del de sus enemigos, enseñó al hombre animal a tomar ciertas precauciones. A medida que transcurrieron millones de años empezaron a afirmarse la inteligencia y la astucia humanas, y la humanidad llegó a ser más poderosa que los animales y a su vez devastó al reino animal. Hasta hace doscientos años las vidas

humanas inmoladas por el mundo animal, en las junglas del continente occidental, en África, en las tierras primitivas de Australia y en las islas de los mares tropicales, fueron incalculables. De allí la crueldad del hombre hacia el animal, que frecuentemente se olvida, debido al prevaleciente sentimentalismo. Es el karma que inevitablemente está saldando el reino animal. Esta cuestión debe ser considerada con mayor amplitud que hasta ahora, y sus verdaderos valores históricos deben ser mejor comprendidos antes de que el hombre pueda decidir inteligentemente cuál es el problema de su responsabilidad y cómo debería enfrentarlo y resolverlo.

En los días atlantes la relación puramente física era atemperada por la relación astral o emocional, y llegó el momento en que algunos de los animales fueron arrastrados dentro de la órbita de la vida humana, amansados y cuidados, y aparecieron los primeros animales domésticos. Comenzó así una nueva era en que ciertos animales evocaban el afecto de ciertos seres humanos, y una nueva influencia comenzaba a actuar en el tercer reino de la naturaleza. Esto se inició durante un ciclo en que el segundo y el sexto rayos actuaban simultáneamente y coincidían sus ciclos mayores y menores. Esto es un raro acontecimiento y cuando ocurre, los guardianes de la raza se valen de la oportunidad para obtener mayores resultados, o iniciar nuevas actividades mediante las cuales puede desarrollarse más rápidamente el Plan divino. Para neutralizar el temor de la humanidad (respecto al mundo animal) se les ofreció a los custodios de la raza la oportunidad de hacer un constante acercamiento entre los hombres y los animales, porque era un ciclo donde el amor y la devoción afluían en y a través de todas las formas, neutralizando así gran parte del temor. Desde entonces ha aumentado constantemente el número de animales domésticos. Y la relación entre los dos reinos es hoy dual -física y emocional.

A esto se ha agregado, en los últimos doscientos años, una tercera relación, la de la mente. El poder mental de la humanidad será, en último análisis, el factor controlador y, por su intermedio, los tres reinos subhumanos quedarán bajo el control del hombre. Esto ha acontecido muy rápidamente en los reinos mineral y vegetal, y aunque no se ha logrado aún en el reino animal, el proceso sigue avanzando con toda rapidez. No se progresará mucho durante el ciclo en que prevalecerá el entrante séptimo rayo, aunque a medida que se impongan la ley, el orden y el ritmo sobre el planeta, y el caos sea reemplazado por la organización, disminuirán acrecentadamente esas zonas del planeta en que predominan los animales y desaparecerán ciertas especies si no se las protege.

B. INDIVIDUALIZACIÓN

Resulta evidente que el efecto de la interrelación existente entre el animal y el hombre, obliga al animal a dar el próximo paso denominado individualización. Este acontecimiento es la culminación del proceso de transfusión, e indica la aparición de los tres aspectos divinos de la unidad de la vida en la forma. Así nace un hijo de Dios, un Señor de Voluntad dirigida y dedicada, y así el tercer principio divino de energía intencional se fusiona con los otros dos, originando una total organización dentro de la forma animal. Los esotéricos siempre han dicho que la individualización es un gran experimento planetario que, cuando fue instituido, reemplazó al método primitivo empleado en la Luna, que era impulsar la exteriorización y el progreso, denominado aspiración en lo que al hombre concierne. Esto realmente significa que cuando la vida evolucionante en la forma alcanzó cierto grado de sensibilidad y percepción y el impulso interno fue bastante fuerte, la vida se esforzó por establecer contacto con otra corriente de expresión divina, otro rayo mayor de manifestación. La unión de distintas actividades fue la causa de que emergiera un nuevo ser

a la manifestación. Tal la verdad fundamental que reside detrás de las ideas expuestas actualmente y clasificadas bajo el término general de "evolución emergente". Esto aún rige en muchos sectores de la naturaleza y solía regir la aparición de los seres humanos en el planeta. El impulso y el desarrollo se producen dentro del organismo mismo, y son el resultado del crecimiento, la exteriorización y la expansión.

Pero el método generalmente empleado en la actualidad constituye un gran experimento de segundo rayo, lo cual involucra una actividad que proviene de lo externo, de arriba, de lo superior y de lo divino -si el empleo de estas palabras, relativamente sin significado, pueden servir para describir el proceso. El impulso o empuje en este caso no se origina en las dos expresiones inferiores ni en las anteriores fusiones de energías divinas. El aspecto superior de la divinidad, toma la iniciativa, y mediante un estímulo aplicado externamente, produce una respuesta en la vida dentro de la forma. De allí que el proceso sea en realidad una iniciación.

En la actualidad los animales domésticos llegan en todos los casos a la individualización, por ejemplo: el caballo, el perro, el elefante y el gato. Estas cuatro especies están actualmente en proceso de "transfusión", y como se lo denomina ocultamente, y tales unidades de vida son preparadas una por una y llevadas al portal de ese peculiar proceso iniciático que llamamos, a falta de mejor término, individualización. Allí esperan hasta que se pronuncie la palabra que les permita transponer el umbral para ser admitidos en el

"... triple camino que conduce al sendero dual; y lo recorren hasta que llegan finalmente ante la puerta dorada. Esta última puerta los introduce en ese único y solo sendero que desaparece dentro de la Luz"

de El Antiguo Comentario

Los factores que determinan la individualización son diversos y algunos de ellos pueden ser enumerados como:

1. La respuesta instintiva del animal a la atmósfera mental del ser o seres humanos que lo rodean.
2. El amor y el interés de las personas con las cuales el animal tiene lazos de afecto y presta servicio.
3. Los impulsos de rayo que están activos en cualquier momento. Éstos entre otros, son:
 - a. El del rayo del animal mismo. El elefante pertenece al primer rayo; el perro es expresión del segundo; el gato es la manifestación del tercero, y el caballo del sexto rayo. Los animales que pertenecen a otros rayos no están aún preparados para la individualización.⁽¹⁾
 - b. El rayo de la persona o persona determinadas, con las que el animal está asociado.

¹ Ver pág. 142 para la enumeración distinta de los rayos. La aparente contradicción quizás se deba al empleo de la palabra "rayo" porque no se ha indicado si es un rayo mayor, uno de los siete subrayos del rayo mayor o si está implicado un rayo complementario. Los Editores.

c. El rayo o los rayos de un determinada ciclo periódico.

Podría darles la técnica que emplean los custodios de la raza y de los reinos, cuando tratan de llevar a cabo la individualización, pero ¿qué propósito tendría y de que serviría tal información? Cada rayo afecta en la crisis de la individualización a los entes que le pertenecen, en forma muy distinta de la de los demás rayos; cada rayo encuentra su punto principal de contacto a través de uno de los centros que se hallan en el cuerpo etérico de los animales y de los hombres. Debe recordarse que en el animal cuatro centros están activos y tres inactivos, pero está latente su efecto y empleo. El proceso consiste en que cada rayo actúa o derrama su energía a través de cualquiera de los centros del cuerpo etérico de esa Entidad que anima a todo un reino de la naturaleza y, luego, por medio de ese centro particular, energiza la unidad, en proceso de individualización, para que inicie la actividad necesaria. Más adelante cuando los efectos del rayo, hablando sicológicamente, sean mejor comprendidos, y los centros, con sus siete vibraciones de rayo, hayan sido estudiados más profundamente, se hallará que por medio de un centro determinado y siguiendo un rayo de vibración particular, se puede hacer contacto y conocer otras formas de vida y centros de conciencia. Esto atañe a todas las formas en todos los reinos, desde el subhumano al superhumano. Uno de los primeros modos en que el hombre aprende esta verdad es descubriendo esa vibración –que emana de determinado Maestro- y produce una reacción en él y le exige una respuesta. Esto le permitirá saber a qué rayo pertenece su alma y a qué rayo pertenece el grupo que lo atraerá. Esto es importante para el aspirante, y debe analizarlo más cuidadosamente que hasta ahora, porque mediante ese procedimiento el aspirante determina la naturaleza y la cualidad del tipo de su alma y del centro a través del cual (hablando en sentido oculto) entra en el Sendero. Descubre también el grupo de formas y vidas con las cuales está vinculado, a las que debe prestar servicio y a su vez ser servido por ellas.

La relación que existe entre los rayos y los centros en el aspirante común puede clasificarse así:

1. El centro coronario	Rayo de Vol, o Poder	Primer Rayo.
2. El centro ajna	Rayo de Conoc. Concreto	Quinto Rayo.
3. El centro laríngeo	Rayo de Intel. Activa	Tercer Rayo.
4. El centro cardíaco	Rayo de Amor-Sabid	Segundo Rayo.
5. El plexo solar	Rayo de Devoción	Sexto Rayo.
6. El centro sacro	Rayo de Magia Cerem	Séptimo Rayo.
7. La base de la columna vertebral	Rayo de Armonía	Cuarto Rayo.

Estos rayos y sus correspondientes centros requieren un estudio muy minucioso, pues son comprensivos y reveladores. Obsérvese, por ejemplo, en qué forma el séptimo rayo rige en la actualidad y se expresa a través del centro sacro que controla la vida sexual y la construcción de las formas de expresión. Por lo tanto, entra ahora en actividad y afluye a través de este centro particular a fin de organizar y producir la aparición de esas nuevas formas mediante las cuales todas las vidas en el nuevo ciclo (astrológica, periódica y científicamente comprendido) puedan expresarse. Ha sido necesario que la vida sexual sea controlada por este tipo de energía a fin de llevar a cabo los cambios necesarios, de allí que uno de los grandes resultados de la influencia del entrante séptimo rayo haya sido acrecentar el interés mental sobre el sexo. También el estudio de las influencias de rayo en

el actual período histórico, y su relación con los otros rayos, revelará la exactitud y lo sugestivo de la anterior clasificación de los rayos.

La relación entre el hombre y los animales, como ya hemos visto, es física, emocional y cada vez más mental. Cada raza humana trabaja a su vez bajo las influencias de los rayos que producen definidos efectos sobre los tres reinos subhumanos. A través de la humanidad, cuando se inició el gran experimento de la individualización, fueron enfocadas las energías o influencias de los rayos provenientes de los reinos superhumanos, empezando así la gran actuación de la humanidad, que consistió en transmitir cíclicamente las fuerzas de los rayos. Aunque la estrella de seis puntas es actualmente el símbolo del trabajo creador (considerándolo como un todo), el triángulo con la punta hacia abajo, apoyado sobre un triángulo con la punta hacia arriba, algún día representará un cuadro más veraz de la función creadora y preservadora del cuarto reino.

C. LOS CINCO PUNTOS DE CONTACTO

Existen cinco puntos de contacto mediante los cuales el mundo material puede ser ocultamente elevado hasta llegar a la vida y al poder, así como existen cinco centros en nuestro planeta a través de los cuales afluyen la vida y la energía al mundo natural. Me refiero a ciertos centros activos que conciernen a la vida física y material del planeta. Existen también, como lo expresé en el artículo sobre el desarrollo que se obtendrá durante los próximos tres años, cinco centros a través de los cuales afluye una nueva y energizante fuerza espiritual, las analogías planetarias de los cinco sentidos subjetivos y objetivos del hombre. Además descubrimos que los rayos afluyen a través de toda la humanidad desde las cinco razas humanas (nuestra raza actual, la aria, es la tercera, aún tienen que aparecer otras dos). Este aspecto particular de la energía de rayo estimulará el aspecto conciencia y elevará y despertará la conciencia oculta en todas las formas materiales, tanto en el hombre como en los tres reinos subhumanos. Los cinco puntos y sus cinco influencias, que elevan, excluyendo las dos razas primitivas e intangibles que no son estrictamente humanas, comenzando con la primera de las cinco razas totalmente humanas, son:

Quinto Rayo	1. La Raza Lemuria	El advenimiento de los Hijos del Fuego.
Sexto Rayo	2. La Raza Atlante	La devoción de los Señores del Amor.
Tercer Rayo	3. La Raza Aria	La actividad de los Hombres Mentales.
Cuarto Rayo	4. La Raza Futura	La visión de los Entes de Luz.
Primer Rayo	5. La Última Raza	La voluntad de los Señores del Sacrificio.

Las dos razas primitivas estaban regidas por el segundo y el séptimo rayos respetivamente; personifican la actividad de los constructores de las formas y la energía constructiva del organizador mágico. El lector debe tener en cuenta, a medida que estudia estos ciclos mayores de rayos, que ellos abarcan inconcebibles períodos de tiempo y producen dos efectos que deben ser considerados.

Primero, las energías de Cinco rayos, actúan sobre el reino humano y en el transcurso de las épocas elevan al hombre de la muerte a la vida; lo sacan de la oscura prisión de la materia y lo llevan a la luz del día. Son las cinco fuerzas dadoras de vida que elevan la conciencia humana al cielo y hacen que la forma permanezca subyacente. No

conozco otra palabra para expresar ese concepto, excepto la palabra subyacente, y el verdadero significado se observa cuando se la divide en sus dos partes componentes.

Segundo, estas energías de rayo, que actúan hoy a través del reino humano, también elevan a los reinos subhumanos de la naturaleza (después de mucho esfuerzo) hacia la vida y la comprensión consciente. Mediante estos cinco puntos de contacto espiritual en cada uno de los tres reinos, la vida es llevada a la naturaleza misma. Para esto "la entera creación ha gemido y sufrido hasta ahora". Aquí reside el secreto de la resurrección en sentido planetario -resurrección efectuada individualmente por cada hijo de Dios que alcanza la meta. Éste es el gran secreto masónico, y el misterio central del tercero o sublime grado de la Masonería. A veces se refiere ocultamente a "la relación de la muerte con las cinco energías dadoras de vida que actúan en el tercer día de la revelación", o hablando todavía en forma simbólica:

"En la cámara de la muerte, la azulada luz del día que alborea ilumina al grupo de trabajadores que trata de resucitar a los muertos. Sus esfuerzos son vanos hasta que no se fusionan las cinco grandes fuerzas del Señor de la Magia. Cuando trabajan como uno solo, se realiza el trabajo en total unión, fusionan la fuerza dadora de vida, resucitan a los muertos y la tarea de construcción puede continuar. El templo puede ser glorificado y la Palabra pronunciarse dentro de la cámara de fuerza dadora de vida, no de muerte. De la muerte se pasa a la vida, de la lucha en la oscuridad se pasa a construir en la luz. Tal es el Plan. Así entramos en la vida, que es una muerte; así avanzamos a través del portal cuyos dos pilares permanecen eternamente como signo de fortaleza y verdad divinas; así entramos rápidamente a la tumba y morimos, y así somos resucitados nuevamente al pronunciarse la Palabra divina, sobre un signo quintuple y -irrumpiendo- Vivimos."

Luego, respecto a la humanidad, El Antiguo Comentario dice:

"Los Señores del quinto gran rayo de la mente nos han señalado y nos han puesto en el camino. Los Señores del sexto gran rayo nos han obligado a sufrir por la causa y, sin embargo, a amarla y a aprender mediante nuestra profunda devoción. Los Señores del tercer gran rayo nos conducen por medio de la mente a la pira funeraria, a la etapa en que morimos, pero resucitamos nuevamente. En la tercer cámara y en el tercer día oscuro el Maestro desaparece. Muere; se pierde de vista. Pero Los cinco grandes Señores unen sus fuerzas. En sublime compañerismo trabajan para resucitar a los muertos. Sólo así puede pronunciarse esa Palabra que devuelve la vida a los muertos. Tal el trabajo que realiza el hombre para Dios, y Dios para el hombre."

D. MANIFESTACIÓN CÍCLICA

De manera que el trabajo prosigue. Los rayos afluyen durante:

1. Un ciclo solar, como el actual, donde el segundo rayo de Amor-Sabiduría es el rayo principal y los demás son sólo subsidiarios.
2. Un ciclo planetario, como los que hemos considerado en conexión con las razas -los cinco ya enumerados y sus cinco rayos controladores.
3. Los ciclos relacionados con los doce signos del zodiaco. Son principalmente dos:
 - a. Los conectados con una ronda zodiacal completa, de más o menos 25.060 años.

- b. Los conectados con cada uno de los doce signos, y entran y salen de la manifestación más o menos cada 2.106 años.
4. Los ciclos en que ciertos rayos preponderan durante un período de evolución racial, como los cinco períodos mayores raciales a los cuales no hemos referido.
5. Los ciclos menores que se hallan dentro y fuera de manifestación, a los cuales no hemos referido anteriormente en este tratado.
6. Los ciclos de actividad de los rayos, determinados por orden numérico.

El primer rayo, por ejemplo, rige todos los ciclos que comprenden un millón de años, cien mil años, mil años, cien años y un año. El séptimo rayo controla similarmente ciclos de siete mil años, y siete millones de años etc. El intercambio y la interacción de estos ciclos de rayos es tan intrincado y grande, que si se expresara más sólo serviría para confundirlos. Sin embargo, recuerden que los siete rayos están siempre activos y actúan en forma simultánea, pero cíclicamente, y bajo el plan dirigido por las mentes personificadas por los rayos, algunas de estas influencias y fuerzas predominan más en un determinado momento que en otro, y ciertas actividades y sus resultados se expresan más por la influencia de un rayo que de otro. Dichas influencias afluyen a través de todas las formas en todos los reinos, produciendo efectos específicos, definidos y diferentes formas de vida, determinado tipo de comprensión y expresiones de conciencia de las correspondientes formas que, para ese período, son el producto del plan acordado y ejecutado por las fuerzas constructoras que trabajan en completa armonía, aunque momentáneamente están bajo el predominio de una de ellas. Entran en actividad constructiva; pasan por esa determinado ciclo especial; luego salen o mueren para esa actividad, y son "elevadas al cielo", hasta que retorne nuevamente su ciclo. Este proceso se efectúa y vuelve a efectuarse constantemente, repitiendo el drama del nacimiento, de la muerte y de la resurrección.

En esta actividad de rayo se hallará el verdadero significado de la Ley de Renacimiento, la cual está detrás del proceso de la encarnación y reencarnación. No puedo extenderme más sobre ello, excepto indicar que las ideas de los hombres y las enseñanzas sobre la reencarnación son aún infantiles e inexactas. Son necesarios muchos reajustes y reordenamientos de las ideas antes de poder obtener la verdadera comprensión de esta ley cíclica fundamental.

Por consiguiente, la aparición cíclica, rige tanto a los rayos como a los reinos de la naturaleza y a las formas de dichos reinos. Determina la actividad de Dios Mismo. Las razas encarnan, desaparecen y reencarnan, y lo mismo hacen las vidas en las formas. La reencarnación o actividad cíclica, reside detrás de todas las actividades y apariencias fenoménicas. Es un aspecto de la vida palpitante de la Deidad, la exhalación y la inhalación del proceso de la existencia y de la manifestación divina. Es lo que reside detrás de la ciencia de la afinidad química, de la relación entre los pares de opuestos y del matrimonio, ya sea entre el hombre y la mujer o entre el alma y su expresión, la personalidad. Constituye la causa de la relación sexual en el mundo, que actúa bajo la gran Ley de Atracción y Repulsión. Quizá a medida que se considere el trabajo que realiza un reino con otro y la relación entre los grupos de vidas positivas y negativas (tal como la del cuarto reino con el tercero) sería adecuado ocuparnos brevemente del tema referente al sexo, que deberá ser profunda e inteligentemente tratado y sabiamente comprendido por la influencia que ejerce el entrante séptimo rayo.

Tengo muy poco que agregar a esta enseñanza sobre el reino animal y los rayos, porque, como ya dije, de nada serviría. La tarea del hombre es resucitar a los muertos, expresar la hermandad en el plano físico y transmitir la divina energía a un expectante mundo de formas. A medida que los rayos desempeñan su parte con la humanidad y llevan al hombre a la manifestación, tal como él es en esencia y en realidad, continuará constante e "evitablemente su trabajo con el reino animal y con los otros rcq05 Pero casi sin saber por qué, ni cómo, la humanidad desempeñará su parte en el trabajo de construcción. El trabajo creador proseguirá y el Plan se materializará. El trabajo del hombre para el reino animal consiste en estimular el instinto hasta que sea posible la individualización. Su trabajo para el reino vegetal reside en fomentar la facultad de producir perfume y adaptar la vida vegetal a la infinidad de usos del hombre y los animales. La tarea del hombre en el reino mineral radica en trabajar con la alquimia y la magia. Este proceso de transmutación y la consiguiente revelación no puedo dilucidarlo aquí.

E. EL PROBLEMA DEL SEXO

He indicado ya que el séptimo rayo entrante actúa a través del centro sacro planetario y luego a través del centro sacro de cada uno de los seres humanos. Por esta razón podemos anticipar el desarrollo de esa función humana que denominamos sexual. Oportunamente en la actitud del hombre veremos los cambios consiguientes respecto a este problema tan difícil. Al referirme a este tema y al delinear lo que es posible decir en la actualidad, trataré de exponerlo en forma más sencilla y expresar mis pensamientos de modo que surja algo constructivo y emita una nota que será oída con claridad en medio del fragor actual de sonidos discordantes, puntos de vista antagónicos y diversidad de ideas.

Evidentemente resulta difícil encarar el tema, pero ¿por qué es tan difícil? En último análisis, encontramos que la dificultad reside en los prejuicios que existen en la mente de los hombres y en la convicción interna de que su punto de vista particular es lógicamente el correcto, porque viven y actúan de acuerdo al mismo, lo cual les basta; esto se basa en el hecho de que el sexo es uno de los impulsos primitivos fundamentales, uno de los instintos sustanciales y, por lo tanto, el factor dominante de la parte animal de la naturaleza de hombre, y también en la excesiva intimidad del tema, intimidad transmutada en un secreto indecente durante los períodos en que la raza sufría un excesivo puritanismo y prostituyó una función natural y la convirtió en un misterio lascivo. Esta intimidad relacionada con el tema del sexo fue la causa de que se lo considerara como algo que no debía mencionarse y un tópico que las personas decentes no debían tratar, en vez de ser un proceso tan instintivo y natural como beber y comer. Sin embargo esta función no ha sido llevada al ritmo de la vida diaria ni considerada como algo que debe seguirse y satisfacer cuando surge la necesidad y la demanda razonable. Aquí reside la gran diferencia y ofrece una clave al problema.

Por otra parte la dificultad quizás radique en los muy diversos conceptos que los hombres tienen sobre el tema, que abarcan desde la promiscuidad irregular, a la monogamia, dando por resultado la cruel imposición y restricción en las mujeres y el libertinaje desenfrenado en los hombres. Al margen de estas dificultades y como resultado de tales actitudes erróneas, respecto a lo legal y lo ilegal, al libertinaje y a las restricciones, se han producido focos de infección (si así puedo denominarlos) en nuestra civilización. De allí el relajamiento moral fundado en la incertidumbre, los "distritos de tolerancia", lamentable contemporización de las tendencias viciosas y deseos insatisfechos;

los divorcios, que han devastado la vida de la familia y con el tiempo socavarán la vida nacional (de la cual cada familia debería ser una parte substancial), y el constante aumento de las enfermedades como resultado de la prevaleciente promiscuidad y las numerosas relaciones ilícitas. También existe un factor psicológico muy importante. Este hecho es la actitud militante expresada por muchos grupos que tratan de imponer a sus semejantes sus propias ideas y peculiar solución al problema.

Detrás de los resultados de los conceptos erróneos, largo tiempo sostenidos durante épocas sobre la función sexual, residen dos males principales, o más bien dos efectos producidos por la acción mental y física del hombre, que son de gran significación. Ante todo tenemos el desarrollo en su conciencia, de los complejos, sicosis, desarreglos e inhibiciones psicológicas que han socavado tan seriamente la salud y la tranquilidad de centenares y miles de personas. También está amenazada la vida misma de la humanidad, personificada en la familia y la vida familiar. Por un lado tenemos la promiscuidad y la excesiva relación sexual, que da por resultado (como siempre lo ha hecho) una excesiva población y superproducción de seres humanos; por otro lado una forzada esterilidad que -aunque sea el menos de los males- con el tiempo es peligroso. La esterilidad aumenta con rapidez y lleva finalmente a condiciones físicas indeseables. Sin embargo, en esta época, es el menor de los dos males. Dos puntos pueden incidentalmente observarse aquí. Del primero de estos males y como resultado de la superproducción, hemos provocado una situación económica tan drástica y seria que amenaza la paz y la estabilidad misma del mundo; debido al segundo, tendremos la desaparición gradual de la humanidad, si la obligatoriedad de la esterilidad llegara a ser una práctica universal. Esto conduciría al consiguiente dominio del reino animal, a un enorme aumento de la vida animal y a un período de retroceso, no de progreso.

Al tratar este tema tendré que generalizar y lógicamente serán muchas las excepciones a las reglas formuladas y a las clasificaciones sugeridas. Estoy tratando el tema en su totalidad, y mi tópico, por lo tanto, se refiere a la amenaza de la actual actitud, a la necesidad de una mayor comprensión y a la importancia de reordenar las ideas de los hombres respecto a este asunto vital. La actitud que adopta el salvaje ignorante hacia la vida sexual, y la del iniciado, mentalmente polarizado y espiritualmente orientado en este tema, serán tan distintas, que superficialmente no habrá punto alguno de similitud; sin embargo, ambas actitudes fundamentalmente son muy similares y se acercan más a la realidad que la del hombre común de hoy. Uno está controlado por el ritmo de su naturaleza animal y desconoce, como el animal salvaje, el mal y la vil promiscuidad del hombre civilizada; el otro vive una vida controlada, regido por el poder de la mente y animado por el deseo de hacer bien a la humanidad. Entre los dos extremos existen los diversos puntos de vista, el sin fin de ideas distintas, las innumerables costumbres, la diversidad de las relaciones (legítimas e ilegítimas), las incontables reacciones animales y psicológicas, las diversas ceremonias nupciales y la gran variedad de perversiones del proceso natural que caracteriza al hombre moderno en todas partes del mundo. Éstas a su vez varían en las diversas civilizaciones y bajo la influencia de las distintas condiciones climáticas.

Por lo tanto se evidencia -¿no es así?- que no es parte de mi servicio dar a los lectores de este libro un detallado análisis de las costumbres matrimoniales de las épocas pasadas y presentes. Mi trabajo no consiste en detallar los errores, las malas consecuencias, los diversos tipos de perversión y las sádicas crueldades que han surgido por el abuso que el hombre ha hecho del proceso natural y de su cónyuge, ni dilucidar su estúpida y errónea interpretación de la Ley de Atracción y Repulsión. No tendría valor alguno que expusiera

en la breve dilucidación de este tema tan vasto, cualquiera de las teorías que los hombres han formulado en la búsqueda de soluciones que son legión. Todas contienen una medida de la verdad. La mayoría expresa la profunda ignorancia del hombre y puede estudiarlas en cualquier momento el estudiante que dispone de tiempo para leer, inteligencia para ver con claridad y sin prejuicios, y dinero para comprar la literatura necesaria.

No puedo ni deseo tratar el aspecto médico y fisiológico del vicio, sea el de la promiscuidad o del matrimonio infeliz. En la actualidad el mejor servicio que puedo prestarles es indicarles las leyes que deben regir la vida de los hombres, especialmente en lo que concierne al sexo, y señalar hasta ¡donde puedo y me atrevo!, por qué y cómo se han producido las peculiares y singulares condiciones de hoy. Quizás pueda dar ciertas sugerencias que, debidamente consideradas, ayudarán a despejar de la mente esos puntos de vista falsos e ilusorios que impiden que el hombre vea realmente, lo cual puede ayudarlo a descubrir el hilo dorado de luz que a su debido tiempo lo conducirá a su solución.

Una cosa diré por penosa que parezca y es, que no hay solución inmediata para el problema sexual que hoy nos enfrenta. Durante épocas los hombres han abusado y empleado incorrectamente una función otorgada por Dios; han prostituido su primogenitura, y por su relajamiento, libertinaje y su falta de control, han introducido una era de enfermedades, tanto mentales como físicas, actitudes incorrectas y relaciones ilusorias, que requerirán varios siglos eliminarlas; también han traído a la existencia con demasiada rapidez millares de seres humanos que aún no estaban preparados para experimentar esta encarnación, y necesitaban intervalos más extensos entre los nacimientos para asimilar ciertas experiencias. Las almas que no han evolucionado todavía encarnan rápidamente; las más evolucionadas requieren períodos más extensos para cosechar los frutos de la experiencia. Estas almas son las que pueden ser traídas prematuramente a la encarnación, porque están abiertas al poder atractivo magnético de quienes viven en el plano físico. El proceso está de acuerdo a la ley; las almas no evolucionadas progresan bajo la ley grupal, como lo hacen los animales, mientras que las que están algo más evolucionadas son susceptibles a la atracción de los entes humanos, y las ya evolucionadas vienen a la encarnación de acuerdo a la ley del servicio, y por deliberada elección de sus almas conscientes.

Dividiré lo que tengo que decir en cuatro partes, a efecto de una mayor claridad y rápida referencia:

1. Definiciones del sexo, la virtud y el vicio.
2. El sexo en la nueva era.
3. Algunas sugerencias para el momento actual.
4. El sexo y la vida del discipulado.

No me ocuparé de la historia ni de los detalles de la evolución racial, porque están necesariamente vinculados con el problema sexual, pero sus implicaciones son muy vastas para mi actual propósito. Como he dicho no trato los aspectos fisiológicos del sexo, ni las enfermedades incidentales al abuso de la función, ni el tema de la esterilización, excepto en lo que cabe al considerar al hombre moderno. Tampoco puedo referirme a las disidencias que existen entre las distintas escuelas de pensamiento, porque no escribo desde un punto

de vista específico como el de la religión, la moral o el partidismo. El tópico es más amplio y más grande que cualquier punto de vista religioso y las afirmaciones morales de las pequeñas mentalidades. Lo que se considera moralidad en un país o en una relación específica, en otro puede ser totalmente opuesto. Lo que se considera legal en una parte del mundo es ilegal en otra. Lo que constituye un problema difícil bajo cierta condición climática, presenta un problema diferente en otras circunstancias. La poligamia, la promiscuidad y la monogamia han predominado y predominan cíclicamente en diferentes partes del mundo durante épocas y están hoy establecidas simultáneamente en la tierra. Cada una a su vez ha sido o es correcta, legal y apropiada, o ilegal, incorrecta e inapropiada. Cada una de estas formas de interpretar la relación sexual ha sido objeto de ataques o defensa, de virtuoso rechazo o argumentos capciosos; cada una ha sido la costumbre y el correcto método de acuerdo a la localidad, tradición, entrenamiento y actitud de los hombres que la practicaron. En algunos países una mujer puede tener muchos maridos y en otros un marido está autorizado legalmente a tener cuatro esposas, si lo desea, y en el harem y en la cabaña de un jefe hotentote prevalecen tales condiciones. En Occidente, un hombre tiene legalmente una esposa, pero a través de la promiscuidad y las llamadas aventuras "románticas", tiene realmente tantas como un jefe africano; hoy día las mujeres hacen lo mismo.

He enumerado estas condiciones sin espíritu de crítica, sino simplemente como aseveración de la realidad, a fin de despertar la comprensión del lector común sobre una condición mundial que probablemente es muy diferente de lo que generalmente se supone. No escribo para los especialistas, sino para los estudiantes inteligentes término medio, que necesitan una visión mundial de las condiciones existentes.

Es divinamente verdad que la tendencia de los pensamientos y los deseos del hombre se dirigen a establecer la monogamia, pero todavía esto no se ha logrado en forma universal. Si encaramos esta cuestión con valor y honestidad llegaremos a la conclusión de que en el transcurso de las épocas los hombres nunca fueron monógamos. Las mujeres en el pasado lo han sido más que los hombres, pero quizás ahora no, porque el conocimiento moderno inculca también métodos modernos para protegerse del riesgo y el dolor del parto. Hasta ahora la procreación ha sido considerada como el obstáculo y el castigo de las relaciones sexuales legales o ilegales. ¡Pensemos en el horror que se desprende de estas palabras! Lógicamente siempre hubo y habrá mujeres que practican el antiguo comercio de la promiscuidad, pero aquí sólo me refiero a las mujeres del hogar.

¿Me creerán, si les digo, que la situación mundial de hoy, en lo que respecta al sexo, es tan crítica y grave que no hay un pensador que pueda aún ver la solución, o que halle -no importa cuán claro o erudito sea su modo de pensar- salida a la actual encrucijada? Las tradiciones, las costumbres y las prácticas, con sus inevitables consecuencias y su larga permanencia, sirven para aturdir las mentes más esclarecidas. El resultado físico del acto sexual efectuado dentro o fuera del matrimonio legalizado no sólo ha sido producir la vida humana, sino gran parte de las enfermedades, insania, tendencias malignas e impulsos pervertidos que hoy día llenan nuestros hospitales, clínicas neuropsiquiátricas, sanatorios, prisiones y manicomios.

La juventud, especialmente la idealista y la que piensa con claridad, enfrenta una situación que desafía todos sus esfuerzos por comprenderla. No sabe qué pensar o creer. Observan que forman parte de hogares santificados por el matrimonio legal y descubren (en gran escala) nada más que desdicha, prostitución legalizada, mala salud y la búsqueda de

relaciones ilícitas fuera del hogar; niños no deseados y abandonados, disidencias entre cónyuges desavenidos y divorcios, y no hallan respuesta a sus numerosas e inteligentes preguntas. Así buscan en otra parte y ven la vida que llevan quienes han eludido la responsabilidad matrimonial, hallando nada más que descontento, vida sexual secreta, mala salud por inhibición de los instintos naturales, condiciones psicológicas del peor tipo, a veces hijos ilegítimos, perversiones sexuales y la creciente tendencia hacia lo que se denomina homosexualidad. La juventud se siente abatida por la total confusión y no halla respuesta a sus interrogantes. Se ha dirigido a los hombres del mundo solicitando solución y ayuda y no obtiene una clara respuesta ni una sólida filosofía sana o instrucción fundamental. Se le puede ofrecer un sólido sentido común y aconsejarle que evite excesos y condiciones que perjudican su salud o darle la responsabilidad de encauzar y rectificar la situación económica. Se le puede señalar la moralidad del pasado y advertirle los resultados inevitables cuando se transgreden las leyes de la naturaleza y se prostituye el cuerpo físico por los deseos irreprimidos. Se le puede elogiar las virtudes de vivir con rectitud y recalcar el hecho de que son hijos de Dios. Todo esto es bueno, correcto y útil, pero no se le ofrece una verdadera solución, ni se arroja luz sobre su problema y tampoco se disipa su confusión. Quizás podría dirigirse a la gente de orientación religiosa y recurrir al clero ortodoxo. Se le puede pedir que sea buena, citar ejemplos de los santos, sumergirla en un torrente de mandatos puritanos, conocidas verdades beatíficas y explicaciones que no convencen, basadas frecuentemente en prejuicios y predilecciones personales. Pero raras veces se emite una nota clara y lo único que puede hacerse es enunciar la Ley Mosaica: harás... ". A la juventud investigadora de la actual generación no le satisface su anhelo de conocer el hecho de que Dios dice esto o aquello, o la Biblia ordena esto, aquello o lo otro. La esperanza de que obtendrá el cielo y recibirá su justa recompensa si practica la autodisciplina, el autocontrol y la abstinencia sexual, está muy lejos de contrarrestar las tentaciones del mundo circundante y los insistentes impulsos que surgen dentro del hombre mismo.

Es verdad que existen muchas personas que resisten la "tentación de la carne" y también es cierto que existen hombres y mujeres que pasan por la vida puros y sin contaminarse. Hay almas avanzadas que son la gloria de la humanidad, cuyas vidas están separadas de la naturaleza animal y cuyas mentes controlan sus actos cotidianos. Pero muchas de ellas viven en otro mundo distinto de pensamiento e intereses y no son tentados como los hijos de los hombres cuyas inclinaciones son de naturaleza animal. Tenemos lógicamente también los que se abstienen de obrar mal por temor a los resultados en el cuerpo físico o en el más allá, mundo que denominan del castigo. Pero ¿cuál de estas personas, aún la más buena y santa, puede hablar con verdadera sabiduría y comprensión sobre este problema universal? ¿Cuál de ellas puede ver actualmente el camino de salida para la humanidad? ¿Y cuál es la que comprende la razón de toda esta angustia, maldad y pecado, surgidos de las relaciones sexuales? ¿Quién realmente comprende el verdadero significado de la vida sexual y el lugar que ocupa en el gran esquema de las cosas, y la razón de la relación entre los sexos? ¿Cuál de ellas puede decir con verdadera visión cuál será el próximo paso evolutivo, dónde iremos y cuál será el progreso inmediato?

1. Definiciones del Sexo, de la Virtud y del Vicio.

Cósmicamente hablando, sexo es una palabra breve que expresa la relación existente (durante la manifestación) entre espíritu y materia, entre vida y forma. En último análisis, es una expresión de la Ley de Atracción -ley fundamental que subyace en toda manifestación de la vida en la forma, causa de toda aparición fenoménica. Hablando desde

el punto de vista humano o físico, sexo es una palabra empleada para significar la relación que existe entre el hombre y la mujer, y cuyo resultado es la reproducción de la especie. Hablando en términos modernos empleados por las personas irreflexivas y vulgares, sexo es una palabra que significa la agradable satisfacción de los impulsos animales a cualquier precio, y sin ninguna regulación rítmica. Sexo expresa esencialmente la dualidad y la división de la unidad en dos aspectos o mitades. Podemos denominarlos espíritu y materia, masculino y femenino, positivo y negativo; corresponden a una etapa en la escala evolutiva hacia la unificación final, o la homosexualidad, que no tiene ninguna relación con esa perversión que tan incorrectamente se denomina hoy "homosexualidad", cuya expresión prevalece en la actualidad en un concepto mental y moderno del fenómeno, pero es muy rara la persona que realmente contenga en sí los dos sexos y pueda fisiológica y mentalmente "satisfacerse, sostenerse y propagarse a sí misma". En el transcurso de las épocas ha surgido esporádicamente el verdadero homosexual como la garantía de una remota realización racial evolutiva, cuando haya transcurrido el ciclo mundial y las dos mitades se fusionen nuevamente en una unidad esencial. En lo antedicho no aludo a la doctrina de almas gemelas, o a la perversión de la realidad como comúnmente se comprende hoy. Me refiero al hermafrodita divino, al verdadero hombre andrógino y al ser humano perfecto. Pero la palabra ha sido desfigurada en su verdadero significado y se ha aplicado en nueve de cada diez casos (podríamos decir en noventa y nueve de cada cien) a cierto tipo de perversión mental y a una distorsionada actitud de la mente, la cual frecuentemente da por resultado reacciones y prácticas físicas que son -en su manifestación- tan antiguas que por su misma antigüedad refutan la idea de que tal actitud indica un paso adelante en el sendero del progreso. Lo que en realidad indica es un punto de retroceso, un retornar a un antiguo ritmo y reasumir antiguas prácticas.

Dichas perversiones aparecen cada vez que se desmorona una civilización y el antiguo orden es reemplazado por el nuevo. ¿Por qué sucede esto? Porque los nuevos impulsos afluyen sobre lo antiguo y el impacto de las nuevas fuerzas sobre la humanidad despiertan en el hombre el deseo de aquello que para él es un nuevo e inexperimentado campo de expresión y lo que es poco común y frecuentemente anormal. Por eso las mentes débiles sucumben al impulso, y las almas fuertes e investigadoras son víctimas de su propia naturaleza inferior y se dedican a investigaciones ilícitas. Debido a estas nuevas energías tenemos un progreso definido hacia nuevos e inexplorados reinos espirituales, pero al mismo tiempo se hacen experimentos en el reino del deseo físico, que no es la línea de progreso que corresponde a la humanidad.

A medida que el mundo de las formas responde cíclicamente, la afluencia de las energías superiores y su efecto, estimula todas las partes y aspectos de la vida de la forma, estímulo que producirá resultados buenos y malos. Momentáneamente emergerá el mal como también la eterna rectitud. Si el efecto del impacto de estas energías produce reacciones materiales y si el hombre presenta su interés por lo material, entonces domina la naturaleza forma y no la divina. Si la energía es prostituida para fines materiales, por ejemplo, las relaciones sexuales en el plano físico para fines estrictamente comerciales, trae como resultado el mal. Pero debe recordarse que la misma energía divina que actúa en el reino del amor fraternal, produce sólo el bien. Ilustrará esto de dos maneras, y ambas explicarán el actual despliegue de la sexualidad y el interés que despierta este tema.

Vivimos hoy en un período de la historia mundial donde tienen lugar tres acontecimientos importantes, que por lo general no son observados ni comprendidos por la mayoría de las personas.

El séptimo rayo de la ley y el orden, está entrando en manifestación y estamos pasando a un nuevo signo del zodiaco, siendo inminente "la venida del Cristo". Estos tres grandes acontecimientos son la causa de la mayoría de las dificultades y del caos actuales, y al mismo tiempo responsables de la orientación universal hacia las realidades espirituales que todos los verdaderos trabajadores actualmente reconocen, de la acrecentada comprensión, de los movimientos de beneficencia y de la tendencia a la colaboración, a la unificación religiosa y al internacionalismo. Los distintos tipos de energía que han estado latentes adquieren hoy mayor potencia. La consiguiente reacción mundial es materialista en sus etapas iniciales, y en sus etapas finales se manifestarán las cualidades divinas y cambiarán la historia y la civilización. El interés demostrado hoy por los llamados rayos cósmicos, evidencia el reconocimiento científico de las nuevas energías entrantes del séptimo rayo. Estos rayos que afluyen a través del centro sacro del cuerpo etérico planetario afectan lógicamente los centros sacros de la humanidad, de allí que la vida sexual del género humano está super excitada momentáneamente, y a ello se debe además, el excesivo énfasis puesto sobre el sexo y también (esto debe recordarse) el agudo impulso que ahora se expresa en forma mental, llevará al hombre en su oportunidad a pensar y solucionar cabalmente el problema del sexo.

La entrada de la era acuariana también estimula en los hombres un espíritu de universalidad y una tendencia hacia la fusión. Ya puede observarse la actual tendencia hacia la síntesis en el comercio, la religión y la política, y también en el impulso hacia la unión, y en otras uniones hacia la comprensión y tolerancia religiosas. Pero estas influencias que actúan sobre los cuerpos sensorios de las personas aún no desarrolladas y excesivamente síquicas, conducen a la morbosa tendencia de unirse lícita o ilícitamente; producen una extrema aptitud para las relaciones sexuales en sus diversas prácticas y las relaciones y fusiones que no están en la línea designada o evolutiva y, frecuentemente, ultrajan las leyes de la naturaleza misma. La energía es algo impersonal y tiene un doble efecto -que varía según el tipo de la sustancia sobre la cual actúa.

El entrante séptimo rayo expresa el poder de organización, la capacidad de integrar y llevar a la relación sintética los grandes pares de opuestos a fin de producir nuevas formas de manifestación espiritual, y también nuevas formas que, desde el punto de vista del espíritu, pueden ser consideradas como un mal material. Este gran impulso traerá a la luz del día todo lo que está revestido de materia y oportunamente, conducirá a la revelación del espíritu y de la gloria oculta, cuando se haya purificado y santificado lo que ha sido revelado de la forma material. A esto se refería el Cristo cuando profetizaba que al final de la era las cosas ocultas serían esclarecidas y los secretos proclamados desde los tejados.

Por medio de esta revelación, tanto en la familia humana como en otros aspectos de la naturaleza, se desarrollará el poder del pensamiento. Esto se logrará desarrollando la facultad de la discriminación, que permitirá al hombre elegir y desarrollar el verdadero sentido de los valores. Los cánones falsos y verdaderos aparecerán en la conciencia de los hombres y se seleccionará aquello que sentará las bases para un nuevo orden, que introducirá la nueva raza con sus nuevas leyes y nuevos acercamientos, establecerá la nueva religión del amor y la hermandad y también ese período en que el grupo y el bien grupal serán la tónica predominante. Entonces la separatividad y el odio se desvanecerán y los hombres se fusionarán en una verdadera unión.

También debe considerarse el tercer factor, la venida de Cristo, según se la denomina. En todas partes subsiste la expectativa y la demanda por una manifestación o acontecimiento simbólico, denominado con distintos nombres, pero se refiere generalmente al advenimiento de Cristo. Como bien saben, puede ser un advenimiento físico, como lo hizo en Palestina, o expresarse como definida influencia ejercida sobre sus seguidores por el Gran Señor de Vida, influencia que evocará respuesta de quienes en una forma u otra han despertado espiritualmente; quizás podría ser en forma de una grandiosa afluencia del principio crístico, la vida y el amor crísticos, actuando sobre la familia humana. Tal vez estas tres posibilidades ocurran muy pronto y simultáneamente en nuestro planeta. No podemos afirmarlo. Nos corresponde estar preparados y trabajar en la preparación del mundo para esa significativa serie de acontecimientos. El futuro inmediato lo demostrará. Sin embargo, deseo señalar que la afluencia del erístico espíritu del amor (venga por intermedio de una Persona en forma corpórea, o de Su Presencia presentida y comprendida) también tendrá un doble efecto.

Lo que he dicho es algo insólito para los irreflexivos y los que carecen de lógica. Se estimulará tanto al hombre bueno como al malo, y se despertará y fomentará tanto el deseo material como la aspiración espiritual. Los hechos probarán la verdad de que un jardín bien fertilizado y cuidado y una tierra bien regada cosecharán malezas lo mismo que flores. Sin embargo, en este hecho tenemos dos reacciones distintas provocadas por el mismo sol, la misma agua, el mismo agente fertilizador y el mismo cuidado. La diferencia reside en las semillas sobre las cuales estos factores actúan. La afluencia del amor estimulará tanto el amor como el deseo terrenales y la lujuria animal; fomentará el impulso de adquirir posesiones materiales, con todas sus consecuencias malignas, el consiguiente acrecentamiento de las reacciones sexuales y las diversas expresiones de un mecanismo mal regulado que responde a una fuerza impersonal. También producirá el acrecentamiento del amor fraternal, fomentará el desarrollo y la expresión de la conciencia grupal y la comprensión universal, introducirá una nueva y poderosa tendencia hacia la fusión, la unificación y la síntesis. Todo esto se llevará a cabo por medio de la humanidad y el espíritu crístico. El amor del Cristo se derramará constantemente sobre la tierra, y su influencia será cada vez más fuerte durante los siglos venideros; al finalizar la era acuariana y mediante el trabajo del séptimo rayo (que permite que los pares de opuestos colaboren más estrechamente), podremos esperar la "Resurrección de Lázaro de entre los muertos" y el surgimiento de la humanidad de la tumba de la materia. La divinidad oculta será revelada. Todas las formas estarán bajo la influencia del espíritu erístico, y tendrá lugar la culminación del amor.

Debido a las tres causas expuestas existe actualmente un interés mundial por las cuestiones sexuales, lo cual como consecuencia natural, conduce a dos cosas:

Primero, se producirá una irrupción en todo el mundo y principalmente en nuestras grandes poblaciones, de acrecentadas relaciones sexuales, la cual se destacará porque no habrá un correspondiente aumento de la población, debido a que la moderna comprensión de los métodos para controlar la natalidad y el acrecentado enfoque mental o la polarización de la raza, conducirán a la esterilidad y también a una reducción de la familia.

Segundo, habrá una reorganización de las ideas raciales respecto al matrimonio y a las relaciones sexuales, debido al derrumbe de nuestra actual situación económica, al difundido interés por la salubridad médica (algo que hasta ahora estaba limitado a los especialistas), al reconocimiento general de las diferentes costumbres matrimoniales en las

naciones occidentales y orientales, que han provocado una controversia general, y a la falta de una estructura legal que proteja a las familias e interprete satisfactoriamente las relaciones humanas.

Partiendo de estos debates e intereses universales trabajaremos para obtener una solución y un objetivo que aún se halla en los niveles abstractos de la mente y en el mundo de las ideas. Los pensadores más avanzados de la raza presienten sólo vaga y nebulosamente cuáles serán dichos ideales ocultos.

La cuestión en debate no es primordialmente religiosa a no ser que las relaciones sociales se consideren básicamente relaciones divinas. Esto es fundamental en su significado, y cuando se resuelva veremos el establecimiento de la igualdad entre los sexos, la eliminación de los barreras que existen actualmente entre los hombres y las mujeres y la protección de la familia, involucrando por lo tanto la protección del niño, a fin de proporcionarle las cosas esenciales para el correcto desarrollo físico y la verdadera educación, lo que conducirá a desarrollar en forma sensata la naturaleza emocional y mental, y le permitirá así servir a su raza, a su época y a su grupo lo mejor posible. Éste ha sido siempre el ideal, pero nunca se ha realizado satisfactoriamente. La solución del problema sexual liberará las mentes de los hombres de la inhibición y de la indebida preocupación, produciendo así esa liberación mental que aceptará la afluencia de nuevas ideas y conceptos. Descubriremos que la virtud y el vicio no tienen nada que ver con la capacidad o incapacidad de obedecer las leyes dictadas por los hombres, sino con la actitud del hombre hacia sí mismo y sus relaciones sociales para con Dios y sus semejantes. La virtud es la expresión en el hombre del espíritu de colaboración hacia sus hermanos, en forma altruista, comprensiva y con total olvido de sí mismo. El vicio es la negación de dicha actitud. Ambas palabras significan simplemente perfección e imperfección, conformidad con la divina norma de la hermandad o el fracaso de alcanzar tal norma. Las normas son muy variables y cambian de acuerdo a cómo progresa el hombre hacia la divinidad. Varían de acuerdo al destino del hombre al ser afectado por su época y según la etapa de desarrollo evolutivo y tiempo, naturaleza y medio ambiente. La norma para llegar a la meta no es la misma de hace mil años ni la que será dentro de mil.

Sin embargo, ningún período histórico del mundo ha sido tan crítico como el actual, porque -aparte del gran ciclo de oportunidad al cual me he referido- la humanidad ha alcanzado una excepcional realización. Por primera vez en la historia racial tenemos la expresión del verdadero ser humano, el hombre tal como esencialmente es y también una personalidad integrada, funcionando como una unidad, y la mente y la naturaleza emocional fusionadas y mezcladas, en un sentido, con el cuerpo físico y en otro con el alma. Además ya se ha producido el cambio de énfasis de la vida física a la vida mental y en un número creciente de casos a la vida espiritual. Si lo que he expuesto es cierto, no hay razón para sentirse desalentado. Existe ya una amplia y verdadera "elevación del corazón hacia el Señor" y un volver insistentemente la mirada al mundo de los valores espirituales, de allí las dificultades actuales.

Al margen de la entrada de la nueva era, de la afluencia del espíritu crístico, con su poder transformador y su fuerza regeneradora, y del retorno cíclico de las energías del séptimo rayo, tenemos al género humano en tal condición que la respuesta a las más puras y espirituales energías y a las nuevas oportunidades es, por primera vez, adecuada y sintética. Ésta es la razón de por qué se acrecienta el problema. He aquí el gran día de la oportunidad. De allí el milagro de la aurora que está despuntando en el Este.

Quisiera encarar ahora el problema del sexo desde otro ángulo y advertir que es un símbolo básico. Como bien sabemos, un símbolo es un signo externo y visible de una realidad interna y espiritual. ¿Qué es esta realidad interna? Es ante todo la realidad de la relación, la relación que existe entre los fundamentales pares de opuestos Padre-Madre, espíritu-materia, positivo-negativo, vida-forma y entre las grandes dualidades que -cuando se unen en sentido cósmico- producen al hijo de Dios manifestado, el Cristo cósmico, el universo consciente y sensible. En el Evangelio tenemos el símbolo dramático de esta relación, y el Cristo histórico es la garantía de su veracidad y realidad. El Cristo nos garantiza la realidad del significado interno y de la verdadera base espiritual de todo lo que es y siempre será. Debido a la relación que existe entre la luz y la oscuridad, lo invisible se hace visible, por lo cual podemos ver y conocer. El Cristo reveló como luz del mundo esa realidad. Desde la oscuridad de los tiempos Dios habló, y se reveló la Paternidad de la Deidad.

El drama de la creación y la historia de la revelación están descritas, si sólo pudiéramos ver e interpretar realmente los hechos con exactitud espiritual, en la relación de los dos sexos y en la realidad de la cópula. Cuando tal relación ya no sea estrictamente física, sino la unión de dos mitades en los tres planos -físico, emocional, mental-, entonces tendremos la solución del problema sexual y la restitución de la relación marital al lugar designado en la Mente de Dios. En la actualidad significa la unión de dos cuerpos físicos. A veces es la unión de las naturalezas emocionales de dos personas. Rara vez se unen dos mentes. Otras es la unión de dos cuerpos físicos donde una de las partes permanece fría, impávida y desinteresada, pero responde y participa el cuerpo emocional. A veces se halla implícito el cuerpo mental con el cuerpo físico y no participa la naturaleza emocional. Raras, pero muy raras veces, encontramos en las dos partes la fusión coordinadora y colaboradora de las tres partes de la personalidad, implicadas en una auténtica unión. Cuando esto sucede existe la verdadera unión, el verdadero matrimonio y la fusión de los dos en uno.

Por esta razón han errado el camino muchas escuelas esotéricas que sostienen la errónea idea de que una unión de esta naturaleza es esencial para la liberación espiritual, y que sin ella el alma queda aprisionada. Enseñan que mediante la unión matrimonial se logra la unificación con el alma y que no puede haber liberación espiritual sin efectuar dicha unión. Pero en realidad, la unificación con el alma es una experiencia individual interna que da por resultado la expansión de conciencia, a fin de que lo individual y lo específico se unifiquen con lo general y lo universal. Sin embargo, detrás de la interpretación errónea reside la verdad.

Cuando se llegue a realizar el verdadero matrimonio y existan las relaciones sexuales ideales en los tres planos, entonces tendremos las condiciones adecuadas y se les proporcionará a las almas las formas necesarias para encarnar. Entonces los hijos de Dios hallarán formas para manifestarse en la tierra. Según el alcance del contacto matrimonial (si se puede emplear este tipo de palabra, poco común), así será el tipo de ser humano traído a la encarnación. Si los padres son puramente físicos y emocionales, también lo será el niño. Y así se determina el término medio general. El actual mundo de los hombres está conquistando rápidamente una elevada etapa evolutiva. De allí la insatisfacción que existe sobre los actuales puntos de vista respecto al matrimonio, paso preliminar para la enunciación de ciertos principios ocultos que eventualmente regirán las relaciones entre los sexos y proporcionarán, como consecuencia, la oportunidad ofrecida a los hombres y

mujeres de proporcionar, mediante el acto creador, los cuerpos necesarios para los discípulos e iniciados.

El símbolo del sexo expresa también la realidad del amor. En verdad el amor significa relación, pero la palabra amor (igual que la palabra sexo) se utilizan irreflexivamente y sin preocuparse de su verdadero significado. Amor y sexo fundamentalmente son una misma cosa, porque ambos expresan el significado de la Ley de Atracción. Amor es sexo y sexo es amor, porque en ambas palabras están igualmente representadas la relación, la interacción y la unión entre Dios y Su universo, el hombre y Dios, el hombre y su propia alma y entre el hombre y la mujer. Así se pone de relieve el móvil y la relación. Pero el resultado impulsor de esa relación es la creación y la manifestación de la forma a través de la cual la divinidad puede expresarse y llegar a ser. El espíritu y la materia se unieron y vino a la existencia el universo manifestado. El amor es siempre productivo y la Ley de Atracción es fructífera. El hombre y Dios se unieron bajo la misma Gran Ley y nació el Cristo -demostración y garantía de la realidad de la divinidad humana. El hombre individual y su alma también están tratando de unirse, y cuando esta unión se realice el Cristo nacerá en la caverna del corazón y se verá como se acrecienta Su poder en la vida diaria. Por lo tanto, el hombre muere diariamente a fin de que el Cristo pueda ser visto en toda Su gloria. El sexo es el símbolo de todas estas maravillas.

También en el hombre tiene lugar el drama del sexo, pues dos veces en su cuerpo, en su personalidad, tiene lugar el proceso de unión y fusión. Me referiré brevemente a ambos acontecimientos simbólicos, a fin de que la admirable historia del sexo pueda ser comprendida por los estudiantes esotéricos en todo su sentido espiritual.

Como ya saben, el hombre es la expresión de energías, energías que impulsan al hombre físico a la actividad mediante ciertos centros de fuerza del cuerpo etérico, los cuales, para nuestro propósito inmediato, pueden clasificarse en tres centros abajo del diafragma y cuatro arriba.

- I. Abajo del diafragma:
 - 1. La base de la columna vertebral.
 - 2. El centro sacro.
 - 3. El plexo solar.

- II. Arriba del diafragma:
 - 1. El centro cardíaco.
 - 2. El centro laríngeo.
 - 3. El centro entre las cejas, el ajna.
 - 4. El centro coronario.

Sabemos que han tenido lugar dos fusiones y en ambas tenemos dos actuaciones del proceso sexual simbólico, y dos acontecimientos simbólicos que exteriorizan un acontecimiento espiritual y le presentan al hombre su meta espiritual y el gran objetivo de Dios en el proceso evolutivo.

Primero, las energías que están abajo del diafragma. Sobre el proceso y las reglas para realizarlo no podemos ocuparnos aquí, excepto en un caso -elevar la energía del centro sacro al centro laríngeo, o transmutar el proceso de reproducción o creación física, en el

proceso creador del artista en algún campo de expresión creadora. Mediante la unión de las energías de estos dos centros llegaremos a una etapa evolutiva en la que se tendrán hijos que heredarán nuestra capacidad y mentalidad. Cuando, en otras palabras, haya una verdadera unión de las energías superiores con las inferiores, tendremos el surgimiento de la belleza de la forma, la consagración de algún aspecto de la verdad en una expresión apropiada, enriqueciendo así al mundo. Donde existe esta síntesis empieza a actuar el verdadero artista creador. La garganta, órgano de la Palabra, expresa la vida y manifiesta la gloria y la realidad subyacentes. Tal es el simbolismo que reside detrás de la enseñanza respecto a la fusión de las energías inferiores con las superiores, el sexo en el plano físico es un símbolo. El género humano está siendo cada vez más creador, porque la transfusión de las energías se lleva a cabo de acuerdo a los nuevos impulsos. A medida que se desarrolla el sentido de la pureza en el hombre y se fomenta el desarrollo del sentido de la responsabilidad, y a medida que se acrecienta el amor a la belleza, al color y a las ideas, se acelerará el proceso de elevar lo inferior hasta unirlo a lo superior, entonces se acelerará extraordinariamente el embellecimiento del Templo del Señor.

En la venidera era acuariana esto avanzará rápidamente. La mayoría de las personas hoy viven abajo del diafragma y dirigen sus energías externamente hacia el mundo material, pervirtiéndolas para fines materialistas. En los siglos venideros esto se corregirá; las energías serán trasmutadas y purificadas y los hombres empezarán a vivir arriba del diafragma. Entonces expresarán los poderes del corazón amoroso, de la garganta creadora y de la voluntad divinamente ordenada por la cabeza. Éste es el símbolo del sexo en el plano físico, de la relación que existe lo inferior y lo superior.

Pero en la cabeza del hombre hay un símbolo maravilloso. En ese organismo viviente se representa ese drama mediante el cual el ser puramente humano se fusiona con la divinidad, el gran drama final de la unión mística entre Dios y el hombre, entre el alma y la personalidad. Según la filosofía oriental existen en la cabeza del hombre dos grandes centros de energías. Uno el cenizo entre las cejas, mezcla y fusiona los cinco tipos de energías que le son transmitidas a él y fusionadas en él, la energía de los tres centros que están abajo del diafragma y la de los centros laríngeo y cardíaco. El otro, el centro coronario, entra en actividad por medio de la meditación, el servicio y la aspiración, y a través de él el alma hace contacto con la personalidad. Dicho centro es el símbolo del espíritu o aspecto positivo masculino, así como el centro entre las cejas es el símbolo de la materia, del aspecto negativo femenino. Vinculado a estos vórtices de fuerza tenemos dos órganos físicos, la glándula pituitaria y la pineal. La primera es negativa y la segunda positiva. Estos dos órganos son las correspondencias superiores de los órganos masculino y femenino de la reproducción física. A medida que el alma va siendo cada vez más poderosa en la vida mental y emocional del aspirante, penetra con mayor poder en el centro de la cabeza y el hombre va purificando su personalidad y poniéndola al servicio de la voluntad espiritual, elevando automáticamente las energías de los dos centros del cuerpo al centro entre las cejas. Oportunamente se acrecienta y amplía la influencia de los dos centros, hasta que los campos magnéticos o vibratorios, hacen contacto entre sí, y aparece instantáneamente la luz. Padre-espíritu y madre-materia se unen y unifican, y el Cristo nace. "A no ser que el hombre vuelva a nacer no podrá ver el reino de Dios", dijo el Cristo. Tal el segundo nacimiento, y desde ese momento la visión adquiere creciente poder.

Éste es nuevamente el gran drama del sexo, que se repite en el hombre. Así conoce tres veces en su vida personal el significado de la unión, el sexo:

1. En el plano físico, el sexo o la relación del hombre con su polo opuesto, la mujer, da por resultado la reproducción de la especie.
2. La unión de las energías superiores con las inferiores da por resultado el trabajo creador.
3. La unión de las energías de la personalidad con las del alma, da por resultado el nacimiento del Cristo.

Grande es la gloria del hombre y maravillosas son las divinas funciones que personifica. A través del tiempo la raza ha sido llevada a la etapa en que el hombre comienza a elevar las energías inferiores a los centros superiores, y tal transición es la causa de las grandes dificultades mundiales. Muchas personas en todas partes están llegando a ser, política, religiosa, científica o artísticamente creadoras, y el impacto de su energía mental y sus proyectos e ideas se hacen sentir notablemente. Hasta que predomine la idea de la hermandad en la raza, veremos estos poderes pervertidos para fines y ambiciones personales y el consiguiente desastre, así como ya hemos visto el poder del sexo prostituido para la satisfacción personal, el egoísmo y el consiguiente desastre. Sin embargo, algunos, muy pocos, están elevando cada vez más sus energías y traduciéndolas en términos del mundo celestial. Hoy el Cristo renace en muchos seres humanos y acrecentadamente aparecerán los hijos de Dios en su verdadera naturaleza para guiar a la humanidad en la nueva era.

2. El Sexo en la Nueva Era

La profecía es siempre peligrosa, pero a veces se puede hacer un pronóstico o una predicción basada en las actuales tendencias generales.

Durante los próximos doscientos años desaparecerán gradualmente las antiguas influencias bajo las cuales hemos vivido, y se harán sentir las nuevas potencias. Se dice que tres cosas caracterizarán la era acuariana venidera y llegarán a ser posibles por la influencia que ejercerán los tres planetas que rigen los tres decanatos de este signo. Primero, tendremos la actividad de Saturno, que producirá la bifurcación de los caminos y proporcionará la oportunidad a quienes puedan aprovecharla. También habrá un período de disciplina y un ciclo en que se harán decisiones; mediante estas decisiones discriminadoras la humanidad recibirá su derecho de progenitura. Hoy esta influencia ya se hace sentir en forma poderosa.

Posteriormente, por la influencia que ejerce Mercurio en el segundo decanato, tendremos la afluencia de la luz y la iluminación mental y espiritual, y una interpretación más veraz de la enseñanza de la Logia de Mensajeros. El trabajo realizado en el primer decanato permitirá a muchos decidir y realizar el esfuerzo que los llevará a elevar las energías inferiores a los centros superiores y transferir el enfoque de su atención de abajo arriba del diafragma. El trabajo efectuado en el segundo decanato permitirá, a quienes están preparados, fusionar la personalidad con el alma y, como ya indiqué, la luz brillará y el Cristo nacerá en ellos. En el tercer decanato se inaugurará el reino de la hermandad, y Venus regirá mediante el amor inteligente; lo importante es el grupo, no el individuo; el altruismo y la colaboración reemplazarán constantemente a la separatividad y a la rivalidad.

En ningún sector de la vida se sentirán tan potentemente estos grandes cambios como en la actitud que adoptará el hombre hacia el sexo y en el reajuste de la relación marital, nueva actitud que irá produciéndose gradualmente a medida que la ciencia de la psicología, que se desarrolla lentamente, haga valer sus derechos. Cuando el hombre llegue a comprender su triple naturaleza y penetre en la naturaleza de su conciencia y en la profundidad de su propia vida subconsciente, tendrá lugar, gradual y automáticamente, un cambio en la actitud del hombre hacia la mujer y de la mujer hacia su destino. Cambio necesario que no será el resultado de medidas legales o de decisiones hechas por los representantes del pueblo para enfrentar los desastres del momento; vendrá lentamente como resultado del inteligente interés demostrado por las tres generaciones venideras. Los que vienen ahora a la existencia y los que vendrán durante el próximo siglo estarán bien preparados para enfrentar el problema del sexo, pues comprenderán el problema con mayor claridad que la vieja generación y pensarán en términos más extensos y amplios de lo que es común hoy. Serán más conscientes del grupo y menos individualistas y egoístas, se interesarán más por las nuevas ideas que por las antiguas teologías, no tendrán tantos prejuicios y serán más tolerantes que la mayoría de las actuales personas bien intencionadas. La psicología está recién ahora entrando en sus derechos y comenzando a comprender cuál es su función, sin embargo dentro de cien años será la ciencia que predominará y los nuevos sistemas de educación, fundados en la psicología científica, habrán reemplazado totalmente nuestros métodos modernos. En el futuro se tratará de determinar el propósito de la vida del hombre. Se efectuará cuando se sepa a qué rayo pertenece, mediante el análisis de su equipo (la psicología vocacional es el incipiente comienzo), el estudio de su horóscopo y cuando se le imparta una base sólida respecto al control mental y al entrenamiento de la memoria, a fin de retener la información suministrada. Se dará especial atención al procedimiento por el cual podrá integrar su personalidad y elevar y purificar las cualidades vivientes, todo lo cual tendrá por objeto llegar a ser consciente y de valor para el grupo. Este factor es de gran importancia. Síntesis, pureza física, descentralización y bien grupal, serán las notas clave de la enseñanza a impartirse. Se enseñará el control emocional y el recto pensar, y una vez logrados se adquirirá automáticamente el conocimiento de las realidades espirituales y se subordinará la vida al propósito grupal. Las relaciones del hombre estarán inteligentemente dirigidas, y su relación con el otro sexo serán guiadas no sólo en el amor y el deseo, sino por la ordenada comprensión intelectual de la verdadera significación del matrimonio. Lo antedicho puede aplicarse a la mayoría de las personas inteligentes y bien intencionadas, cuyas normas se desarrollarán en el transcurso de las décadas, y personificarán los sueños e ideales de los visionarios más avanzados de hoy. Existirán personas irreflexivas, ociosas y estúpidas, pero la evolución va aprisa y el orden está en camino.

No puedo anticipar las leyes que se promulgarán para controlar a las personas sobre este difícil tema del sexo, ni predecir cuáles serán las leyes matrimoniales. Aún no se sabe en qué forma enfrentarán el problema las legislaturas de las naciones. No me interesa hacer conjeturas. Pero lo que puedo hacer y haré, es proporcionar las premisas fundamentales que subyacen en las mejores ideas futuras sobre el tema del sexo y el matrimonio.

Estas premisas son tres: cuando sean comprendidas y captadas y se integren a las ideas prevalecientes de la época y formen las bases de las normas reconocidas y una vida decorosa, entonces los detalles de cómo, dónde y cuándo se resolverán por sí solos

1. La primera premisa está basada en la relación entre ambos sexos, y la forma de encarar la relación matrimonial se considerará como parte de la vida grupal y para el bien

del grupo; esto no será el resultado de las leyes que reglamentan el matrimonio, sino como consecuencia de la educación acerca de las relaciones grupales, del servicio y de la ley del amor comprendida prácticamente y no en forma sentimental. Los hombres y mujeres se considerarán como células de un organismo vital, y esta comprensión y perspectiva coloreará sus actividades. También será considerada como una realidad de la naturaleza y un producto de pasados ciclos de evolución; no será una teoría y una esperanza como sucede en la actualidad. Se estudiará lo que es mejor para el grupo y lo que se necesita para fomentar la eficiencia de un ente del grupo. Los hombres vivirán cada vez más en el mundo de las ideas y de la comprensión, y no en el mundo del deseo desordenado y del instinto animal; el amor del hombre por la mujer y viceversa será más verdadero de lo que es hoy, pues no será estrictamente emocional y tendrá una base inteligente.

A medida que el impulso asciende desde el centro sacro al laríngeo, los hombres no se centrarán tan poderosamente en sus impulsos físicos sexuales y manifestarán más consistentemente su expresión creadora. Su vida en el plano físico continuará en forma normal, pero es necesario que comprendan que el modo en que el hombre satisface su naturaleza sexual es anormal y desordenado y estamos en camino de llegar a una normalidad sensata. El deseo del placer egoísta y la satisfacción del impulso animal, que es instintivamente correcto cuando es ordenado, e incorrecto cuando se lo prostituye exclusivamente para el placer, serán reemplazados por la decisión que adopten ambas partes. La decisión satisfará la necesidad natural en forma correcta, conveniente y ordenada. En la actualidad se sacrifica generalmente una de las partes, sea por una indebida abstinencia o un excesivo desenfreno.

2. La segunda premisa se basará en el grado de evolución alcanzado, y para cumplirla correctamente es necesaria una verdadera integración de la personalidad. Esta regla podría expresarse de la manera siguiente: El verdadero matrimonio y la correcta relación sexual deben involucrar la unión de los tres aspectos de la naturaleza del hombre, y unirse los tres niveles de conciencia al mismo tiempo, físico, emocional y mental. Para que un hombre y una mujer formen un matrimonio verdaderamente feliz deben complementarse en los tres aspectos de su naturaleza y existir una unión simultánea. ¡Cuán rara vez ocurre y que extraño es encontrarlo! No es necesario que entre en detalles sobre esto, pues esta verdad es evidente y ha sido expresada repetidas veces. Más adelante, aunque el día está muy lejano todavía, se formarán matrimonios que tendrán como base la etapa de desarrollo de la personalidad integrada, y sólo podrán celebrar el sagrado ritual del matrimonio, quienes hayan alcanzado la misma etapa en el trabajo de transmutar lo inferior a los centros superiores; un matrimonio se considerará indeseable y sus partes dispares, cuando una de ellas viva la vida de la personalidad purificada, centrada arriba del diafragma, y la otra, la vida del animal inteligente centrada abajo del diafragma. Para finalizar diré que muy pocos elegirán sus cónyuges entre aquellos en los que el Cristo ha nacido nuevamente y expresan la vida crística. Pero el tiempo no ha llegado aún, excepto para pocos y raros casos.

3. La tercera premisa se refiere al deseo de proporcionar cuerpos sanos y buenos para los egos que encarnan, lo cual no es posible debido a nuestro mal reglamentado sistema de convivencia. La mayoría de los niños que nacen hoy han venido a la existencia en forma accidental, sin que se los haya deseado. Si bien algunos, muy pocos han deseado tenerlos, pero aún en tales casos, el deseo se funda generalmente en razones de herencia, posesión, perpetuación del linaje o materialización de una ambición insatisfecha, sin embargo, se acerca el día en que los nacimientos serán deseados y controlados; cuando llegue ese día encarnarán más rápidamente discípulos e iniciados. La correcta preparación

tendrá lugar antes de satisfacer el impulso sexual, y las almas serán atraídas por la urgencia del deseo de sus padres, la pureza de sus móviles y el poder de su trabajo preparatorio.

Cuando estos tres móviles se estudien detenidamente y cuando los hombres y mujeres moldeen sus relaciones en el plano físico, basados en sus relaciones grupales, en su unión simultánea en los tres planos y en la oportunidad ofrecida a las almas que encarnan, entonces tendremos el restablecimiento del aspecto espiritual del matrimonio, veremos la entrada de esa era, donde la buena voluntad será la característica sobresaliente, y desaparecerán el propósito egoísta y el instinto animal.

3. Sugerencias para el Ciclo Actual

He tratado de señalar una situación que existe actualmente e indicar una situación ideal futura que aún no es posible realizar. Esto tiene valor, pero deja un vacío en nuestra mente, que requiere ser llenado. Surge ahora un interrogante que podría formularse en los términos siguientes: Dada la exactitud de lo expuesto sobre las actuales y terribles condiciones y la posibilidad de un acercamiento al ideal presentado para un futuro distante, ¿será posible actualmente dar los pasos que conducirán con el tiempo a aplicar los ajustes necesarios en los aspectos del sexo? Sin duda lo será y formularé mi respuesta en la forma siguiente:

Cuando ciertos postulados básicos, cuatro en total, hayan sido presentados y repetidos constantemente al público, ello conducirá finalmente a educar a la opinión pública de tal modo que se emprenderán las necesarias actividades. Pero el primer paso consiste en educar al público y en que éste capte las cuatro leyes esenciales. Cualquier corrección que se haga en las actuales condiciones se deberá al progreso interno de la humanidad misma y no a la imposición de leyes externas. El entrenamiento de la conciencia pública debe por lo tanto seguir adelante constantemente, y así sentaremos las bases para los posteriores cambios.

Quisiera recordarles que las tres próximas generaciones (en las que incluye la juventud actual) traerán a la encarnación un grupo de personas bien preparadas para sacar a la humanidad de la actual encrucijada. Esto debe tenerse muy presente, pues con frecuencia se olvida. En cualquier época de la historia humana siempre hubo aquellos que fueron enviados con el propósito de resolver los problemas que surgen. En último análisis, el problema del sexo es momentáneo y, aunque no lo crean, deriva de un error fundamental -el error del hombre de haber pervertido las facultades otorgadas por Dios, para fines egoístas y materiales, en vez de consagrarlas al propósito divino. El hombre ha sido llevado y arrastrado por su instinto animal, y sólo una clara y pura comprensión mental de la verdadera naturaleza de su problema tendrá suficiente fuerza para llevarlo adelante hacia la Nueva Era y hacia el mundo de acciones y móviles correctos. El hombre debe aprender y debe captar profundamente el hecho de que el principal propósito del sexo no es la satisfacción de los apetitos, sino proporcionar los cuerpos físicos mediante los cuales la vida puede expresarse. Tiene que comprender la naturaleza del simbolismo que está detrás de la relación sexual, y por ese medio captar el alcance de las realidades espirituales. La Ley del Sexo es la ley de esas relaciones por las cuales la vida y la forma se unen para que el propósito divino pueda manifestarse. Es ley fundamental de la creación, y rige cuando se trata de la Vida que anima un sistema solar, el nacimiento de un animal o la germinación de una planta. Sexo es la palabra que utilizamos para describir la relación existente entre esa energía que llamamos vida y el conjunto de unidades de fuerza, mediante las cuales esa

energía se expresa y construye una forma. Incluye la actividad que tiene lugar cuando los pares de opuestos se unen, y por ese medio unifican y producen una tercera realidad, realidad o resultado que atestigua su relación, entonces otra vida aparece en la forma. Tenemos siempre relación, unificación y nacimiento. Tres palabras que contienen la verdadera significación del sexo.

Los hombres han pervertido la verdad y se ha perdido su verdadera significación. En la actualidad sexo significa satisfacer el deseo masculino por el placer sensual y mitigar el apetito físico mediante la perversión del aspecto femenino de ese deseo y apetito. Dicha relación no da los resultados esperados, sino que conduce a un momentáneo segundo de satisfacción, y todo ello está confinado a la naturaleza animal y al plano físico. Hablo en forma general y les recordaré que hay excepciones en todas las generalizaciones. Quisiera también agregar que no crean que considero solamente responsable del problema actual al aspecto masculino, al decir que el hombre utiliza a la mujer para su placer. No puedo significar eso, porque sé que todo ser humano es cíclicamente hombre o mujer, y que los hombres de hoy han sido mujeres en vidas anteriores. No existe sexo, según lo entendemos, en lo que concierne al alma; sólo existe el sexo en la vida de las formas. Únicamente en el proceso de diferenciación, a fin de pasar experiencias, el encarnante hombre espiritual ocupa primero un cuerpo masculino y luego uno femenino, redondeando así los aspectos positivo y negativo de la vida de las formas. Toda la raza es culpable y debe estar activa en el proceso de crear las correctas condiciones y poner orden en el caos actual.

Por lo tanto, el primer postulado que debe formularse, respecto al cual se tiene que educar al público, es que todas las almas encarnan y reencarnan bajo la Ley del Renacimiento. De allí que en cada vida no sólo se recapitulan las experiencias anteriores sino que se reasumen antiguas obligaciones, se restablecen antiguas relaciones, se tiene la oportunidad de saldar antiguas deudas, la posibilidad de retribuir y no progresar, despeñar cualidades hondamente arraigadas, reconocer antiguas amistades y enemistades, solucionar detestables injusticias y explicar lo que condiciona al hombre y hace que sea lo que es. Tal es la ley que ahora reclama un reconocimiento universal y que, cuando sea comprendida por las personas inteligentes, ayudará a resolver los problemas del sexo y del matrimonio.

¿ Por qué será así? Porque cuando esta ley sea admitida como el principio intelectual gobernante, todos los hombres recorrerán más cuidadosamente el sendero de la vida y procederán con mayor cautela para cumplir con las obligaciones de la familia y del grupo. Sabrán muy bien que lo que "el hombre siembra cosechará" y lo cosechará aquí y ahora, no en algún místico y mítico cielo o infierno; tendrán que hacer los reajustes de la vida diaria en la tierra, la cual proporciona un cielo adecuado y un infierno más que adecuado. La difusión de esta doctrina del Renacimiento y su reconocimiento y comprobación científica avanza con toda rapidez, y durante los próximos diez años se debe prestar mucha atención a este tema.

El segundo postulado fundamental fue enunciado por el Cristo cuando dijo: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Hemos prestado poca atención hasta ahora a este enunciado. Nos amamos a nosotros mismos y tratamos de amar a las personas que nos gustan. Pero amar en forma universal y amar al prójimo, porque es un alma como nosotros, de naturaleza esencialmente perfecta y con un infinito destino, ha sido siempre considerado como un hermoso sueño a realizarse en un futuro tan remoto y en un cielo tan lejano que es mejor olvidarlo, flan transcurrido cerca de dos mil años desde que la más grande expresión del amor de Dios deambuló por la tierra, y dijo de amarnos los unos a los otros. Sin

embargo, todavía luchamos y odiamos y utilizamos nuestros poderes para fines egoístas, nuestros cuerpos y apetitos para placeres materiales y, nuestros esfuerzos para vivir, van dirigidos conjuntamente hacia fines egoístas personales. ¿ Han considerado lo que sería el mundo de hoy si los hombres hubieran escuchado las palabras del Cristo y hubiesen tratado de obedecer Su mandato? Muchas enfermedades se habrían eliminado (las enfermedades originadas por el abuso sexual constituyen un gran porcentaje de nuestros males físicos y devastan nuestra moderna civilización), no existirían las guerras, se habría reducido al mínimo el crimen y nuestra vida moderna sería el ejemplo de una divinidad en manifestación. Pero no ha sido así, de allí nuestras actuales condiciones mundiales modernas.

La nueva ley tiene que ser enunciada y lo será y puede resumirse en las siguientes palabras: Que el hombre viva de tal modo que su vida sea inofensiva. Entonces sus pensamientos, acciones y palabras no producirán daño alguno. Esto no es inofensividad negativa, sino una difícil y positiva actividad. Si la anterior fraseología práctica de las palabras del Cristo fueran divulgadas, aplicadas y practicadas universalmente, surgiría el orden del caos, el amor grupal reemplazaría al egoísmo personal, la unidad religiosa ocuparía el lugar de la intolerancia fanática y tendríamos, en vez de libertinaje, el control de los apetitos.

Las dos leyes que he proclamado y los dos postulados que he enunciado parecen trivialidades, pero éstas son verdades universales y reconocidas, y una verdad es un pronunciamiento científico. Modelar la vida de acuerdo a estos dos reconocimientos (la Ley del Renacimiento y la Ley del Amor) salvaría a la humanidad y reconstruiría nuestra civilización. Quizás sea demasiado sencillo provocar un reconocimiento, pero detrás <le ello subyace el poder de la divinidad misma y su reconocimiento es simplemente cuestión de tiempo, porque la evolución obligará a que se la reconozca en alguna fecha lejana. De los discípulos y pensadores actuales depende que se aceleren estos reconocimientos.

La tercera ley fundamental que traería una solución a nuestros problemas actuales modernos, incluyendo el del sexo, surge lógicamente de las otras dos. Es la Ley de la Vida Grupal. Nuestras relaciones grupales deben ser observadas y reconocidas. El hombre no sólo debe cumplir amorosamente sus obligaciones familiares y nacionales, sino pensar en términos más amplios abarcando a la humanidad misma, y así expresar la Ley de la Hermandad. La hermandad es una cualidad grupal. Los niños que nacen ahora vienen equipados con un sentido más profundo del grupo y una conciencia grupal más desarrollada que hasta hoy. Resolverán sus propios problemas incluso el del sexo y se interrogarán a sí mismos si se les presenta una situación difícil. ¿ Tenderá mi acción hacia el bien grupal? ¿ Se dañará o sufrirá el grupo si hago esto o aquello? ¿ Se beneficiará y obtendrá progreso e integración y unidad el grupo? Toda acción que no esté a la altura de los requisitos grupales será automáticamente rechazada. En la dilucidación de los problemas el individuo o ente, aprenderá a subordinar lentamente el bien y los placeres personales a las condiciones y requisitos grupales. Por lo tanto, podrá observarse que el problema sexual también tendrá solución. La comprensión de la Ley del Renacimiento, la buena voluntad hacia todos los hombres, expresándose como inofensividad, y el deseo de lograr la buena voluntad grupal, llegarán a ser gradualmente factores determinantes en la conciencia racial y nuestra civilización se adaptarán con el tiempo a estas nuevas condiciones.

El último postulado que quiero recalcar es que si se cumplen estas tres leyes conducirán necesariamente a un deseo urgente de obedecer la ley del país donde el alma ha

encarnado. Es innecesario decir que sé muy bien cuán inadecuadas son las leyes impuestas por los hombres. Quizás son temporariamente insuficientes para satisfacer la necesidad. Podrán fallar en su alcance y ser inadecuadas, pero en cierta medida resguardan a los pequeños y débiles seres y serán consideradas aplicables por quienes tratan de ayudar a la raza. Estas leyes están sujetas a cambios, a medida que se hace sentir el efecto de las tres grandes leyes, pero hasta que no sean reformadas inteligentemente (y eso llevará tiempo), frenarán el libertinaje y el egoísmo. También podrán causar sufrimiento. Esto nadie puede negarlo. Pero los sufrimientos no serán tan malos ni los efectos tan duraderos como lo sería si se derogaran esas leyes y comenzará el consiguiente ciclo anárquico. Por lo tanto, el servidor de la raza colabora en su vida diaria con las leyes del país, trabajando al mismo tiempo para subsanar las injusticias que ellas puedan producir, y para mejorar las imposiciones legales que inciden sobre el género humano en su país.

Cuando se reconozcan las cuatro leyes -las del Renacimiento, del Amor, del Grupo y del País- tendremos la salvación de la raza.

4. El Sexo y el Discipulado

Quisiera decir algunas palabras respecto al sexo en la vida del discípulo. Existe una gran confusión sobre el tema; en las mentes de los aspirantes el precepto sobre el celibato está asumiendo un cariz de doctrina religiosa. Con frecuencia nos dicen los bien intencionados, pero carentes de lógica, que si un hombre es discípulo no puede contraer matrimonio y, por consiguiente, no puede haber una realización espiritual, a no ser que el hombre practique el celibato, teoría que tiene su origen en dos cosas:

Primero, en Oriente ha existido un concepto erróneo respecto a las mujeres. Segundo, en Occidente ha prevalecido, desde la época del Cristo, la tendencia a conceptuar la vida espiritual como monástica y conventual. Ambos conceptos encierran dos ideas equivocadas y son la raíz de la gran incomprensión y la razón de muchos males. El hombre no es mejor que la mujer ni la mujer mejor que el hombre. Sin embargo, millares de personas consideran a la mujer como la perfección del mal y la base de la tentación. Pero Dios ordenó desde el principio que hombres y mujeres tenían que satisfacer las necesidades comunes y actuar y complementarse entre sí. Dios no ordenó que los hombres vivan en comunidad, aislados de las mujeres o las mujeres de los hombres; estos dos grandes sistemas han conducido a los abusos sexuales y a grandes sufrimientos.

Creer que el discípulo debe llevar una vida de celibato y abstenerse de practicar toda función natural, es incorrecto e indeseable. Esto puede comprobarse por el reconocimiento de dos cosas:

Primero, si la divinidad es verdaderamente una realidad y la expresión de la omnipotencia, de la omnipresencia, así como de la omnisciencia, y si el hombre es esencialmente divino, entonces no puede existir una condición donde la divinidad no tenga supremacía. No puede haber una esfera de actividad humana en la que el hombre no actúe en forma divina, o que las funciones no puedan ser iluminadas por la luz de la razón pura y la inteligencia divina. No me refiero aquí a ese argumento engañoso e hipotético que, debido a la divinidad inherente en el hombre, considera correcto lo que las personas normales y bien orientadas consideran erróneo. Eso puede ser sólo una excusa superficial para el actual mal. Me refiero a las correctas relaciones sexuales dentro de los límites de las leyes tanto espirituales como las del país.

Segundo, la vida que no esté bien integrada ni ejerza todas las funciones de su naturaleza (animal, humana y divina, y el hombre es esas tres cosas en un solo cuerpo) es frustrada, inhibida y anormal. Es verdad que no todos pueden contraer matrimonio en estos tiempos, pero eso no niega la realidad más grande que Dios creó al hombre para unirse en matrimonio. No todos están en una posición que les permita vivir vidas normales y plenas, consecuencia también de la actual y anormal situación económica, pero ello no niega de manera alguna que las condiciones son anormales. Es igualmente falso, anormal e indeseable decir que el celibato forzado indica una profunda espiritualidad y es parte necesaria de todo entrenamiento esotérico y espiritual. No hay mejor escuela de entrenamiento para un discípulo o un iniciado, que la vida de familia, con sus relaciones obligatorias, la facilidad que otorga el ajustarse y adaptarse, el servicio y los sacrificios que demanda y las oportunidades que ofrece para expresar plenamente todas las facetas de la naturaleza del hombre. El mayor servicio que puede prestarse a la raza es proporcionar cuerpos a las almas que encarnan, atenderlas y educarlas dentro de los límites del hogar. Pero la cuestión y el problema de la vida familiar y el engendrar hijos ha sido desfigurado y mal interpretado; pasará mucho tiempo antes de que el matrimonio y los hijos asuman su correcto lugar sagrado, y más tiempo aún pasará antes de que desaparezcan el dolor y el sufrimiento, debido a nuestros errores y abusos en las relaciones sexuales; la belleza y la consagración del matrimonio y la manifestación de las almas en la forma reemplazarán al actual conjunto de ideas erróneas.

El aspirante y el discípulo en el Sendero y el Iniciado en el "Camino Iluminado", no tienen por lo tanto mejor campo de entrenamiento que la relación marital correctamente aplicada y comprendida. La disciplina rítmica de la naturaleza animal, la ofrenda de las naturalezas emocional e instintiva al altar del sacrificio, y la autoabnegación requerida en la vida de familia, constituyen un enorme poder de evolución y de purificación. El celibato que se exige es de naturaleza superior en lo que respecta a las exigencias de la naturaleza inferior y a la negativa del hombre espiritual a dejarse dominar por la personalidad y las exigencias de la carne. Adoptar la actitud de imponer el celibato en la preparación de la mayoría de los discípulos, ha conducido a la prostitución y a la perversión de las funciones y facultades otorgadas por Dios; aún donde no ha existido esta penosa condición y donde la vida ha sido sensata, consagrada y sana, ha habido frecuentemente indebido sufrimiento, dolor, angustia mental y disciplina, antes de que puedan ser controlados los pensamientos y las tendencias irrefrenables.

Es verdad que a veces un hombre se ve obligado a llevar una vida en la cual enfrentará el problema del celibato y estará forzado a abstenerse de toda relación física y a vivir una vida estrictamente célibe, a fin de demostrarse a sí mismo que puede controlar la parte animal e instintiva de su naturaleza, pero esta condición es frecuentemente el resultado de excesos y libertinaje en una vida anterior, y es necesario aplicar medidas rigurosas y condiciones anormales para neutralizar y rectificar errores del pasado y dar a la naturaleza inferior tiempo para reajustarse. Repito, esto no indica desarrollo espiritual sino más bien lo contrario. No olviden que estoy tratando el caso especial del celibato autoaplicado y no las actuales condiciones mundiales donde los hombres y mujeres, por razones económicas y de otra naturaleza, se ven obligados a vivir sin poder expresar la vida en forma natural y plena.

Finalmente, el problema sexual debe ser resuelto en el hogar y en condiciones normales, y a las personas más evolucionadas del mundo y a los discípulos de todos los grados les corresponde resolverlo.

CAPÍTULO III

LOS RAYOS Y EL HOMBRE

INTRODUCCIÓN

HE TRATADO ya uno de los problemas fundamentales que enfrenta hoy la raza. Intercalé mis comentarios sobre el tema del sexo como broche final de nuestro estudio de los rayos en conexión con el reino animal.

El hombre es una entidad viviente, un consciente hijo de Dios (un alma) que ocupa un cuerpo animal. Esto es lo importante. Por lo tanto constituye un eslabón, que está lejos de ser el eslabón perdido. Unifica en sí mismo los resultados del proceso evolutivo tal como ha sido llevado a cabo durante épocas pasadas, y debido a esto puede poner en contacto un nuevo factor, el aspecto individual del conocimiento y sostenimiento de sí mismo. La presencia de este factor y aspecto es lo que diferencia al hombre del animal. Este aspecto produce en la humanidad la conciencia de la inmortalidad, la autopercepción y la autocentralización, lo cual hace que el hombre sea a imagen de Dios. Dicho poder innato y oculto proporciona al hombre la capacidad de sufrir, que ningún animal posee, y también lo capacita para cosechar los frutos de su experiencia en el reino del intelecto. Esta misma capacidad en embrión, está latente en el reino animal y en el dominio de los instintos. Tal propiedad peculiar de la humanidad le confiere el poder de percibir los ideales, registrar la belleza, reaccionar voluptuosamente a la música y gozar del color y la armonía. Ese algo divino convierte al género humano en el hijo pródigo, seducido por la vida mundana, las posesiones y la experiencia y por el poder de ese atrayente centro u hogar, del cual originó.

El hombre se encuentra a mitad del camino entre el cielo y la tierra, con sus pies hundidos en el lodo de la vida material y la cabeza en el cielo. En la mayoría de los casos cierra sus ojos y no ve la belleza de la visión celestial, o los abre y los fija en el lodo y el limo que cubre sus pies. Pero cuando abre sus ojos y los eleva por un breve instante, ve el mundo de la realidad y de los valores espirituales, entonces comienza la vida turbulenta y azarosa del aspirante.

La humanidad es el custodio del misterio oculto, y la dificultad consiste en que lo que el hombre oculta al mundo también se le oculta a él. Por eso ignora la maravilla de eso que contiene y nutre. La humanidad es la caja del tesoro de Dios (el gran secreto masónico), porque sólo en el reino humano, como señalaron hace tiempo los esotéricos, se encuentran juntas y en pleno florecimiento las tres cualidades divinas. En el hombre, Dios el Padre ha ocultado el secreto de la vida; en el hombre, Dios el Hijo ha ocultado los tesoros de la sabiduría y el amor; en el hombre, Dios el Espíritu Santo ha implantado el misterio de la manifestación. Únicamente la humanidad puede revelar la naturaleza de la Deidad y de la vida eterna. Al hombre se le ha otorgado el privilegio de revelar la naturaleza de la conciencia divina, y poner ante los ojos de los hijos de Dios (reunidos en cónclave antes de la disolución) lo que permanece oculto en la Mente de Dios. De allí el mandato (observado en las palabras del gran Instructor cristiano) de que debemos poseer "la mente de Cristo", mente que debe morar en nosotros y revelarse en la raza humana cada

vez con mayor plenitud. Al hombre se le ha confiado la tarea de elevar la materia al cielo y de glorificar correctamente la vida de la forma mediante la manifestación consciente de los poderes divinos.

Explicar adecuadamente el maravilloso destino del reino humano está más allá de mi poder o de la capacidad de cualquier pluma humana, no importa cuán grande sea la realización del hombre y su respuesta a la belleza del mundo de Dios; la divinidad tiene que ser vivida, expresada y manifestada para poder ser comprendida. Dios tiene que ser amado, conocido y revelado dentro del corazón y el cerebro humanos, para poder ser captado intelectualmente.

La Jerarquía de místicos y de los que conocen y aman a Dios, expresan hoy esta verdad revelada en los planos mentales y emocionales. Pero ha llegado el momento en que la manifestación de esta realidad puede, por primera vez y en verdad, expresarse en el plano físico en forma grupal y organizada, en vez de hacerlo por intermedio de unos cuantos inspirados hijos de Dios, que en épocas pasadas encarnaron como garantía de futuras posibilidades. La Jerarquía de Ángeles y Santos, de Maestros, Rishis e Iniciados, ahora puede empezar a organizarse en forma material en la Tierra, porque hoy la idea grupal está ganando terreno rápidamente y la naturaleza de la humanidad está siendo mejor comprendida. Puede verse que la Iglesia del Cristo, hasta ahora invisible y militante, se materializa lentamente y se convierte en la Iglesia visible y triunfante.

Ésta es la gloria de la futura era acuariana, de la próxima revelación del ciclo evolutivo y de la tarea del futuro inmediato. El drama real de esta triple relación (de la cual, como hemos visto, el sexo físico es sólo el símbolo) será representado, en gran escala en la vida del aspirante moderno durante los próximos cincuenta años. Lo que simbólicamente se denomina "el nacimiento del Cristo" o segundo nacimiento, tendrá lugar en muchas vidas y habrá nacido en la tierra un numeroso grupo de seres espirituales, formado por quienes han unido conscientemente y dentro de sí mismo los dos aspectos, alma y cuerpo, consumando así el "matrimonio místico". Este conjunto de acontecimientos individuales producirá una análoga actividad grupal, y veremos el surgimiento "del cuerpo manifestado de Cristo" en el plano físico y la aparición de la Jerarquía. Esto es lo que está sucediendo ahora, y cuanto vemos hoy a nuestro alrededor en el mundo son sólo dolores del parto que preceden al glorioso nacimiento.

Estamos hoy en el proceso de esta culminación. De allí la dificultad y el sufrimiento evidentes en la vida del verdadero discípulo quien -habiéndose incorporado en sí mismo, simbólicamente, los dos aspectos padre-madre, espíritu-materia, y habiendo nutrido al niño Cristo durante el período de gestación- da ahora a luz al Cristo niño en el establo y en el pesebre del mundo. En la entera consumación de esta realización general el grupo también lo logrará y el Cristo aparecerá nuevamente en la Tierra, encarnando esta vez en los muchos, y no en una personalidad. Sin embargo, cada miembro del grupo es un Cristo en manifestación; todos juntos presentan el Cristo al mundo y constituyen un canal para la fuerza y vida crísticas.

Realmente vamos de gloria en gloria. La pasada gloria de la individualización debe desaparecer en la gloria de la iniciación. La gloria de la autoconciencia que surge lentamente debe perderse de vista ante la maravilla de la conciencia grupal de la raza, y hoy los más destacados pensadores y trabajadores lo desean ardientemente. La gloria que brilla tenuemente y la imperceptible luz que parpadea en la forma humana deben ser

reemplazadas por la radiación de la gloria del evolucionado hijo de Dios. Sólo se requiere efectuar un pequeño esfuerzo y demostrar el poder de resistencia, que capacitará a quienes están experimentando en el plano físico para evidenciar la luz radiante y establecer en la tierra una gran usina de luz que iluminará todo el pensar humano. En el transcurso de las épocas siempre han habido aislados portadores de luz. Dentro de poco tiempo tendremos al grupo portador de luz. Entonces el resto de la familia humana (que aún no responde al impulso erístico) progresará más fácilmente hacia el sendero de probación. El trabajo todavía será lento y resta mucho por hacer; pero si todos los aspirantes y discípulos que trabajan en el mundo subordinan sus intereses personales a la tarea inmediata, tendremos lo que gráficamente podría describirse como la inauguración de una gran estación de luz en la Tierra y la fundación de una gran usina de poder que acelerara grandemente la evolución y la elevación de la humanidad y el desarrollo de la conciencia humana.

En los círculos esotéricos se habla demasiado y se dicen muchas tonterías respecto al rayo a que pertenece un hombre. La gente se entusiasma estúpidamente cuando se le dice cuál es su rayo, así como cuando se le dice qué eran ellos en encarnaciones pasadas. La "nueva enseñanza sobre los rayos" compite en interés con la astrología. Al igual que los atenienses, los hombres siempre buscan lo novedoso y lo extraño, y olvidan que toda nueva verdad y cada nueva presentación de una antigua verdad lleva consigo una acrecentada responsabilidad. Sin embargo, resulta interesante trazar paralelos, pues es evidente para el concienzudo estudiante que las nuevas enseñanzas sobre los rayos han llegado a él justamente cuando la ciencia anuncia que no existe ni se conoce nada más que energía y que todas las formas se componen de unidades de energía y son, en sí mismas, expresiones de fuerza. Nava es el término aplicado a una fuerza o a un determinado tipo de energía que pone de relieve la cualidad que exhibe esa fuerza, y no el aspecto forma que ella, crea. Ésta es la verdadera definición de un rayo.

LOS RAYOS Y LAS RAZAS

En las antiguas enseñanzas de la Sabiduría Eterna se ha dicho que el ser humano es un triple aspecto de energía y esencialmente una trinidad, como lo es la Deidad. Técnicamente lo denominamos Mónada-ego-personalidad, y lo definimos Espíritu-alma-cuerpo. Quisiera indicar que al estudiar a la familia humana como unidad y totalidad, también se descubrirá que es esencialmente una Mónada, con siete grupos egoicos, dentro de los cuales todas las almas (encarnadas o no) encuentran su lugar, y con las correspondientes cuarenta y nueve formas raciales, a través de las cuales los siete grupos de almas se expresan cíclicamente. Todas las almas cumplen su destino en todas las razas, pero ciertos tipos de almas predominan en ciertas formas raciales. Por lo tanto, ¿porqué razón existen predilecciones y antipatías raciales? Cuando se comprenda la Verdad de que todos alguna vez pasamos la experiencia de encarnar en cada raza, sabremos que sólo existe la unidad. El tema se aclarará si clasificamos la enseñanza y la relación que tiene en los rayos con las razas:

	<i>Rayo</i>	<i>Plena Expresión</i>	<i>Mayor Influencia</i>
1er.	Rayo de Voluntad. Almas de 1er. rayo.	En la 7ma. raza raíz Perfección del Plan.	1ra. y 7ma. subrazas.
2do.	Rayo de Amor-Sabid. Almas de 2do. rayo.	En la 6ta. raza raíz. Intuición Perfeccionada.	2da. y 6ta. subrazas.

3er.	Rayo de Intéligencia. En la 5ta. raza raíz. Almas de Ser. rayo.	3ra. y 6ta. subrazas. Raza Aria. Intelecto perfeccionado.
4to.	Rayo de Armonía. Almas de 4to. rayo.	En la 4ta. raza raíz. 4ta. y 6ta. subrazas. Raza Atlante. Astralismo perfeccionado Emotividad perfeccionada
5to.	Rayo de Conocimiento. Almas de 5to. rayo.	En la 3da. raza raíz. 5ta. y 3ra. subrazas. Raza Lemuria. Físico perfeccionado.
6to.	Rayo de Devoción. Almas de 6to. rayo.	En la 2da. raza raíz. 6ta. y 2da. subrazas.
7mo.	Rayo de Magia Ceremonial. Almas de 7mo. rayo.	En la 1ra. raza raíz. 7ma. y 1ra. subrazas.

Recuerden que estas clasificaciones corresponden a los principales ciclos de rayo, y que en toda raza raíz hay una continua mezcla y entremezcla de rayos con lo que podría llamarse el rayo "constante" o predominante, que aparece y vuelve a aparecer más frecuente y poderosamente que los otros rayos. Existe una estrecha analogía entre ciertos rayos y razas, con sus subrazas, que están coloreadas por las predominantes influencias de los rayos. Es interesante interpretar estas influencias de rayo (como lo he expuesto) en términos de su cualidad, lo cual conduce a su objetivo, de la manera siguiente:

El primer Rayo de Voluntad conduce desde el propósito latente en la primera raza, hasta el Plan evolutivo ya realizado en la séptima raza.

El segundo Rayo de Amor-Sabiduría conduce desde el amor o deseo, divino en la segunda raza, hasta la total comprensión intuitiva en la sexta raza.

El tercer Rayo de Inteligencia-Activa conduce desde la latente percepción mental del hombre lemuriano en la tercer raza, hasta el desarrollo intelectual logrado en la raza Aria o quinta raza.

El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto conduce desde el periodo que produjo el terrible equilibrio de fuerzas en la Atlántida (la cuarta raza) hasta la santificada y libre devoción unilateral en la próxima sexta raza, en la cual culminarán dos líneas de energía. Éste será el punto de realización de las Mónadas de Amor, que llegarán a expresar Amor-Sabiduría. La última raza señala el punto de realización de las Mónadas de Voluntad, así como la actual raza Aria señala y señalará la realización de las Mónadas de Inteligencia. Esto induce a la reflexión. Dicha realización es relativa, porque es la cuarta ronda, pero necesariamente existe un "punto máximo" de realización para cada ronda.

En las cuatro razas mencionadas ha tenido lugar un gran periodo de equilibrio de fuerzas para nuestra humanidad. El efecto de los otros tres rayos sobre la raza Lemuria y las

dos razas anteriores amorfas no es necesario considerarlo. La naturaleza de la conciencia de las formas que se hallan en dichas razas y la presión ejercida sobre ellos por la Entidad que anima a la familia humana como un todo, son demasiado abstrusas para el lector común, que le interesan principalmente las razas aquí enumeradas, porque le resumen las realizaciones pasadas y futuras.

En consecuencia, cuando nos ocupamos de la familia humana debemos tratar de pensar en términos más amplios que cuando consideramos al individuo, tal como lo conocemos. Debemos mirar a la humanidad como una entidad integrada, un Ser, una Vida en la forma. Todo ser humano es una célula de esta Vida unificada en la forma; las siete razas constituyen los siete centros principales cuya polarización cambia constantemente a los centros superiores, y los centros inferiores se relegan a la pasividad, hasta que llegue el momento, al final de la era, en que los siete centros se coordinarán y energizarán. Podría hacer aquí la siguiente sugerencia (observen esta palabra) respecto a la relación que existe entre las razas y los centros del cuerpo de la humanidad.

Razas Centros Expresiones

7ma. y última raza raíz . Centro coronaria.....Voluntad. Plan.
 6ta. y próxima raza raíz . Centro ajna o entre las Integración intuitiva.
 cejas.....
 Sta. y actual raza raíz . Centro laríngeo.....Poder creador.
 Ocultista.
 4ta. y anterior raza raíz . Plexo solar.....Sensibilidad síquica.
 Mística.
 Sra. y ira, razas humanas Centro sacro.....Apariencia física.
 Generación.
 2da. raza, la etérica.....Centro cardíaco o vital . Fuerzas coordinadas
 de la vida.
 ira, raza.....Base de la columna Voluntad de ser, de
 vertebral.....existir.

Consideraremos únicamente las cuatro últimas razas que están en evolución (las primeras cuatro en la clasificación dada), pues las tres primeras razas están lejos del alcance de los que están en grados inferiores al de iniciado para poder captar el modo en que se desarrollarán, y el tipo de conciencia y el procedimiento que emplearán para lograr la meta. Lo que trato de recalcar es la necesidad de ver el cuadro en su totalidad y no en forma individual.

Podría ser de utilidad si clasificamos ciertos aspectos referentes al reino humano como lo hicimos con los tres reinos subhumanos.

EL REINO HUMANO

Influencias:

Dos rayos de energía divina se ocupan en forma activa, de traer a la manifestación a este reino, y son:

1. El cuarto Rayo de Armonía, belleza y unidad, obtenidas a través del conflicto.

2. El quinto Rayo de Conocimiento Concreto, o el poder de conocer.

El cuarto es el rayo por excelencia, que rige a la humanidad. Existe una relación numérica que debe observarse porque la cuarta Jerarquía creadora de mónadas humanas y el cuarto rayo, en esta cuarta ronda, en el cuarto globo, la tierra, están extremadamente activos. Su estrecha interrelación e interacción es responsable del surgimiento prominente de la humanidad. En otras rondas la humanidad no ha sido la evolución dominante ni la más importante, pero en ésta lo es. En la próxima ronda, la evolución predominante será la de las almas en el nivel astral y el reino dévico. Hablando simbólicamente, nuestra humanidad deambula hoy en la Tierra a la luz del día y estos dos rayos fueron los responsables de que se iniciara la evolución humana en este ciclo mayor. Nuestro objetivo consiste en armonizar los aspectos y principios superiores y los inferiores, en el individuo y en la totalidad, lo cual involucra conflicto y lucha, pero oportunamente produce la belleza, poder creador en el arte, y la síntesis. Este resultado no hubiera sido posible sin la mediación del poderoso trabajo del quinto Rayo de Conocimiento Concreto que, en conjunción con el cuarto rayo, produjo ese reflejo de la divinidad que denominamos hombre.

El ente humano es una curiosa síntesis, en el aspecto subjetivo de su naturaleza; produce la fusión de la vida, del poder, de la intención armoniosa y de la actividad mental. Debe observarse lo que viene a continuación, porque es de profundo interés e importancia psicológica:

Rayos I, IV y V	Predominan en la vida de la humanidad, rigen con creciente poder la vida mental de los hombres y determinan su cuerpo mental.
Rayos II y VI	Rigen poderosamente su vida emocional y determinan el tipo de su cuerpo astral.
Rayos III y VII	Rigen la vida física vital y el cuerpo físico.

Si se observa cuidadosamente tenemos un resumen de los rayos que rigen y diferencian la vida de la forma personal, introduciendo por lo tanto otros factores, que los psicólogos tendrán que considerar a medida que pasa el tiempo. Por lo tanto veremos que:

1. El alma humana o ego pertenece a algunos de los siete rayos y a uno de los siete grupos de rayos.
2. La mente y el cuerpo mental están regidos por los Rayos de Propósito, de Armonía o Síntesis, y de Conocimiento.
3. La naturaleza emocional y la forma están regidas por los Rayos de Amor-Sabiduría y la Devoción Idealista.
4. La vida vital y el cuerpo físico están regidos en la materia por los rayos de Inteligencia y de poder Organizador.

Pero en medio de esta complejidad de rayos y fuerzas, el tercero y el quinto mantienen el lugar preponderante y rigen los ciclos mayores del individuo, que no sólo está controlado por sus propios ciclos de rayo (determinados por su rayo egoico) y por sus

ciclos menores de la personalidad, sino influido por los ciclos mayores y menores que corresponde a la vida de rayo que rige a la humanidad como un todo.

Resultados:

A través del trabajo activo de los dos rayos mencionados, hallamos que el cuarto rayo hace aparecer eventualmente en el hombre la intuición. El quinto rayo es responsable del desarrollo del intelecto en él. Nuevamente aparece en el hombre su gran don de síntesis y su prerrogativa de unificarse, porque, como dije anteriormente, combina en sí mismo las cualidades de los tres reinos de la naturaleza, incluyendo al anterior y al posterior.

- | | |
|--------------------------|------------|
| 1. El reino de las almas | Intuición. |
| 2. El reino humano | Intelecto. |
| 3. El reino animal | Instinto. |

De aquí surge su problema y su gloria. Podríamos también decir que debido a la unión entre la intuición positiva y el instinto negativo nace el intelecto, porque el hombre repite en sí mismo el gran proceso creador tal como ocurre en el universo. Éste es el aspecto interno creador de la conciencia así como poseemos el aspecto creador externo en la creación de las formas.

Proceso:

Debido a que en la familia humana existe en la forma física humana una entidad pensante denominada alma, el procedimiento que se aplica para obtener el control consciente, es el de adaptación. Todas las formas en los tres reinos inferiores subhumanos están también sujetas a este proceso de adaptación, pero es una adaptación grupal al medio ambiente, mientras que en la humanidad es la adaptación del individuo a su medio ambiente. La persona que trabaja consciente e inteligentemente para adaptarse a esa situación y a las condiciones en que se encuentra, es relativamente rara. El poder de adaptarse conscientemente a las circunstancias es el resultado del desarrollo evolutivo. Las etapas mediante las cuales el hombre adquiere esta capacidad puede enumerarse de la manera siguiente:

1. La adaptación inconsciente al medio ambiente, por el hombre que es primordialmente un animal sin inteligencia. A esta clase pertenecen el salvaje y el campesino sin cultura. El hombre en esta etapa es algo mejor que un animal, y lo rige totalmente el instinto.
2. La adaptación inconsciente al medio ambiente, por el hombre que comienza a tener débiles destellos de percepción mental. Esto es en parte instintivo y se basa en el creciente amor propio. Existe en él mayor conciencia del "Yo" y menor percepción instintiva grupal. Esta creciente autorealización se halla entre los que moran en el bajo fondo, por ejemplo, el delincuente que posee bastante instinto y viveza que le permite vivir por su astucia, reacciona rápidamente y posee manos hábiles, etapa de la astucia animal.
3. La adaptación consciente y puramente egoísta al medio ambiente. En estos casos el hombre percibe definidamente sus móviles, reflexiona conscientemente sobre ellos, los reconoce y "hace lo que puede en esas circunstancias". Se

esfuerzo por vivir dentro de lo posible en armonía, con su medio ambiente. Esto implica buenos móviles, pero está regido principalmente por el deseo de obtener comodidad -física, emocional y mental- a tal grado que se disciplinará y obtendrá la capacidad de adaptarse donde quiera se encuentre, y pueda llevarse bien con todos.

4. Desde esta etapa en adelante las diferenciaciones son muy numerosas y difíciles de seguir, y son derivaciones del egoísmo puro (desarrollado frecuentemente al máximo grado), de un creciente reconocimiento del grupo, de un incipiente comprensión sobre los derechos de los demás, del mismo derecho a gozar de la comodidad y armonía y de un constante esfuerzo para adaptar el temperamento y la vida personal a fin de que el interés puramente egoísta no dañe a los demás, hasta que llegamos a...
5. El hombre común realmente bueno, que lucha por adaptarse al medio ambiente, a las relaciones y responsabilidades de su grupo, a fin de poder expresar cierta medida de amor. No me refiero a ese amor instintivo por la familia, los niños y el espíritu de rebaño, que los hombres comparten en común con los animales, y que frecuentemente desaparece cuando los seres queridos se independizan. El vínculo no es suficientemente fuerte para retenerlos y el móvil es demasiado egoísta para resistir el tirón. Me refiero a ese amor inspirado que reconoce los derechos del semejante y conscientemente se esfuerza para adaptarse a esos derechos reconocidos; mientras se aferra tenazmente a los de la personalidad.
6. Luego tenemos el trabajo de adaptación, tal como lo llevan a cabo los aspirantes del mundo, que están teóricamente convencidos de su relación grupal y de su máxima importancia, de la necesidad que tiene toda personalidad de desarrollar al máximo sus poderes a fin de proporcionarle un valor real al grupo y servir adecuadamente la necesidad del mismo. En el verdadero esoterismo no existe el móvil de "matar a la personalidad", o disciplinarla en tal forma que llegue a ser una pobre cosa muerta. El verdadero móvil consiste en entrenar la triple naturaleza inferior, la personalidad integrada, hasta demostrar sus poderes superiores latentes o en desarrollo, a fin de que esos poderes puedan ser aplicados para satisfacer las necesidades del grupo, y la personalidad del aspirante pueda ser integrada dentro del grupo. Mediante esto se enriquece la vida del grupo, aumenta su potencia grupal y se expande su conciencia grupal.

Por lo tanto, lo que acontece en la vida del verdadero aspirante en la actualidad (el acrecentado reconocimiento de la responsabilidad grupal) también puede observarse en los grupos, organizaciones y naciones. De allí el sin fin de experimentos. Se está sometiendo a todos los grupos, grandes o pequeños, a un proceso de limpieza y eliminación de todo el lastre dejado por las ideas antiguas y trilladas, y a un período de disciplina y entrenamiento que debe preceder a la verdadera vida grupal. Cuando este proceso finalice veremos que los grupos se acercarán entre sí impulsados por un nuevo y verdadero espíritu de colaboración y de fusión religiosa, y una actitud internacional realmente nueva. Entonces tendrán algo más sólido y de mayor valor para ofrecer a la totalidad. Dentro de estos grupos que luchan por esta nueva realización e integración y expresan lo que podríamos llamar "la sexta etapa de adaptación", se hallan aquellos que ya están en la séptima etapa.

7. Tenemos ahora la total y desinteresada adaptación a la necesidad y al propósito grupales. Los que han alcanzado este grado de evolución se han descentralizado en lo que concierne a la propia vida de su personalidad. Enfocan su atención mental en el alma y en el mundo de las almas. Su atención no está ya dirigida a la personalidad, excepto en la medida necesaria para obligarla a adherirse al propósito grupal o egoico. Estos servidores que expresan la radiación y el poder atractivo del alma conocen el Plan, y constituyen, en cada organización el nuevo y lentamente creciente Grupo de Servidores del Mundo. La salvación del mundo está en sus manos.
8. El último grupo de esta escala de adaptación es el de los iniciados superiores, los perfectos Hermanos Mayores y los Grandes Compañeros. Se han adaptado mutua y perfectamente a Sus personalidades y a las condiciones mundiales; pero como grupo están aprendiendo la forma de adaptar las fuerzas de la naturaleza, las energías de los rayos y los poderes de los signos zodiacales a las necesidades y demandas mundiales en forma práctica y en un momento determinado. Es aquí donde el trabajo de los discípulos del mundo y de los aspirantes más evolucionados sirve de ayuda como campo de experimentación, y es en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo donde se efectúa el proceso de adaptación.

He tratado de explicar las etapas del proceso de adaptación en términos de conciencia, encarando por lo tanto el tema en forma filosófica y psicológica. Se ha de recordar que este proceso, a medida que se desarrolla en la conciencia, produce, segura e inevitablemente, los correspondientes cambios en el mecanismo, en la estructura y en el sentido de percepción, a través del mecanismo del cuerpo. En este tratado no pongo el énfasis sobre estos cambios, pues la ciencia moderna se ha ocupado extensamente de ellos, y forja constantemente adelante la correcta dirección. Acentúo el aspecto conciencia como el factor predisponente y sobre el desarrollado sentido de percepción, que produce esa demanda interna para el mejoramiento del equipo. El mejoramiento del equipo, como resultado de la demanda de la conciencia, es el secreto del impulso evolutivo en el transcurso de las épocas. La demanda interna en el hombre despierta los centros; el despertar de los centros determina la respuesta del sistema endocrino, gobierna al sistema nervioso en su triple capacidad y también a la corriente sanguínea. Por lo tanto, la forma externa o mecanismo, indica siempre el grado de evolución del hombre interno subjetivo y espiritual.

El Secreto:

En esoterismo se lo denomina "el secreto de traslación". Llevaré al nivel de inteligencia del estudiante común el concepto general que encierran estas palabras, diciendo que cuando un hombre comprende realmente el poder de elevación que tiene la aspiración, puede comenzar a trabajar con el secreto de la traslación. Los estudiantes deben abandonar la idea tonta y equívoca que la aspiración es una actitud emocional. No lo es. Es un proceso científico que rige a la evolución misma. Cuando se deja actuar libremente a la aspiración y se la sigue, es el modo, por excelencia, en que el aspecto materia o la entera personalidad "es elevada al cielo". Cuando el efecto de la ininterrumpida aspiración va seguida de la acción correcta produce tres cosas:

1. La estimulación de los átomos superiores en los tres cuerpos.
2. La eliminación, como resultado de este estímulo, de esas sustancias atómicas que (cuando existen) atan ocultamente al aspirante a la tierra.
3. El acrecentamiento del poder atractivo magnético de los átomos superiores que atraen hacia sí átomos de alta vibración para reemplazar a los de baja vibración. Quisiera hacer aquí una aclaración a fin de corregir una errónea actitud mental y casi universal. Los átomos apropiados de alta vibración son atraídos al cuerpo o cuerpos del hombre, por el poder de atracción conjunta de los átomos ya presentes, y no principalmente por la voluntad del alma, excepto en la medida que esa voluntad actúa sobre los átomos existentes de grado superior que responden a ella.

La aspiración, actividad de naturaleza oculta y científica, es instintiva en la sustancia. Esto debe ser puesto de relieve cuando se instruye a los grupos.

Un interesante enfoque respecto a la aspiración, consiste en que el poder de levitar el cuerpo, actualmente tema de interés e investigación síquica, depende de haber logrado un determinado alineamiento de la personalidad mediante la aspiración y un acto de la voluntad. Presupone que existe en los tres cuerpos cierto porcentaje de átomos de adecuada vibración y liviandad.

Este secreto de traslación es la causa que subyace en el sistema de castas y la casta es un símbolo de traslación. En último análisis, el alma pasa de una casta a otra a medida que se "trasladan" los cuerpos. La clave reside en que ningún acto de traslación implica un sólo cuerpo, y tampoco significa "avanzar y ascender" a otra dimensión, a otro estado de conciencia, o a "otra casta", a no ser que se haya producido un alineamiento, por ejemplo, entre:

- a. El cuerpo físico y el cuerpo emocional.
- b. Entre ambos y el cuerpo mental.
- c. Entre los tres y el alma.
- d. Entre los cuatro y el Grupo de Servidores del Mundo.

En estos cuatro alineamientos tenemos los paralelos esotéricos de los cuales el sistema externo de castas es un símbolo prostituido. Reflexionen sobre esto, porque el sistema de castas es universal en el mundo. Cuando se han alcanzado adecuadamente el tercer alineamiento y cuando la luz de lo que constituye el cuarto componente de la relación domina la luz inherente en los otros tres, se logra el objetivo de la evolución del hombre. Esto nos lleva a considerar el siguiente punto:

Propósito:

Este propósito es la transfiguración. Ésta es la meta esotérica para la humanidad. Éste fue el trascendental acontecimiento representado ante la humanidad por el más grande de los hijos de Dios en Su Propio Cuerpo, a quien yo y todos los verdaderos discípulos consideramos el Maestro de Maestros, el Cristo. ¿Qué podré decir acerca de este acontecimiento culminante que espera realizar la personalidad del hombre? Esta tercer gran iniciación marca una crisis en el trabajo iniciático y produce otra síntesis que lo

experimenta en la vida del hombre espiritual. Hasta la tercera iniciación el hombre se ha ocupado del proceso de fusionar el alma y el cuerpo en una sola unidad. Después de esta iniciación (y debido a que tiene lugar cierto acontecimiento) el hombre trata y se ocupa de alcanzar otra fusión en la conciencia, la del espíritu-alma-cuerpo. Me refiero a la fusión dentro de la conciencia. La unidad siempre existe allí, y el hombre en evolución está verdaderamente llegando a percibir lo que ya existe.

Divisiones:

Desde el punto de vista de este tratado sobre esoterismo las divisiones son cinco. Las expondré brevemente porque sería demasiado extenso dilucidarlas en forma detallada.

1. Divisiones raciales. Pueden considerarse de dos maneras:
 - a. Desde el punto de vista de la ciencia esotérica moderna.
 - b. Desde el punto de vista de La Doctrina Secreta, con sus divisiones septenarias del género humano y sus cuarenta y nueve subdivisiones.
2. División de la humanidad en siete tipos principales de rayos, que podrían enumerarse así:

a. El tipo de poder	de gran voluntad y capacidad de gobernar.
b. El tipo de amor	pleno de amor y poder de fusionar.
c. El tipo activo	de gran actividad y energía manipuladora.
d. El tipo artístico	de gran sentido de la belleza y aspiración creadora.
e. El tipo científico	en el que predomina la idea de la causa y el resultado. El tipo matemático.
f. El tipo devocional	pleno de idealismo.
g. El tipo comercial	de gran poder organizador. Inclinado a la ceremonia ritualista.
3. Los doce grupos astrológicos. Éstos los consideraré al tratar, Los Rayos y el Zodíaco, por eso no me ocuparé aquí.
4. División de los seres humanos en tres grupos esotéricos:
 - a. Aquellos que aún no han despertado la conciencia del "Yo". Llamados esotéricamente "chispas oscuras".
 - b. Aquellos que han despertado la individualidad. Llamados "luces vacilantes".
 - c. Aquellos que han despertado el conocimiento del alma. Llamados "radiantes hijos de la luz".
5. División de la humanidad en tres tipos de aspirantes:
 - a. Aquellos que la Jerarquía guiadora vigila desde lejos.
 - b. Aquellos que la Jerarquía ha despertado y atraído.
 - c. Aquellos que, desde el ángulo de la personalidad, pertenecen al mundo de las fuerzas, pero son almas que han despertado y cuya conciencia se está integrando en la de la Jerarquía. Constituyen el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

A estos tres últimos grupos podría agregárseles el de la Jerarquía misma. Esta clasificación muestra las partes principales en que la sicología esotérica divide a la

humanidad; si la estudian detalladamente observarán cuán omnincluyente resulta. Recomendando a los sicólogos modernos que la estudien.

Agente Objetivo:

En el caso del ser humano, cuyos sentidos están activos (y se desarrollan lentamente en los reinos inferiores) el agente externo, mediante el cual progresa, es el mundo de la experiencia, el mundo tangible en el plano físico.

Habita en la carne y constituye para el individuo el campo adecuado de desenvolvimiento; durante el proceso de desarrollo de la conciencia grupal descubre la multiplicidad de contactos necesarios para despertar su respuesta al medio ambiente, que es parte de la vida y expresión de la Deidad por cuyo intermedio llega a conocer algunos aspectos de la manifestación de Dios. Utilizando los cinco sentidos y trabajando con los elementos tierra, aire, fuego y agua, acopia todo lo que está disponible para su uso y trabaja en, con y a través del mundo externo de la vida diaria.

Agente Subjetivo:

La mente se emplea aquí como órgano sensorio, como sentido sintético o común, y como instrumento de investigación, por cuyo medio el hombre desarrolla la verdadera conciencia humana. Al utilizar la mente aprende a protegerse, a cuidar sus intereses y a conservar su identidad. Por el empleo de la mente comienza a discriminar y a cultivar gradualmente el sentido de los valores, lo cual le permite oportunamente acentuar lo ideal y lo espiritual y no lo material y lo físico.

Cualidad:

La cualidad es el desarrollo de sattva o ritmo, en el reino humano. En realidad es la respuesta armoniosa a la vibración: conduce a la integración de la unidad en el todo, a lograr esa comprensión que permite al hombre eliminar todas las barreras de su conciencia y, sencilla y naturalmente, a responder total y rítmicamente a todas las condiciones y estados de percepción. Debe siempre recordarse que el secreto de la cualidad humana (si puedo usar una frase tan engorrosa) es el poder de identificar la conciencia humana con todos los tipos de conciencia y de percepción, con todos los tipos de respuesta inconscientes e instintivos y con todos los tipos superconscientes, o sentido divino de ser. Esto puede finalmente realizarse a voluntad.

Ahora comenzaremos a establecer lo que constituye realmente el delineamiento de la nueva sicología. Se llegará a su realización y verdadera utilidad en la era acuariana, y será la ciencia básica y fundamental de esa era, así como la ciencia eléctrica (la electricidad de la materia) es la realización fundamental de la era pisciana. Lo que realmente vamos a considerar son las influencias que hacen al hombre lo que es y determina la cualidad de su apariencia, apariencia que debe ser estudiada como una personalidad totalmente integrada, y no únicamente como una condición física externa y objetiva. Las influencias que determinan lo que el hombre es, son los rayos de la personalidad y del alma, los cuales actúan sobre él, afectan su conciencia y penetran en su forma por medio de las unidades de energía de las cuales ella está compuesta. Otras influencias determinantes son también los factores solar, cósmico y circundante, que análogamente actúan sobre él.

Cabría aquí preguntarse ¿ cuál es la diferencia que existe entre las influencias de rayo y las astrológicas, tales como las del signo ascendente y de los planetas regentes?

Las energías que afectan astrológicamente a un ser humano son las que actúan sobre él como resultado del desplazamiento aparente del sol a través del firmamento, una vez cada veinticinco mil años, o cada doce meses. Las energías que constituyen las fuerzas de rayo no provienen de las doce constelaciones del zodiaco, sino que emanan principalmente del mundo del ser y de la conciencia que reside detrás de nuestro sistema solar, que a su vez provienen de las siete constelaciones que forman el cuerpo de manifestación de "Aquel sobre el Cual nada puede decirse". Nuestro sistema solar es una de las siete constelaciones y éste es el mundo de la Deidad Misma, de la cual el hombre nada puede saber hasta que haya pasado a través de las principales iniciaciones. Cuando estudiemos el zodiaco y su relación con los rayos tendremos que dilucidarlo más cuidadosamente a fin de aclarar el concepto. Consideramos aquí las influencias de los rayos y no las del zodiaco.

Lo primero que debemos percibir, al introducirnos en el estudio del hombre y de los rayos, es el sin número de influencias de rayo que actúan sobre él, y lo conforman, "vivifican" y hacen de él ese complejo que es. Sería prudente enumerarlas y considerarlas una por una. No existe razón alguna para creer que el tema es muy abstruso. A medida que pasa el tiempo y se estudian los rayos en forma más amplia, la relación del hombre con ellos será sometida a un cuidadoso análisis y entonces podrán verificarse la información y los hechos. Más adelante se hará una clasificación y se comprenderán las fuerzas de los rayos. Esto conducirá a una ciencia de la psicología más segura y exacta, en vez de la actual ciencia especulativa. Hoy la psicología moderna se ocupa de los aspectos más aparentes del hombre encarnado y de discutir ciertas posibilidades especulativas y subjetivas.

Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que los siguientes rayos y sus influencias deben aplicarse individualmente, porque hacen del hombre lo que es y determinan su problema:

1. El rayo del sistema solar.
2. El rayo del Logos planetario -de nuestro planeta.
3. El rayo del reino humano.
4. Nuestro determinado rayo racial, el que determina la raza aria.
5. Los rayos que rigen cualquier ciclo particular.
6. El rayo nacional, o esa influencia de rayo que ejerce una peculiar influencia sobre determinada nación.
7. El rayo del alma o ego.
8. El rayo de la personalidad.
9. Los rayos rigen:
 - a. El cuerpo mental.
 - b. El cuerpo emocional o astral.
 - c. El cuerpo físico.

Existen otros rayos, pero los expuestos son los más poderosos y poseen un mayor poder condicionante. Los consideraremos brevemente:

1. El Rayo del Sistema Solar

Debe recordarse que el rayo predominante o influencia sobresaliente de nuestro sistema solar, es el segundo gran Rayo cósmico de Amor-Sabiduría, rayo dual, el cual

combina dos grandes principios y energías cósmicas. Rige a la personalidad de nuestro Logos solar, si puedo emplear tal expresión, y (debido a su dualidad) indica que sus rayos de la personalidad y del alma, están tan equilibrados y fusionados que, desde el ángulo de la humanidad, constituye el rayo mayor, el rayo uno, el cual determina la cualidad y el propósito del Logos.

Cada unidad de vida y cada forma en manifestación están regidas por el segundo rayo. Fundamentalmente hablando, la energía de amor expresada con sabiduría es la línea de menor resistencia para las vidas manifestadas en nuestro sistema solar. Este rayo cualifica la vida de todos las planetas y el atractivo amor magnético de Dios que afluye a través del universo que Él ha creado; emerge en la conciencia y determina el objetivo de todas las formas en evolución. Cada ser humano vive, por lo tanto, en un universo y en un planeta, y es constantemente el objetivo del amor y del deseo de Dios, y (como resultado de ese amor) es continuamente atraído y a su vez es atrayente, algo que nunca lo tenemos en cuenta. Instructores, padres y educadores harían bien en reconocer el poder de esta fuerza de rayo y confiar en que la Ley hará bien todas las cosas.

2. El Rayo del Planeta Tierra

Cada uno de los siete planetas sagrados (nuestra Tierra no es uno de ellos) expresa una de las siete influencias de rayo. Estos siete planetas son enumerados más adelante y clasificados con exactitud los rayos que actúan a través de ellos. Sin embargo, el estudiante debe recordar tres cosas:

1. Que cada planeta es la encarnación de una Vida, Entidad o Ser.
2. Que cada planeta, como cada ser humano, expresa dos fuerzas de rayo -el de la personalidad y el del alma.
3. Que dos rayos están por lo tanto en conflicto esotérico en cada planeta.

Indico sólo uno de los rayos y no especifico si es el rayo del alma o el de la personalidad del Logos planetario. No es conveniente dar información exacta y detallada a la humanidad en estos momentos, pues es demasiado egoísta para confiársela.

LOS PLANETAS Y LOS RAYOS

Sagrado	Rayo	No Sagrado	Rayo
1. Vulcano	1er. rayo	1. Marte	6to. rayo
2. Mercurio	4to. rayo	2. Tierra	3er. rayo
3. Venus	5to. rayo	3. Plutón	1er. rayo
4. Júpiter	2do. rayo	4. La Luna	4to. rayo
5. Saturno	3er. rayo	(que vela un planeta oculto)	
6. Neptuno	6to. rayo	5. El Sol	2do. rayo
7. Urano	7mo. rayo	(que vela un planeta oculto)	

Me refiero a los ciclos mayores de rayo y no a los menores. Observarán que los rayos quinto y séptimo no se manifiestan a través de los planetas no sagrados. Cinco planetas no son sagrados. Lo que hace o no sagrado a un planeta, constituye uno de los secretos de cierta iniciación mayor y no puedo dilucidarlo aquí. Bastará decir que los planetas sagrados son siete, totalizando doce manifestaciones planetarias. También será

evidente para el lector observador que ciertos planetas y otros no sagrados, tienen una íntima relación a través de los rayos que los influncian, y son:

1er Rayo	Vulcano	Plutón.
2do. Rayo	Júpiter El Sol.	
3er. Rayo	Saturno	La Tierra.
4to. Rayo	Mercurio	La Luna.
6to. Rayo	Neptuno	Marte.

Estas relaciones proporcionarán a los astrólogos un campo más o menos nuevo de investigación.

En consecuencia verán cuán apropiada es la Tierra en que vivimos para que se desarrollen los hijos de Dios que encarnan. Como lo hacen todas las vidas dentro del radio de influencia de un sistema solar, el hombre surge por inspiración del amor, expresado en sabiduría. El amor no es un sentimiento sino el giran principio de atracción, deseo y tirón magnético y, en nuestro sistema solar, ese principio se demuestra como atracción e interacción entre los pares de opuestos. Esta interacción proporciona todos los grados o tipos necesarios para el desarrollo de la conciencia. En primer lugar se responde conscientemente a la atracción más poderosa y densa de la materia, la del reino mineral. Denso y pesado como es ese tipo de vibración, expresa, sin embargo, el amor embrionario. El reino que sigile a éste responde con más facilidad y verdadera percepción y sensibilidad, al surgir la conciencia del mundo vegetal. Pero también es amor. Responde más libremente y reacciona a contactos más amplios en el reino animal, y emergen y pueden reconocerse los deseos básicos instintivos, los cuales a su debido tiempo se convierten en el móvil de la vida y, sin embargo, lo único que manifiestan es el amor de Dios. El amor entre la vida y la forma conscientes y entre los pares de opuestos, conduce a una eventual síntesis o maridaje; es la relación que existe entre las dualidades básicas, no el sentimiento, sino la realidad de un gran proceso natural. Tenemos siempre la emergente gloria y la radiación de un amor creciente, hasta que llegamos al reino humano donde el amor entra en otro plano. Entonces la respuesta, la sensibilidad y la reacción sentimental humanas se desarrollan en una mente rudimentaria. La conciencia de amar y ser amado, de atraer y ser atraído, penetra por la puerta de la inteligencia y se expande hasta el estado de percepción humana. Placer y dolor llegan a ser factores definidos en el desarrollo, comenzando así la larga agonía de la humanidad. Entonces se ve el amor en su desnudo egoísmo, aunque puede ser presentida su gloria en potencia. Luego el amor o el deseo atractivo atrae hacia sí aquello que siente que necesita, pero más adelante cambia en lo que cree que debería poseer, y con el tiempo lo transmuta en lo que sabe que es la herencia divina inmaterial de un hijo de Dios. Reflexionen sobre estas últimas palabras, porque al comprender el amor verdaderamente como sensibilidad, pensamiento y aspiración, se esclarecerá el gran problema del hombre, que lo liberará de la esclavitud de los amores inferiores y adquirirá la libertad que otorga el amor y la liberación del que posee todas las cosas y, sin embargo, no desea nada para el yo separado.

En nuestro planeta la atracción magnética del deseo se modifica por medio del rayo de la personalidad de nuestro particular Logos planetario. Es el Rayo de Inteligencia Activa y de Adaptabilidad selectiva. Así como cada célula y átomo en el cuerpo humano se modifican y condicionan por el rayo egoico y el rayo de cada uno de los cuerpos internos, así cada célula y átomo en el cuerpo del Logos planetario se condicionan y modifican por Su sobresaliente influencia de rayo, en este caso el rayo de Su personalidad. En esta

influencia condicionante se encuentra la clave de la dificultad, el dolor y la agonía que existe actualmente en el mundo. En verdad el Logos planetario de nuestra tierra está principalmente condicionado por un rayo cósmico, pero no por Su rayo egoico. Quizás en esto resida la razón (o una de las razones) por la cual nuestra Tierra no sea uno de los siete planetas sagrados. No es necesario que me explaye sobre esto, pero debía llamarles la atención acerca de este gran factor determinante, el tercer rayo, el rayo de la personalidad de nuestro Logos planetario.

Dicho rayo introduce el factor discriminador mediante la actividad mental, que a su vez equilibra lo que se denomina la naturaleza del amor, causa verdadera de nuestro progreso evolutivo. La vida en las formas pasa a través de una actividad discriminadora y selectiva, de una experiencia a otra en una escala de contactos cada vez más amplia. Este rayo de Actividad Inteligente domina al hombre en esta época. Los seres humanos están en gran parte centrados en sus personalidades; son "egocéntricos", según la terminología de los sicólogos, que reconocen el principio integrador del ego (en muchos casos), pero aún no reconocen al ego o alma influyente, excepto bajo términos tan vagos como "superconciencia". Por lo tanto tenemos una humanidad absorbida por una formidable actividad, demostrando en todas partes un vital discernimiento y un interés intelectual en todos los tipos de fenómenos. Esta tendencia a la actividad aumentará y se intensificará hasta que la raza aria se fusione con la venidera y principal raza raíz mayor, para la cual aún no tenemos nombre, aunque reconocemos que en dicha raza el intelecto ayudará a la intuición. Se considera hoy que la actividad humana ha adquirido una increíble aceleración e intensidad de vibración, sin embargo, desde el punto de vista de los Conocedores mundiales, apenas comienza a expresarse así misma y es aún relativamente endeble. Puede observarse, si se estudia la historia, que la creciente tendencia al dinamismo, la agitación en que el hombre vive actualmente y la complejidad y los innumerables intereses dinámicos de su vida, no pueden compararse a los del hombre común de hace doscientos años. Los últimos veinticinco años demuestran una gran aceleración que no tiene comparación con las condiciones de hace cincuenta años.

La razón de este acrecentamiento de la actividad inteligente y la rapidez de respuesta y de contacto residen en el hecho subjetivo de que la humanidad va integrando rápidamente los tres aspectos de la naturaleza humana en una unidad llamada personalidad. Los hombres se convierten continuamente en personalidades y unifican en una sola expresión sus aspectos físico, emocional y mental, de allí que sean capaces de responder al rayo de la personalidad integrada de Aquel en quien viven, se mueven y tienen su ser.

Por lo tanto, al considerar el problema de la vida del hombre podría decirse que está poderosamente afectado por dos influencias mayores que hacen impacto en el reino humano: el rayo cósmico del sistema solar, el rayo de Amor-Sabiduría, y el rayo cósmico del planeta, que es el rayo de la personalidad del Logos planetario, el rayo de Inteligencia Activa o Adaptabilidad. El hombre puede definirse como una unidad de vida consciente llevada a la expresión tangible mediante el amor discriminador de Dios. Por las experiencias de su vida se le presentan innumerables decisiones que van gradualmente del reino de lo tangible al de lo intangible. A medida que atrae o es atraído por la vida de su medio ambiente, se hace cada vez más consciente de una serie de valores cambiantes, hasta que llega a un grado de desarrollo en que el tirón o atracción magnética del mundo subjetivo y de las realidades intangibles mentales y espirituales, son más potentes que los factores que hasta ahora lo han inducido a seguir adelante. Su sentido de los valores ya no está determinado por:

1. La satisfacción de su naturaleza animal instintiva.
2. Los deseos más emocionales y sentimentales de su cuerpo astral.
3. La atracción y los placeres de la naturaleza mental y los apetitos intelectuales.

El alma lo atrae poderosamente, lo cual produce una gran revolución en su vida, palabra que aplicada en su verdadero sentido significa dar una vuelta completa. Esto acontece actualmente en escala universal en la vida de los individuos y representa uno de los factores principales que producen la actual potencia de las ideas experimentadas en el mundo moderno. El poder atractivo del alma aumenta constantemente y la atracción de la personalidad se debilita paralelamente. Todo esto ha sido logrado por los experimentos que llevan a la experiencia; por la experiencia que conduce a utilizar en forma más inteligente los poderes de la personalidad; por la creciente apreciación del verdadero mundo de valores y realidades, y por el esfuerzo hecho por el hombre a fin de identificarse con el mundo de los valores espirituales y no con el mundo de los valores materiales. El mundo de los significados y de las causas se convierte gradualmente en el mundo donde éste encuentra la felicidad; la selección de aquello que más le interesa y en lo que decidió emplear su tiempo y poder, estará finalmente condicionado por los verdaderos valores espirituales. Entonces se hallará en el sendero de iluminación. He tratado de expresar los efectos de estas dos influencias principales de rayo en los términos del místico y del filósofo; en verdad todo lo que he dicho aquí podría expresarse científicamente y en fórmulas científicas si el hombre estuviera preparado mentalmente para comprenderlas. Pero no es aún posible. Todas estas vibraciones de rayos, no importa cuales sean, pueden oportunamente ser reducidas a fórmulas y símbolos. La reacción al medio ambiente, la respuesta sensible a las influencias de rayo que rigen y se expresan a través de las formas que componen el medio ambiente del hombre, el acrecentado poder de discriminar entre energías y fuerzas, el lento desarrollo del sentido de los valores (sentido que eventualmente dispersa las ilusiones mental y astral y revela la realidad) y la trasferencia del discriminado interés por el mundo de las experiencias tangibles, de la vida emocional y del interés mental expresan el efecto de la interacción entre los dos rayos del sistema solar y del planeta, que al entremezclarse afluyen a través del género humano y lo afectan.

Una de las cosas más difíciles que enfrentan hoy los Maestros es probar a los hombres que los antiguos y reconocidos valores y el mundo tangible de los fenómenos (emocionales y físicos), deben ser relegados a su debido lugar en el trasfondo de la conciencia del hombre, y que las realidades intangibles y el mundo de las ideas y de las causas deben ser para él, en un futuro inmediato, el foco principal de su atención. Cuando el hombre capte esto y viva de acuerdo a este conocimiento, entonces desaparecerá el espejismo que prevalece en el mundo. Si reflexionan sobre esto reconocerán que la gran crisis de 1914-1918 realizó un valioso trabajo que hizo desaparecer el espejismo de la seguridad material `en que vivían los hombres y también destruyó gran parte de su egoísmo instintivo y sensual. Además se comienza ya a reconocer que lo de importancia es el grupo y que el bienestar del individuo sólo es importante cuando el ente es parte integrante del grupo. Esto no destruirá con el tiempo la iniciativa ni la individualidad. Los errores tan penosos que cometemos en nuestros experimentos iniciales se deben a nuestra inexperiencia al emplear la facultad discriminadora. Este proceso de destruir la ilusión mundial ha continuado desde entonces en gran escala; en todos los países, mediante los diversos experimentos que se realizan, está desapareciendo el espejismo y surgen los verdaderos valores del bienestar, de la integración y del progreso grupales. El sentido de inseguridad -aspecto tan angustioso del actual caos- se debe simplemente a la destrucción

del antiguo sentido de los valores, a la dispersión del espejismo, lo que revela en la actualidad un panorama desconocido, y al temor e inestabilidad que siente el hombre cuando se enfrenta con el mundial "morador en el umbral", que debe ser desintegrado y destruido porque obstruye el camino hacia el nuevo mundo de valores. La gran forma mental que fue construida por la codicia y el materialismo del hombre en el transcurso de las épocas se está derrumbando constantemente, y el género humano está al borde de la liberación que lo conducirá al Sendero del Discipulado. No me refiero a la liberación final, sino a la que viene de la libre decisión sabiamente utilizada y aplicada para bien del todo y condicionada por el amor. Observen que digo "sabiamente utilizada". La sabiduría activada y motivada por el amor, e inteligentemente aplicada a los problemas mundiales, es hoy muy necesaria, lo cual no fue aún descubierta excepto por las pocas almas iluminadas de todas las naciones -repito de todas las naciones, sin excepción. Debería haber más personas que sepan a mar con sabiduría y apreciar la aspiración grupal, antes de poder ver la próxima realidad que debemos conocer, la cual surgirá de las tinieblas que estamos ahora en proceso de disipar.

3. El Rayo del Cuarto Reino

Ahora tocaremos brevemente un tema oscuro y difícil, que interesa principalmente a quienes trabajan con la Ley de Analogía o Correspondencia. Los esotéricos deben recordar que todos los reinos de la naturaleza constituyen una totalidad de vidas. Todos los átomos que existen en cada forma de la naturaleza son una vida, y estas vidas constituyen las células del cuerpo de un Ser o vehículo en manifestación. Existe un Ser incorporado a cada reino de la naturaleza. Así como las miríadas de vidas atómicas en el cuerpo humano constituyen el cuerpo de expresión del hombre y forman su apariencia, lo mismo sucede con la gran Vida que da forma al cuarto reino de la naturaleza. Esta apariencia –como todas las apariencias-, se halla cualificada por algún tipo particular de rayo, determinada también por el principio vital o aspecto espíritu. Todas las formas se componen de innumerables vidas en las cuales prepondera alguna cualidad de rayo, siendo una verdad esotérica muy conocida. Dichas vidas cualificadas producen la apariencia fenoménica, constituyendo así una unidad por medio de la influencia del principio integrador siempre presente.

El rayo que rige la totalidad del reino humano es el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Podría decirse simbólicamente que el rayo egoico de la Vida que da forma a la familia humana es el cuarto, y el de la personalidad el quinto rayo de conocimiento a través de la discriminación -denominado rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia. La armonía a través del conflicto y el poder de adquirir conocimiento por la decisión discriminadora, son los dos rayos o influencias mayores que pasan a través de toda la humanidad y la impulsan hacia su destino divino. Constituyen los factores predisponentes con que el hombre puede contar y de los que depende infaliblemente. Son la garantía de la realización y también de las dificultades y la dualidad temporaria. La armonía, expresada en belleza y poder creador, se adquiere mediante la lucha, la tensión y el esfuerzo. El conocimiento, expresado oportunamente por la sabiduría, sólo se logra por la angustia que causan las decisiones, presentadas sucesivamente, que al ser sometidas a la inteligencia discriminadora durante las experiencias de la vida, traen finalmente el sentido de los verdaderos valores, la visión del ideal y la capacidad de diferenciar la realidad que está detrás del espejismo que se interpone.

Quienes estudian esoterismo deberán tener en cuenta que el cuarto rayo tiene una relación natural con el cuarto reino de la naturaleza, que a su vez es la manifestación

inferior de la cuarta Jerarquía creadora. La unificación de los tres resultados principales de la actividad de esa gran Vida podrían enumerarse como:

1. El cuarto rayo de poder o vida, que tiende siempre a la armonía y a la eventual belleza.
2. La jerarquía creadora de mónadas humanas (por poco que éstas lo comprendan) ya han alcanzado la sabiduría y, en verdad, son actualmente los hijos divinos de Dios.
3. El cuarto reino de la naturaleza, resultado de la actividad evolutiva de los anteriores, que a su vez son impulsados a esta actividad por el cuarto rayo.

Esencialmente ésta es la verdadera sucesión apostólica, pues proporciona la triple línea de energía dirigida. Produce la manifestación humana en el cuarto globo de nuestra cadena terrestre, y en esta cuarta ronda es responsable de la tremenda crisis que enfrenta a la actual humanidad. El aspecto conflicto del proceso ha llegado al máximo, y hasta ha sobrepasado el *summun*, desde el punto de vista de la manifestación en el plano físico. Esta situación y triple influencia, que produce la manifestación de los hijos de Dios, está resumida con palabras concisas en El Antiguo Comentario -concisas si recordamos que expresan la larga agonía de la prueba pasada por la humanidad y la apertura de la puerta para el hombre al quinto reino del ser espiritual. Estas palabras incluyen en su significado su meta y objetivo y el proceso por el cual el hombre lo logra:

"Los Cuatro Sagrados descienden de sus lugares celestiales y se aventuran hacia la esfera de la Tierra. Desde el cuarto gran plano controlan la batalla.

"El Señor de Armonía, sentado en lo alto, derrama toda su vida y fuerza sobre el campo de conflicto. Ve el fin desde el principio, y no detiene Su mano aunque el dolor y la agonía sean profundos. La paz debe ser el objetivo. Debe lograrse la belleza. No puede entonces detener la vida y evitar que fluya.

"Los Cuatro del Medio, que han descansado ya de su campaña anterior, ciñen sus armaduras y se ocultan detrás de la forma externa. Abandonan la cuarta gran esfera de armonía y pasan al plano de la mente. Allí fortifican el templo del Señor, lo iluminan con luz y gloria, y luego vuelven sus ojos hacia la Tierra.

"Los Cuatro Inferiores toman formas en las vidas que no son humanas y los tres grupos de vidas que moran debajo del umbral. Tratan de vincular, mezclar, eslabonar y fusionar. El género humano ahora vive. Los cuatro superiores y los cuatro del medio se reúnen en los cuatro inferiores en el cuarto gran globo.

"La batalla prosigue. Cuando los tres grupos de los cuatro manifestados puedan verse mutuamente en la luz y cuando fusionen Posteriormente sus fuerzas, la meta será alcanzada.

"En el cuarto globo de acción y en el ciclo mayor de la cuarta expresión se completará esta fusión. Los cuatro inferiores fusionados en los cuatro del medio abandonarán el triple mundo de conflictos y hallarán su morada, mientras estén en la forma, dentro de la cuarta esfera de donde vinieron los cuatro regentes superiores. Así se establecerá la regencia, se verá la gloria y se demostrará el poder de la jerarquía.

"En la cuarta raza (Atlante - A.A.B.) empezó el conflicto y nació la conciencia. En la quinta raza (Aria - A.A.B.) tendrá lugar la crisis de la batalla, y los cuatro inferiores y los cuatro del medio comenzarán a unir sus fuerzas. En la sexta raza se disipará el polvo de la batalla. Los cuatro inferiores, los cuatro del medio y los cuatro superiores cantarán al unísono la gloria de su Señor, la belleza del Amor de Dios y el prodigio de la hermandad del hombre. Éste es su himno triunfal."

Hablando esotéricamente (no en forma simbólica, pues existe una diferencia en estos dos modos de expresarse, que los estudiantes deberían tener en cuenta), cuando las

líneas de fuerzas se ajustan y existe un libre intercambio de energías y un canal alineado y directo entre los distintos aspectos de la divinidad, entonces tenemos realización y belleza. Tal el tema de la antedicha formulación antigua y simbólica de la verdad, lo cual encierra una profecía también simbólica. La misma idea se ha expuesto en una afirmación más antigua y concisa, que debe comprenderse y reducirse a una fórmula mántrica, al recibirse la cuarta iniciación:

"Cuando las fuerzas de los cuatro, repetidas tres veces, se convierten en el cuatro; entonces la Vida de... se revela a sí misma como belleza."

Es interesante observar que en idioma inglés el valor numérico de la palabra "four" (cuatro) es el mismo que el de la palabra "force" (fuerza) si se elimina el número cinco. Para la humanidad la quinta energía conduce al campo de batalla, la energía de la mente discriminadora, que al ser empleada, controlada y trasmutada a su debido tiempo, "sólo quedan las cuatro restantes y la fuerza ha desaparecido". Observen el detalle numerológico:

FORCE (Fuerza)

6 6 9 3 5.....29.....11. Número del adepto que utiliza energía.

FOUR (Cuatro)

6 6 3 9.....24.....6. El creador que unifica lo subjetivo y lo objetivo.

Es evidente que fuerza en el primer grupo termina en separatividad, porque cinco es el número de la mente y del hombre. El número nueve, el de la iniciación, está oculto en la mitad de la palabra fuerza, pero los guarismos culminantes indican actividad y separación. En el segundo grupo de números, la actividad precede al nueve de la iniciación, y ese nueve es la culminación. Pero al cinco se lo ha omitido. El hombre ya no es realmente humano o separatista, sino el cuatro perfecto de los tres inferiores del alma. Para explicar la verdad en forma simple se debe tener presente que el género humano, el cuarto reino, expresión de la cuarta jerarquía creadora de mónadas humanas, es arrastrado por el instinto o el impulso hacia la armonía, y se halla principalmente bajo la influencia del cuarto rayo. Esta armonía se logra mediante la utilización de la energía del quinto rayo de conocimiento. Entonces el conocimiento adquirido y aplicado da por resultado la belleza y el poder de crear. Después se retirará el Señor del quinto rayo del ciclo mayor que rige a la humanidad; entonces la sabiduría y la respuesta búdhica intuitiva caracterizarán a la humanidad. Existe una íntima interacción en este ciclo mayor, en lo que concierne al género humano, entre los dos rayos de los Señores de Armonía y Conocimiento. En esta relación numérica del cuatro y del cinco surge también el número nueve de la iniciación. Adepto de la quinta iniciación es aquel que ha realizado la completa armonía mediante el correcto conocimiento. Esto tiene lugar en la cuarta iniciación y se demuestra o comprueba en la quinta.

Un estudio concienzudo sobre la clasificación de los rayos que afectan a la humanidad, aclarará que son tantos y tan diversos, que la complejidad del tema es muy grande. Numerosas influencias hacen del hombre lo que es, y nada se sabe aún sobre muchas de ellas. En las primeras etapas de su desarrollo es casi imposible (excepto para un iniciado) ocuparse de las diversas fases, ni reconocer los indicios de las reacciones de la humanidad hacia estos rayos. Pero a medida que el género humano evoluciona y el aspecto forma llega a ser un mecanismo de respuesta más apto y refinado y un reflector más plástico y sensible del hombre interno, resulta más fácil hacer definiciones y análisis. Así surgen con mayor claridad los delineamientos de los distintos tipos y las cualidades de rayo

comienzan a dominar. Entonces puede observarse con mayor claridad la impresión de los rayos que controlan, y comprenderse con mayor exactitud la etapa de evolución alcanzada.

Ahora trataremos los rayos que predominan en las razas del género humano. Sería conveniente que el lector común adoptara la posición de que por lo menos, para él, la información impartida hasta ahora y lo que concierne a los rayos raciales, nacionales y cíclicos, constituyen una interesante hipótesis que puede ser aceptada inteligentemente o refutada. Este conocimiento lógicamente debe ser hipotético durante el transcurso de varias vidas, en lo que concierne al estudiante común. Sin embargo, cuando lleguemos a tratar los tres puntos finales de este tercer capítulo será posible verificar la información, correlacionar los tipos de rayo y descubrir por el estudio de las potencias involucradas, sus características emergentes y fuerzas de rayos.

Por lo tanto, al comprobar en detalle lo humano, sentamos las bases para la aceptación del conocimiento cósmico, solar y planetario. Lo que se comprueba como verdad en pequeña escala abre la puerta para la comprensión de lo que existe en escala más amplia. "Hombre, concóctete a ti mismo es la clave poderosa para el conocimiento de la Deidad y la actuación de la divinidad.

4. Los Rayos Raciales

El lector debe recordar que tres rayos están ocultamente inactivos y cuatro en diversos grados de actividad. Recapitulemos brevemente a fin de que esta idea se fije con claridad en nuestras mentes.

Los rayos primero, cuarto y sexto están actualmente fuera de la manifestación y, aunque la influencia del sexto rayo empezó a declinar hace sólo trescientos años, su potencia puede aún sentirse en forma muy débil.

Los rayos segundo, tercero, quinto y séptimo son aún muy potentes. La siguiente afirmación puede dar una idea de los "valores" relativos de la influencia de estos rayos.

El tercer rayo ha estado más tiempo en encarnación, pero en 1875 ocultamente "terminó de salir y empezó a dar vuelta sobre sí mismo para retornar". Por eso ya comienza a menguar. Cuando esto ocurre con cualquier tipo de energía, el efecto producido es siempre de naturaleza cristalizadora y propende a producir "formas fijas que exigen su rápida destrucción", lo cual causa condiciones mentales de naturaleza estática y fija. De ello se infiere con claridad que en etapas posteriores de la actividad de este rayo tendremos la demostración de las actitudes dogmáticas, sectarias y teológicas que marcan, por ejemplo, la decadencia y la consiguiente inutilidad de las diversas escuelas de pensamiento que en su tiempo han personificado las ideas de los hombres y bastaron para ayudarlo durante el período de crecimiento.

Los ciclos del segundo rayo se repiten rápidamente, debido a su excesiva potencia. Por ser uno de los rayos mayores de nuestro sistema solar (los demás rayos sólo son aspectos) podría decirse que nunca está fuera de manifestación. Sin embargo tiene constantemente ciclos de potencia creciente y menguante, resultado de la interacción de los rayos que producen lo que se denomina en los antiguos archivos "la intromisión de uno u otro de los siete Hermanos que obstruyen la puerta de donde emerge la fuerza" y "la desaparición de ese Hermano radiante que sigue Su camino, dejando abierta tras de sí una

puerta por la cual otro Hermano puede pasar a cumplir Su misión preordenada". El simbolismo es claro. Los ciclos del segundo rayo son dinámicos y se suceden en forma rítmica y regular en esta época y durante los veinticinco mil años que dura un ciclo zodiacal, en secuencias de quinientos años. Por eso en 1825 la potencia de este rayo empezó a declinar cuando alcanzó la cumbre de sus doscientos cincuenta años de existencia. El retiro gradual de este rayo acrecentó la separatividad en el mundo trayendo como resultado las guerras europeas y la gran Guerra Mundial. Este rayo seguirá declinando durante ciento cuarenta años más, lo cual no significa que aumentará la violencia física y prevalecerá la guerra. Debido a que la humanidad responde ahora mucho más a las influencias de rayo, la Jerarquía observadora (por medio del estímulo egoico y la sensibilidad de ciertas naciones a ser guiadas internamente) puede neutralizar los efectos más evidentes. Esto traerá una interesante variación respecto a la gran importancia de estos acontecimientos cíclicos.

El quinto rayo, el último de los rayos que entra en actividad, solamente está en proceso de entrar en el poder. Aumenta constantemente su potencia, y el resultado de su influencia llevará a la humanidad a un acrecentado conocimiento. Su energía golpea la mente de los hombres y causa ese estímulo que reside detrás de todo acercamiento científico a la verdad, en todos los sectores del pensamiento humano. Por ser el rayo que rige el aspecto de la personalidad del cuarto reino de la naturaleza y uno de los rayos que determina o condiciona nuestra raza Aria, su actual potencia es excesiva. Este punto debe ser bien recordado porque explica gran parte de lo que ocurre en el mundo del pensamiento.

El séptimo rayo se halla también en manifestación desde el año 1675. Lo consideraremos más detalladamente cuando nos ocupemos del quinto punto, titulado: Los Rayos que se hallan en Manifestación Cíclica.

Por lo tanto, la interacción y la belleza de las energías fusionadas son actualmente muy grandes, porque hay muchos rayos que se manifiestan simultáneamente o están saliendo, y, por consiguiente, se los debe tener en cuenta o están muy cerca de la manifestación a fin de continuar su trabajo cíclico. Sólo un rayo se halla hoy realmente fuera de manifestación y actúa totalmente detrás de la escena, el primer rayo. En lo que a la humanidad concierne hace sentir su presencia y su potencia predomina cuando se ha alcanzado la etapa del discipulado aceptado. Acrecienta su poder a medida que se progresa en el Sendero. De este modo comienza a reunirse en el aspecto subjetivo de la vida un creciente grupo de quienes pueden actuar bajo la influencia de este primer rayo. Cuando suficientes hijos de los hombres puedan actuar de este modo, su respuesta conjunta constituirá un canal a través del cual el primer rayo podrá venir a la manifestación. Ésta es una de las principales actividades y objetivos de la Jerarquía, y por la correcta comprensión de los resultados de la respuesta de la humanidad a las influencias de rayo, llegaremos a reconocer una ley de la naturaleza hasta ahora desconocida. Esta ley particular se relaciona con el sector del Regidor del mundo, el Manu.

Será interesante observar aquí que el sexto rayo rige el Sendero de probación y nutre en el aspirante los fuegos del idealismo.

El segundo rayo rige el Sendero del discipulado, trasmuta el conocimiento en Sabiduría y nutre similarmente la vida crística en cada discípulo.

El primer rayo rige el Sendero de Iniciación, produce el desapego de la forma, destruye todo lo que obstaculiza y fomenta esa voluntad dinámica que le permitirá al iniciado dar los pasos necesarios que lo conducirán hacia el Iniciador.

Se observará que los rayos se dividen en dos grupos, por ejemplo:

- | | | | |
|----|-----------------------|------------------|--------------------|
| 1. | Los Rayos de Aspecto | Rayos 1, 2, 3 | Los rayos mayores. |
| 2. | Los Rayos de Atributo | Rayos 4, 5, 6, 7 | Los rayos menores. |

La diferencia entre ambos grupos está muy bien resumida en algunas frases del Antiguo Comentario:

"Los siete hermanos son todos hijos del mismo Padre, pero los tres mayores participan de la naturaleza del Padre. Los cuatro menores se asemejan a la Madre. Los tres hijos mayores se dirigen al universo de estrellas y allí representan al Padre, Los cuatro menores se dirigen al universo de estrellas y demuestran la naturaleza de aquél a quien el Padre amó."

Los ciclos de los rayos de aspecto son más prolongados que los rayos de atributos, y su curso es ocultamente lento y de efecto acumulativo y -a medida que transcurren las épocas aumenta constantemente su impulso. Los ciclos de los rayos de atributo son breves y producen un constante latido cardíaco y un ritmo regular en el sistema solar. Los tres rayos de aspecto podrían considerarse como la personificación de la voluntad y del propósito del Logos encarnado. Los rayos de atributo pueden análogamente considerarse como personificaciones de la cualidad y del carácter del Logos encarnado. Simbólicamente hablando, los tres rayos mayores son expresión (durante la manifestación) del aspecto egoico del Logos solar, mientras que los cuatro rayos de atributo personifican el aspecto de Su personalidad. Sin embargo, debe recordarse que los siete expresan en la forma lo que es Dios y la medida de la divina intención. Los estudiantes deben tener esto presente a medida que estudian los rayos y sus influencias cíclicas sobre la humanidad. Si recuerdan que la intención divina, el propósito universal y el Plan, emergen con más claridad cuando está en manifestación un rayo mayor, entonces estarán a la expectativa y esperarán grandes acontecimientos en el desarrollo racial. Si un rayo menor está en manifestación, tendremos el acrecentamiento de la sensibilidad síquica y el surgimiento de una forma de vida, la cual expresará la naturaleza divina más poderosamente que el Plan divino.

Esta verdad puede también ser aplicada al desarrollo del individuo, y regirá y determinará su progreso evolutivo, sea desde el punto de vista del propósito o de la cualidad. Las vidas que se entregan al desarrollo de un propósito, serán de distinta calidad y naturaleza que las que se dedican a desarrollar el carácter y la cualidad. Éste es un aspecto psicológico de real importancia.

La afirmación que acabo de hacer es una de las más significativas e importantes que he hecho hasta ahora en este tratado, y bien merece una cuidadosa consideración. La importancia que tienen lógicamente es muy difícil de captar, pero su significado general puede ser reconocido y apreciado por el estudiante investigador. Los rayos de aspecto desarrollan primordialmente el Plan. Los rayos de atributo desarrollan las cualidades de la Deidad. Esto es aplicable al Logos solar y a un ser humano, a la Deidad planetaria y a la humanidad como un todo.

La actuación de esta verdad se advierte en la conexión que tiene con la raza Aria y con los dos rayos que rigen y controlan su destino. El tercer rayo de Actividad Inteligente o Adaptabilidad, rige todo el curso evolutivo de la raza, y mediante este procedimiento podemos ver cómo se desarrolla el plan de Dios y la definitiva fusión del espíritu y la materia por medio de la evolución del alma del hombre. El resultado de esta fusión puede ser brevemente resumido en los tres enunciados siguientes:

1. El gran interés puesto sobre el alma conduce finalmente a reconocerla como resultado de tal fusión y mezcla.
2. La apreciación de la divinidad de la sustancia y el reconocimiento de que la materia es la vestidura externa de Dios, caracterizará la realización intelectual de la raza Aria.
3. El plan de Dios establece que la humanidad debería controlar la materia en el plano físico, lo cual llega a un elevado punto de perfección en la raza Aria. Un destacado ejemplo de ello lo tenemos en el control que ejerce el hombre sobre las fuerzas eléctricas del plano físico.

Estos tres importantes desarrollos indican la actividad desplegada por el tercer rayo durante el período en que la raza Aria surge del trasfondo general racial, se desarrolla a medida que pasan las generaciones y luego desaparecerá como todas las razas. Mediante este proceso las almas que han aprovechado esta experiencia durante la manifestación racial pasan a otra raza superior, en este caso la sexta raza raíz. Tales los resultados principales. Existen otros menores que tienden a perfeccionar el divino propósito en favor de la raza, propósito que aspira únicamente a lograr la perfección relativa y no la última culminación. La perfección racial que se logrará como resultado de la actividad de los rayos tercero y quinto, se verá sólo en forma parcial desde el punto de vista, por ejemplo, de la séptima raza raíz, aunque será mucho más avanzada que la alcanzada por la raza Atlante o cuarta raza raíz, que estaba bajo la influencia dominante del segundo y sexto rayos. La flor de cualquier raza y quienes garantizan su realización son los Maestros, Iniciados y Discípulos, que durante determinada raza alcanzan la meta impuesta por Sus almas. El lector debe recordar que la meta del adepto cambia continuamente, y que los adeptos de la raza Aria tendrán un desarrollo superior y de categoría más intelectual que los que alcanzaron esa etapa durante la raza Atlante. Por eso a medida que pasan los siglos le es muy difícil a la raza actual cumplir con los requisitos necesarios para hollar el sendero del discipulado. Análogamente, el conocimiento aplicado por el aspirante al tratar de alcanzar el discipulado, se desarrolla constantemente y su preparación es cada vez más intensa, a fin de estar a la altura de la oportunidad ofrecida. De allí que los libros de Annie Besant, *El Atrio Externo* y *El Sendero del Discipulado*, indican los requisitos para iniciarse en el sendero de probación y no en el sendero del discipulado. El *Tratado sobre Magia Blanca* da la información necesaria para quienes en la actualidad recorren el sendero del discipulado. Estos tres libros contienen los requisitos necesarios para las dos etapas del sendero de desarrollo Consciente

En la época lemuriana el primer rayo estaba activo en forma singular, lo cual se debió a una especial dispensación o esfuerzo, por parte de la Jerarquía planetaria. Con la ayuda del séptimo rayo se llevó a cabo el necesario trabajo. En la época de la individualización de la humanidad, entró en actividad un tercer rayo, el quinto, y el esfuerzo conjunto del primero, del séptimo y del quinto, efectuó la gran fusión entre los

aspectos superiores e inferiores del género humano. Es interesante observar que actualmente en la raza Aria la influencia secundaria es la del quinto rayo, vinculando así las civilizaciones Lemuriana y Ariana. Fueron y son civilizaciones puramente materialistas, pero la lemuriana fue materialista porque toda la atención de la Jerarquía estaba dirigida al desarrollo del hombre físico, mientras que hoy la atención no está dirigida al desarrollo físico del hombre, sino al esfuerzo que le permitirá controlar las fuerzas físicas del planeta. Debe observarse aquí un ejemplo muy notable de la similitud de las fuerzas de rayo. En la época lemuriana, la yoga de esa época que produjo la necesaria unificación (previo al recibimiento de la iniciación de entonces) fue el Hatha Yoga, la yoga del cuerpo físico, que impartió al iniciado el control físico necesario, el cual se ha perfeccionado tanto actualmente en la raza que es automático, y ha quedado bajo el umbral de la conciencia. En las grandes recapitulaciones cíclicas que se hacen incesantemente, vemos hoy la enorme importancia que la raza Aria da a la perfección física: deporte, atletismo, danzas y cultura física, que es el efecto cíclico de las mismas fuerzas de rayo que actúan nuevamente sobre la humanidad. La meta iniciática de hoy consiste en la unificación mental. Sin embargo, la reacción física a las fuerzas de rayo produce una forma más elevada de Hatha Yoga o coordinación física, puntos que serán dilucidados más adelante.

La influencia secundaria del quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, lleva adelante a la raza Aria. Como vimos, éste fue uno de los rayos que produjo la individualización hace millones de años, y lanzó al género humano al sendero de retorno. Vuelve ahora nuevamente al poder, y aunque ha tenido muchos ciclos de actividad desde los días lemurianos, en ninguno de los ciclos ha dominado con tanta libertad como en el actual. De aquí proviene el enorme poder de los individuos de esta época y de allí la dificultad y también la oportunidad. Este rayo es de cualidad, y estimula la adquisición de conocimiento y el desarrollo del intelecto humano, instrumento de excepcional sensibilidad que produce la acrecentada percepción de Dios.

Podría decirse que en la época lemuriana el efecto de este rayo fue estimular la naturaleza instintiva, permitiendo percibir la naturaleza forma de la Deidad. Durante los días atlantes, por la influencia del segundo rayo, el instinto empezó a fusionarse con el intelecto y desarrolló ese aspecto de la naturaleza del hombre denominado en los libros teosóficos kama+manas, palabra que significa simplemente una mezcla de deseo, sentimiento y mente inferior -curiosa síntesis que caracteriza hoy al hombre común y da origen a su complicado problema. Este desarrollo confirió al hombre otro tipo de percepción. Llegó a ser sensorialmente consciente del universo y también sensible al amor de Dios, y registró una innata reacción al corazón de Dios. Hoy, bajo la influencia del quinto rayo, el intelecto va despertándose rápidamente; el instinto va quedando bajo el umbral de la conciencia; kama-manas ya no es la característica sobresaliente de los discípulos del mundo. El intelecto (concreto y abstracto, inferior y superior) se desarrolla constantemente, y a medida que lo hace, la voluntad, el propósito y el plan de la Deidad, comienzan a tomar forma en las mentes de los hombres. Los efectos secundarios de este desarrollo son el poder de organizar y de trabajar individualmente con un propósito definido, demostrado hoy por los individuos en todos los campos de la actividad humana. Evidencian la capacidad de presentir el Plan de Dios y colaborar en él; ven el amplio delineamiento general del divino propósito y comprenden más que nunca el gran plan evolutivo. Los hombres construyen ahora para el futuro, porque han vislumbrado el pasado y han hecho contacto con la visión.

Más adelante tendremos otro período de transición, análogo al período en que se desarrolló kama-manas, entonces la entera raza evidenciará una desarrollada síntesis del intelecto y la intuición, preparatoria para esa etapa avanzada que vendrá al finalizar la próxima sexta raíz. Esto nos ubica en un período que tendrá lugar dentro de diez millones de años, cuando el intelecto a su vez se haya deslizado bajo el umbral de la conciencia, como lo hizo el instinto. Entonces actuará automáticamente como lo hace la naturaleza instintiva del hombre y la raza será intuitiva. Esto en realidad significa que se manifestará en la Tierra el quinto reino de la naturaleza, y que habrá llegado el reino de Dios –como lo denomina el cristiano. Constituirá un acontecimiento tan importante como el advenimiento del cuarto reino, cuando apareció el hombre en la tierra. La próxima gran raza será regida por el segundo y cuarto rayos, demostrando así una relación entre la cuarta raza raíz, la atlante, y la sexta raza raíz. En términos de conciencia, esto puede expresarse como la relación que existe entre el desarrollo astral-emocional y el desarrollo intuitivo-búdico. La última raza estará regida por el primero, el séptimo y el segundo rayo.

Creo haberles dado todo lo que podrán captar de este abstruso tema. La clasificación de los rayos que rigen a las razas podría decirse que es:

Raza Lemuriana	Rayos 1. 7. 5.
Raza Atlante	Rayos 2. 6.
Raza Aria	Rayos 8. 5.
Sexta Raza	Rayos 2. 4.
Séptima Raza	Rayos 1. 7. 2.

4. Los Rayos que están en Manifestación Cíclica

Ahora consideraremos las fuerzas que prevalecen en la actualidad, de allí su suprema importancia en relación con lo que voy a exponer. En primer lugar podría decir que el principal problema actual se debe a que actúan simultáneamente dos rayos de gran poder. Sus efectos se hallan hasta ahora tan bien equilibrados que se ha producido una situación que está descrita en los antiguos archivos como: "La época en que las cimas de las montañas protectoras se despeñan de su lugar elevado, y las voces de los hombres se pierden en el estrépito y estruendo de la caída". Dichos períodos sólo ocurren en raros y largos intervalos, y cada vez que tiene lugar se inicia un período peculiarmente significativo de divina actividad. Las antiguas cosas desaparecen, pero sin embargo, se restauran los viejos galones. El séptimo rayo de Orden Ceremonial o Ritual, está entrando en manifestación. El sexto rayo de Idealismo o Visión Abstracta, está saliendo lentamente. El séptimo rayo traerá a la manifestación lo que fue visualizado y también lo que constituyó los ideales del precedente ciclo de actividad del sexto rayo. Un rayo prepara el camino para otro, y la razón de que se manifieste uno u otro depende del Plan y del Propósito divinos. No es frecuente que dos rayos sigan uno al otro en regular secuencia numérica, como acontece ahora. Cuando esto suceda, los efectos siguen a la causa rápidamente y esto podría ser la base de una segura esperanza.

a. EL SALIENTE SEXTO RAYO

La influencia del sexto rayo sirvió para llevar a las mentes de los hombres hacia un ideal, por ejemplo, el sacrificio o servicio individuales. En dicho período la misión mística fue lo más elevado que podía lograrse, y numerosos guías místicos aparecieron en Occidente y Oriente.

La influencia del séptimo rayo producirá con el tiempo al mago, pero en esta era se practicará predominantemente la magia blanca (no como sucedía en los días atlantes, que predominaba el egoísmo o la magia negra). El mago blanco trabaja con las fuerzas de la naturaleza y las devuelve a la humanidad avanzada para que las controle. Esto bien puede verse ya actuando por medio de los científicos que han surgido a fines del siglo pasado y en el siglo XX. También es verdad que gran parte de su trabajo mágico ha sido dirigido hacia canales egoístas debido a la tendencia de esta era materialista, y muchos de sus descubrimientos sabios y verdaderos, realizados en el reino de la energía, fueron adaptados a los fines que hoy sirven al odio y al amor propio del hombre. Pero esto de ninguna manera milita en contra de sus maravillosas realizaciones. Cuando se trasmute el móvil del interés puramente científico en amor a la revelación divina, y cuando el servicio a la raza sea la fuerza determinante, entonces tendremos la verdadera magia blanca. Por lo tanto, tenemos aquí la necesidad de transformar al místico en ocultista y entrenar al moderno aspirante sobre el correcto móvil, el control mental y el amor fraternal -todo lo cual deberá ser expresado, y se expresará, por medio de la inofensividad, que es la fuerza más poderosa que existe en la actualidad. No me refiero a la no-resistencia, sino a esa actitud mental positiva del que no piensa mal. El que no tiene malos pensamientos ni hace mal a nadie, es un ciudadano del mundo de Dios.

Deben tenerse presentes las siguientes relaciones que existen entre el sexto y el séptimo rayos; los estudiantes deberían comprender la relación que hay entre el pasado y el futuro inmediato, y ver en ello el desarrollo del Plan de Dios y la futura salvación de la raza:

1. El sexto rayo fomentó la visión.
El séptimo rayo materializará lo que fue, visualizado.
2. El sexto rayo produjo al místico, como el tipo máximo de aspirante.
El séptimo rayo desarrollará al mago que trabaja en el campo de la magia blanca.
3. El sexto rayo, como parte del plan evolutivo, condujo a la Separatividad, al nacionalismo y al sectarismo, debido a la naturaleza selectiva de la mente y a su tendencia a dividir y separar.
El séptimo rayo conducirá a la fusión y síntesis, porque el tipo de su energía fusiona el espíritu y la materia.
4. La actividad del sexto rayo condujo a la formación de grupos de discípulos que trabajan en grupo, pero sin estrecha relación y sujetos a desavenencias internas, basadas en las reacciones de la personalidad.
El séptimo rayo entrenará y producirá grupos de iniciados que trabajarán al unísono con el Plan y entre sí.
5. El sexto rayo proporcionó, el sentido de dualidad a una humanidad que se consideraba una unidad física. Exponentes de esta actitud son los psicólogos académicos materialistas.
El séptimo rayo introducirá el sentido de la unidad superior; primero, la de la personalidad integrada de las masas y, segundo, la fusión del alma y del cuerpo en los aspirantes del mundo.

6. El sexto rayo establece una diferencia de ese aspecto de la energía universal eléctrica conocida como electricidad moderna, producida para servir a los fines materiales del hombre.

El periódico séptimo rayo familiarizará al hombre con ese tipo de fenómeno eléctrico que produce la coordinación de todas las formas.

7. El sexto rayo produjo, debido a su influencia, el surgimiento en las mentes de los hombres de los siguientes conocimientos:
 - a. El conocimiento de la luz y de la electricidad en el plano físico.
 - b. El conocimiento, entre esotéricos y espiritistas, de la existencia de la luz astral.
 - c. El interés por la iluminación tanto física como mental.
 - d. La astrofísica y los nuevos descubrimientos astronómicos.

El séptimo rayo cambiará las teorías de los pensadores avanzados de la raza y las convertirá en realidades en los futuros sistemas de educación. La educación y la acrecentada comprensión respecto a la iluminación en todos los campos, serán consideradas oportunamente como ideales similares.

8. El sexto rayo enseñó el significado del sacrificio, y de esta enseñanza la crucifixión fue el emblema sobresaliente para los iniciados. La filantropía fue expresión de la misma enseñanza para la humanidad avanzada. El problemático ideal de ser simplemente bueno encierra el mismo móvil, aplicado a las masas irreflexivas.

El séptimo rayo traerá a la conciencia de los futuros iniciados el concepto del servicio y el sacrificio grupales. Esto inaugurará la era del "servicio divino". La visión del individuo entregado al sacrificio y al servicio en el grupo y para el ideal del grupo, será la meta de la masa de pensadores avanzados en la Nueva Era, mientras que para el resto de la humanidad la hermandad será la tónica de sus esfuerzos. Estas palabras tienen una connotación y significación más amplia de lo que pueden saber y comprender los pensadores de hoy.

9. El sexto rayo promovió el crecimiento del espíritu individualista. Los grupos existen, pero son grupos de individuos reunidos alrededor de un individuo.

El séptimo rayo fomentará el espíritu grupal; el ritmo, el objetivo y las actuaciones rituales del grupo serán los fenómenos fundamentales.

10. La influencia del sexto rayo transmitió a los hombres la capacidad de reconocer al Cristo histórico, y desarrollar la estructura de la fe cristiana coloreada por la visión de un gran Hijo de Amor, pero cualificada por una excesiva militancia y separatividad, basadas en un estrecho idealismo.

El séptimo rayo transmitirá a los hombres el poder de reconocer al Cristo cósmico y producir la futura religión científica de la Luz, que le permitirá cumplir el mandato del Cristo histórico y dejar que brille Su luz.

11. El sexto rayo produjo las grandes religiones idealistas con su visión y estrechez necesarias -estrechez imprescindible para proteger a las almas infantiles.

El séptimo rayo liberará de la etapa infantil a las almas desarrolladas e introducirá la comprensión científica del propósito divino que fomentará la futura síntesis religiosa.

12. El efecto producido por la influencia de sexto rayo fomentó los instintos separatistas -¿religión dogmática, exactitud científica, escuelas de pensamiento con sus barreras doctrinarias y excluyentes y el culto a la patria.

El séptimo rayo preparará el camino para el reconocimiento de premisas más amplias, que se materializarán como la nueva religión mundial que acentuará la unidad, excluyendo la uniformidad, y preparará para esa técnica científica que hará percibir la luz universal que todas las formas velan y ocultan, internacionalismo que se manifestará como hermandad práctica y como paz y buena voluntad entre los pueblos.

Podría seguir acentuando estas relaciones, pero esta enumeración es suficiente para demostrar la belleza de la preparación realizada por el sexto gran Señor del Idealismo, y llevar a cabo el trabajo del Séptimo Señor del Ceremonial.

b. EL SÉPTIMO RAYO ENTRANTE

Sería prudente dilucidar en parte la idea que subyace en el ceremonial y en el ritual. Actualmente hay mucha oposición al ceremonial y un sin número de personas buenas y bien intencionadas consideran que han superado y trascendido el ritual. Se jactan de haber alcanzado lo que llaman "liberación", olvidando que sólo el sentido de individualidad les hace adoptar esa actitud, y que es imposible efectuar ningún trabajo grupal sin alguna forma de ritual. Negarse a participar de la actividad uniforme no significa ser un alma liberada.

La gran Hermandad Blanca tiene sus rituales, cuyo objetivo es introducir y ayudar a realizar los distintos aspectos del Plan y las diversas actividades cíclicas de ese Plan. Donde se practiquen esos rituales, cuando su significado (inherentemente presente) permanece oculto e incomprendido, debe haber como consecuencia la expresión de un espíritu de inercia, inutilidad y desinterés por las fórmulas y las ceremonias. Cuando se explica que el ritual y la ceremonia organizadas sólo son custodios de fuerzas y energías, entonces la idea es verdaderamente constructiva en su efecto y es posible colaborar con el ríen, entonces comenzará a demostrar el objetivo de todo servicio divino. Todo servicio se rige por el ritual.

La entrada del séptimo rayo conducirá a esta deseada culminación, y los místicos que se entrenan en las técnicas del móvil oculto y en los métodos del mago entrenado, hallarán que están colaborando inteligentemente con el Plan y participando en los rituales fundamentales que se caracterizan por el poder de:

- a. Capturar las fuerzas del planeta y ponerlas al servicio de la raza.
- b. Distribuir las energías que producirán en cualquier reino de la naturaleza efectos deseables y aspectos benéficos.
- c. Atraer y redistribuir las energías que se hallan en todas las formas de los diversos reinos subhumanos.
- d. Curar mediante un método científico que consiste en unir el alma con el cuerpo.
- e. Producir la iluminación por la correcta comprensión de la energía de la Luz.
- f. Desarrollar el futuro ritual que revelará con el tiempo la verdadera significación del agua, revolucionará su uso y permitirá al hombre pasar libremente al plano astral, plano del deseo-emocional, siendo su símbolo el agua. La futura era

acuariana le revelará al hombre (lo cual facilitará además el trabajo del séptimo rayo) que ese plano es su hogar natural en esta etapa de desarrollo. Las masas están hoy totalmente, pero inconscientemente, polarizadas en dicho plano. Deben llegar a ser conscientes de su actividad. El hombre se halla en vísperas de estar normalmente despierto en el plano astral, y este nuevo desarrollo se logrará mediante rituales científicos.

La influencia del sexto rayo produjo la aparición de la moderna ciencia de la psicología, y ella ha sido su gloria culminante. La influencia del séptimo rayo hará que esa ciencia infantil llegue a su madurez. La creencia en el alma se ha difundido durante el período del sexto rayo. La actividad del rayo entrante, además de la ayuda prestada por las energías liberadas durante la entrante era acuariana, traerá como resultado el conocimiento del alma.

La nueva psicología esotérica se desarrollará incesantemente. Por lo tanto, es evidente que el Tratado sobre Magia Blanca tiene definitivamente una importancia de séptimo rayo, y este Tratado sobre los Siete Rayos se da a conocer como un esfuerzo para esclarecer el significado de las entrantes influencias espirituales. Una de las primeras lecciones que aprenderá la humanidad bajo la potente influencia del séptimo rayo es que el alma controla su instrumento, la personalidad, mediante el ritual o por la imposición de un ritmo regular, porque el ritmo define realmente al ritual. Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina y se sienten muy felices por ello. Los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonial (ritual de la iglesia, del trabajo masónico, entrenamiento en el ejército o la marina, organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, un hospital, un espectáculo, etc.) son de naturaleza análoga, porque obliga a los participantes a una actividad simultánea y a una empresa o ritual idénticos. Nadie, en esta tierra, puede evadir el ritual o ceremonial, porque también la salida y la puesta del sol, imponen su ritual, así como el transcurso cíclico de los años los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y venida de los trenes, los transatlánticos y el correo y las continuas transmisiones de radio -todo esto impone un ritmo a la humanidad, lo reconozca o no. Los actuales grandes experimentados de la estandarización y la regimentación son también una expresión de esos ritmos, pues se manifiestan a través de las masas de cualquier nación.

Resulta imposible eludir el proceso del ceremonial en el vivir. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, constituyendo la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida al ceremonial del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina. Así también se construye el templo del Señor por el ceremonial de los constructores. Todos los reinos de la naturaleza están sujetos a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Eso sólo puede comprenderlo el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y los impulsos rítmicos. La nueva ciencia de la psicología podría muy bien ser descrita como la ciencia de los rituales y los ritmos del cuerpo, de la naturaleza emocional y de los procesos mentales, o por esos ceremoniales (inherentes, innatos o impuestos por el Yo, las circunstancias y el medio ambiente) que afectan el mecanismo a través del cual actúa el alma.

Es interesante observar cómo el sexto rayo, que produjo en los seres humanos el sentido de separatividad y el pronunciado individualismo, ha preparado el camino para el

poder organizador del séptimo rayo. Hablando simbólicamente, es como si los ejecutivos, que debían hacerse cargo de la reorganización del mundo, preparándolo para la Nueva Era, hubieran sido entrenados y preparados por la influencia saliente para desempeñar su tarea. En todas las grandes naciones se efectúa hoy, prácticamente, un previo proceso de limpieza para la venidera revelación, y los ejecutivos y dictadores que fomentan este realineamiento y reajuste, son los expertos que los genios de cada nación han presentado para resolver los peculiares problemas que las afectan. Éstos son predominantemente ejecutivos de séptimo rayo, cuya tarea es reorganizar el mundo sobre nuevas modalidades; son técnicos en eficiencia material, enviados para ocuparse de los asuntos internos e iniciar esa actividad que eliminará los factores que impiden a la nación implicada actuar como una totalidad, o unidad integrada y coherente. Esas dificultades y desórdenes internos se deben a la falta de síntesis y armonía internas que (si se prolongan) impiden a una nación contribuir con algo al mundo de naciones y las conduce a un desorden tan intenso que sólo suben al poder personajes impropios y se hacen resaltar los aspectos erróneos de la verdad. Un ente nacional inarmónico y desordenado es una amenaza para la comunidad de naciones, de allí que se debe eliminar la separatividad y efectuar los reajustes necesarios para que llegue a ser una realidad la Federación de Naciones.

Sin embargo, la nueva era está en camino y nada podrá impedir el designio de las estrellas y lo que prevé la Jerarquía de Mentas guadoras. Los nuevos ejecutivos que sucederán a los actuales dictadores y potencias se harán cargo del control en 1955, y serán en su mayoría aspirantes y discípulos de séptimo rayo, y su capacidad para lograr la interacción y la fusión en líneas correctas producirá rápidamente la necesaria comprensión internacional.

Quizás se preguntarán si se cumplirá esta profecía, y si no se cumpliera ¿no iría en detrimento de lo que he expuesto y se me consideraría indigno de confianza? Permítanme responder a esta pregunta diciendo que los que pronosticamos lo que puede y debe suceder, sabemos que el cumplimiento de la profecía es inevitable, sin embargo, el factor tiempo quizás no sea el estipulado, y esto será así porque el angustiado mecanismo humano de aquellos a quienes se les ha confiado el trabajo, no reaccionará correctamente o a su debido tiempo. Estos aspirantes y discípulos de séptimo rayo podrán cometer errores y desempeñar su trabajo de tal manera que se retrasen los acontecimientos, pero se les ha dado un delineamiento general de la tarea impartida por sus propias almas y trabajan inspirados por esas grandes y liberadas almas que llamamos Maestros de Sabiduría, pero de acuerdo al Plan no ejercen coerción ni obligan u ordenan el servicio a prestar. Gran parte del éxito en los próximos importantes años depende del trabajo realizado por quienes están afiliados (aunque sea superficialmente) al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si se educa al público sobre los nuevos ideales, el impulso de esa creciente marejada facilitará grandemente el trabajo de estos ejecutivos de séptimo rayo y en algunos casos constituirá la línea de menor resistencia. Por lo tanto, el fracaso se deberá a los aspirantes y discípulos mundiales y no a la inexactitud de la profecía ni a las condiciones astrológicas mal interpretadas. En cualquier caso el fin profetizado es inevitable, pero cuando se cumplirá, queda en manos de la humanidad que ha despertado; la diferencia de tiempo será entre cien y trescientos años. El impulso que conduce a la síntesis es ahora demasiado fuerte para que sea demorado.

La Fraternidad Masónica entrará, bajo la influencia del séptimo rayo, a una nueva y pronunciada actividad espiritual, se aproximará a su verdadera función y cumplirá su destino previsto hace largo tiempo. Aquí puede observarse algo interesante. Durante el

período de actividad del sexto rayo la Fraternidad y muchos círculos agrupados adoptaron una actitud sectaria y cristalizada. Y también cayó en la trampa del materialismo, y la forma externa, durante siglos, ha tenido más importancia para los masones que el significado espiritual interno. Se ha hecho hincapié sobre los símbolos y las alegorías, y se ha olvidado lo que estaba destinada a impartir y revelar a los iniciados. Además la Logia Masónica tuvo, y ha puesto gran atención y especial énfasis sobre la función y el lugar que le corresponde al W.M. y no sobre el significado interno del trabajo que se lleva a cabo en el piso del Templo. La logia no ha sido considerada como un ente activo e integrado. Esto debe cambiar y cambiará, y se expresarán el poder y la eficiencia del ceremonial y del trabajo de la logia. Se verá que en la regularidad de los rituales y en la solemnidad santificada del ceremonial ordenado, reside el verdadero significado del trabajo y el empleo del Verbo. La futura era del poder y trabajo grupales y de la actividad sintética ritualista y organizada, afectarán profundamente a la Masonería a medida que se desvanezca la importancia de una figura central dominante, conjuntamente con la influencia del sexto rayo, y se comprenda el verdadero trabajo espiritual y la función de la logia.

La principal función cósmica del séptimo rayo es efectuar el trabajo mágico de fusionar espíritu y materia, a fin de producir la forma manifestada a través de la cual la vida revelará la gloria de Dios. Se sugiere a los estudiantes hacer una pausa y releer la parte de este tratado, donde me ocupé del Señor del séptimo Rayo, de sus nombres y de Su propósito; una vez que lo hayan hecho será evidente que uno de los resultados de la nueva e intensificada influencia será el reconocimiento, por parte de la ciencia, de que se están logrando ciertos efectos y características del trabajo. Esto ya se puede comprobar en lo que han realizado los científicos en conexión con el mundo mineral. Como se ha visto en la primera parte de este libro, el reino mineral está regido por el séptimo rayo, y a la potencia de este rayo entrante se le puede atribuir el descubrimiento de la radiactividad de la materia. El séptimo rayo se expresa en el reino mineral por la producción de la radiación, y hallaremos que estas radiaciones (muchas de las cuales aún no han sido descubiertas) serán percibidas cada vez más, comprendido sus efectos y captada su potencia. Lo que no ha sido aún comprendido por la ciencia es que estas radiaciones aparecen cíclicamente, y que bajo la influencia del séptimo rayo le fue posible al hombre descubrir y trabajar con radio. El radio ha existido siempre, pero no ha estado activo en forma que pudiera ser detectado. Por la influencia del entrante séptimo rayo ha sido posible su aparición, y mediante esta misma influencia se descubrirán nuevos rayos cósmicos. Éstos también han existido siempre en nuestro universo, pero utilizan la sustancia de la energía del rayo entrante como sendero para llegar a nuestro planeta y así revelarse. Han pasado muchos miles de años desde que lo que ahora se estudia como Rayos Cósmicos (descubiertos por Millikan) hicieron impacto definitivamente sobre nuestro planeta, y en esa época el quinto rayo no estaba activo como hoy, por eso fue imposible tener un conocimiento científico de su actividad.

Otros rayos cósmicos harán impacto sobre nuestra tierra a medida que el séptimo rayo incremente su actividad; el resultado de su influencia facilitará la aparición de los nuevos tipos raciales y sobre todo rasgará el velo o trama, que separa el mundo visible y tangible del mundo invisible e intangible, el astral. Así como hay un velo llamado "trama etérica" que separa los distintos centros de fuerza del cuerpo humano y protege los centros de la cabeza de la actuación del mundo astral, de la misma manera hay una trama que separa el mundo de la vida física del mundo astral. Ésta será destruida segura y lentamente por la acción de los rayos cósmicos sobre nuestro planeta. La trama etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral y en la cima de la cabeza (protegiendo al centro coronario) es destruida en el mecanismo del hombre por la actividad de ciertas fuerzas que

existen en ese misterioso fuego que denominamos kundalini. Los rayos cósmicos que el científico moderno conoce, constituyen aspectos del kundalini planetario, y su efecto será el mismo en el cuerpo del Logos planetario, la Tierra, así como sucede en el cuerpo humano; la trama etérica entre los planos físico y astral está en proceso de destruirse y este acontecimiento lo profetizan como inminente los sensitivos y los espiritistas del mundo.

Grandes e importantes cosas están en camino como resultado de esta actividad del séptimo rayo. Pero aunque el reino animal reacciona poco a este tipo de influencia, sin embargo, se producirán resultados muy definidos en el alma de la forma animal. La puerta de la individualización o entrada en el reino humano ha estado cerrada desde la época atlante, pero será abierta parcialmente por la nueva influencia; se dejará abierta de par en par a fin de que algunos animales respondan al estímulo del alma y descubran que el lugar que les corresponde es el del lado humano de la puerta divisora. Parte de la reorganización que será efectuada como resultado de la actividad del séptimo rayo concernirá a la relación que existe entre la humanidad y el reino animal, y al establecimiento de mejores y más estrechas relaciones. Esto conducirá a los hombres a aprovechar otro efecto del séptimo rayo, el poder de refinar la materia con la cual están construidas las formas. El cuerpo animal del hombre ha recibido gran atención científica durante los últimos cien años, y la medicina y la cirugía han alcanzado un alto nivel de realización. La estructura del hombre, su cuerpo y sus sistemas internos, con sus diversos rituales, son comprendidos ahora como nunca; este resultado se debe a la fuerza del rayo entrante con su poder de aplicar el conocimiento al trabajo mágico. Cuando este conocimiento se aplique en forma intensa al mundo animal se descubrirán nuevos e interesantes datos; cuando las diferencias que existen entre el cuerpo físico de los animales y el de los humanos hayan sido investigadas más detenidamente, aparecerá un nuevo y muy fructífero campo de estudio. Estas diferencias pertenecen en gran parte al sistema nervioso; por ejemplo, no se ha puesto suficiente atención al hecho de que el cerebro del animal está realmente en la región del plexo solar, mientras que el cerebro humano, el agente controlador, se halla en la cabeza, y actúa por intermedio de la columna vertebral. Cuando los científicos sepan exactamente por qué el animal no utiliza el cerebro de la cabeza como lo hace el hombre, obtendrán un conocimiento más pleno de la ley que rige los ciclos.

Podría decirse mucho sobre esto, pero muy poco sería aún comprendido. Hasta que la fuerza del rayo entrante y todo lo que implica su entrada haya producido los cambios adecuados en el sistema nervioso, resultará imposible hacer mayores aclaraciones. Las células cerebrales, hasta ahora inactivas aún en los pensadores más avanzados, deben ser puestas en actividad; cuando esto se logre, recién será posible dar más enseñanza y dilucidaciones -pero no hasta entonces. No obstante, debe transcurrir algún tiempo antes de que el actual mecanismo humano se adapte para registrar lo nuevo y lo hasta ahora desconocido.

Quisiera considerar ahora los tres puntos finales. Habrán observado que en algunas clasificaciones anteriores existe una definida relación entre el primer reino de la naturaleza o mineral, y el último reino, el reino solar, el séptimo y último que se manifestará en nuestro planeta. Existe una misteriosa unidad de respuesta entre el reino inferior en la escala de la naturaleza y el superior, entre lo que expresa la más densa manifestación de la vida divina y lo que personifica su gloriosa culminación final. Esta respuesta fomentada por la actividad del séptimo rayo produce esas reacciones iniciales hacia los movimientos y rituales organizados que al fin de nuestro gran período mundial demostrará la respuesta de nuestro entero sistema solar a las mismas influencias fundamentales del séptimo rayo. Lo

que ahora puede verse en la organización de un cristal, una joya o un diamante, con su belleza de forma, línea y color, su radiación y perfección geométrica, aparecerá igualmente por intermedio de todo el universo. El gran Geómetra del Universo actúa a través del séptimo rayo y pone Su sello sobre todas las formas de vida, especialmente en el mundo mineral. La Fraternidad Masónica siempre lo ha sabido y ha perpetuado simbólicamente dicho concepto en las grandes catedrales del mundo que personifican la gloria del mundo mineral y son el signo del trabajo del Maestro Constructor del universo.

Cuando se haya consumado el gran trabajo veremos el Templo de Dios, el sistema solar, organizado objetiva y subjetivamente; sus atrios y lugares sagrados serán entonces accesibles a los hijos de los hombres, los cuales trabajarán sin limitaciones y tendrán libre acceso a todos los lugares del edificio. Mediante la magia del Verbo, que entonces se habrá recobrado, se abrirán de par en par las puertas, y la conciencia del hombre responderá a toda manifestación divina. Más que esto no puedo decir, pero el trabajo que realizan los Artesanos simboliza la organización ritualista del universo. El reino mineral (con el cual se realiza el trabajo y se expresa el plan geométrico) es al mismo tiempo el símbolo y la empresa, el principio y la expresión concreta del propósito divino.

Anteriormente me referí al trabajo del séptimo rayo en conexión con los fenómenos de la electricidad mediante los cuales se coordina y vitaliza el sistema solar. Existe un aspecto del fenómeno eléctrico que produce cohesión, así como existe un aspecto que produce luz. Esto aún no ha sido reconocido. En La Doctrina Secreta de H.P.B. y en el Tratado sobre Fuego Cósmico se dice que la electricidad del sistema solar es triple: el fuego por fricción, el fuego solar y el fuego eléctrico -el fuego del cuerpo, el del alma y el del espíritu. Los hombres de ciencia comienzan a comprender algo del fuego por fricción y aplicamos a nuestras necesidades el fuego que da calor y luz y produce movimiento. Tal es el sentido físico de las palabras. Uno de los inminentes y próximos descubrimientos será el poder integrador de la electricidad al producir cohesión en todas las formas y sustentar todas las formas de vida durante el ciclo en que se manifiesta la existencia. También produce la unión de los átomos y de los organismos dentro de las formas, construyendo así lo necesario para expresar el principio vida. Los hombres investigan hoy temas como la electroterapia y estudian la teoría de la naturaleza eléctrica del ser humano. Se están acercando rápidamente a este futuro descubrimiento, y mucho se revelará en esta dirección dentro de los próximos cincuenta años. El principio coordinador del cual hablan los hombres, se refiere, en último análisis, a este concepto, y la base científica de todo trabajo de meditación reside realmente en esta verdad fundamental. Introducir fuerza y ofrecer un canal son modos místicos de expresar un fenómeno natural, aún poco comprendido, pero oportunamente dará la clave del segundo aspecto de la electricidad. Ésta será liberada en mayor medida en la Era de Acuario por la intervención del séptimo rayo. Uno de los primeros efectos será el acrecentamiento, la comprensión de la hermandad y su verdadera base científica.

Ya me he referido al hecho de que dentro de poco tiempo el hombre debe actuar tan libremente en el plano astral y a través de dicha conciencia, como ahora lo hace en el plano físico. Hoy se pone el énfasis sobre el aspecto vital del hombre, se discute la naturaleza del principio vida y se acentúa en todas partes la necesidad de una acción "vital". Hablamos de la necesidad de aumentar la vitalidad humana, de los animales y de las plantas; la cualidad de los factores que producen vitalidad -el alimento, el sol y los rayos de color que se utilizan tan ampliamente hoy- se infiltran ya lentamente en los pensamientos de los médicos, mientras los propagandistas de alimentos envasados de nuestra civilización

moderna ponen de relieve su contenido vitamínico. Hablando esotéricamente, esto se debe a que la conciencia humana se ha trasladado a los niveles etéricos. Vemos que paralelamente al progreso del conocimiento moderno sobre el alma como intelecto, se acrecienta la comprensión de "el alma como vida", aunque permanece siendo el aparente e insoluble gran misterio.

Hay dos acontecimientos que tendrán lugar próxima e inminentemente. La mayor parte de los seres humanos están hoy polarizados en los niveles inferiores del plano astral, pero son conscientes en el cuerpo físico. Esta diferenciación debe ser estudiada. Dentro de poco tiempo muchos serán conscientes del cuerpo vital y empezarán a ser conscientes en los niveles superiores del plano astral, y unos pocos lo serán del plano mental. Pero un sinnúmero de personas están preparadas para llegar a ser plenamente conscientes en el cuerpo astral y polarizarse totalmente en el plano mental o centrarse en el alma. Esto demuestra la maravilla y también la dificultad de los tiempos actuales.

Mediante el ritual científico de la meditación (porque es realmente eso) este nuevo enfoque puede hacerse más rápidamente. Mediante el culto científico del ritual del servicio podrá desarrollarse aún más. El ritual del sistema solar es el resultado de la meditación de Dios y el acto del servicio divino llevado a cabo durante todo el período de manifestación. La subordinación de la vida inferior al ritual del servicio significa, literalmente, la sintonización del individuo con el ritmo de la vida, del corazón y de la mente de Dios Mismo. A esa sintonización le sigue automáticamente un desarrollo espiritual.

c. LAS LEYES ACTUANTES DE LOS RAYOS

Tenemos ciertas grandes leyes conectadas con los siete rayos, eficaces para determinar las líneas de demarcación, las separaciones que producen disidencias y las diferenciaciones de la vida de Dios, manifestadas en:

1. La constitución septenaria del sistema solar.
2. Los diez esquemas que indican la realización solar.
3. La constitución interna, o las llamadas "cadenas", que caracterizan a cada existencia planetaria.
4. La constitución planetaria de nuestra Tierra en los diversos reinos de la naturaleza.
5. Las diferenciaciones básicas de los reinos, que producen los tipos humanos, agrupaciones, familias, ramas, imperios y naciones.

Estas Leyes de Separación son muy difíciles de comprender para la generalidad. Rigen la vida de las formas y son el resultado del trabajo unificado, o más bien la manifestación simultánea de las tres leyes expuestas en el Tratado sobre Fuego Cósmico, y son:

1. La Ley de Síntesis determina el futuro, certifica la meta y concierne al aspecto vida o espíritu.

2. La Ley de Atracción determina el presente y rige la condición inmediata de los tipos planetarios. Concierno al aspecto conciencia o alma.
3. La Ley de Economía determina el pasado, condiciona la conciencia planetaria y se ocupa del aspecto forma o materia.

Cuando estas tres leyes funcionan unidas, en nuestro particular ciclo y raza, producen una fusión de fuerzas que impone cierto ritmo, una definida materialización de energías y un tipo específico de civilización que actúa por medio de lo que denominados esotéricamente las Leyes de Separación. La mente es la que separa y divide; la actividad mental (divina, superhumana, así como también humana) es lo que produce las muchas diferenciaciones, proceso divisorio que llega a su culminación en este período mundial en la quinta raza, la Aria. Estamos hoy regidos por la Ley de Separación -una ley divina que tiene un fructífero objetivo. Esto no debe olvidarse.

La actividad de los tres aspectos divinos en relación a la familia humana, en la primera raza nebulosa (acerca de la cual la ciencia nada sabe), produjo lo que llamamos la Ley de Inmersión. Causó la creciente diversificación de la materia, y revistió la vida que finalmente trajo la primera manifestación de los hijos de Dios que encarnaban. No es una encarnación física tal como entendemos ese término.

En la siguiente raza, de la cual el hombre tampoco nada sabe, la fusión de las tres energías divinas produjo la segunda ley. Debe recordarse que una ley es sólo el efecto de la continua actividad inteligente del aspecto Vida a medida que actúa en conjunción con la materia. A esta segunda ley la denominamos (quienes nos ocupamos de la ley y de la energía) Ley de Capitulación, porque el impulso establecido por el deseo de encarnar de los hijos de Dios, probó ser demasiado fuerte para las fuerzas opositoras de la materia. Nada podía evitar que vinieran a la existencia tangible los espíritus encarnantes. La materia se rindió al espíritu, y el divino deseo y la divina voluntad pusieron su signatura sobre las formas que aceleradamente se congregaban. Debe tenerse en cuenta que a estas leyes se les aplican ciertos nombres que indican su relación con la humanidad. Cuando están activas en otros reinos de la naturaleza su influencia es diferente y se le aplican otras nomenclaturas.

En la siguiente raza, la Lemuriana, la triple actividad de los atributos esenciales divinos se manifestó como la Ley de Materialización o, como a veces se la denomina, la Ley de Radiación Oculta. Esta ley concierno a la Luz que está en el hombre y a la protección de esa Luz, en tiempo y espacio, a fin de producir su intensificación y su consiguiente y subsiguiente radiación, para que por medio de la humanidad la luz pueda llegar a todas las formas de expresión divina. Por la realización del hombre y la conquista de la oscuridad, mediante la luz, la luz de la conciencia en todas las formas debe ser llevada a la "brillante gloria que irradiará el planeta, y la luz brillará en el mundo de las planetas como testimonio de la gloria de.. .

La cuarta ley que controla el destino humano es conocida por el curioso nombre de Ley de las Mareas. Concierno a la vida del deseo, a la percepción sensoria y al sentimiento, y está también íntimamente relacionada con el desarrollo de la percepción. Es un aspecto de la Ley de Ciclos que controla la evolución solar, ley fundamentalmente humana, protectora y desarrolladora. Controla la vida cíclica y las mareas de todas las almas que son conducidas a la encarnación por el gran río de la vida -sobre la ola del deseo- y es una de las leyes con las cuales el aspirante debe trabajar en los comienzos de su entrenamiento.

Hasta que no pueda actuar como alma, independientemente de las turbulencias cíclicas de la vida terrestre y libre del control de las mareas de la existencia emocional, no podrá obtener la iniciación. La incapacidad de lograr esto produjo en la tierra los grandes diluvios atlantes que pusieron fin a esa antigua civilización.

Llegamos ahora a la consideración de la Ley de Separación, porque nuestra raza está controlada por la gran herejía de la separatividad. Mediante las separaciones, hablando simbólicamente, los fuegos de la destrucción pueden irrumpir y terminar con nuestra civilización, así como terminó la civilización Atlante, a no ser que los conscientes hijos de Dios puedan construir esos puentes y desarrollar esa comprensión que neutralice esta ley, poniendo en actividad la ley que regirá a la futura raza. El trabajo que deben tratar de realizar los discípulos del mundo es análogo al que ellos como individuos deben hacer para lograr su propio desarrollo particular: construir el antakarana que servirá de puente entre la conciencia humana y la espiritual y hará que la raza sea tan intuitiva como actualmente es intelectual.

La ley para la raza futura es muy difícil de expresar en forma comprensible. No encuentro mejores términos para expresar adecuadamente su efecto funcional, que las palabras la Ley de la Comprensión Amorosa. Es una frase muy inadecuada y sentimental para apresar científicamente un futuro gran desarrollo evolutivo en la conciencia humana, pero hasta que no se realice ese desarrollo no tendremos términos para expresar el verdadero significado de la idea subyacente. Lo antedicho debe ser suficiente.

Enumeraré estas leyes correlativamente a fin de tener una mejor idea de su relación e interrelación:

- | | |
|-------------------------------|-----------------|
| 1. Ley de Inmersión | primera raza. |
| 2. Ley de Capitulación | segunda raza. |
| 3. Ley de Materialización | raza Lemuriana. |
| Ley de Radiación Oculta. | |
| 4. Ley de las Mareas | raza Atlante. |
| 5. Ley de Separación | raza Aria. |
| 6. Ley de Comprensión Amorosa | próxima raza. |

Por la correcta comprensión de estas leyes podemos adquirir una vislumbre de la actual situación mundial en lo que respecta a las naciones y captar más inteligentemente las influencias de rayo que, en conjunción con estas leyes, han causado las típicas y diversas unidades nacionales.

6. Las Naciones u los Rayos

En conexión con el estudio de los rayos que rigen e influncian a las principales naciones del mundo, el estudiante debe tener en cuenta que en la actualidad todas se rigen principalmente por la Ley de Separación, pero hay grupos avanzados en cada nación que comienzan a responder a la Ley de Comprensión -ley que oportunamente recalca la eterna hermandad del hombre y la identificación de todas las almas con la Super-Alma, en la conciencia racial, así como también la unicidad de la Vida que afluye, penetra, anima e integra el entero sistema solar. Por lo tanto, esta Vida funciona en y a través de todos los esquemas planetarios, con sus reinos de formas y con todo lo que puede incluirse (en

nuestro sistema solar) en la frase "vida de la forma", frase que contiene tres grandes y fundamentales conceptos e ideas de la vida, la materia y la evolución.

Durante la era acuariana se facilitará y acelerará el funcionamiento de la Ley de la Comprensión Amorosa, ley que más tarde traerá el desarrollo del espíritu internacional, la creencia mundial en un sólo Dios y la convicción de que la humanidad es la máxima expresión de la divinidad en este período mundial, transfiriendo la conciencia humana del mundo de las cosas materiales a ese mundo más puramente síquico que conducirá con el tiempo al mundo espiritual. Debe recordarse que (para la humanidad avanzada) el reconocimiento de la secuencia de estas expansiones de conciencia es:

1. El mundo de la vida síquica. Requiere como primer paso que la conciencia cerebral del aspirante reconozca la necesidad de un control mental y espiritual.
2. El mundo del desarrollo y control mentales.
3. El mundo del alma o ego.

Cuando estos tres reconocimientos se establezcan en el aspirante, entonces el discípulo reconoce...

4. El control por el alma, de la vida en el plano físico.
5. La facultad interpretativa de la mente iluminada.
6. El funcionamiento y la utilización de los poderes síquicos, el lugar que les corresponde y la parte que desempeñan en el campo del servicio inteligente.
7. La existencia de una vida inspirada y creadora en el plano físico.

Pero en el desarrollo de la conciencia racial, el proceso no sigue las mencionadas etapas y secuencia. Ello se debe al estímulo y a la consiguiente estimulación del aspecto forma mediante la acrecentada radiación y la potencia del dinámico Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, de cuyas filas forman parte aquellos que han pasado o están pasando las etapas del aspirante y del discípulo, aprendiendo así a servir. El desarrollo síquico de las masas es igual al desarrollo espiritual de la humanidad avanzada. Esto puede observarse hoy en gran escala en todas partes y explica el enorme auge de los movimientos espiritistas y el gran acrecentamiento de los poderes síquicos inferiores. La antigua magia atlante y el siquismo inferior se hallan nuevamente entre nosotros en el gran girar de la rueda de la vida, pero se obtendrán buenos resultados si los discípulos mundiales y las personas espiritualmente orientadas están a la altura de esta oportunidad.

Centenares de personas (y muchos millares en América) están siendo influenciadas por la Ley de la Comprensión Amorosa. En todas las naciones la mayoría responde a la amplia tónica fraternal sintética, pero la masa aun no comprende nada de esto, y gradualmente sus compatriotas deben llevarlas por el buen camino mediante el constante desarrollo de la correcta comprensión.

Tengan esto en cuenta todos los que trabajan para la paz mundial, las correctas relaciones, la armonía y la síntesis.

a. LAS PRINCIPALES NACIONES Y SUS RAYOS

Las grandes naciones están controladas por dos rayos, así como lo está un ser humano. De las naciones pequeñas no nos ocuparemos. Todas las naciones están

controladas por el rayo de la personalidad (si así podemos denominarlo), que en la actualidad es el factor dominante, potente y principal factor controlador, y por el rayo del alma, presentido sólo por los discípulos y aspirantes de cualquier nación. Este rayo del alma debe ser evocado por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para que entre en una acrecentada actividad funcionante, porque constituye uno de sus principales objetivos y tareas. Esto nunca debe olvidarse. Mucho podría escribirse sobre la influencia histórica ejercida por los rayos durante los últimos dos mil años y la forma en que los grandes acontecimientos han sido influenciados o provocados, por la periódica influencia de rayo. Pero para hablar de ello no tengo tiempo ni deseo hacerlo. Por interesante que sea este tema y aunque indique los actuales problemas y tendencias nacionales, lo único que puedo hacer ahora es señalar los rayos que rigen a cada nación, y dejar que se estudie y se observe su efecto con tranquilidad y se comprenda su relación con la actual situación mundial. Quisiera hacerles notar que los rayos que rigen determinada nación, y están hoy en manifestación, son muy poderosos, sea en forma material o egoica, aunque algunos de los problemas se deben a que ciertos rayos que rigen determinadas naciones, están actualmente fuera de manifestación.

Nación	Rayo de la Person.	Rayo Egoico	Lema
India	4to. Rayo del Arte	1er. Rayo de Gob. "Oculto la Luz".	
China	3er. Rayo del Intelecto	Rayo de Gob. "Indico el Camino".	
Alemania	1er. Rayo de Poder	4to. Rayo del Arte "Preservo".	
Francia	3er. Rayo del Intelecto	Rayo de Conocimiento "Libero la Luz".	
Gran Bretaña	1er. Rayo de Poder o de Gob.	Rayo de Amor "Sirvo	
Italia	4to. Rayo del Arte Idealismo	6to. Rayo de	"Abro los Senderos".
Estados Unidos de América	Rayo de Idealismo 6to.	Rayo de Amor "Ilumino el Camino". 2do.	
Rusia	6to. Rayo de Idealismo	7mo. Rayo de Magia y Orden	"Vinculo dos Caminos".
Austria	3to. Rayo de Conocimiento	4to. Rayo del Arte "Sino en el Camino Ilum."	
España	7mo. Rayo Orden	6to. Rayo de Idealismo	"Disperso las Nubes".
Brasil	2do. Rayo Amor	4to. Rayo Arte	"Oculto la Simiente".

Un concienzudo análisis de lo anterior indicará las líneas seguidas por la comprensión racial. Hay una concordancia natural entre los rayos actuales y modernos de la personalidad de Alemania y Gran Bretaña, y también una relación entre Francia y Gran Bretaña, a través de sus lemas nacionales Esotéricos y los dos símbolos que les corresponde esotéricamente. El símbolo de Francia es la flor de lis, adoptada hace siglos por designio divino y representa los tres aspectos divinos de la manifestación. El énfasis puesto sobre el

tercer aspecto produce la manifestación inteligente. El símbolo de Gran Bretaña, también por designio divino, es las tres plumas que lleva como escudo las armas del Príncipe de Gales. El chispeante y brillante intelecto francés, con su tendencia científica, se debe a la interacción que existe entre el tercer rayo de la Inteligencia Activa y el quinto rayo de Comprensión Científica. De allí su asombrosa contribución al conocimiento y al pensamiento del mundo, y su brillante y colorida historia. Recordemos también que la gloria del imperio que fue Francia garantiza la gloria de la divina revelación que reside en el futuro, pero le corresponderá sólo cuando deje de vivir en su maravilloso pasado y vaya hacia el futuro para demostrar la realidad de la iluminación, meta de todo esfuerzo mental. Cuando el intelecto de los franceses se dirija hacia el descubrimiento y la dilucidación de las cosas del espíritu, entonces traerán al mundo la revelación. Cuando su rayo egoico domine al tercer rayo y la acción separatista del quinto rayo sea trasmutada en la función reveladora de este rayo, entonces Francia entrará en un periodo de nueva gloria. Su imperio será el de la mente y su gloria la del alma.

Se evidencia que la característica sobresaliente de Gran Bretaña es la facultad de gobernar. Inglaterra es un ejemplo del arte de controlar y su función, como lo comprenderán, ha sido la primer tentativa en crear una agrupación de naciones federadas y demostrar la posibilidad de tal agrupación. Los Estados Unidos de América realizan algo similar, fusionando los ciudadanos de muchas naciones en un estado federal compuesto de provincias subsidiarias en lugar de naciones subsidiarias. Estas dos potencias actúan de esa manera y con ese amplio objetivo a fin de dar al planeta, con el tiempo, un sistema de agrupaciones dentro de una frontera nacional o de un imperio, aunque tendrá una frontera internacional que simbolizará la técnica de gobierno de la nueva era. El segundo Rayo de Amor o Atracción, rige en forma egoica al Imperio Británico; existe una relación entre esto y el hecho de que el signo de Géminis rige a los Estados Unidos y a Londres. La mente flexible, mercurial e intuitiva está íntimamente aliada con el aspecto divino de amor y comprensión, y produce atracción e interpretación.

Es interesante observar que el cuarto rayo de Armonía o Arte, que pronto entrará nuevamente en el poder en sus aspectos mayores, será prominente en los destinos de la India, Alemania, Italia, Austria y Brasil. De allí que existan tantas dificultades preliminares en los tres países europeos. El sexto rayo es potente en Rusia, Estados Unidos, Italia y España. La adhesión fanática a un ideal también es responsable de los poderosos cambios efectuados en estos cuatro países; en Alemania e Italia, como vimos, puede observarse el poder armonizador del cuarto rayo. Por eso tenemos en esos países un proceso de destrucción y derrumbe de viejas formas, previo a la adecuada respuesta a la influencia del rayo entrante. Debe recordarse que lo que sucede a los individuos también acontece a las naciones -la reacción a la acrecentada influencia del rayo egoico va siempre acompañada de un periodo de destrucción, pero este periodo es sólo momentáneo y preliminar.

La India oculta la luz, y cuando esa luz sea liberada sobre el mundo y revelada a la humanidad, traerá armonía en el aspecto forma, pues las cosas se verán tal como son y estarán libres de todo espejismo e ilusión; esta luz armonizadora es muy necesaria en la India misma, y cuando se haya manifestado se obtendrá la actuación correcta del primer rayo de Poder o Gobierno. La voluntad del pueblo será vista en la luz. A este respecto Gran Bretaña entra en actividad renovada porque su rayo de la personalidad y el rayo egoico de la India son los mismos. Muchos británicos están subjetivamente vinculados con la India, durante encarnaciones y asociaciones pasadas. La lucha entre Gran Bretaña y la India es en gran parte un asunto de familia, en el sentido más amplio del término; a eso se debe el

encono –predominante encono del hermano mayor que ve al menor usurpar sus prerrogativas. Muchos administradores británicos regresan a su tierra natal (la India), y aunque no lo comprendan, continúan lo que iniciaron en otras vidas y en otros cuerpos. Existe, como han de saber, un estrecho vínculo entre el segundo y el cuarto rayo, y esto surge también de la relación entre Inglaterra y la India, porque hay un destino que deben cumplir conjuntamente.

La tendencia estática y estabilizadora de Alemania, demostrada, por ejemplo, en su inútil esfuerzo por conservar la pureza de una raza, hoy imposible, se debe a su personalidad de primer rayo, mientras que la fuerza de su cuarto rayo egoico es responsable del esfuerzo para regimentar y armonizar todos los elementos dentro de sus fronteras, excluyendo sin embargo a la raza hebrea. Más adelante me ocuparé del problema de los judíos. Alemania no puede evitar de actuar como lo hace, pues aunque el primer rayo no está en manifestación, como entendemos el término, la mayoría de los egos que están actualmente en el poder en Alemania pertenecen al primer subrayo de los diferentes siete rayos, por lo tanto desde un ángulo dominante trasmite la fuerza de primer rayo. Hay aquí una insinuación. Por esta razón Gran Bretaña puede hacer contacto con la raza alemana y manejar su sicología con mayor comprensión que Rusia, Italia o Francia. Comparten cualidades similares, y uno de los servicios que puede prestar actualmente Inglaterra es ayudar a establecer la paz mundial y a vivir de acuerdo a su lema "Sirvo", actuando como mediadora.

Un cuidadoso análisis del idealismo de Rusia y de los Estados Unidos, no revelará semejanza alguna en la meta de sus idealismos, porque el ruso es impulsado por su alma de séptimo rayo a imponer un ceremonial forzado de ritmos ordenados que conducen a un orden idealizado y a una comunidad de intereses. Debido a ello y al trabajo mágico obligado, están presentes y activas en Rusia algunas fuerzas que deben ser manejadas muy cuidadosamente por la Hermandad de la Luz; no son exactamente blancas como se las denomina, pero conciernen a la magia de la forma, mientras que la magia blanca pura concierne únicamente al alma o aspecto subjetivo. Las así llamadas fuerzas negras no prevalecen en Rusia como tampoco en otras partes del mundo, pero la reacción y actitud rusa ante la autoridad y el orden impuesto, contienen en sí mayor influencia mágica de séptimo rayo que en otros países, tal como Alemania, la cual también impone orden y normas de vida regimentadas.

Advertirán que entre las principales naciones sólo Brasil, Gran Bretaña y los Estados Unidos de América se hallan definitivamente bajo la influencia del segundo rayo. Un hecho interesante emerge a medida que consideramos esta agrupación. Gran Bretaña custodia el aspecto sabiduría de la fuerza de segundo rayo de la raza Aria. Los Estados Unidos cumplen el mismo cargo para la sexta o venidera subraza, raza germen para la futura sexta gran raza, mientras que Brasil funcionará como el principal divisor de la sexta raza. Estas tres razas personifican el aspecto cohesivo y atractivo del segundo rayo y lo demostrarán mediante un sabio e inteligente gobierno basado en el idealismo y en el amor. Por lo tanto, Estados Unidos representará una fusión de razas, dominando el elemento anglosajón. Más tarde Brasil representará lo mejor que las razas latinas podrán oportunamente aportar. Esta fusión se considerará desde el ángulo de los tipos de rayo y de los principios básicos en desarrollo, y no desde la cultura y la civilización.

Por lo tanto, Gran Bretaña representa el aspecto mente, expresado como gobierno inteligente, que se basará oportunamente en una justa comprensión amorosa. Digo que éste

es el ideal que tiene ante sí, no lo que ya ha realizado. Estados Unidos representa la facultad intuitiva, expresándose como iluminación y poder de fusionar y mezclar. Brasil (o como pueda llegar a llamarse, pues dicho acontecimiento tendrá lugar dentro de miles de años) representará una civilización vinculadora e interpretativa, basada en el desarrollo de la conciencia abstracta, mezcla de intelecto e intuición, que revela el aspecto sabiduría del amor en toda su belleza. Pero el período de desarrollo de esta gran civilización se halla aún muy distante para hacer conjeturas anticipadas.

En la actualidad es muy peligroso en estos días de lucha y dificultades, expresarme en forma más definida sobre las futuras líneas de desarrollo. El destino y la actuación futura de las naciones están ocultos en la actual actividad. La mayoría de los que leen este tratado son muy nacionalistas en sus puntos de vista y se preocupan demasiado por el significado y la suprema importancia de su propia nación, por lo tanto, sólo puedo generalizar e indicar las principales líneas de progreso. El papel de profeta es demasiado peligroso, porque el destino reside en las manos de los pueblos, y nadie sabe con exactitud qué camino tomarán para llegar a la meta. La inevitabilidad de esa meta es segura, como lo es su última realización; los incidentes del camino no pueden revelarse, pues están ocultos en el karma racial. No ha llegado el momento para que la mayoría de los pueblos de cualquier raza puedan vislumbrar el cuadro en su totalidad y se les permita conocer la parte que su nación debe desempeñar en la historia de las naciones. Todas sin excepción (y esto es una verdad muy conocida, cuya repetición raras veces da frutos) tienen sus virtudes y vicios peculiares. Estos dependen de:

- a. La etapa de evolución.
- b. La medida de control ejercida por el rayo de la personalidad.
- c. El control emergente que ejerce el rayo egoico.
- d. La polarización de la nación.

Es útil tener presente, al considerar a las naciones, que algunas son negativas y femeninas y otras masculinas y positivas. La India, Francia, Estados Unidos de América, Rusia y Brasil son femeninas, y constituyen el aspecto madre sustentador. Son femeninas en su psicología, intuitivas, místicas, sensitivas, seductoras, hermosas y les agrada el exhibicionismo y el color, y poseen todos los defectos del aspecto femenino, tales como acentuar demasiado el aspecto material de la vida, la pomposidad, las posesiones y el dinero, como símbolo que representa el aspecto forma. Actúan como madre y nutren la civilización y las ideas.

La China, Alemania, Gran Bretaña e Italia son masculinas y positivas; mentales, políticas, gobernadoras, regimentadoras conscientes del grupo, ocultas, agresivas, fastuosas, interesadas en la ley y en darle importancia a la raza y al imperio. Pero son más incluyentes y piensan en términos más amplios que el aspecto femenino de la manifestación divina. Le será útil al lector consultar la clasificación dada en las páginas 291-92 considerar las expresiones superior e inferior de los rayos y observar cómo actúan en relación con los rayos de la personalidad y del alma de las diferentes naciones. Tomemos como ejemplo la manifestación del rayo egoico de la nación alemana. Su expresión inferior es la construcción arquitectónica, y puede verse cómo hace sentir hoy su presencia en el estilo nuevo y moderno de sus edificios. Su expresión superior no se advierte todavía, pero Alemania dará algún día al mundo una forma sólida de gobierno Jerárquico. Es interesante observar que ya se evidencia la expresión superior del rayo egoico de Francia, el quinto. El interés científico demostrado en el siquismo y en la psicología es una reacción hacia ese rayo

de influencia, y aunque apenas se percibe, contiene la garantía para el futuro. La influencia del sexto rayo que rige a la personalidad o al aspecto forma de los Estados Unidos de América, se evidencia ampliamente en sus diversificadas religiones y en la aptitud nacional por la organización idealista; también hace sentir su presencia el segundo rayo del alma, de allí el consiguiente interés en los fenómenos y en la veracidad de la realidad de la iniciación.

El análisis dado anteriormente de las características de rayo puede también aplicarse a las naciones y países de todo el mundo. Por lo tanto, se observará que la mayoría de los septenarios de la naturaleza, que tienen sus raíces en el primer septenario de rayos, pueden manejarse con sorprendentes e interesantes resultados en la Ley de Analogía o Correspondencia.

Las relaciones intuitivas y las principales separaciones intelectuales se deben a las influencias del rayo regente. España, Austria y Francia, debido a que están regidas por el séptimo, quinto y tercer rayos, tienen una estrecha interrelación, desarrollada en forma muy interesante en la Edad Media, cuando los destinos de estas tres naciones parecerían estar íntimamente entrelazados. El nuevo país, o Estados Unidos, está igualmente asociado, en forma esotérica e íntima, en su aspecto forma, con Brasil, Rusia e Italia, de allí la temprana emigración de italianos y rusos hacia América y también la atracción que ejercen los países sudamericanos en la conciencia norteamericana y el acrecentamiento del ideal Panamericano.

Estas relaciones corresponden al aspecto forma y emergen del rayo de la personalidad. La mayoría de estas relaciones se observarán si los países y sus rayos son sometidos a un cuidadoso estudio. El rayo de atracción o inclusión (2do. rayo), el rayo del fenómeno eléctrico (3er. rayo) y el del intelecto (5to. rayo), están potencialmente muy activos en la actualidad porque están todos en manifestación, y el entrante séptimo rayo en forma lenta pero segura (a pesar de las apariencias) impone orden y control jerárquicos en el planeta. Debe recordarse que todo proceso natural en su ritmo es debidamente lento, de lo contrario sus efectos serían demasiado destructivos. El efecto de estas influencias se experimenta en el siguiente orden correlativo al:

1. Presentir un ideal.
2. Formular una teoría.
3. Acrecentar la opinión pública.
4. Imponer un canon en la vida evolutiva.
5. Producir una forma basada en ese desarrollo.
6. Estabilizar el funcionamiento de la vida dentro de la forma.

Debe recordarse que cada rayo personifica una idea que puede ser sentida como un ideal. Los rayos crean con el tiempo los cánones mundiales que moldean las formas planetarias, produciendo así la potencia interna del proceso evolutivo. La moderna psicología comienza a reconocer ya la tendencia a formar cánones en conexión con el ser humano individual, y delinea y clasifica sus cánones emocionales y mentales. En el microcosmos sucede lo mismo que en el macrocosmos. Cada rayo produce tres cánones principales que se imponen al aspecto materia sea el de un hombre, una nación o un planeta. Estos tres cánones son:

1. El emocional personifica la aspiración del hombre, de la nación o de la vida planetaria, y es la suma total de la tendencia del deseo.
2. El mental surge posteriormente con el tiempo y rige los procesos mentales del hombre, la nación y el planeta. Oportunamente llega a ser el factor controlador de la personalidad o vida de la forma. Los cánones emocional y mental constituyen los aspectos negativo y positivo del rayo de la personalidad.
3. El del alma, es la meta que predispone al círculo infranqueable o destino que el principio inmortal, el ángel solar, logra eventualmente imponerlo, y más tarde con el tiempo, en la vida de la forma. Este canon del alma finalmente reemplaza y anula los dos procesos anteriores que producen dichos cánones.

He expuesto aquí fructíferas líneas de estudio a través de las cuales el lector puede llegar a una comprensión inteligente de lo que acontece actualmente en la vida de las naciones del mundo.

Si, por ejemplo, el rayo de los ángeles solares es el quinto, el rayo de la mente, el rayo egoico de Francia, puede hacer sentir su potencia a través de la tensión y el esfuerzo de la actual condición mundial, entonces podría adjudicársele a Francia la gloria culminante de probar al mundo la realidad de la existencia del alma y demostrar la técnica del control egoico. El canon del alma podrá ser traducido por el genio del intelecto francés en términos que la humanidad pueda comprenderlo y conocer la verdadera sicología del alma. Además, el genio alemán se ha manifestado con frecuencia a través del cuarto rayo de su alma, y por medio de ese canon ha dado al mundo gran parte de su descollante música y filosofía. Cuando nuevamente esto se manifieste y el canon del alma se plasme más sólidamente en la conciencia alemana, comenzaremos a comprender la significación del superhombre, visión de este ideal que Alemania ha captado, aunque todavía lo interprete erróneamente, pero podrá proporcionar el canon del superhombre, que es su destino final.

Si el ideal que posee Inglaterra sobre la justicia (el Canon del rayo de su personalidad) puede ser transformado y trasmutado por su rayo egoico, de amor, en servicio mundial inteligente y justiciero, podrá dar al mundo el canon del verdadero gobierno, que es el genio o la latente cualidad del alma británica. Si el idealismo de los Estados Unidos de América, que expresa hoy su personalidad y lo evidencia en su ruidosa y proclamada idea de lo más grande y lo mejor, pudiera ser iluminado por la ley del amor, entonces el canon que subyace en la estructura de los Estados Unidos podría verse como líneas de luz, y tendríamos el canon de la futura luz racial en contraposición a las muchas tendencias nacionales separatistas. De esta manera el lector inteligente podría observar y desentrañar los cánones fundamentales que corresponden a cada nación y también el canon emocional de los Estados Unidos, que en la actualidad se expresa como sentimiento y deseo personal, y podría traducirse en términos de verdadera benevolencia. El canon mental de los Estados Unidos se evidencia en la información masiva dada por las escuelas, la radio y la prensa. Más adelante esto podría trasmutarse en percepción intuitiva. El canon del alma de los Estados Unidos se expresa por las adquisiciones de la nación y su amor a las posesiones, que se obtienen mediante el mal uso de la ley del amor, ley que eventualmente cambiará el amor material por el amor a lo real, y la adquisición de las cosas de la forma por las cosas del espíritu.

b. EL PROBLEMA JUDÍO

En relación con las naciones y los rayos quisiera ahora exponer ciertas condiciones fundamentales que en forma parcial explican el así denominado problema judío -problema que ha existido durante siglos y que actualmente preocupa profundamente a infinidad de personas, incluyendo a los miembros de la Jerarquía planetaria. Si este problema puede ser resuelto, constituirá uno de los factores más poderosos para restablecer la comprensión y la armonía mundiales, pero no puede resolverse sin la colaboración de las personas de buena voluntad de todo el mundo. Muy poco puedo decir referente a esta cuestión, pasible de ser controlada y probada, porque la clave del problema reside en la misma noche de los tiempos, es decir, cuando el sol pertenecía a la constelación de Géminis. En esta época se erigieron dos pilares que, como todos los masones saben, son los dos grandes jalones de la masonería. A esto se debe el matiz judío de todo trabajo masónico, aunque no es judío en el sentido que imparte hoy dicha palabra. Por lo tanto, si los hechos son tan antiguos, ¿quién puede creer que lo que digo es exacto o que mis conclusiones son correctas o erróneas? Sólo presento los hechos tales como los conozco, porque tengo acceso a los archivos más antiguos que conoce el hombre.

El rayo de la personalidad, el rayo de la forma material del pueblo judío, es el tercero. Su rayo del alma es el primer rayo. El signo astrológico que le pertenece es Capricornio, con Virgo en el ascendente. El planeta Mercurio y el signo Virgo desempeñan una parte prominente en su destino. Tales indicaciones son suficientes para proporcionar al estudiante avanzado y al astrólogo los puntos sobresalientes que arrojarán luz sobre su extraña historia. La tendencia del judío a manipular fuerzas y energías y a utilizar "cuñas" para llevar a cabo sus fines deseados, se debe a la influencia de tercer rayo. Como raza son legisladores natos, de allí proviene su tendencia a dominar y a gobernar, pues su rayo egoico es el primero y de aquí la constante aparición de la cabra en su historia, y la enseñanza sobre la madre virgen que deberá dar a luz al Mesías.

En todo grupo -en el cielo como en la tierra- algunos entes del grupo tienden a rebelarse y a demostrar una iniciativa distinta de los demás entes del grupo. Cuando nuestro universo solar vino a la existencia, en el lenguaje alegórico de las antiguas escrituras, que se dijo "hubo guerra en el cielo", "el sol y sus siete hermanos" no actuaron con verdadera unanimidad, por eso (y aquí hay una insinuación) nuestra Tierra no es uno de los siete planetas sagrados. Como sabemos existe la antigua leyenda de una de las pléyades que se perdió y muchas historias similares. Tampoco en la Cámara del Concilio del Altísimo todo ha sido paz y comprensión, sino a veces guerra y discrepancia; esto está muy bien aclarado en las diversas historias narradas en El Antiguo Testamento. Simbólicamente hablando, algunos de los hijos de Dios, cayeron de su elevado estado, conducidos en una época por "Lucifer, hijo de la mañana". Esta "caída de los ángeles" fue un extraordinario acontecimiento en la historia de nuestro planeta, aunque sólo un fenómeno pasajero e interesante en la historia del sistema solar, y un incidente sin importancia en los asuntos de las siete constelaciones a las cuales pertenece nuestro sistema solar. Deténganse por un momento, reflexionen sobre esta afirmación y reajusten su sentido de los valores. El valor de los acontecimientos varía en importancia de acuerdo al punto de vista, y lo que (desde el ángulo del desarrollo de la conciencia en nuestra Tierra) puede ser un factor de mucha importancia y de valor determinante desde el ángulo universal no lo será. Si para un individuo sus asuntos son de capital importancia, para la humanidad no lo son. Todo depende de quien se mantiene en el Centro del escenario en el drama de la vida, y alrededor de qué factor central giran los acontecimientos triviales e importantes cíclicamente.

Dentro del rayo del poder y de la vida, la expresión del cuarto reino de la naturaleza, el humano, existía una analogía de esa independencia y separación que caracterizó a los grupos principales. En los postreros tiempos lemurianos, un grupo de hombres altamente desarrollados, desde el punto de vista de esa época, que se contaban entre los que entonces eran discípulos mundiales, discreparon con la Jerarquía planetaria y se - separaron de la "ley de los iniciados". Fue una época en que la enseñanza ponía de relieve la parte material de la vida y el enfoque de la atención se centraba sobre la naturaleza física y su control. El Antiguo Comentario define lo sucedido con las siguientes palabras, y a medida que se lea la mesurada cadencia de esa antigua escritura, sería de valor comprender que las frases se refieren a ese grupo de discípulos que fueron los primitivos fundadores de la actual raza judía:

"La ley se proclamó en el grupo interno que guiaba los destinos de los hombres: Desapéguese. Retengan en sí el poder de aferrar, adquirir y recibir. Los hijos de Dios que se entrenan para dejar el mundo de los hombres y entrar en la luz, siempre viajan libremente. No se aferran a lo que poseen. Libérense y penetren por los portales de la paz.

"Algunos hijos de Dios, cargados con los tesoros de la tierra, esperaban afuera de los pórticos, preparados para entrar cuando fuera pronunciada la palabra que abriría de par en par las puertas. Traían sus dádivas como ofrendas para el Señor de la vida, el Cual no las necesitaba. Querían atravesar esos portales, no con fines egoístas, sino para presentarle los tesoros recogidos en el mundo y así demostrar su amor.

"Nuevamente se pronunció la palabra: Abandonen todo y traspongan el portal sin llevar nada de la tierra. Esperaron y discutieron. El resto de los que estaban preparados entraron en la luz y pasaron entre los pilares del portal; abandonaron las cargas que habían traído, entraron libres y fueron aceptados sin llevar nada.

"Debido a que viajaban como grupo, progresaban y adquirían cosas grupalmente, respondieron al mandato divino y se detuvieron. Allí esperaron, permaneciendo ante el portal del Sendero, aferrados a los tesoros acumulados durante miles de ciclos. Nada querían abandonar. Habían trabajado para adquirir las riquezas que poseían. Amaban a su Dios, y a Él querían entregar la medida más plena de sus riquezas. No amaban la disciplina.

"Nuevamente se pronunció la Palabra: Abandonen todo lo que poseen y entren libres.

"Pero tres se rebelaron contra ese mandato austero. Los demás obedecieron. Atravesaron los portales, dejando a los tres afuera. Muchos fueron elevados a alturas de bienaventuranza. Los tres quedaron afuera aferrados firmemente a sus tesoros."

En esta milenaria escritura, la más antigua del mundo, reside el secreto de la historia masónica y la muerte del Maestro por los tres que estaban más íntimamente asociados a Él en su muerte y sepultura. Los masones reconocerán a los tres a que me refiero aquí, porque fueron los fundadores de la moderna raza judía, tres discípulos avanzados que les indignaba la orden de entrar libres y sin trabas en el lugar donde se halla la luz. Trataban de retener lo que habían reunido y ponerlo al servicio de Dios. Ellos no podían reconocer que su móvil era el amor a las riquezas y el deseo de retener lo que habían ganado. La antigua tradición, como lo enseñaron los instructores del pasado, dice que...

"Volvieron sus rostros hacia los portales de la tierra. Sus amigos siguieron adelante... Ellos quedaron atrás... Los Maestros se reunieron en cónclave y decidieron cual sería el destino de quienes, habiendo llegado hasta los Portales de la Luz, amaban más las posesiones del mundo que servir a la luz. Nuevamente se pronunció la Palabra dirigida a los tres rebeldes, que esperaban fuera de los portales:

"Retengan lo que poseen y reúnan más, pero no conocerán la paz. Cosechen los frutos de la mente, busquen el poder en las grandes posesiones, pero no tendrán un lugar seguro donde habitar. Aunque son discípulos del Señor, no participarán internamente de la paz, no tendrán seguridad ni conocerán el éxito ni tendrán el poder de retener las ganancias.

"Tendrán siempre un conocimiento superficial de Aquel que vigila a todos. Tendrán siempre el impulso de reunir y amasar riquezas. Nunca tendrán tiempo para retenerla y gozarla.

"Continúen hasta que llegue el momento de permanecer nuevamente ante los Portales de la Luz, pero entonces con las manos vacías. Entren libres, aceptados por los Servidores del Señor y conocerán eternamente la paz."

La antigua leyenda dice que los tres partieron con pena y rebeldía, cargados con sus tesoros; así comenzó la historia del judío errante. Es significativo recordar que uno de los más grandes Hijos de Dios que ha trabajado en la tierra y ha compendiado en Sí Mismo el camino de la realización, Jesús de Nazaret, era judío. Invirtió las primitivas condiciones; absolutamente nada poseía. Fue el primero de nuestra humanidad que logró la meta; descendía directamente del mayor de los tres discípulos originales que se revelaron contra el drama del desapego. El judío personifica en sí mismo al hijo pródigo mundial. Es el símbolo del discípulo que todavía no ha aprendido la lección del justo sentido de los valores. Ha sido la víctima de la Ley de la Luz y es incapaz de acatar esa ley. Pecó voluntariamente sabiendo cuáles serían los resultados. De allí que conoce la ley como ninguna otra raza, porque es eternamente su víctima. Ha proclamado la ley desde su ángulo negativo; la Ley de Moisés rige hoy en gran parte del mundo y, sin embargo, no logra traer a la vida la justicia y la verdadera legalidad.

Los discípulos del otro grupo que en su día y época representaron a la raza, pasaron a través de los antiguos portales de la iniciación y dieron el primer gran paso. Volvieron con un vago y latente recuerdo del episodio que los separó de sus tres condiscípulos. Al retornar a la vida terrenal hablaron de este acontecimiento. Ése fue su error, y comenzó el largo antagonismo que aún continúa. Estos discípulos hicieron un largo peregrinaje y entraron en la paz eterna, pero persisten todavía los resultados de su primitiva deslealtad, la de revelar los acontecimientos ocultos de la iniciación.

En forma curiosa esta antigua raza, fundada por los tres que amaban más lo que tenían para ofrecer, que lo que ansiaban obtener, fueron los originadores de la tradición masónica. Su historia (e incidentalmente la historia de la humanidad) está personificada en ese dramático ritual. En recompensa a su sinceridad -porque se sublevaron sinceramente, creyendo que estaban en lo correcto- se les concedió el permiso de representar cada año, en el día correspondiente al que podían haber entrado en la luz, la historia de la búsqueda de la luz. Debido a que habían estado al borde de resucitar de la muerte terrenal a la vida de la luz, ellos iniciaron la gran tradición de los misterios. Eligieron la muerte y mataron lo que "había vivido y podía reclamar la recompensa" y lo que debería haber pronunciado la palabra de poder que abriría de par en par las puertas de la resurrección.

Se dice que los tres juraron permanecer eternamente juntos y nunca separarse. Este voto ha sido mantenido en el transcurso de las edades y, en consecuencia, ha producido esa separación racial y esa comunidad de intereses que despierta el antagonismo de otras razas.

En el transcurso de las edades el judío ha andado errante produciendo mucha belleza en el mundo y dando a la humanidad sus más grandes hombres; pero al mismo tiempo ha sido odiado y perseguido, traicionado y acorralado. Personifica en sí, simbólicamente, la historia de la humanidad. La antigua tendencia de los judíos de obtener y retener y también de mantener su integridad racial y nacional, son sus características sobresalientes. No pueden ser asimilados; sin embargo, la raza es tan antigua que no existe nación en el mundo que no tenga raíces en ese grupo, el cual en la antigua Lemuria había logrado tal grado de

evolución que sus personajes más destacados estaban en el sendero del discipulado. No hay ningún linaje racial en el mundo occidental que no tenga vástagos de este antiguo y selecto pueblo, excepto los finlandeses y los lapones y esas naciones que tienen una definida descendencia mongólica. Pero lo que hoy se denomina sangre judía no es pura, y el judío moderno sólo es un subproducto, igual que la raza anglosajona; únicamente la tendencia selectiva impuesta y la segregación racial han mantenido intactas la mayor parte de las características originales.

La comprensión de este origen común ha llevado a los angloisraelitas a tergiversar la verdad, y a decir que la historia occidental moderna comenzó en la época de la Dispersión Judía. Tiene una relación mucho más antigua, se remonta a un período anterior a la historia de los judíos, según lo relata El Antiguo Testamento. Los tres discípulos originales y sus familias fueron los progenitores de tres principales agrupaciones raciales, que pueden clasificarse en forma general:

1. La raza semita o las razas de los tiempos bíblicos y modernos; los árabes, afganistanes, moros y los vástagos y las afiliaciones de esos pueblos incluyendo los modernos egipcios, son descendientes todos del mayor de los tres discípulos.
2. Los pueblos latinos, sus diversas ramas en todo el mundo y las razas celtas, dondequiera se encuentran, son descendientes del segundo de los tres discípulos.
3. Los teutones, los escandinavos y los anglosajones son descendientes del tercero de los tres discípulos.

Lo antedicho es una amplia generalización. El período abarcado es tan vasto, y las ramificaciones en el transcurso de las épocas tan numerosas, que sólo puedo dar una idea general. Los descendientes de dos de estos tres discípulos han aceptado paulatinamente las leyendas difundidas en la época atlante y se han ubicado de parte de quienes antagonizan con el judío, tal como es en la actualidad, y perdieron todo el sentido de su común origen. No existe hoy en el mundo una raza pura, porque los matrimonios interraciales, las relaciones ilícitas y la promiscuidad, durante los últimos millones de años, han prevalecido de tal modo que no existe una estirpe pura. El clima y el medio ambiente son fundamentalmente factores más grandes y determinantes que cualquier segregación impuesta, excepto aquella que proviene de constantes matrimonios entre razas. Respecto a este último factor, sólo los hebreos han conservado cierta medida de integridad racial.

Cuando la humanidad despierte al hecho de su origen común y se reconozcan las tres principales estirpes en nuestra civilización moderna, entonces desaparecerá el antiguo odio hacia el judío, quien se fusionará y mezclará con el resto del género humano. Hasta las razas orientales, que son remanentes de la gran civilización atlante, tienen vestigios de uniones entre ascendientes de judíos modernos y otros tipos raciales, pero no se han mezclado bien, por eso han logrado mantener mejor sus características que los grupos occidentales.

Si se reflexiona sobre esto y se estudia detenidamente la tradición masónica, muchas cosas se aclararán en la mente. Los etnólogos podrán disentir, pero no podrán probar lo contrario de lo que he dicho, porque los orígenes de la actual situación racial mundial se remonta tan lejanamente en la historia de la humanidad que ni siquiera pueden probar sus

propias convicciones. Sólo pueden basarse en la historia de los últimos cien mil años, trabajar con los efectos de ese pasado y no con las causas originantes.

7. El Rayo del Ego

Al empezar el estudio sobre el rayo del Ego o Alma, podrían exponerse brevemente ciertas premisas principales y agruparlas en la serie de catorce proposiciones que daté a continuación:

1. Los egos de todos los seres humanos pertenecen a uno de los siete rayos.
2. Todos los egos que pertenecen al cuarto, quinto, sexto y séptimo rayos, eventualmente, después de la tercera iniciación, tienen que fusionarse con los tres rayos principales o monádicos.
3. El rayo monádico de cada ego es uno de los tres rayos de aspecto, y los hijos de los hombres son mónadas de poder, de amor o de inteligencia.
4. Para nuestro propósito específico concentraremos la atención sobre los siete grupos de almas que pertenecen a uno de los siete rayos o corrientes de energía divina.
5. Durante la mayor parte de nuestra experiencia racial y de la vida, estamos regidos correlativamente y después simultáneamente por:
 - a. El cuerpo físico, dominado por el rayo que rige a la totalidad de átomos de ese cuerpo.
 - b. La naturaleza del deseo emocional influido y controlado por el rayo que cobra la totalidad de los átomos astrales.
 - c. El cuerpo o naturaleza mental, cuya calidad y cualidad de rayo determinan su valor atómico.
 - d. Posteriormente, en el plano físico, el rayo del alma comienza a actuar en y con la suma total de los tres cuerpos, lo cual constituye -cuando están delineados y actuando al unísono- la personalidad. El efecto de esta integración general produce la encarnación y las encarnaciones, en donde el rayo de la personalidad emerge con claridad, y los tres cuerpos o yoes, constituyen los tres aspectos o rayos del yo inferior personal.
6. Cuando el rayo de la personalidad se destaca y predomina y los tres rayos del cuerpo están subordinados a él, entonces tiene lugar la gran lucha entre el rayo egoico o del alma, y el rayo de la personalidad. La diferencia se hace más notable y el sentido de dualidad se establece más definidamente. Las experiencias detalladas en El Bhagavad Gita se convierten en experiencias en el sendero del discipulado; Arjuna se halla en el "punto intermedio" en el campo del Kurukshetra, entre las dos fuerzas opuestas y, debido al humo de la batalla, es incapaz de ver con claridad.

7. Oportunamente el rayo o influencia del alma llega a ser el factor dominante y los rayos de los cuerpos inferiores se trasforman en subrayos de este rayo controlador. Esta última frase es de fundamental importancia, porque indica la verdadera relación que existe entre la personalidad y el ego o alma. El discípulo que comprende esta relación y se ajusta a ella está preparado para hollar el sendero de iniciación.
8. Cada uno de los siete grupos de almas responde a uno de los siete tipos de fuerza, y todos responden al rayo del Logos planetario de nuestro planeta, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Por lo tanto todos pertenecen a un subrayo de este rayo, pero nunca debe olvidarse que el Logos planetario también pertenece a un rayo, subrayo del segundo rayo de Amor-Sabiduría. Por eso tenemos:

EL RAYO DEL LOGOS PLANETARIO

I

El Rayo Solar de Amor-Sabiduría
"Dios es Amor"

II

Los Siete Rayos

1	2	3	4	5	6	7
Voluntad	Amor	Intelecto	Armonía	Ciencia	Devoción	Ceremonia

III

Rayo Planetario Egoico
con siete subrayos

1	2	3	4	5	6	7
Voluntad	Amor	Intelecto	Armonía	Ciencia	Devoción	Ceremonia

IV

El Rayo de la Personalidad
del
Logos Planetario

Debe recordarse que nuestro Logos planetario, que actúa a través del planeta Tierra, no se considera que haya producido uno de los siete planetas sagrados.

9. El trabajo de cada aspirante es, por lo tanto, llegar a comprender cual es:
 - a. Su rayo del alma o egoico.

- b. Su rayo de la personalidad.
- c. El rayo que rige su mente.
- d. El rayo que rige su cuerpo astral.
- e. El rayo que influye a su cuerpo físico.

Cuando ha logrado este quintuple conocimiento, ha cumplido el mandato delfico: "conócete a ti mismo", y puede en consecuencia pasar la Iniciación.

10. Todo ser humano está regido también por ciertos grupos de rayo:

- a. Los rayos del cuarto reino de la naturaleza. Éstos producirán efectos, distintos efectos de acuerdo al rayo de la personalidad o del alma.

El cuarto reino tiene:

- 1. El cuarto rayo como rayo egoico.
- 2. El quinto rayo como rayo de la personalidad.
- b. En la actualidad los rayos raciales para nuestra raza Aria son el tercero y el quinto, y afectan poderosamente a todos los seres humanos.
- c. El rayo cíclico.
- d. El rayo nacional.

Todos ellos controlan la vida de la personalidad de cada hombre. El rayo egoico del individuo además del rayo egoico del cuarto reino, contrarrestan gradualmente los rayos que rigen la personalidad a medida que el hombre se acerca al sendero de probación y del discipulado.

11. Por lo tanto, el hombre es un conglomerado de fuerzas que en forma separada y conjunta lo dominan, coloran su naturaleza, producen su cualidad y determinan su "apariencia" empleando esta palabra en el sentido oculto de la exteriorización. Durante épocas ha sido manejado por una de dichas fuerzas y es simplemente su producto. A medida que llega a una comprensión más clara y puede comenzar a discriminar, elige definitivamente cuál de ellas debe dominar, hasta que oportunamente es controlado por el rayo del alma, y los otros rayos quedan subordinados a ese rayo, empleándolo a voluntad.

12. Al estudiar el rayo egoico del hombre debe ser captado:

- a. El proceso a seguir exteriorización.
- b. El secreto que se debe descubrir manifestación.
- c. El propósito que se debe conocer realización.

También hay que comprender las influencias de quinto rayo que predominan en el reino de las almas, y son:

1. El quinto rayo que actúa a través de la personalidad.
 2. El segundo rayo que actúa por medio de la intuición.
13. El rayo de la Personalidad tiene su principal campo de actividad y expresión en el cuerpo físico. Determina la tendencia, el propósito, la apariencia y la vocación de su vida. Selecciona la cualidad, cuando está influido por el rayo egoico. El rayo Egoico tiene acción directa y específica sobre el cuerpo astral. Por eso el campo de batalla de la vida siempre se encuentra en el plano de la ilusión; a medida que el alma trata de dispersar la ilusión astral el aspirante podrá caminar en la luz. El rayo Monádico ejerce su influencia sobre el cuerpo mental después de lograrse la integración de la personalidad. Esto hace que la mente obtenga la clara visión que culmina en la cuarta iniciación y que el hombre se libere de la limitación de la forma. Existe una analogía de esta triplicidad y una interesante relación simbólica en los tres Iniciadores.
- a. El primer Iniciador el alma del hombre.
Controla gradualmente la personalidad.
 - b. El segundo Iniciador el Cristo.
Libera la naturaleza del amor.
 - c. El tercero y último Iniciador el Logos Planetario.
Ilumina la mente.
14. En cuanto se ha alcanzado el alineamiento, el rayo del ego o alma, comienza a hacer sentir activamente su presencia por intermedio del cuerpo astral. El proceso es el siguiente:
- a. Actúa externamente sobre el cuerpo astral.
 - b. Lo estimula internamente para que adquiera mayor tamaño, y mejor color y cualidad.
 - c. Lo pone en actividad y le controla todas las partes de la vida física.

Las anteriores proposiciones podrían resumirse en la afirmación de que el rayo de la personalidad provoca una actitud separatista y hace que la personalidad se desapegue del grupo del alma, del cual la personalidad es una exteriorización, con el consiguiente apego al aspecto forma de la manifestación. El rayo egoico fomenta la conciencia grupal y el desapego a las formas externas, produciendo el apego al aspecto vida de la manifestación y al todo subjetivo. El efecto del rayo monádico sólo puede ser comprendido después que el hombre ha pasado la tercera iniciación.

Ahora dividiré en cuatro partes lo que tengo que decir en el segundo tomo de este tratado, que versa sobre el rayo egoico:

- I. El Crecimiento de la Influencia del Alma.
- II. Las Siete Leyes de la Vida del Alma.

- III. Los Cinco Grupos de Almas.
- IV. Las Reglas para Inducir al Alma a que Controle.

Algunas Clasificaciones de los Rayos

LOS RAYOS QUE ESTÁN EN O FUERA DE LA MANIFESTACIÓN

1er. Rayo	No esta en manifestación.
* 2do. Rayo	En manifestación desde 1557 d. C.
* 3er. Rayo	En manifestación desde 1425 d. C.
4to. Rayo	Vendrá lentamente a la manifestación alrededor del año 2025 d. C.
* 5to. Rayo	En manifestación desde 1775 d. C.
6to. Rayo	Sale rápidamente de la manifestación. Comenzó a salir en el año 1525 d. C.
* 7mo. Rayo	En manifestación desde 1675 d. C.

LOS MÉTODOS DE LOS RAYOS PARA ENSEÑAR LA VERDAD

1er. Rayo	Expresión superior: La ciencia del estadista y de gobierno. Expresión inferior: Diplomacia y política modernas.
2do. Rayo	Expresión superior: El proceso de la iniciación como lo enseña la Jerarquía de Maestros. Expresión inferior: Religión.
3er. Rayo .	Expresión superior: Medios de comunicación e interacción. Radio, telégrafo, teléfono y medios de transporte. Expresión inferior: El empleo y la circulación del dinero y del oro.
4to. Rayo	Expresión superior: El trabajo masónico basado en la formación de la Jerarquía, relacionado con el segundo Rayo. Expresión inferior: Construcción arquitectónica. Proyección moderna de ciudades.
5to. Rayo	Expresión superior: La ciencia del Alma. Sicología esotérica. Expresión inferior: Sistemas modernos de educación.
6to. Rayo	Expresión superior: Cristianismo y religiones diversificadas. Observen su relación con el segundo rayo. Expresión inferior: Iglesias y organizaciones religiosas.
7mo. Rayo	Expresión superior: Todas las formas de magia blanca. Expresión inferior: Espiritismo en sus aspectos inferiores.

EL DISCIPULADO Y LOS RAYOS

Primer Rayo	Fuerza	Energía	AcciónEl ocultista.
Segundo Rayo	Conciencia	Expansión	Iniciación El verdadero

Tercer Rayo	Adaptación	Desarrollo	Evolución	síquico. El mago.
Cuarto Rayo	Vibración	Respuesta	Expresión	El artista.
Quinto Rayo	Mentalidad	Conocimiento	Ciencia	El científico.
Sexto Rayo	Devoción	Abstracción	Idealismo	El devoto.
Séptimo Rayo	Encantamiento	Magia	Ritual	El ritualista.

Iniciación Humana y Solar, pág. 74.

LOS RAYOS Y LOS CUATRO REINOS

Nota: Amplias informaciones y diversas e interesantes insinuaciones están diseminadas en el Tratado Sobre Fuego Cósmico y en esta serie de instrucciones. He reunido algunas, las cuales serán de utilidad para que el estudiante se familiarice con las clasificaciones y anotaciones dadas a continuación. A.A.B.

INFLUENCIA NUMÉRICA DE LOS RAYOS

Reino Mineral	Rayos 7 y 1
Reino Vegetal	Rayos 2, 4 y 6
Reino Animal	Rayos 3 y 6
Reino Humano	Rayos 4 y 5
Reino de las Almas	Rayos 5 y 2
Reino Planetario	Rayos 6 y 3
Reino Solar	Rayos 1 y 7

EXPRESIONES DE LA INFLUENCIA DE LOS RAYOS

Reino Mineral	7mo. Rayo	Radiación.
	1er. Rayo	Poder.
Reino Vegetal	2do. Rayo	Magnetismo.
	4to. Rayo	Armonía del Color.
	6to. Rayo	Crecimiento hacia la luz.
Reino Animal	3er. Rayo	Instinto.
	6to. Rayo	Domesticidad.
Reino Humano	4to. Rayo	Experiencia.
	5to. Rayo	Intelecto.
Reino de las Almas	5to. Rayo	Personalidad.
	2do. Rayo	Intuición.
Reino Planetario	6to. Rayo	El Plan.
	3er. Rayo	El Trabajo creador.
Reino Solar	1er. Rayo	Voluntad de la Mente Universal.
	7mo. Rayo	Ritual sintético.

SERIE DE ANALOGÍAS

I.	Mineral	Gónadas	Centro Sacro.
			Base de la Columna Vertebral.
	Vegetal	Corazón	Corazón.
		Pulmones	Garganta.
	Animal	Estómago	Plexo solar.

	Humano	Hígado Cerebro	Los dos centros de la cabeza. Órganos Vocales.
II.	Mineral	Base de la Columna Vertebral	Adrenales
	Vegetal	Centro Cardíaco	Timo.
	Animal	Plexo Solar	Páncreas.
	Humano	Centro Sacro	Gónadas.
	Egoico	Centro Laríngeo	Tiroides.
	Planetario	Centro Ajna	Pituitaria.
	Solar	Centro Coronario	Pineal.
		Proceso	Secreto
III.	Mineral	Condensación Transmutación	Radiación.
	Vegetal	Conformación Transformación	Magnetización
	Animal	Concretización	Transfusión
	Humano	Adaptación	Traslación
	Egoico	Exteriorización	Manifestación Realización.
			Propósito

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LOS CUATRO REINOS

- El reino mineral comprende tres partes principales:
 - Los metales en bruto.
 - Los metales patronos.
 - Los cristales y las piedras preciosas.

Tratado sobre Fuego Cósmico, pág. 480
- El reino vegetal es:
 - El transmisor del fluido pránico vital.
 - El puente entre lo que se llama conciencia e inconsciencia.
 - La relación esotérica que existe en el reino de los devas o ángeles.

Idem, pág. 464
- Los cuatro rayos menores controlan los cuatro reinos:
 - El séptimo rayo controla al reino mineral.
 - El sexto rayo controla al reino vegetal.
 - El quinto rayo controla al reino animal.
 - El cuarto rayo controla al reino humano.
- El cuarto rayo y el cuarto reino forman un punto de armonía para los tres reinos inferiores.

Idem, pág. 480
- El quinto rayo tiene una relación peculiar con el reino animal porque es el rayo que rige la fusión de ese reino con el reino humano.

Idem, pág. 480
- El reino humano trata de manifestar el deseo o la naturaleza amorosa del Logos planetario.

Idem, pág. 482

Los tres reinos subhumanos tratan de manifestar la naturaleza inteligente del Logos planetario.

Idem, pág. 820

7. El reino mineral responde al tipo inferior de energía, aspecto inferior del fuego.
 El reino vegetal responde a ese tipo de energía que produce el fenómeno del agua.
 El reino animal responde a ese tipo de energía que es una combinación de los dos mencionados; fuego y agua.
 El reino humano responde a la energía del fuego en su manifestación superior en los tres mundos.

Idem. págs. 841-42

8. El periodo de radiación es extenso en el reino mineral y muy breve en el reino humano.

Idem, pág. 844

9. El reino mineral proporciona ese algo negativo pero vital, la esencia del átomo permanente humano.

El reino vegetal proporciona la energía negativa para el átomo astral permanente en el reino humano.

El reino animal proporciona esa fuerza negativa que cuando está energetizada por la fuerza positiva se convierte en una entidad mental.

Sattva	Ritmo	Cuerpo mental	Entidad Mental	Animal
Rajas	Actividad	Cuerpo astral	Atomo astral perm.	Vegetal.
Tamas	Inercia	Cuerpo físico	Atomo físico perm.	Mineral.

Idem, págs. 887-88 3

10. Cada reino de la naturaleza es positivo para el próximo inferior.

Idem, pág. 889

EL SÉPTIMO RAYO ENTRANTE Y EL REINO ANIMAL

1. El reino animal es para el cuerpo humano lo que el cuerpo físico denso es para los siete principios.
2. El reino animal es el aspecto madre antes de ser influido por el Espíritu Santo.
3. El reino animal es el campo de la individualización.
4. Desde los días atlantes el reino animal ha estado acumulando karma.
5. Los animales domésticos constituyen el centro cardíaco de la vida de la Entidad que anima al reino animal
6. El reino animal no reacciona fuertemente al séptimo rayo.
7. El reino humano reacciona, pero el séptimo rayo tendrá tres efectos en relación con ambos reinos y su interacción:
 - a. Refinará los cuerpos animales.
 - b. Establecerá una relación más íntima entre los hombres y los animales.
 - c. Causará una gran destrucción en las actuales formas animales.

MÉTODOS DE ACTUACIÓN DE LOS RAYOS

Éstos son veintiuno, que sintetizados forman los veintidós métodos que expresan la gran Ley de Atracción.

- I. Rayo de Voluntad o Poder.
 1. Destrucción de las formas mediante la interacción grupal. 1.
 2. Estímulo del yo, el principio egoico. 2.
 3. Impulso espiritual o energía. 3.
- II. Rayo de Amor-Sabiduría.

1. Construcción de las formas mediante el intercambio grupal. 4.
2. Estímulo del deseo, el principio del amor. 5.
3. Impulso del alma o energía. 6.
- III. Rayo de Actividad o Adaptabilidad.
 1. Vitalización de las formas mediante el trabajo grupal. 7.
 2. estímulo de las formas, el principio etérico o pránico. 8.
 3. Impulso material o energía. 9.
- IV. Rayo de Armonía o Unión.
 1. Perfeccionamiento de las formas mediante la interacción grupal. 10.
 2. Estímulo de los Ángeles Solares o principio manásico. 11.
 3. Energía intuitiva o búdhica. 12.
- V. Rayo de Conocimiento Concreto.
 1. Analogía entre el tipo y la forma por la influencia grupal. 13.
 2. Estimulo del cuerpo físico denso logoico, los tres mundos. 14.
 3. Energía mental o impulso, manas universal. 15.
- VI. Rayo de idealismo Abstracto o Devoción.
 1. Reflejo de la realidad mediante el trabajo grupal. 16.
 2. Estímulo del hombre mediante el deseo. 17.
 3. Deseo de la energía, instinto o aspiración. 18.
- VII. Rayo de Orden Ceremonial.
 1. Unión de la energía y la sustancia mediante la actividad grupal. 19.
 2. Estímulo de las formas etéricas. 20.
 3. Energía vital. 21.

Idem, pág. 954

LAS SIETE CLAVES DE LOS MÉTODOS DE LOS SIETE RAYOS

PRIMER RAYO

"Que las fuerzas se unan. Que asciendan hasta el lugar Elevado y desde esa prominente eminencia que el Alma observe al mundo destruido. Entonces que se emita la palabra: Yo persistiré."

SEGUNDO RAYO

"Que toda vida sea atraída hacia el centro, y penetre así en el Corazón del Divino Amor. Luego desde ese punto de Vida sensible, que el Alma comprenda la Conciencia de Dios. Que se pronuncie la Palabra y reverbere a través del silencio: 'No existe nada más que Yo.'"

TERCER RAYO

"Que las huestes del Señor respondan a la palabra, y cesen sus actividades. Que el conocimiento finalice en sabiduría. Que el punto vibrante llegue a ser el punto de quietud, y todas las líneas converjan en el Uno. Que el Alma conozca al Uno ea los Muchos, y que la palabra se pronuncie con perfecta comprensión: 'Yo soy el Trabajador y el Trabajo. El Uno que Es.'"

CUARTO RAYO

"Que finalice la gloria externa y que la belleza de la Luz interna revele al Uno. Que la disonancia sea reemplazada por la armonía, y desde el centro de la Luz oculta que hable el Alma y surja la palabra ondulante: 'Belleza y Gloria no Me velan. Yo permanezco revelado. Yo Soy.'"

QUINTO RAYO

"Que las tres formas de energía eléctrica asciendan hasta el lugar de poder. Que las fuerzas de la cabeza y del corazón y todos los aspectos inferiores se fusionen. Luego que el alma observe el mundo interno de Luz divina. Que se difunda

la palabra triunfante: Dominé la energía porque Yo soy la energía misma. El Maestro y los educandos son Uno."

SEXTO RAYO

"Que cese todo deseo. Que finalice la aspiración. La búsqueda ha terminado. Que el alma comprenda que ha alcanzado la meta, y desde ese portal que conduce a la Vida eterna y a la Paz cósmica, que se pronuncie la palabra: `Yo soy el buscador y lo buscado. Yo descanso.'"

SÉPTIMO RAYO

"Que los constructores cesen su trabajo. El templo ha sido terminado. Que el alma reciba su herencia y desde el Lugar Sagrado ordene que todo trabajo termine. Luego en el subsiguiente silencio que le sigue, que entone la palabra: `El trabajo creador ha terminado. Yo soy el Creador. Sólo permanezco Yo.'"

REFERENCIA DE LA DOCTRINA SECRETA

Primer Rayo

Voluntad o Poder

Planeta	El Sol sustituye a Vulcano, el planeta oculto.
Día	Domingo.
Color Exotérico	Anaranjado.
Color Esotérico	Rojo.
Principio humano	Prana o Vida, vitalidad.
Principio divino	La Vida Una. Espíritu. Se considerará como un principio, cuando nuestros siete planos se vean como siete subplanos del plano físico cósmico.
Elemento	El Akasha "Está escrito".
Instrumento de sensación	La Luz de Kundalini.
Ubicación corporal	Aires vitales en el cráneo.
Plano regido por este rayo	El plano logoico. Propósito Divino o Voluntad.
Metal	Oro.
Sentido	Sentido sintético que abarca a todos. Esotéricamente este poder está considerado como el principio vida asentado en el corazón.

Segundo Rayo Amor Sabiduría

Planeta	Júpiter.
Día	Jueves.
Color exotérico	índigo, con un matiz púrpura.
Color esotérico	Azul claro.
Principio humano	Envoltura áurica.
Principio divino	Amor.
Elemento	Éter. "Fue dicho". La Palabra.
Instrumento de sensación	El oído. El habla. La Palabra.
Ubicación corporal	El corazón.
Plano	El monádico.
Sentido	Oído.

Esotéricamente, este poder es la conciencia o principio egoico, el alma, ubicado en la cabeza.

<i>Tercer Rayo</i>	<i>Inteligencia Activa o Adaptabilidad</i>
Planeta	Saturno.
Día	Sábado.
Color exotérico	Negro.
Color esotérico	Verde.
Principio humano	Mente inferior.
Principio divino	Mente universal.
Elemento	Fuego. "Fuego por fricción".
Sensación	Sistema nervioso. "Es conocido".
Ubicación corporal	Los centros de la columna vertebral.
Plano	El átmico, o plano de la voluntad espiritual.
Sentido	Tacto.

Esotéricamente, este principio de la mente creadora está ubicado en la garganta.

<i>Cuarto Rayo</i>	<i>Intuición, Armonía, Belleza, Arte</i>
Planeta	Mercurio.
Día	Miércoles.
Color exotérico	Crema.
Color esotérico	Amarillo.
Principio humano	Comprensión. Visión. Percepción espiritual.
Principio divino	Budhi. Intuición. Razón pura.
Elemento	Aire. "Así se produce la unidad".
Instrumento de sensación	Los ojos, en especial el ojo derecho.
Plano	El búdhico o intuitivo.
Sentido	Vista.

Esotéricamente, esto constituye la razón pura ubicada en el centro ama entre los ojos. Funciona cuando la personalidad alcanza un grado elevado de coordinación.

<i>Quinto Rayo</i>	<i>Conocimiento Concreto o Ciencia</i>
Planeta	Venus. Los Señores de la mente vinieron de Venus.
Día	Viernes.
Color exotérico	Amarillo.
Color esotérico	índigo.
Principio humano	Mente superior.
Principio divino	Conocimiento superior. "Dios vio que era bueno".
Elemento	Llama.
Instrumento de sensación	Cuerpo astral.
Plano	El mental inferior.
Sentido	Conciencia como respuesta al conocimiento.

Cerebro.

Sexto Rayo Idealismo Abstracto. Devoción

Planeta	Marte.
Día	Martes.
Color exotérico	Rojo.
Color esotérico	Rosa plateado.
Principio humano	Kama-manas. Deseo.
Principio divino	Deseo de la forma.
Elemento	Agua. "El anhelo de habitar una forma".
Instrumento de sensación	Lengua. Órgano de la palabra.
Plano	El astral o emocional. El del deseo.
Sentido	Gusto.

Esotéricamente, el principio del deseo está ubicado en el centro sacro, y tiene su reflejo superior en La garganta.

Planeta	La Luna. La madre de la forma.
Día	Lunes.
Color exotérico	Blanco.
color esotérico	Violeta.
Principio humano	Fuerza etérica o prana.
Principio divino	Energía.
Elemento	Tierra. "Yo me manifiesto".
Instrumento de sensación	Nariz.
Plano	El físico, niveles etéricos.
Sentido	Olfato.

Esotéricamente, este principio de vitalidad o prana está ubicado en el centro de la columna vertebral.

Nota: Esotéricamente hablando, los planetas que expresan los tres rayos mayores son:

1er. Rayo	Urano.
2do. Rayo	Neptuno.
3er. Rayo	Saturno.

Un estudio al respecto evidenciará por qué Saturno es siempre el estabilizador. En el ciclo actual, los rayos de Poder y de Amor dirigen sus energías hacia Vulcano y Júpiter, mientras Saturno dirige su atención a nuestro planeta, la Tierra.

Tenemos así los diez rayos de perfección, los vehículos para la manifestación, que H.P.B. denomina los "Dioses Imperfectos", los Logos planetarios. Véase Tratado sobre Fuego Cósmico, donde se detalla esto.

LOS RAYOS Y LOS PLANOS

1er. Rayo	La Voluntad aplicada dinámicamente se manifiesta como poder.
2do. Rayo	El Amor, actuando magnéticamente, produce sabiduría.
3er. Rayo	La Inteligencia que está potencialmente en la sustancia produce actividad.

LOS RAYOS Y LOS SENTIDOS

1.	Oído	Séptimo Rayo	Magia	La Palabra de Poder.
2.	Tacto	Primer Rayo	Destructor	El Dedo de Dios.
3.	Vista	Tercer Rayo	Visión	El Ojo de Dios.
4.	Gusto	Sexto Rayo	Idealismo	El Deseo de las Naciones.
5.	Olfato	Cuarto Rayo	Arte	La Belleza de la Revelación.
6.	Intelecto	Quinto Rayo	Mente	El Conocimiento de Dios.
7.	Intuición	Segundo Rayo Amor	Sabiduría	La Comprensión de Dios.

LOS RAYOS DE ASPECTO Y DE ATRIBUTO

Los cuatro rayos de atributo están sintetizados en el tercer rayo de aspecto, producen las diversas cualidades más detalladamente que los rayos de aspecto. Podría decirse en forma general que los tres rayos de aspecto hallan su principal expresión en relación con el género humano, por intermedio de los tres vehículos periódicos:

1er. Rayo	Poder	Vida	Ideas	La Mónada.
2do. Rayo	Amor-Sabiduría	Conciencia	Ideales	El Alma.
3er. Rayo	Inteligencia Activa	Apariencia	ídolos	La Personalidad.

Se expresan en forma secundaria en los tres cuerpos que forman la personalidad del hombre:

1er. Rayo	Poder	Ideas	Cuerpo Mental	Propósito. Vida.
2do. Rayo	Amor	Ideales	Cuerpo Astral	Cualidad.
3er. Rayo	Inteligencia	ídolos	Cuerpo Físico	Forma.

Los rayos de atributo, si bien se expresan igualmente en todos los planos y a través de los vehículos periódicos y los tres aspectos de la personalidad, se expresan principalmente a través de uno de los cuatro reinos de la naturaleza:

4to. Rayo	Armonía, Conflicto	4to. reino	Humano Equilibrio.
5to. Rayo	Conocimiento Concreto	3er. reino	Animal.
6to. Rayo	Devoción	2do. reino	Vegetal.

7mo. Rayo Ritual del Ceremonial 1er. reino Mineral.

Éstos son los principales campos de influencia en los tres mundos, y sobre ello nos extenderemos más adelante.

En lo que respecta al género humano estos cuatro rayos de atributo se expresan ampliamente en conexión con los cuatro aspectos de la personalidad o el cuaternario. La relación es:

4to. Rayo	Armonía a través del conflicto	Cuerpo físico.
5to. Rayo	Conocimiento o concreto	Cuerpo etérico.
6to. Rayo	Devoción	Cuerpo astral.
7mo. Rayo	Organización	Cuerpo mental.

REINOS

Nº Reino	Rayos	Expresión
1. Mineral	VII. Organización Ceremonial	Radiactividad.
2. Vegetal	I. Voluntad o Poder	El fundamental depósito de poder. Magnetismo. Uniformidad de color. Tendencia ascendente.
	II. Amor-Sabiduría	
	IV. Belleza o Armonía	
	VI. Devoción Idealista	
3. Animal	III. Adaptabilidad	Instinto. Domesticidad.
	VI. Devoción	
4. Humano	IV. Armonía a través del conflicto.	Experiencia. Crecimiento. Intelecto.
	V. Conocimiento Concreto	
5. Egoico o Alma	V. Conocimiento Concreto	Personalidad. Intuición. El Plan. Trabajo Creador. Mente Universal. Ritual Sintético.
	II. Amor-Sabiduría	
6. Vida Planetaria	VI Devoción a las ideas	
	III. Inteligencia Activa	
7. Vidas Solares	I. Voluntad o Poder	
	VII. Magia Ceremonial	

REINO MINERAL

Influencias	De séptimo Rayo de Organización y de primer Rayo de Poder son los factores dominantes.
Resultados	De la evolución son la radiación y la potencia, una potencia estática, subyacente en el resto del esquema natural.
Proceso	Condensación.

Secreto	Transmutación. En Tratado sobre Fuego Cósmico se la define de la manera siguiente: "La transmutación consiste en pasar de un estado del ser a otro por medio del fuego".
Propósito	Demostración de la radiactividad de la vida.
Divisiones	Metales en bruto, metales patronos, piedras preciosas.
Agente objetivo	El fuego. Constituye el factor iniciático de este reino.
Agente subjetivo	El sonido.
Cualidad	La extrema densidad. La inercia. El brillo.

REINO VEGETAL

Influencias	De segundo Rayo de Amor-Sabiduría se expresan como sensibilidad sumamente acrecentada. De cuarto Rayo de Armonía y Belleza se expresan como armonización general de este reino en todo el planeta. De sexto Rayo de Devoción (como se ha expresado simbólicamente en la Sabiduría Antigua) "el anhelo de consagrar la vida al Sol, dador de vida" o también "el anhelo de dirigir el ojo del corazón al corazón del sol".
Resultados	Se manifiestan en el segundo reino como magnetismo, perfume, color y crecimiento hacia la luz. Les recomiendo que estudien estas palabras cuidadosamente, porque en este reino es donde primeramente se observa con claridad la gloria que tiene por delante la humanidad. a. La radiación magnética. La fusión de los objetivos de los reinos mineral y vegetal. b. El perfume de la perfección. c. La gloria del aura humana. El radiante Augoeides. d. La aspiración que conduce a la inspiración final.
Proceso	La conformidad o el poder de estar "de acuerdo" con los cánones impuestos en el cielo y producir abajo lo que existe arriba. En este reino esto se realiza con mayor flexibilidad que en el reino mineral, donde el proceso de condensación se efectúa ciegamente.
Secreto	La transformación. Procesos ocultos de alquimia que permite a los vegetales de este reino extraer su sustento del sol y del suelo y "transformarlo" en forma y color.
Propósito	El magnetismo. Fuente interna de belleza, encanto y poder atrayente que atrae hacia sí formas de vidas más elevadas, y hace que los animales lo consuman como alimento y los entes pensantes extraigan la inspiración, el estímulo y la satisfacción mental.
Divisiones	Los árboles y arbustos. Las plantas florales. Las hierbas y otras especies que no entran en las dos anteriores. El grupo de vegetales que se clasifican en forma general como flora marina.
Agente objetivo	El agua.
Agente subjetivo	El tacto.

Cualidad

Rajas o actividad.

LA MEDITACIÓN Y LOS REINOS

"La meditación centralizada sobre las cinco formas que adopta cada elemento concede dominio sobre todos ellos. Estas cinco formas constituyen la naturaleza densa, la forma elemental, la cualidad, la compenetración y el propósito básico".

Por lo tanto debemos considerar las analogías siguientes:

- | | |
|-----------------------------|------------------------|
| 1. La naturaleza densa | el reino mineral. |
| 2. La forma elemental | el reino vegetal. |
| 3. La cualidad | el reino animal. |
| 4. La compenetración | el reino humano. |
| 5. El propósito fundamental | el reino de las almas. |

Todo esto visto desde el ángulo de la conciencia.

OTRAS RELACIONES

- | | | |
|-------------------------------------|---------------|---|
| 1. El cuerpo | reino mineral | La densa prisión de la vida. |
| 2. El akasha | reino vegetal | La fluida vida consciente. |
| 3. La ascensión fuera de la materia | reino animal | la meta evolutiva de la relación que existo entre el cuerpo y el akasha. |
| 4. El poder de viajar en el espacio | reino humano | La meta de la conciencia humana lograda mediante la comprensión de las tres anteriores. |

EL REINO ANIMAL

- | | |
|-------------|---|
| Influencias | Del tercer Rayo de Inteligencia Activa o Adaptabilidad, son poderosas en ese reino; a medida que transcurre el tiempo se expresarán cada vez más y han producido en el reino animal esa reacción a la vida y al medio ambiente que podría describirse mejor como "centralización animal". Luego, partiendo de allí y en forma cíclica, el sexto Rayo de Devoción o Idealismo puede hacer sentir su presión como el ansia de llegar a la meta, produciendo una relación con el hombre, que lo convierte en la meta deseada. Esto puede observarse en los animales amansados, amaestrados y domesticados. |
| Resultados | Por un lado vemos que el tercer rayo origina el instinto y a su vez crea y utiliza ese maravilloso mecanismo de respuesta que denominamos sistema nervioso, el cerebro y los cinco sentidos, los cuales los respaldan y son responsables de los demás. Debe advertirse que por muy amplia que sea la diferencia entre el hombre y los |

	animales, en realidad hay una relación mucho más íntima que la existente entre el animal y el vegetal. En el caso del sexto rayo tenemos la aparición de la facultad de ser domesticados y amaestrados, que en último análisis es el poder de amar, servir y salir del rebaño y pasar al grupo. Reflexionen sobre las palabras de esta última y paradójica afirmación.
Proceso	Se lo denomina concretización. En este reino tenemos por primera vez la verdadera organización del cuerpo etérico en "los verdaderos nervios y centros sensorios", como lo denominan los esotéricos. Las plantas también tienen nervios, pero nada tan intrincado como el plexo del ser humano y del animal. Ambos reinos contienen la misma agrupación general de nervios, centros de fuerza y canales y tienen también una columna vertebral y un cerebro. Esta organización del mecanismo de respuesta sensible constituye en realidad la densificación del cuerpo etérico sutil.
Secreto	Se denomina transfusión, palabra muy inadecuada para expresar la primitiva fusión, en el animal, de los factores psicológicos que conducen al proceso de individualización. Es el proceso de dar vida, integración inteligente y desarrollo psicológico para enfrentar las emergencias.
Propósito	Se denomina experimentación. Llegamos aquí a un gran misterio peculiar en nuestro planeta. En muchos libros esotéricos se ha afirmado e insinuado que Dios y nuestro Logos planetario han cometido un error muy serio y que este error comprende a nuestro planeta y todo lo que contiene de dolor, caos y sufrimiento visibles. ¿Podría decirse que no ha habido un error, sino simplemente un gran experimento, de cuyo éxito o fracaso no es posible aún juzgarlo? La finalidad del experimento podría ser que: la intención del Logos planetario es producir una condición psicológica que puede describirse como "lucidez divina". El trabajo de la síquis y la meta de la verdadera psicología es ver la vida con toda claridad, tal como es, y todo lo que ella implica. No significa condiciones y medio ambiente sino Vidas. Este proceso comenzó en el reino animal y culminará en el humano. Ambos están descriptos en El Antiguo Comentario como "los dos ojos de la Deidad, ciegos al principio, más adelante ven, aunque el ojo derecho ve con más claridad que el izquierdo". La primera tenue indicación de esta tendencia hacia la lucidez se advierte en la facultad que tienen las plantas de buscar el sol.
Divisiones	Prácticamente no existe en el reino mineral. Primero, los animales más evolucionados y los domésticos como el perro, el caballo y el elefante. Segundo, las bestias denominadas salvajes, como el león, el tigre y otras bestias carnívoras y peligrosas. Tercero, el conjunto de animales menores que parecen no satisfacer necesidad alguna, ni cumplir propósito especial, tales como las inofensivas innumerables vidas que pululan en nuestros bosques, junglas y campos del planeta, por ejemplo, los conejos y los roedores de Occidente. Lo antedicho es una amplia y general especificación sin importancia científica, pero abarca adecuadamente las divisiones kármicas y la conformación general que les corresponde a estos conjuntos de vidas en dicho reino.

Agente objetivo	El fuego y el agua -ardiente deseo y mente incipiente. Éstos están simbolizados en el poder que tiene el animal para comer y beber.
Agente subjetivo	El olfato o rastro -el descubrimiento instintivo de lo que necesita, desde la búsqueda del alimento y la utilización del poder de olfatear ese alimento, hasta la identificación del olor de su amado amo y amigo.
Cualidad	Tamas o inercia -en este caso es la naturaleza tamásica de la mente y no la de la materia, como por lo general se entiende. "Chitta" o sustancia mental, puede ser igualmente tamásica.

RELACION DE LOS RAYOS CON LOS CENTROS

1. Centro Coronario	Rayo de Voluntad o Poder	Primer rayo
2. Centro Ajna	Rayo de Conoc. Concreto	Quinto rayo.
3. Centro Laríngeo	Rayo de Inteligencia Activa	Tercer rayo:
4. Centro Cardíaco	Rayo de Amor-Sabiduría	Segundo rayo..
5. Plexo Solar	Rayo de Devoción	Sexto rayo.
6. Centro Sacro	Rayo de magia Ceremonial	Séptimo rayo.
7. Base de la columna vertebral	Rayo de Armonía	Cuarto rayo.

RELACIÓN DE LOS RAYOS CON LAS RAZAS

Rayo	Plena Expresión	Influencia Principal
1er. rayo Almas de primer rayo. Perfección del Plan	Voluntad. En la 7ma. raza raíz	1ra, y 7ma. sub-razas.
2do. rayo ... Almas de segundo rayo -. Intuición perfeccionada.	Amor-Sabiduría En la 6ta. raza raíz	2da. y 6ta. sub-razas.
3er. rayo ... Intelecto perfeccionado. Almas de tercer rayo ... Raza Aria.	Inteligencia En la 5ta. raza raíz	3ra. y 5ta. sub-razas.
4to. rayo ... Almas de cuarto rayo .. Astralismo perfeccionado. Emoción perfeccionada. Raza Atlante.	Armonía .. En la 4ta. raza raíz	4ta. y 6ta. sub-razas.
5to. rayo ... Almas de quinto rayo .. Lemuriana Físico perfeccionado.	Conocimiento En la 3ra. raza raíz	5ta. y 3ra. sub-razas.
6to. rayo ... Almas de sexto rayo.	Devoción . En la 2da. raza raíz ...	6ta. y 2da. sub-razas.
7mo. rayo ... Almas de séptimo rayo.	Ceremonial En la ira, raza raíz	7ma. y ira. sub-razas.

LOS RAYOS QUE DEBEN CONSIDERARSE EN CONEXIÓN CON LA HUMANIDAD

1. El rayo del sistema solar.
2. El rayo del Logos planetario de nuestro planeta.
3. El rayo del reino humano.
4. Nuestro particular rayo racial, rayo que determina la raza Aria.
5. Los rayos que rigen a un ciclo determinado.
6. El rayo nacional, o la influencia que ese rayo ejerce especialmente sobre una nación particular.
7. El rayo del alma o ego.
8. El rayo de la personalidad.
9. Los rayos que rigen:
 - a. El cuerpo mental.
 - b. El cuerpo emocional o astral.
 - c. El cuerpo físico.

LOS RAYOS Y LOS PLANETAS

Cada uno de los planetas sagrados (a los cuales no pertenece nuestra Tierra) es la expresión de una de las influencias de los siete rayos. El estudiante debe recordar tres cosas:

1. Que todo planeta es la encarnación de una Vida, una Entidad e un Ser.
2. Que todo planeta, así como todo ser humano, es la expresión de dos fuerzas de rayo -el de la personalidad y el del alma.
3. Que dos rayos están por lo tanto en conflicto esotérico en cada planeta.

LOS RAYOS Y LAS NACIONES

Nación	Rayo de la Personalidad	Rayo Egoico	Lema
India	4to. Rayo de Arte	1er. Rayo de Gobierno	"Oculto la Luz".
China	3er. Rayo del Intelecto	1er. Rayo de Gobierno	"Indico el Camino".
Alemania	1er. Rayo de Poder	4to. Rayo de Arte	"Preservo".
Francia	3er. Rayo del Intelecto	5to. Rayo de Conocimiento	"Libero la Luz".
Gran Bretaña	1er. Rayo de Poder o de Gobierno	2do. Rayo de Amor	"Sirvo".
Italia	4to. Rayo de Arte	4to. Rayo de Idealismo	"Abro los Senderos".
E.U.A.	6to. Rayo de Idealismo	2do. Rayo de Amor	"Ilumino el Camino".

Rusia	6to. Rayo de Idealismo	7mo. Rayo de Magia y Orden	"Vinculo dos Caminos".
Austria	5to. Rayo de Conocimiento	4to. Rayo de Arte	"Sirvo en el Camino Iluminado"
España	7mo. Rayo de Orden	6to. Rayo de Idealismo	"Disperso las Nubes".
Brasil	2do. Rayo de Amor	4to. Rayo de Arte	"Oculto la Simiente".

Este documento fue descargado de:
www.librosdeltibetano.8m.com
Mail: kazinsky206@hotmail.com
Año: 2002